

CULTURA POLÍTICA

duodécimo grado

CULTURA POLÍTICA

Textos para su estudio en el proceso de construcción socialista en Cuba en su historia más reciente

duodécimo grado

M. Sc. Orlando Calderón Frías

EDITORIAL PUEBLO Y EDUCACIÓN

Este material forma parte del conjunto de trabajos dirigidos al Tercer Perfeccionamiento Continuo del Sistema Nacional de la Educación General. En su elaboración participaron maestros, metodólogos y especialistas a partir de concepciones teóricas y metodológicas precedentes, adecuadas y enriquecidas en correspondencia con el fin y los objetivos propios de cada nivel educativo, de las exigencias de la sociedad cubana actual y sus perspectivas.

Ha sido revisado por la subcomisión responsable de la asignatura perteneciente a la Comisión Nacional Permanente para la revisión de planes, programas y textos de estudio del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas del Ministerio de Educación.

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización previa y por escrito de los titulares del *copyright* y bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, así como su incorporación a un sistema informático.

Material de distribución gratuita. Prohibida su venta

Edición y corrección:
- Lic. Lennys C. Barcaz Lescaille

Diseño:
- Instituto Superior de Diseño (ISDi):
  María Paula Lista Jorge ■ Camila Noa Clavero ■ Amanda Prieto Perera ■ Amanda Baró Céspedes ■ Patricia Suárez Echevarría ■ Ahmed R. Verdecia Zayas ■ Isaac Garrido García ■ Bertha Pérez Tamayo ■ Geily Oquendo Hernández ■ Martha P. Lizano ■ Cristina Castañedo Canto ■ M. Sc. Maité Fundora Iglesias ■ Dr. C. Ernesto Fernández Sánchez

Ilustración, emplane y diseño de cubierta:
- Camila Noa Clavero

© Ministerio de Educación, Cuba, 2025
© Editorial Pueblo y Educación, 2025

ISBN 978-959-13-5228-6 (Versión impresa)
ISBN 978-959-13-5234-7 (Versión digital)

EDITORIAL PUEBLO Y EDUCACIÓN
Av. 3.ª A No. 4601 entre 46 y 60,
Playa, La Habana, Cuba. CP 11300
epueblo@epe.gemined.cu

ÍNDICE

Una introducción necesaria a educandos y docentes.....v

1 Introducción a la Cultura Política en el proceso de construcción socialista en Cuba en su historia más reciente.....1

1.1 Introducción y presentación de la asignatura Cultura Política.....2

1.2 Las ideologías y culturas políticas existentes en el proceso revolucionario cubano en su historia más reciente.....11

1.3 La lucha ideológica y su expresión en el plano de las culturas políticas en el proceso revolucionario cubano en su historia más reciente.....17

Sistema de actividades independientes.....39

2 Las particularidades de la construcción socialista en Cuba: una mirada desde la cultura política 41

2.1 Las ideas políticas del Che y Fidel en la práctica de la construcción socialista en Cuba. Su significación para la ideología y cultura política revolucionaria.....42

2.2 Las particularidades de la construcción socialista en Cuba y su expresión en las ideologías y sus culturas políticas.....112

2.3 El proceso de reconfiguración de la construcción socialista en Cuba. Su reflejo en las ideologías y culturas políticas, así como las formas de concreción en la Batalla de ideas.....154

Sistema de actividades independientes.....175

3 Las peculiaridades del proceso de construcción socialista en Cuba en su etapa más reciente. Su expresión en las ideologías y sus culturas políticas.....177

3.1 Los cambios en el sistema político cubano y en las leyes. Su impacto en las ideologías y sus culturas políticas.....178

3.2 La política exterior de la Revolución cubana en su historia más reciente, como expresión de la ideología y cultura política revolucionaria.....217

3.3 Las relaciones de Estados Unidos con Cuba. Su manifestación en las ideologías y sus culturas políticas.....235

3.4 El proceso de actualización del modelo socioeconómico cubano. Su impronta en las ideologías y sus culturas políticas....266

3.5 La juventud cubana y sus fundamentos ideológicos comportamentales en el proceso de construcción socialista en su historia más reciente. ¿Ruptura o continuidad?.....294

Sistema de actividades independientes.....421

Bibliografía.....423

Una introducción necesaria a educandos y docentes

Una vez más, vuelves el estudio de la Cultura Política.

Iniciada como parte de la disciplina "Educación para la vida ciudadana" en el Nivel Medio Superior y expresión indispensable de la forja del ciudadano, la asignatura Cultura Política en el décimo grado posibilitó la aproximación conceptual a sus términos esenciales y la comprensión de los presupuestos ideológicos comportamentales. Además, desarrolló como método de trabajo la elaboración de definiciones esenciales y complementarias, así como el conocimiento de los núcleos teóricos, que configuran las ideologías y sus culturas políticas, de manera específica aquella que identifica y fundamenta el proceso revolucionario cubano.

El tratamiento de esta asignatura en el onceno grado, además de sistematizar lo abordado y aprendido en el grado precedente, exigió de la aplicación de las concepciones ideológicas comportamentales en la época contemporánea reciente, revelando en su proceso de desarrollo, las particularidades que en ella asumen las tipologías de ideologías y culturas políticas.

En ambos grados construiste y desarrollaste una definición que aplicaste a las diferentes esferas de la realidad en la que te desenvuelves, y que, en sus postulados esenciales, designa los comportamientos sustentados en el conocimiento de los principios y las leyes que rigen la realidad, los que, una vez concientizados, permiten determinar los problemas y las contradicciones que en ella se manifiestan y constituyen los elementos indispensables de la actuación activa y transformadora del hombre y, en definitiva, del mejoramiento de la sociedad en que vive. Esta comprensión terminológica te permitirá retomarla en tus estudios de profundización en el nuevo grado al que te incorporas.

Para el duodécimo grado en cuestión, la asignatura de Cultura Política exige retomar lo abordado y aprendido en los grados precedentes, para su aplicación y profundización en el proceso revolucionario cubano en su historia más reciente. No se trata de historiar el proceso revolucionario cubano, que es objetivo de la asignatura de Historia de Cuba en dicho año académico, sino, de reflexionar sobre los ideales y expresiones comportamentales, que se manifiestan en Cuba en el ámbito del proceso de construcción revolucionaria del sistema socialista más actual.

En este caso, resulta esencial reconocer el proceso de movilidad físico mental que tiene lugar en los seres humanos, para entender que, en la misma medida en que se ha impartido el proceso docente-educativo de la Cultura Política, esta se consolidará en los jóvenes, y por qué no, también en los docentes, que forman parte del proceso. Los jóvenes que iniciaron este estudio ya no son exactamente los mismos llegados a este grado. Mayor madurez, más saberes y mejor claridad en lo que se quiere y se busca, ofrecen mayor definición de su cultura política. Si comparas la primera definición creada con la que construyes y asumes en este grado terminal, podrás darte cuenta, cuánto han evolucionado, no solo tus saberes y pensamientos, sino también tus ideales y, en correspondencia, tus comportamientos. Eso define la cultura política alcanzada y, sin lugar a dudas, promueve los fines de la Cultura Política para esta enseñanza: el desarrollo desde la asignatura de los comportamientos revolucionarios esenciales de la sociedad socialista que edificamos.

Como tales realizaciones son solo una vía abierta a nuevos horizontes no concluidos, promover novísimas reflexiones del proceso revolucionario en el que vives, desde el trabajo con documentos, no deja de ser una atractiva oportunidad. Aquí se reconoce la consideración de que para potenciar los tipos de comportamientos, que nuestro proyecto de construcción social necesita, se requiera el trabajo con las fuentes y documentos; es decir, los textos ideológicos, que identifican y fundamentan los ideales revolucionarios, en tanto justifican la definición del término cultura política, al establecer la

relación ideología-ideólogos-comportamientos y que encuentran aplicación, y vigencia en la historia revolucionaria reciente en la que participas.

Para cualquiera de los casos, reiteramos el método de trabajo de estudio de la asignatura que debes recordar y que, en relación con el trabajo con ideólogos y documentos, remite al método histórico dialéctico; por lo que, cuando inicies el estudio y tratamiento de estas personalidades y documentos, no se debe obviar el análisis desde una metodología de la cultura política: el trabajo por niveles de gradación (de lo más simple a lo más complejo), el análisis histórico-concreto (tiempo y lugar) y socioclasista, el carácter sistémico, la orientación, dosificación e intencionalidad. Esto debe ser completado con la comprensión del trabajo con fichas bibliográficas de personalidades, conceptos y definiciones, lo que permitirá el mejor aprovechamiento del tiempo y la preparación idónea a la hora de exponer y entregar el trabajo o resumen investigativo.

Recuerda, una vez más, que todo hombre es expresión de un grupo de ideales que asumen en sistema y que, una vez articulados, revelan una concepción y un proyecto de realización, los cuales suponen comportamientos específicos.

De personalidades y colectividades han ido delineándose las sociedades de los hombres. Estos ideales han ganado cierto grado de concreción y expresan los procesos que hoy tienen existencia en la realidad históricamente construida en la contemporaneidad y en Cuba, específicamente en su historia más reciente; para ello nuestras interrogantes a resolver son: ¿Qué presupuestos definen la construcción socialista en cualquier país? ¿Por qué la construcción del socialismo en Cuba responde a una necesidad histórica? ¿Qué particularidades tiene la construcción del socialismo en Cuba? En la medida en que sepamos de cada una de ellas, habremos logrado avanzar, no solo en la identificación de nuestra cultura política sino, además, de las condiciones para su desarrollo.

Así mismo, para el duodécimo grado resultará indispensable volver al método del trabajo con ideólogos y textos ideológicos; los que

te exponemos en este libro de texto, que relaciona cinco ideólogos de Cuba, que en su condición de líderes históricos o de dirigentes ofrecen los ideales y comportamientos a estudiar, por mediación de veinticinco documentos, que se presentan en la modalidad de artículos, informes, discursos, comparecencias y mensajes. De igual manera, se incluyen por su importancia el estudio al llamamiento realizado con vistas al IV Congreso del Partido.

El libro de texto se ha organizado según las unidades temáticas objetos de estudio concebidas en el Programa y agrupa los textos que te permiten profundizar en el tratamiento de las ideologías y las culturas políticas en el proceso revolucionario cubano en su etapa más reciente. Para cumplimentar tus exigencias de estudio, el libro se ha estructurado en epígrafes y capítulos.

El capítulo 1 posee tres epígrafes y su línea de abordaje está relacionada con los elementos introductorios. Así se incluye un artículo inicial que da tratamiento a la presentación de la asignatura. En este caso, te podrá servir de apoyo en el tratamiento de sus elementos del conocimiento lo contenido en estas palabras introductorias. Le sigue el abordaje del tema de las ideologías y su expresión como culturas políticas, sus relaciones, tendencias y tipologías. Es un artículo que profundiza para tu labor, aquellos saberes que fueron abordados en los grados décimo y onceno.

Como parte de su tercer epígrafe, se incluyen dos textos ideológicos del presidente de la República, Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez, donde se profundiza en la concreción de esas ideologías y culturas políticas en el proceso revolucionario cubano actual, ligado a los intentos del golpe blando organizados por los enemigos al proceso revolucionario cubano. Esto te permitirá profundizar de manera reflexiva, cómo ocurre ese proceso ideológico comportamental confrontativo en la Cuba de hoy.

El tratamiento bibliográfico de la unidad incluye, además del trabajo con el libro de texto físico, el repositorio digital insertado en el blog "Educar el ser" (https://educarelserblog.wordpress.com/). En este espacio digital se incluyen materiales relacionados con el tema,

que pueden ser utilizados en la temática. De igual manera, se pueden utilizar otros sitios digitales o materiales que pueden contribuir a enriquecer, no solo el abordaje de la temática, sino del debate que se genere en el tratamiento del tema.

El segundo capítulo incluye tres epígrafes. Su primera línea de abordaje está dirigida, a razonar los presupuestos aportados por dos ideólogos fundacionales de la construcción del socialismo en Cuba: Ernesto *Che* Guevara (1928-1967) y Fidel Castro Ruz (1926-2016); para ello, se incluyen cuatro textos ideológicos (uno del Che y tres de Fidel), los que te permitirán profundizar en los presupuestos ideológicos, que sustentan los comportamientos revolucionarios del socialismo en Cuba, a partir de las visiones guevariana y fidelista.

Se reitera la concepción bibliográfica de la asignatura de usar otros artículos en los espacios digitales, para enriquecer el tratamiento del tema. De igual manera, como el saber se expresa por mediación de su aplicación práctica, todas estas lecturas que obligan a la reflexión exigirán de los estudiosos evidenciar, no solo lo que expresaron, sino sus niveles de concreción en el proceso revolucionario construido y la vigencia en la práctica de construcción socialista. Nada asombra, si en tu deambular por dicho tratamiento encuentras que hay ideales guevariano y fidelista que han perdido valor o que, aun preservándolo, no tienen vigencia y presencialidad hoy.

La cuestión del estudio cientista en la asignatura Cultura Política, no es solo de llegar al punto de la comprensión del hecho y su caracterización; la cuestión radica en indagar de manera específica las razones por las cuales dichos ideales no tienen hoy presencialidad, aunque sí valor. La cultura política no se expresa solo en la indagación o exposición, sino que exige del acompañamiento de la valoración, la confrontación y la defensa de puntos de vista.

La segunda línea de abordaje expresa, de manera efectiva, el tránsito de lo abordado desde un plano teórico discursivo, a su concreción práctica. El conocimiento vuelve a manifestarse como práctica. Por eso, en dicha sección se incluye un texto ideológico de Fidel sobre la construcción del socialismo en Cuba. Como en un nivel

de profundización, el número de textos siempre es insuficiente, en el repositorio digital, ubicado en el blog de la asignatura (https://educarelserblog.wordpress.com/), se encuentran los tres Informes: el Primer Congreso (1975), el Segundo Congreso (1980) y el Tercer Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC;1986).

La tercera línea de abordaje está relacionada con el Período Especial, en la década de los noventa, que fue una etapa de crisis y reconfiguración del modelo socialista en Cuba. En dicha línea el texto ideológico compilado es el llamamiento al Cuarto Congreso del Partido y razona las causas y su efecto ideológico comportamental, así como la estrategia de resistencia instrumentada por la Revolución. Reiteramos la búsqueda en los sitios y materiales bibliográficos de los informes y discursos del Cuarto Congreso (1991) y Quinto Congreso (1997) del PCC. En tales tratamientos se ratifica la idea de la búsqueda de su impacto y reconfiguración en el entorno de los ideales, su expresión en la lucha ideológica y su concreción en la esfera de los comportamientos.

El tercer capítulo incluye cinco epígrafes, los que dan tratamiento al proceso de construcción revolucionaria socialista en Cuba, en su historia más reciente; es decir, al período que abarca los últimos diez años de construcción socialista. La primera línea de abordaje está relacionada con la nueva Constitución de la República de Cuba (2019) y algunas de sus nuevas leyes instrumentadas. Su estudio, como texto ideológico, exige de la propia constitución y las leyes complementarias a estudiar y, para ello, resulta indispensable la búsqueda de la edición impresa de la Constitución o su versión digital, ubicada en el repositorio digital de la asignatura o en otros sitios digitales. Lo mismo ocurre con las restantes leyes que, según planificación docente, se quieran abordar. No obstante, se compilan tres textos ideológicos relacionados con la propia constitución: una del líder histórico general de Ejército Raúl Castro Ruz (Birán, Cuba; 3 de junio de 1931), y dos discursos del presidente de la República, relacionados con el tema.

La segunda línea de abordaje se relaciona con la política exterior e incluye un texto ideológico, del presidente de la República Miguel

Mario Díaz-Canel Bermúdez (Santa Clara, Villa Clara; 20 de abril de 1960). La imposibilidad de compilar todos los textos necesarios remite a la búsqueda de otros indispensables en el repositorio digital, los sitios digitales de Internet y los impresos en publicaciones ya sean periódicos, revistas o libros.

La tercera línea de abordaje está relacionada con las relaciones de Estados Unidos hacia Cuba y reitera, como todo el programa, el análisis reflexivo de los ideales y su expresión comportamental contenido en la política del gobierno y los círculos de poder estadounidense, su reproducción en Cuba y la respuesta revolucionaria.

Esta temática se aborda desde dos textos ideológicos del ministro de Relaciones Exteriores Bruno Rodríguez Parrilla: uno actualizando de dichas relaciones al cuerpo diplomático en Cuba y el otro asociado con el Informe que anualmente presenta Cuba a las Naciones Unidas, relacionadas con la política de bloqueo y la guerra económica que impone ese país sobre el nuestro.

La cuarta línea de abordaje se relaciona con el proceso de actualización del modelo socioeconómico cubano, que contiene tres textos ideológicos: el primero, del líder histórico de la Revolución cubana en el poder, Fidel Castro Ruz (1926-2016) y que fuera el último públicamente realizado por el gigante ideológico de la construcción socialista en Cuba; el otro por el líder de la Revolución, General de Ejército Raúl Castro Ruz y el último por el presidente de la República Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez.

Cierra el tratamiento del capítulo temático con la 5.ª línea de abordaje relacionada con el papel de la juventud cubana en el proceso de continuidad de la Revolución y la construcción socialista, que contiene, además, desde esa perspectiva, la disyuntiva que, en su proceso de desarrollo, enmarca y define su persistencia. Se aborda desde siete textos ideológicos de los líderes históricos Fidel y Raúl Castro Ruz, y del actual presidente de la República Miguel Díaz-Canel Bermúdez. Se reitera para el tratamiento de todos estos contenidos la consulta en repositorio digital u otro sitio de Internet, los informes y discursos de los Congresos del Partido Comunista de

Cuba, que trazan los rumbos históricos de la Revolución y que, en tanto ideales, expresan las normas ciudadanas y comportamentales de cada momento histórico para los revolucionarios y sus contrarios.

Bajo estas premisas nace el texto del duodécimo grado *Cultura Política. Textos para su estudio en el proceso de construcción socialista en Cuba en su historia más reciente,* que ha respetado las consideraciones de los decisores: Nivel Educativo Preuniversitario, Departamento de Marxismo-Leninismo e Historia y el Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, del Ministerio de Educación, al incluir, para que salga en un solo texto y no en un texto complementario, como se tenía concebido, un considerable grupo de notas e informaciones complementarias que tiene por finalidad, la comprensión de hechos, procesos y personalidades que los documentos no pueden contener. Esto, sin embargo, ha limitado el número de ideólogos y documentos que en dicha compilación se ofrecen; por tales razones, resulta indispensable que no se desconozca el trabajo con otros textos adicionales en los sitios propios de la asignatura u otros relacionados con las temáticas en cuestión.

En el texto encontrarás, además, un sistema de informaciones que complementarán el conocimiento de la asignatura. En ellas hay abundantes elementos probatorios, imágenes, datos estadísticos, mapas, entre otros, para razonar las ideas, aplicar las concepciones aprendidas a situaciones propias de tu realidad, establecer comparaciones y llegar a juicios valorativos que expresarán tu ascenso en la cultura política.

Contiene, además, un amplio sistema de actividades que apoyarán tu aprendizaje, así como otras secciones: Saber más, ¿Sabías que…?, Medita un instante, De la historia, entre otras, que motivan y amplían los conocimientos mientras aprendes.

Este libro es también un medio de enseñanza abierto que te conectará con otras fuentes del conocimiento como son: los sitios en Internet y materiales audiovisuales e interactivos. Dicho texto tiene a su vez, un libro de consulta: *Cultura Política: breve glosario para su enseñanza aprendizaje*, donde se le da tratamiento al sistema categorial propio de la asignatura.

No obstante, se debe tener en cuenta que, en un proceso dialéctico, se van incorporando nuevas terminologías que no deben obviarse y requieren ser incorporadas como constructo con su correspondiente proceso de elaboración de definiciones. De igual manera, se incluyen artículos en repositorio ubicados en el blog https://educarelserblog.wordpress.com/

Es nuestra aspiración, que cada uno de los materiales agrupados en el presente libro de texto resulten un instrumento para la promoción del conocimiento teórico-práctico de la ideología de la Revolución cubana, en función de la cultura política revolucionaria que hoy necesita la sociedad a la que aspiramos y que es baluarte en el enfrentamiento ideológico comportamental contra aquellas que se le contraponen y que resultan por su naturaleza sistemática y hegemónica. Todos sus contenidos exigen no solo la contextualización, sino además su aplicación en los nuevos escenarios, para evidenciar vigencia y significación.

Ratificamos para el duodécimo grado que, si una vez utilizados, se logra que junto al saber histórico de los procesos en sus contextos se aprenda que en ellos las personalidades son componentes indispensables en la conformación de los proyectos, que junto a sus ideales se articulan sus comportamientos, que la realidad es hija de la lucha sistemática por el mejoramiento humano, que toda formación económico social es un proceso ininterrumpido de nacimiento, desarrollo, crisis, caducidad y desaparición, que la historia la hacen los pueblos, que en tales pueblos el proyecto que defienden los estudiantes tiene un importante lugar; si en definitiva aprenden a mirar desde su tiempo y sus circunstancias, con la savia de saber cuál es el problema y qué es necesario y posible hacer, estaremos convencidos de que se ha llegado a ser revolucionario, marxista y leninista, y que se ha alcanzado una cultura política en la Revolución y por la Revolución.

Si a tal uso y ejercicio de aprender cultura política, te motiva, no solo contribuyendo a alargar el ciclo de vida útil de este texto y además por el ejercicio de la investigación, ayudado y orientado por

tus profesores, te propones y elaboras por semejanza otro: tu propio texto; con nuevos documentos seleccionados según tu reflexión, con nuevas construcciones terminológicas, informaciones enriquecidas y actualizadas, estaré, tal cual tus profesores, harto satisfecho, puesto que habrás logrado llegar al límite de toda aspiración educacional: ser retribuido con la superación de una obra general, por la creación y nacimiento de otra más reflexiva, concreta y útil.

El autor

CAPÍTULO 1

Introducción a la Cultura Política en el proceso de construcción socialista en Cuba en su historia más reciente

Conectando con el capítulo



Fig. 1

En este capítulo, que da introducción a la asignatura y responde a sus tres epígrafes de la unidad de estudio 1 del Programa, se razonan y debaten varias **interrogantes**: ¿Qué vamos a estudiar? ¿Cuáles son los presupuestos ideológicos y cómo se expresa la cultura política en el proceso revolucionario cubano en su historia más reciente? ¿A qué denominamos proceso revolucionario cubano en su historia más reciente? ¿Cómo se establece la relación entre las ideologías y sus culturas políticas en el proceso revolucionario de construcción socialista en la Cuba actual? ¿Cómo se refleja en la dialéctica de lo general y lo particular el proceso ideológico comportamental confrontativo estudiado en la época contemporánea

reciente en Cuba? ¿Cómo se evidencia la lucha ideológica comportamental en Cuba? ¿Cómo se forja desde esa cultura política el quehacer del ciudadano?

Para su respuesta, ¿qué deberás estudiar?: los presupuestos que delinean las ideologías y su expresión en las culturas políticas en el proceso revolucionario cubano en su historia más reciente, la profundización en la definición de ideología y cultura política, así como el tratamiento conceptual del proceso revolucionario cubano en su historia más reciente; la manifestación de las ideologías en sus diferentes tipologías y sus correspondientes culturas políticas; las relaciones de confrontación que se establecen entre ellas y finalmente, estudiarás su particular manera en que, en ese contexto, se vincula a la expresión ciudadana, donde resulta evidente revelar, sus nexos con la eticidad, la política, y la conciencia jurídica.

Estos saberes aprendidos, ¿para qué sirven?: con su estudio podrás identificar no solo las tipologías ideológicas comportamentales que tienen lugar en el proceso revolucionario en su historia más reciente, sino también la relación confrontacional que se establecen entre ellas.

De todo lo conocido, ¿qué resulta esencial conocer?: la profundización de los términos ideologías y culturas políticas, sus definiciones, la construcción de la definición proceso revolucionario cubano en su historia más reciente, las formas que las ideologías adquieren en Cuba, sus expresiones tipológicas en las culturas políticas y las relaciones confrontativas que se establecen entre ellas. La identificación del ciudadano como expresión de la cultura política revolucionaria.

1.1 Introducción y presentación de la asignatura Cultura Política[1]

Este epígrafe da inicio al estudio de la asignatura Cultura Política en el proceso revolucionario cubano en su historia más reciente. Su

[1] Para el tratamiento de este epígrafe también puede ser objeto de trabajo la introducción de este libro.

función es informativa en tanto presenta los núcleos esenciales de la impartición de la asignatura. No constituye un texto ideológico, pero te enrumba y provee de las claves para el estudio de la asignatura.

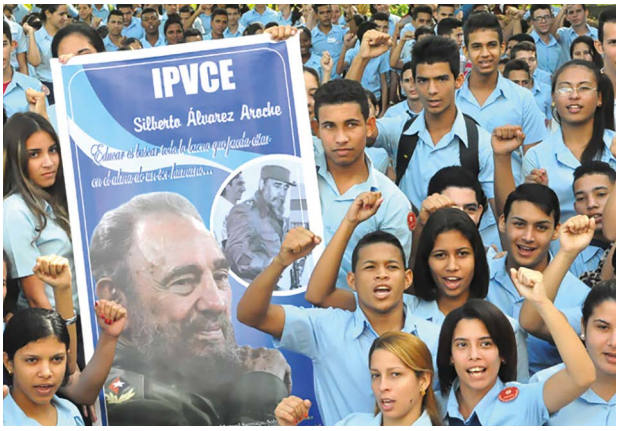


Fig. 2 Los estudiantes de la Educación Media Superior

Reinicias el estudio de la asignatura Cultura Política. En los años precedentes pudiste conocer qué es la cultura política, así como elaborar una definición sobre ella. Ya sabes que está relacionada con ideales y comportamientos, y que existen varias tipologías en el mundo, que también se reflejan en nuestra sociedad.

¿Cómo se evidencian las ideologías y sus expresiones comportamentales en nuestro proceso de construcción socialista?

Esta pudiera ser una interrogante inicial en tanto el curso que inicias abordará las manifestaciones ideológicas en Cuba y sus expresiones comportamentales en el proceso de construcción socialista en su historia más reciente, pero como abordaste en grados anteriores no se trata solo de visualizar y conocer estas tipologías, sino de valorarlas desde la perspectiva de tus ideales y comportamientos. Todo proceso de estudio de la asignatura cultura política, pasa por conocer, qué ideales y cómo se expresan los comportamientos en ellas. Qué tendencia (revolucionarias, reformistas o reaccionarias) encarna, qué vigencia y cómo se evidencia en la sociedad que vives, cuáles son tus

apreciaciones y en qué medida te identificas con ellas y las asumes. Así se configura desde tu percepción tu cultura política.

El duodécimo grado que inicias es un curso de profundización de los postulados aprendidos y de consolidación de tu cultura política. Para ello, el sistema de conocimiento está relacionado con el proceso de construcción socialista en la que participas y el punto de partida será razonar los postulados de algunos representantes de la Revolución en el poder. Se trata de Fidel Castro Ruz y Ernesto *Che* Guevara.

Recuerda que...

El estudio de los ideólogos remite a:

- Contexto en que nace
- Influencias recibidas
- Problemas a los que se enfrentó en su realidad
- Soluciones proyectadas en sus ideales y comportamientos promovidos
- Significación
- Utilidad y vigencia de tales ideales y comportamientos para estos tiempos
- Valoración

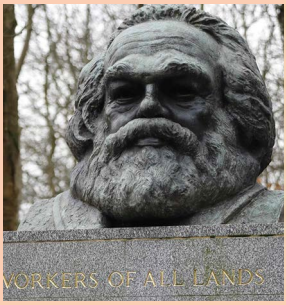


Fig. 3



Fig. 4

Desde esa perspectiva reflexionarás los textos guevarianos "El socialismo y el hombre en Cuba (1965) y "Algunas reflexiones sobre la transición socialista (1965).[2] Es decir, en ese orden, el sujeto de

[2] Fragmento de carta (abril de 1965) que el Che enviara a Fidel antes de su partida al Congo.

la transformación revolucionaria, para la construcción socialista, la realidad en la que se concreta esa transformación necesaria y las prácticas instrumentadas. Estas son las razones que fundamentan por qué el Che Guevara discrepa con las prácticas de construcción socialista de su tiempo y en correspondencia, con aquellas concepciones en boga, que intentaban reproducir tales esquemas en Cuba. Su muerte prematura en el cumplimiento del principio revolucionario internacionalista le impidió seguir este razonamiento, la que derivó en la imposición de muchas de las razones por él cuestionadas. ¿Qué vigencias tienen tales apreciaciones a la luz del proceso de construcción socialista en Cuba en su historia más reciente?

La denominación historiográfica de "historia reciente" es esencial para no perderse en la totalidad del proceso. En el caso de la construcción socialista en Cuba, aunque por razones contextuales, resultará necesario remitirse a fechas anteriores, define las últimas dos décadas de proceso histórico en desarrollo.

Al estudio de las ideas guevarianas, le sucede las de Fidel Castro Ruz (1926-2016), artífice de la construcción práctica del modelo de socialismo en Cuba. Sus ideales irán articulados con las expresiones comportamentales. Así en la medida que razona el ideal del patriotismo, del internacionalismo y del antiimperialismo, resultará indispensable enjuiciar sus expresiones comportamentales y su utilidad y vigencia para estos tiempos.

Así en definitiva, tal como lo estudiaste en grados anteriores, con relación a Bolívar, Martí, el marxismo y el leninismo, como concepción general, para toda valoración de la cultura política de la Revolución en el proceso de construcción socialista, las razones del Che y de Fidel constituyen brújula ideológica y comportamental. Su estudio te permite avanzar hacia los otros elementos del conocimiento previsto.

El estudio del proceso de construcción socialista en los primeros treinta años, evidencia lo que es legado y adquiere vigencia en la actualidad. ¿Qué define el modelo socialista de la Revolución cubana?

Lo que está contenido en su construcción y es esencia, persiste en la actualidad y constituye principio irrenunciable de la construcción socialista en estos tiempos. Así se delinean los tres objetivos básicos de la lucha de la Revolución y de los revolucionarios: la independencia efectiva, la ruptura del subdesarrollo y el ascenso a la prosperidad sostenible y finalmente, la conquista de toda la justicia posible.

Desde esta perspectiva es que estudiaremos no solo el proceso de construcción socialista inicial, sino además, sus necesarias, por dialectica de la sociedad, de las reconfiguraciones y modificaciones de los modelos socialistas. Pero no lo haremos desde el punto de vista historiográfico, sino desde la impronta ideológica comportamental: es decir, qué ideologías y qué culturas políticas. En este sentido y articulado con ella, se encuentra el fundamento ético del proceso revolucionario y sus fundamentos jurídicos. No son solo razones económicas y políticas, son además las condicionantes morales que definen al revolucionario, así como sus normas jurídicas. A diferencia, del régimen del capital, no es la autoridad del dinero, es la razón justa anclada en la moral y las leyes.

Por esos motivos, resulta básico estudiar los discursos de Fidel Castro. En la cultura política de un revolucionario, no se es fidelista por carisma, imposición o influencia educacional, sino por estudio recurrente y crítico de su pensamiento, y construcción práctica. De esta manera, valoraremos el impacto ideológico comportamental del derumbe del modelo de socialismo real, su impacto en Cuba y la estrategia de reconfiguración del socialismo en la década de los noventa.

Estos elementos precedentes, devienen esencias para entender la persistencia del proceso de construcción socialista en Cuba. Lo que para las ideologías y culturas políticas contrarias a la Revolución, constituye autoritarismo y ceguera atemporal, para la ideología de la Revolución y su cultura política, resulta ser sencillamente necesidad histórica. Encontrar los fundamentos que la expliquen y demuestren, resulta la invalidez de unos y la sustentabilidad del otro.

Estarás, asimismo, en condiciones de asumir el estudio de "Las peculiaridades del proceso de construcción socialista en la etapa más reciente de la Revolución cubana y su influjo en las ideologías y culturas políticas" las que razonarán "Los cambios en el sistema político cubano y en las leyes", "La política exterior de la Revolución cubana", "Las relaciones de Estados Unidos con Cuba", "El proceso de actualización del modelo socioeconómico cubano" y el papel de la juventud cubana en el proceso de preservación, continuidad y desarrollo de la Revolución socialista en Cuba.

No es posible asumir el concepto de los enemigos de la Revolución de "Estado fallido", "Socialismo fracasado" u otros términos, sin ampararnos en la lógica dialéctica de que toda idea esconde un posicionamiento clasista. ¿Encontrarás algún enemigo hablando bien de lo que no comparte? Que un gobernante como Donald Trump (Nueva York, 14 de junio de 1946) millonario y posicionado en el pensamiento más conservador o su discípulo menor, el gobernante argentino Javier Gerardo Milei (Buenos Aires, 22 de octubre de 1970) hegemonicen, gracias a los medios que le sirven, la línea de mensaje del fracaso de un modelo, no es muy científico ni objetivo. Ante tales construcciones ideológicas, que encierran una falsa conciencia en tanto dan por cierto lo que no lo es, enajenando a los sujetos y alienando sus saberes, la respuesta está en el método del presbítero Félix Varela y Morales (La Habana, 20 de noviembre de 1788-San Agustín, 25 de febrero de 1853), razonar con ejercicio crítico, anclado en la ciencia y en la realidad las ideas que se sostienen. Para aquellos que manipulan los saberes cabría interrogarse y reflexionar llegado al duodécimo grado: ¿Fue triunfador el capitalismo en Cuba? ¿Quiénes triunfan en el capitalismo actual?

De tales ejercicios nacerán las sesiones de profundización en la asignatura. Una sesión de preparación, con orientaciones detalladas dadas por tu profesor para no solo indagar, sino también para comprender lo que finalmente expondrás y será compartido o cuestionado por otros miembros de tu colectivo de aula.

En un proceso diverso, el pensamiento es plural. Eso es pensar de manera revolucionaria. Reconocer el derecho del otro a disentir, razonar sus apreciaciones, contraponiendo a lo dicho y asumir lo que resulta veraz, no es solo un comportamiento basado en la ciencia sino, además, una ciencia revolucionaria. Nuestro precepto en la asignatura siempre será la verdad, que a decir de Lenin (1870-1924) siempre es revolucionaria. Por razones como esa nuestra cultura política es leninista. A tu exposición y contraposición, los profesores de la asignatura Cultura Política le llamamos diálogo confrontativo. La razón no solo es de quienes razonan, sino de quienes fundamentan esas razones. Así estará formada parte de la participación en clases, la otra será a través del informe escrito que deberás entregar o las actividades orientadas por el docente.

Recuerda que...

En clases: una sesión es de **preparación**. En ella debes escuchar **la orientación** del docente, qué temática, qué actividades, qué finalidad tiene su realización, qué textos debes consultar y leer. También en esta sesión debes **realizar trabajo independiente**: Lectura y consulta de los textos orientados, fichar y resumir las ideas objeto de análisis, realizar el informe escrito, preparar las ideas a exponer.



Fig. 5

Otra sesión de exposición y debate: Exponer y debatir las ideas o temáticas indagadas. Llegar a conclusiones propias del diálogo confrontativo realizado.

Entregar el informe escrito con las ideas enriquecidas por el intercambio.

A tal concepción de impartición le corresponde el sistema de evaluación de la asignatura en el grado. Como conoces de grados precedentes, la asignatura tiene un **sistema de evaluaciones periódicas** (evaluación sistemática) donde predominan las actividades expositivas; son aquellas actividades evaluativas que se realizan de forma habitual en las clases.

Recuerda que...

Según programa de estudio en el grado, la evaluación sistemática descansa básicamente en su carácter recurrente, por lo que su modalidad de evaluación va dirigida a la exposición y al trabajo independiente.

Se pudieran realizar preguntas orales, tareas evaluativas y trabajos independientes escritos. Aunque no resulta lo determinante se pueden realizar preguntas escritas.

Resultan, por tanto, evaluaciones sistemáticas los trabajos prácticos (con niveles de concreciones en la realidad), las clases prácticas (trabajo con los textos ideológicos basados en su vigencia, en la práctica histórica en que se vive) y de taller (reflexiones y razonamiento compartidas en aulas, sobre las ideas contenidas y debatidas en clases de un texto ideológico). De igual manera, los seminarios u otra actividad que el profesor realice de forma recurrente en el aula.

Se encuentra también, la **evaluación parcial**, que incluye dos trabajos de control parcial: uno en forma de trabajo práctico investigativo a entregar y que se pudiera o no exponer, así como otro en forma de examen escrito de tres preguntas. Como las evaluaciones descansan en las dinámicas instrumentadas en el curso, en los casos en que por determinadas circunstancias excepcionales se requiera de un ajuste y reducción en las tipologías de evaluación parcial, siempre quedará como evaluación parcial el Trabajo Práctico Investigativo.

La **evaluación final** contempla la modalidad de Seminario Integrador, donde como su nombre indica, se realizará en forma de taller, con resumen e integración de los conocimientos recibidos y la realización de informe escrito. Se cuenta con tiempo para la orientación del trabajo, tiempo de realización y exposición del informe escrito. De la exposición se generará el diálogo y la confrontación que define la asignatura.

Las temáticas y sistemas de conocimientos y evaluación tienen su respaldo bibliográfico en los textos ideológicos.

¿Por qué la asignatura se estudia sobre la base de textos ideológicos?



Fig. 6

Como conoces de grados precedentes, la base bibliográfica de la asignatura son la consulta y el trabajo con las fuentes primarias de la ideología y el pensamiento, es decir, los textos ideológicos propios de ideólogos que son objeto de estudio del programa.

Sobre tales presupuestos el programa de estudio tiene como **Bibliografía básica** de la asignatura este libro de texto; sin embargo, su estudio sería limitado si no se le agregan otros como es el texto de consulta: *Cultura Política, breve glosario para su enseñanza aprendizaje*. De igual manera, se requieren otros materiales complementarios que den respuesta a informaciones esenciales, para entender lo que expresan los textos ideológicos.

Y es que, en el proceso de estudio y razonamiento de la cultura política, el texto ideológico ofrece esencialmente los ideales y su expresión comportamental. Esto remite a la búsqueda de conceptos que permitan no solo aproximarnos al constructo, sino que nos allana al indispensable ejercicio, en la asignatura de la construcción de definiciones.

A ambos procederes les resulta fundamental incorporarle la comprensión desde su explicación de los objetos, procesos o fenómenos que están indisolublemente unidos a los ideales y comportamientos. Por tales razones, al estudio de las fuentes primarias se le complementan la consulta y las lecturas complementarias, si se quiere tener una aproximación más objetiva al conocimiento. Desde este punto de vista, tus celulares y datos móviles son una fuente de estudio y de saberes, que puedes emplear en

la consulta de materiales digitales o inclusive, descargar desde determinados sitios, para su discusión e intercambio en la asignatura; siempre, como buen cientista, con apego al tema de discusión y las actividades orientadas.

En resumen, si ideólogos y textos ideológicos encarnan las ideas que configuran las ideologías para expresar los comportamientos con que se definen las culturas políticas, su comprensión concientizada, no basta con ello, se requiere el indispensable tratamiento terminológico y el esclarecimiento de los hechos, procesos y fenómenos que lo enmarca. Por estas exigencias la base bibliográfica de la asignatura se sustenta en los textos ideológicos, pero incorpora además el glosario de términos y las lecturas complementarias, todos con posibilidades de ser consultados en versión digital en el repositorio de la asignatura habilitado en el blog Educar el ser https://educarelserblog.wordpress.com/

1.2 Las ideologías y culturas políticas existentes en el proceso revolucionario cubano en su historia más reciente

Este epígrafe aborda las tipologías de ideologías y su expresión en las culturas políticas en el proceso revolucionario cubano en su historia más reciente. Al igual que el artículo anterior, no constituye un texto ideológico, pero ofrece una aproximación terminológica a los términos esenciales relacionados con las ideologías y culturas políticas existentes en el proceso revolucionario cubano en su historia más reciente, a la vez que ofrece una caracterización de la sociedad cubana actual, en el entorno de la relación ideales-comportamientos.

El conocimiento se expresa por medio del dominio conceptual. Esta afirmación propia de la teoría del conocimiento, implica y explica, desde la cultura política, que debemos adentrarnos en los constructos esenciales de cualquier objeto, fenónemo o proceso si queremos tener, un saber elemental y una comprensión básica de sus esencias. En tal sentido, nuestra aproximación objetiva y lo más acertada posible de la temática "Ideologías y Culturas políticas existentes en el proceso revolucionario cubano en su historia más reciente", parte de

comprender la articualción de sus categorías básicas que definen, no solo su proceso de realización, sino también de desarrollo.

Recuerda que...

El texto de consulta: *Cultura Política: breve glosario para su enseñanza y aprendizaje* te resultará indispensable para indagar y esclarecerte de tales conceptos y poder en definitiva, elaborar tus definiciones.



Fig. 7

Toda sociedad está signada por un conjunto de ideas que la universalizan y particularizan. Los sujetos sociales son, en definitiva, los portadores de tales ideas que configuran, asumen y aspiran a darle concreción en la realidad en las que habitan. La idea (del griego ἰδέα ‹aspecto, apariencia, forma, relacionado con εἶδος *eîdos*, 'vista, visión, aspecto') es una representación mental que se refleja de la realidad y se construye en los sujetos a partir del razonamiento. Está considerada como el acto elemental del entendimiento, al contemplar la mera acción de conocer algo.

La capacidad humana de contemplar ideas está asociada a la capacidad de razonamiento, autorreflexión, creatividad y la habilidad de adquirir y aplicar el intelecto. Las ideas dan lugar a las nociones conceptuales, que son la base de cualquier tipo de conocimiento científico o filosófico. Sin embargo, en un sentido meramente cotidiano, una idea puede suscitarse incluso en ausencia de reflexión, por ejemplo, al hablar de la idea de una persona o de un lugar.

No obstante, algunos cientistas obvian el fundamento de que las ideas son históricas concretas, es decir, están sujeta al tiempo y al lugar en que los seres sociales existimos y nos desarrollamos. Por tales motivos, las ideas no son homogéneas y aunque sí tienen

niveles de universalidad, contienen presupuestos diversos. La idea que reflejamos en nuestro razocinio, sobre sociedad, relaciones humanas, libertad y democracia, por citar algunos ejemplos, puede tener identificaciones comunes entre sujetos de diferentes contextualidades, pero siempre en una proporción importante, expresa, contiene y define una diversidad particularísima. Esto evidencia, en la relación sujeto-objeto o ser humano: naturaleza, sociedad y pensamiento, el fundamento dialéctico-materialista de la realidad misma.

De igual manera, esa diversidad de influencias que tiene el ser humano en sus diferentes esferas: pensamiento, sociedad y naturaleza, también viene dada por una condicionante que algunas academias suelen ignorar: la determinación del carácter socioclasista. Desde esa perspectiva de unidad genérica humana, el ser social es por existencia misma, relaciones e intereses, una individualidad diversa.

En unidad con la idea y, por su proceso de reflejo en la conciencia, nacen los ideales. Un ideal, en ética, es un principio o valor que se plantea como un modelo de perfección, necesario y posible a seguir para su construcción. Como tal, se trata de un estado imaginado, supuestamente inalcanzable, pero esencialmente aproximable para ser construido. La independencia es una idea que asciende a la condición de ideal. Su concreción es un proceso de sucesivas derrotas que en la fuerza de la persistencia tiene su concreción. La dialéctica de los procesos tiene tal magia que, en Cuba, si bien el ideal independentista tuvo hace más de un siglo concreción, no deja de serlo.

En su desarrollo histórico, el ser humano trasciende la simplicidad y prosigue su deambular adquiriendo nuevos niveles, que determinan etapas de mayor complejidad, si se le compara con la precedente. La construcción de un proceso de emancipación social, con patria e independencia es más complejo que la independencia y la toma del poder por la Revolución. Esto supone el ensanchamiento de las ideas y un salto en el progreso social superior, pero ideas e ideales no sobreviven desconectadas. Su razón enriquecida en la realidad, y ante los problemas que la época define, se articulan

para dar estructuración a una concepción que deviene ideología. Del latín *conceptiō, conceptiōnis*, remite a "recibir, contener, captar, derivar o concebir". Eso es, la concepción en el género humano, un ejercicio de construcción que genera el efecto de concebir. Por tanto, es un acto de gestación que da orden, dirección y sentido a lo que se representa mentalmente.

Es un error, que peca de intelectualismo, considerar que solo generan concepciones los seres humanos ilustrados. Todo ser racional, con grados de cientificidad dispares, construye una concepción con base en su actividad, circunstancias y desarrollo intelectual.

Recuerda que...

El conocimiento es el resultado del trabajo que realiza el intelecto por comprender la realidad. Sus tipologías son:

1. **Conocimiento empírico:** se obtiene por interacción y observación
2. **Conocimiento científico:** comprensión por medio del método científico
3. **Conocimiento filosófico:** nace de las reflexiones y el pensamiento
4. **Conocimiento teológico o doctrinal:** se sostiene en dogmas de fe y textos sagrados
5. **Conocimiento matemático:** utiliza principios lógicos para la resolución de problemas



Fig. 8

6. **Conocimiento intuitivo:** adquirido a través del sentido común
7. **Conocimiento afectivo:** se obtiene por medio de las emociones y los sentimientos
8. **Conocimiento analítico:** se alcanza por reflexión lógica
9. **Conocimiento sintético:** utiliza varios enfoques para crear nuevos conceptos

Por tales ejercicios, la dialéctica materialista articula la teoría marxista de la actividad, con la teoría del conocimiento. La realidad define el reflejo siempre aproximado de los objetos, procesos y fenómenos en la conciencia de los seres humanos. Estos ascienden al saber, por mediación de la práctica condicionada por el desarrollo científico tecnológico alcanzado.

Así, de la idea a los ideales se configuran las tipologías de concepciones que en sistema se definen ideologías. Estas son construcciones teóricas que pueden ser distorsión o copia exacta de la realidad. Las concepciones ideológicas, tal como los saberes, pueden ser falsas conciencias o ideologías verdaderas. El nazifascismo y la creencia de una raza humana superior es falsa concepción ideológica, en tanto todos los seres humanos somos racionales y estamos desde el punto de vista biológico, anatomofisiológico y psicosocial en idénticas condiciones de razonar, comprender, crear y transformar.

Todo largo camino de la razón conduce a un posicionamiento histórico concreto y socioclasista. Esa es la razón por la que ese ser unívoco y diverso, que es el ser humano, se agrupa y milita en tendencias ideológicas contrapuestas: los de posiciones reaccionarias, los de influjos reformistas y los de proyecciones revolucionarias.

Así en Cuba, de aquellos que consideraban conveniente persistir en la dominación española o posteriormente aspiraban y aspiran, por intereses o gustos culturales foráneos, a nuclearse en torno a la anexión, se configuraban una ideología reaccionaria que asumían de manera particular una tipología comportamental: la cultura política reaccionaria. Restaurar la idea de la dominación y retrotraer, al estatus de dependencia y reinstalar el sistema de capitalismo en Cuba son sus ideas básicas sobre las que se construyen sus ideales y se conforman su falsa ideología.

Por otra parte, al contrario de uno de los extremos, se encuentran los que marchan al centro, los que saben del valor cultural de la identidad, quieren patria e independencia, aspiran al desarrollo, pero desconocen la necesidad del régimen socialista o ponen

en duda la validez de una justicia social revolucionaria. No son radicales, aspiran al reconocimiento de la propiedad y gestión privada, ven la desigualdad como necesaria y aspiran a reconstituir el régimen del capital con la utopía de que este ascienda, por políticas de gobierno adecuadas, al círculo de países desarrollados. Siguen creyendo en la lógica reformista fundacional del "Albión Americano".

Al otro extremo están sin cortapisa los que heredan la lucha revolucionaria y aspiran a preservar patria e independencia, modelan un proyecto traumático por sus escabrosos obstáculos, de desarrollo con soberanía y se declaran partidarios de promover toda la justicia social posible.

Así se presenta el proyecto de construcción socialista en Cuba en su historia reciente, concepto este historiográfico que en cultura política define y orienta a los procesos ideológicos comportamentales de la Revolución en sus últimos diez años. De las ideologías reaccionarias, las reformistas y revolucionarias, tiene lugar la batalla de ideas expresada en los comportamientos de importantes segmentos de la población que optan por cada uno de ellos.

Lo increíble es que, en la dialéctica materialista de los procesos, la verdad concreta es que el proyecto de nación cubana se forja con la práctica confrontativa de cada una de ellas. Esa es la dimensión electiva y diversa de lo que fue, es y seguirá siendo Cuba.

La razón es búsqueda incesante de la verdad, que sin lugar a dudas es histórica y es concreta, sin que te tiemble el derecho de razonar tu tiempo. ¿Puede ser viable un proyecto que promueva diluir la cubanía en una identidad foránea? ¿Importa la patria o desconocemos la sangre que enarbola la independencia alcanzada? ¿Es viable el capitalismo en Cuba? ¿El Estado socialista cubano es fallido?

Reflexionemos en el tiempo e intentemos discernir las ideologías y sus culturas políticas, para concientizar nuestra ideología y cultura política.

1.3 La lucha ideológica y su expresión en el plano de las culturas políticas en el proceso revolucionario cubano en su historia más reciente

El epígrafe, mediante los textos ideológicos que presenta, revela la lucha ideológica y su expresión en los comportamientos, en el proceso revolucionario cubano en su historia más reciente. De esa manera, y a propósito de la confrontación entre las tendencias revolucionarias contra las reformistas y reaccionarias, delinea su estructuración en la Cuba actual.



Fig. 9

Texto ideológico

Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez. Comparecencia ante la Televisión Cubana (Palacio de la Revolución, 11 de julio de 2021)*[3]

Arleen Rodríguez. - En este momento nos encontramos en el Palacio de la Revolución.

El Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y presidente de la República, el compañero Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez, dará en breve una información a nuestro pueblo a raíz de determinados eventos que se han suscitado en el día de hoy, que tienen que ver con algo que ya se había estado denunciando del interés de promover en Cuba acciones de protestas, en medio de una situación pandémica-epidémica complicada. En este minuto acaba de regresar el Primer Secretario del Partido de

* Todos los discursos fueron cotejados con los originales y estos se respetaron *(N. de la Editora).*

[3] Sitio digital oficial de la Presidencia, disponible en https://www.presidencia.gob.cu/es/presidencia/intervenciones/comparecencia-ante-la-television-cubana-11-07-2021/

una visita, de un recorrido por el municipio de San Antonio de los Baños, muy cerca de la capital.

También se encuentran con nosotros el compañero Roberto Morales, el compañero Polanco y también están con nosotros miembros del Secretariado del Comité Central del Partido, quienes estarán comentando las experiencias de este recorrido. Como verán, estamos en las condiciones de la llegada de los periodistas que acompañamos en el recorrido por San Antonio al Primer Secretario y a los acompañantes. Están Talía González y Leticia Martínez.

Le doy la palabra al Presidente para que explique el momento y le dé la información a la población.

Miguel M. Díaz-Canel.- Un saludo revolucionario para todo nuestro pueblo.

Lamentablemente tenemos que interrumpir las jornadas dominicales, que con toda nuestra familia se asume para descansar y para compartir, para informarles y compartir con ustedes todo un grupo de elementos sobre sucesos que han estado aconteciendo en el día de hoy que, como explicaba la periodista Arleen, tienen que ver con todo un nivel de provocaciones, sistemático y escalado, que ha estado promoviendo la contrarrevolución en estos días.

¿Qué antecedentes nosotros tenemos de la situación que estamos viviendo? Hemos sido honestos, hemos sido diáfanos, hemos sido claros y en todos los instantes le hemos estado explicando a nuestro pueblo las complejidades de los momentos actuales.

Recuerdo que hace más de un año y medio, cuando se iniciaba el segundo semestre del año 2019, tuvimos que explicar que íbamos a una coyuntura difícil, y usamos ese término "coyuntura" —que como siempre digo, después tanto se tomó como parte del humor popular— porque hemos permanecido en esa coyuntura durante mucho tiempo, es mucho más de la coyuntura, a partir de todas las señas que estaba dando el Gobierno de los Estados Unidos, encabezado por la administración Trump, con relación a Cuba.

Recuerda que...

Donald John Trump (Nueva York, 14 de junio de 1946), empresario devenido político de tendencia ultraconservadora estadounidense, que asumió como el presidente cuarenta y cinco de los Estados Unidos de América (2017-2021) y que, tras ser vencido en las elecciones para su reelección, fue artífice de protestas y asalto a la Casa Blanca. A pesar de los diversos procesos judiciales a los que se enfrentó, optó como candidato republicano nominado en las elecciones presidenciales (2024), donde fue vencedor asumiendo como el presidente cuarenta y siete de los Estados Unidos de América (2025-2029).



Fig. 10

Su gestión se caracteriza por una agresividad contra la Revolución cubana, a la que reincluyó en la lista de patrocinadores del terrorismo, manteniendo su política de máxima presión consistente en sanciones económicas y cerco financiero.

Recuerden que ahí empezaron a recrudecer todo un grupo de medidas restrictivas, de recrudecimiento del bloqueo, la persecución financiera, la persecución energética, con el objetivo de asfixiar la economía de nuestro país, y que esa asfixia provocara ese anhelado deseo que tienen de que se provoque un estallido social en Cuba masivo, que siembre las posibilidades para con toda esa propaganda y todas esas construcciones ideológicas que ellos han hecho, convocar a las llamadas "intervenciones humanitarias" que terminan en

intervenciones militares y en injerencias que aplastan los derechos, la soberanía y la independencia de todos los pueblos.

Esa sucesión de medidas ha continuado. Después vinieron las 243 medidas famosas que todos conocemos y, por último, en los últimos días de esa administración se decide incluir a Cuba en una lista de países patrocinadores del terrorismo; una lista totalmente espuria, una lista ilegítima y una lista unilateral, que asumen los Estados Unidos sobre la gracia de que ellos se creen que son la potencia que domina al mundo, que son los emperadores de este mundo.

Lamentablemente, por la falta de dignidad que existe en un grupo de instituciones internacionales y también en una parte importante de algunos países, muchos se someten de golpe a todas estas medidas y a todas estas acciones. Hay que reconocer que otros no permiten que se les imponga, pero también se ven limitados por el alcance extraterritorial que tienen las mismas, y eso acrecentó más todas estas limitaciones, todas estas restricciones que, sobre todo, implicaron que al país se le cortaran de inmediato sus principales fuentes de ingreso de divisa, estoy hablando del turismo, de los viajes de cubanos y americanos a nuestro país, de las remesas que tanto esperan familias cubanas de sus familiares de los Estados Unidos. Se hizo un plan tremendo de desacreditación de las brigadas médicas cubanas y por esa colaboración médica, además de la colaboración solidaria que presta Cuba por esa colaboración médica, también se ingresaba una parte importante de divisa.

Todo esto fue provocando una situación de desabastecimiento en el país, desabastecimiento de alimentos, desabastecimiento de medicamentos, desabastecimiento de materias primas e insumos para desarrollar nuestros procesos económicos y productivos que, a la vez, tributan a las exportaciones y a la vez tributan a los abastecimientos del pueblo. Por lo tanto, aquí están cortados dos importantes elementos: la capacidad de exportar y de recibir divisas para importar e invertir y la capacidad desde los procesos productivos de poder desarrollar todo un grupo de bienes y servicios para nuestra

población; limitaciones en el combustible, limitaciones en piezas de repuesto. Todo esto ha provocado un grupo de insatisfacciones, ha acrecentado problemas acumulados que no hemos podido resolver y que venían desde el Periodo Especial, y a todo esto se ha sumado una feroz campaña mediática de desacreditación, como parte de la llamada Guerra No Convencional, que trata por una parte de fracturar la unidad entre Partido, Gobierno, Estado y pueblo, que trata de poner al Gobierno como insuficiente e incapaz de proporcionar bienestar al pueblo cubano, y que pretende enarbolar que desde una posición del Gobierno de los Estados Unidos "muy preocupado" por ese pueblo al que tienen bloqueado injustamente, es por donde se puede aspirar a la esperanza, al desarrollo y al progreso de un país como el nuestro.

Esas son consabidas recetas hipócritas, discursos de doble rasero, que los conocemos muy bien en toda la historia de los Estados Unidos hacia Cuba. Conocemos cómo intervinieron en nuestro país, cómo se apropiaron de nuestra Isla en el año 1902, cómo mantuvieron una dominación de nuestra Isla en la etapa de la seudorrepública y cómo esos intereses fueron golpeados por la Revolución Cubana en su triunfo. Y les ha molestado mucho durante 60 años el ejemplo de la Revolución Cubana, y constantemente han estado arreciando, han aplicado un bloqueo injusto, criminal, cruel, recrudecido, ahora peor, en condiciones de pandemia, y ahí está la perversidad manifiesta, la maldad de todas esas intenciones; bloqueo y acciones restrictivas que nunca han tomado contra ningún otro país ni contra los que ellos consideran sus principales enemigos. Por lo tanto, ha sido una labor y una política de saña contra una pequeña Isla que solo aspira a defender su independencia, su soberanía, y construir con autodeterminación su sociedad de acuerdo con los principios que más de un 86 % ha aprobado, ha apoyado en el ejercicio amplio y democrático que sostuvimos hace algunos años para aprobar la actual Constitución de la República de Cuba.

En medio de esas condiciones viene la pandemia, una pandemia que no ha afectado solo a Cuba, una pandemia que ha afectado a todo el mundo, ha afectado también a los Estados Unidos, ha afectado a los países ricos.

Hay que decir que Estados Unidos y todos esos países ricos no tuvieron toda la capacidad para enfrentar los efectos de esta pandemia en sus inicios, y en muchos de esos países del primer mundo, con muchas más riquezas, colapsaron los sistemas de salud, colapsaron las salas de terapia intensiva. Los pobres fueron desfavorecidos, porque no existen políticas públicas orientadas al pueblo para su salvación, y tienen indicadores en relación con el enfrentamiento a la pandemia que tienen peores resultados que los de Cuba en muchos casos, y a nosotros nos afectó esa pandemia.

Y en medio de todas estas restricciones, con las reservas que ha creado el país, con lo poco que teníamos en el país, con lo poco que hemos podido adquirir en este año y medio tan duro, es que hemos enfrentado todos estos retos y todos estos desafíos, y lo hemos hecho con valentía, lo hemos hecho con coraje, lo hemos hecho sin claudicar y, sobre todo, lo hemos hecho compartiendo entre todos lo poco que tenemos, y no solo lo hemos compartido con Cuba, lo hemos compartido también con el mundo, porque ahí está el ejemplo de las brigadas internacionalistas del Contingente "Henry Reeve" que han ido a un grupo de lugares que también fueron afectados brutalmente por la pandemia.

¿? ¿Sabías que...?

La Brigada "Henry Reeve" es un Contingente Internacional de Médicos Especializados en Situaciones de Desastre y Graves Epidemias. Constituido (19 de septiembre de 2005) por el líder histórico de la Revolución en el poder, Fidel Castro Ruz (1926-2016), a propósito de los daños causados por el huracán Katrina en Nueva Orleans, Estados Unidos, que dejó un saldo de 1 336 fallecidos y pérdidas de más de 75 mil millones de dólares. Su nombre honra al brigadier estadounidense del Ejército Libertador de Cuba Henry Reeve (Nueva York; 4 de abril de 1850-Yaguaramas, Las Villas; 4 de agosto de 1876)

cuya historia y entrega por la causa emancipadora de Cuba es un ejemplo paradigmático de solidaridad e internacionalismo. Su misión es brindar ayuda humanitaria-médico-sanitaria a las poblaciones víctimas de desastres naturales y epidemias y predica como principios fundamentales de su accionar: la solidaridad, el humanismo, la defensa y el ejercicio del derecho humano a la salud así como la promoción del derecho humano a la paz.



Fig.11



Fig.12



Fig.13

Y así fuimos avanzando, fuimos controlando brotes y rebrotes con una capacidad tremenda de sacrificio de nuestro pueblo, de nuestros científicos, de nuestro personal de la Salud, de casi todo el país involucrado en esto. Se han creado cinco candidatos vacunales, ya uno de ellos es reconocido como vacuna y es la primera vacuna latinoamericana; ya Cuba está vacunando a su población, y este es un proceso que toma tiempo, hay que producir las vacunas; pero nosotros tenemos en estos momentos una de las razones de

vacunación más alta del mundo y en pocas semanas hemos llegado a porcentajes por encima del veintitantos por ciento de vacunación de la población, y ese proceso continúa.

Ahora, en los últimos meses han empezado a circular las cepas que son más agresivas, cepas que provocan más transmisión de la enfermedad, y en medio de esa situación entonces empiezan a aparecer un grupo de complicaciones: en primer lugar, los casos ocurren con una velocidad y con una acumulación que supera las capacidades que hemos podido crear para atender en instituciones estatales a estos casos. Por otra parte, hemos tenido que acudir a abrir capacidades en otros centros; al abrir más centros, a los cuales también tenemos que darles una prioridad energética y tener estos problemas energéticos acumulados que nos han provocado apagones, la cantidad de circuitos que tenemos que proteger para que se atiendan los pacientes de COVID-19[4] son más, por lo tanto, la cantidad de circuitos que quedan con posibilidades de hacer apagones molestos, pero necesarios ahora, porque tenemos que reestablecer nuestras capacidades de generación eléctrica, al ser menos entonces, realmente, tienen una carga. Eso se ha producido en estos días y ha provocado también irritación, incomprensión, preocupaciones y afectaciones a la población.

Al tener más enfermos, hay más consumo de medicamentos, y también nuestras reservas de medicamentos se van agotando, las

[4] La COVID-19 (*coronavirus disease 2019; enfermedad por coronavirus 2019,*) es una enfermedad causada por el coronavirus SARS-CoV-2 y que por lo general se propaga entre personas que están en contacto directo. La rápida expansión de la enfermedad (más de 15 países) y su elevado grado de letalidad, hizo que la Organización Mundial de la Salud (OMS), declarara (30 de enero de 2020) una emergencia sanitaria de preocupación internacional. Su creciente expansión (más de 100 países) condujo a que se reconociera como una pandemia por la OMS. Según estudio realizado se estima (en junio de 2022) que alrededor de 6,3 millones de personas habían fallecido a nivel mundial a consecuencia de la COVID-19 (https://es.statista.com/estadisticas/1107719/covid19-numero-de-muertes-a-nivel-mundial-por-region/). Con una población de 11 256 372 de habitantes, Cuba presentó (hasta 2024) una letalidad de 8 530 personas fallecidas (https://salud.msp.gob.cu/category/covid-19/).

posibilidades de adquirirlos son muy difíciles, y en medio de todo esto seguimos con voluntades, seguimos pensando en todos, seguimos trabajando para todos.

Ahora tenemos que ir a la experiencia del ingreso domiciliario ante la falta de capacidades en un grupo de provincias, y hemos tenido entonces que convocar a las familias para que tengan una participación más directa, más responsable, y uno no se cansa de admirar, en medio de toda esta situación, esa capacidad de resistencia creativa que tiene nuestro pueblo, y cómo con esa capacidad de resistencia creativa, con esos valores, si los acompañamos de responsabilidad, de unidad, de acción, nosotros en el menor tiempo posible, con vacunación y con comportamiento responsable, cumpliendo las medidas higiénico-sanitarias, el aislamiento social y el distanciamiento físico, saldremos más temprano que tarde de este pico pandémico, que no es solo un caso cubano; Cuba lo que logró fue postergarlo en el tiempo con todo lo que hicimos, y también en el menor tiempo lo estaremos superando. Y así es como hemos estado en estos días moviéndonos por las provincias para ratificar y para puntualizar todas las estrategias de enfrentamiento a la pandemia.

Entonces, de manera muy cobarde, muy sutil, muy oportunista, muy perversa, a partir de situaciones más complicadas que hemos tenido en provincias como Matanzas y Ciego de Ávila, estos que siempre han apoyado el bloqueo, los que se han servido como mercenarios y lacayos del imperio yanqui, empiezan ahora a aparecer con doctrinas de intervención humanitaria, de corredor humanitario —que todos sabemos a dónde conducen— para fortalecer el criterio de que el Gobierno cubano no es capaz de salir de esta situación, como si ellos estuvieran tan interesados porque se resolvieran los problemas de salud de nuestro pueblo.

Si quieren tener un gesto con Cuba, si quieren de verdad preocuparse por el pueblo, si quieren que se resuelvan los problemas de Cuba, abran el bloqueo y vamos a ver a cómo tocamos. ¿Por qué no lo hacen? ¿Por qué no tienen valor para abrir el bloqueo? ¿Qué

fundamento legal? ¿Qué fundamento moral sostiene que un gobierno extranjero le pueda aplicar esa política a un país pequeño, en medio, además, de situaciones tan adversas? ¿Eso no es genocidio? ¿Eso no es un crimen de lesa humanidad? ¿Y los que se prestan a ello a qué se están prestando?

Entonces, enarbolan criterios de que nosotros somos una dictadura, una dictadura que se preocupa por darle a toda su población salud, que trata de buscar bienestar para todos, que en medio de esta situación es capaz de tener programas y políticas públicas en función de todo, que está aspirando a vacunar a todos con una vacuna cubana, porque sabíamos que nadie nos iba a vender vacunas, no teníamos dinero para ir al mercado internacional a comprar vacunas. ¡Qué dictadura más extraña!

Ahora vociferan que somos asesinos. ¿Dónde están los asesinados en Cuba? ¿Dónde están los desaparecidos en Cuba? ¿Por qué los otros países que han sufrido estos eventos de picos pandémicos no fueron en la prensa atacados y a esos no se les puso como solución la intervención humanitaria ni se les armaron estas campañas de descrédito que tratan de armar contra nosotros?

Creo que la vida, la historia, los hechos demuestran qué está detrás de todo esto, que es asfixiarnos y acabar con la Revolución, y para eso están tratando de desalentar a nuestro pueblo, de confundir a nuestro pueblo.

Y cuando la gente está en situaciones severas como las que estamos viviendo, entonces ocurren hechos como los que vimos hoy en San Antonio de los Baños. En San Antonio de los Baños un grupo de personas se agrupó en uno de los parques más céntricos de la ciudad para protestar, para reclamar. ¿Quiénes componían ese grupo? Lo componían personas de pueblo que tienen necesidades, que están viviendo parte de estas carencias, de estas dificultades; lo hicieron también personas revolucionarias que pueden estar confundidas o que pueden no tener todos los argumentos o que también están expresando estas insatisfacciones; pero esos dos grupos de personas

lo hacían de una manera distinta y buscaban un argumento, buscaban una explicación y pedían una explicación, y lo primero que te decían: "yo soy revolucionario, yo apoyo a la Revolución".

Pero esto estaba encabezado por un núcleo de manipuladores que sí se están prestando a los designios de esas campañas que salieron en las redes sociales, las famosas SOS Matanzas o SOS Cuba, el llamado al cacerolazo que están haciendo hace varios días para que en varias ciudades de Cuba hubiera manifestaciones de este tipo y existieran disturbios sociales. Eso es muy criminal, es muy cruel en medio de este momento en que tenemos que lograr que la gente esté en las casas, que la gente esté recogida, que la gente esté protegiéndose.

Y con la moral que da la Revolución, los revolucionarios de San Antonio de los Baños, las autoridades de la provincia y un grupo de compañeros de la Dirección del país nos presentamos en San Antonio de los Baños. Esa masa de revolucionarios se enfrentó a los contrarrevolucionarios, y hablamos con los revolucionarios, incluso con algunos que pueden ser no revolucionarios, pero que estaban pidiendo argumentaciones, y después marchamos por el pueblo y recorrimos el pueblo para demostrar que: ¡En Cuba las calles son de los revolucionarios!

Mientras eso está ocurriendo sabemos que hay otras ciudades del país, o localidades, porque realmente son grupos de personas en determinadas calles, en determinadas plazas donde se han concentrado, movidas también por esos propósitos tan malsanos.

Y estoy dando esta información para ratificar que en Cuba las calles son de los revolucionarios, que el Gobierno cubano, el Estado cubano encabezado por el Partido tiene toda la voluntad política para discutir, para argumentar, para reconocer los problemas que tenemos, pero para participar también con nuestro pueblo, al cual le damos espacio en la solución de esos problemas, pero reconociendo cuál es la verdadera causa o la causa fundamental de nuestros problemas, sin dejarnos confundir.

Los que están alentando a que haya manifestaciones en Cuba, no quieren para Cuba un bien de salud.

Recuerden que sus principios, su modelo es el modelo neoliberal, es la privatización de los servicios de salud, es la privatización de los servicios médicos, es la privatización de la educación, es que cada cual se salve como pueda, que puedan acudir a la salud los que tengan dinero.

Nosotros no vamos a entregar la soberanía, ni la independencia del pueblo, ni la libertad de esta nación. Aquí también ratifico que hay muchos revolucionarios en este país, en este pueblo, que estamos dispuestos a dar la vida, y eso no es por consigna, eso es por convicción: ¡Tienen que pasar por encima de nuestros cadáveres si quieren enfrentar a la Revolución! ¡Estamos dispuestos a todo, y estaremos en las calles combatiendo!

Sabemos que se están orquestando incidentes de este tipo; sabemos que en estos momentos también hay masas revolucionarias en las calles de La Habana enfrentando a elementos contrarrevolucionarios. Separamos a los revolucionarios que puedan estar confundidos, separamos a los habitantes de Cuba que puedan tener determinadas preocupaciones, pero no vamos a admitir que ningún contrarrevolucionario, mercenario vendido al Gobierno de los Estados Unidos, vendido al imperio, recibiendo dinero de las agencias, dejándose llevar por todas estas estrategias de subversión ideológica vayan a provocar desestabilización en nuestro país. ¡Y habrá una respuesta revolucionaria!

Por eso también aquí estamos convocando a todos los revolucionarios del país, a todos los comunistas a que salgan a las calles en cualquiera de los lugares donde se vayan a producir estas provocaciones hoy, desde ahora y en todos estos días, y enfrentarlas con decisión, con firmeza y con valentía.

Como dije en el discurso de clausura del Octavo Congreso del Partido: ¡A la Revolución la defendemos ante todo los revolucionarios, y en la primera fila los comunistas!, y con esa convicción vamos a

las calles, estamos ya en las calles, y no vamos a permitir que nadie manipule nuestra situación, y no vamos a permitir que nadie pueda defender un plan que no es un plan cubano, que no es un plan para la nación cubana, que no es bienestar para las cubanas y los cubanos, y que es un plan anexionista. ¡Y a eso es a lo que convocamos a los revolucionarios y a los comunistas de este país!

Arleen Rodríguez. - Gracias, Presidente.

Bueno, tenemos entendido que en las próximas horas el Gobierno estará dando una información más amplia.

Quería disculparme, porque no dije, en la prisa de la llegada, que Roberto Morales y Rogelio Polanco estaban con nosotros. Acabamos de llegar, como se notará el Presidente está bañado en sudor, como estamos prácticamente todos, venimos de las calles de San Antonio, verán las imágenes ahorita, Talía González ha filmado, lo filmó también con su teléfono Leticia y otros compañeros que se encontraban en el lugar, verán las imágenes de un pueblo donde la mayoría también acompañó al Primer Secretario del Partido y a sus acompañantes en un respaldo a la Revolución, porque hay una comprensión en este momento de que la verdad de la Revolución es la defensa de todos.

Creo que con esta alocución que ha hecho el Presidente podemos ya dar paso a la señal de los canales que, en este momento, como usted decía, está disfrutando la familia cubana, no sé si alguno de ustedes quisiera hablar más.

Gracias, Presidente.

Miguel M. Díaz-Canel. - Arleen, quiero ratificar ahí, porque tú lo has expresado, que en medio de toda esta situación nosotros estamos preparando para mañana, con un grupo de dirigentes del Partido y del Gobierno en el país, un grupo de informaciones a la población sobre todos estos temas, a lo cual no hemos renunciado, y estaremos informando en qué horario se hará mañana, pero también habrá una comparecencia desde el Palacio de la Revolución para seguir ampliando en todos estos temas.

¡La orden de combate está dada! ¡A la calle los revolucionarios!
Arleen Rodríguez. - Gracias.



Fig. 14

Texto ideológico

Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez, discurso, Acto de reafirmación revolucionaria (Explanada de La Piragua, La Habana, 17 de julio de 2021)[5]

Querido General de Ejército Raúl Castro Ruz, líder de la Revolución Cubana;

Pueblo de Cuba, cubanas y cubanos;

Compatriotas:

¡Viva Cuba Libre! (Exclamaciones de: "¡Viva!").

Libre de injerencias extranjeras y libre del odio que han azuzado quienes llevan 60 años apretando el cuello de la nación para hacerla estallar y ahora quieren presentarse como nuestros salvadores.

Cesen la mentira, la infamia y el odio. Cuba es profundamente alérgica al odio. ¡Y jamás será tierra de odio!

[5] Sitio digital oficial de la Presidencia, disponible en https://www.presidencia.gob.cu/es/presidencia/intervenciones/discurso-pronunciado-en-el-acto-de-reafirmacion-revolucionaria-en-la-explanada-de-la-piragua/

No se construye nada bueno desde el odio. El odio nos roba tiempo para amar y hasta el amor mismo si lo dejamos entrar como reacción frente al odio que nos adversa.

Lo hemos experimentado en estos días de odio desbordado en las redes sociales, redes no tan "sociales", que han sido la compañía permanente de padres e hijos en estos largos meses de pandemia, al punto de que muchos pasan más tiempo conectados a la red que conectados a la familia; esa familia, que, con unidad, puede ser invulnerable ante todo lo que la amenaza.

Una madre me contaba ayer que su hija adolescente preguntó, con lágrimas en los ojos, si eso era Cuba, al ver las imágenes de los actos de violencia que algunos de sus amigos compartieron en Facebook.

Los dueños de esas redes, los dictadores de sus algoritmos, como bien denuncia un documental reciente, han abierto al odio, sin el más mínimo control ético, las compuertas de sus poderosas plataformas.

Es un odio que fractura a la familia, a los amigos, a la sociedad, y que amenaza con llevarse muchos de nuestros valores al rincón de lo inservible.

El bombardeo de imágenes cargadas de violencia, sangre, protestas, alaridos, vandalismo, amenazas, acoso y represión no ha conocido pausas en los últimos seis días.

En las semanas previas se desarrolló una intensa operación político-comunicacional por parte de una gran plataforma de intoxicación mediática, financiada por el Gobierno de los Estados Unidos y por la maquinaria política de la Florida.

Su objetivo era alentar disturbios e inestabilidad en el país, aprovechando las difíciles condiciones provocadas por la pandemia, el bloqueo recrudecido y las 243 medidas de la administración Trump.

Realizaron en esos días actos de Guerra No Convencional que incluyeron llamados al estallido social, a la violencia, a la agresión a agentes policiales, al vandalismo y al sabotaje.

Recuerda que...

La **guerra no convencional (GNC)** constituye un conjunto de estrategias que pretende intervenir o injerir en un país sin usar tecnología bélica (armas, tanques, bombardeos etc.) propios de la "Guerra convencional (GC)". Esta estrategia resulta en muchas ocasiones eficaz por desencadenar caos y miedo en la población. A diferencia de lo que se considera, no es un método nuevo, en tanto revelaciones publicadas por el gobierno de los Estados Unidos demuestra su empleo en la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) y en el **Proyecto Eldest Son** durante la guerra de Vietnam (1955 y 1975).



Fig.15



Fig. 16

Utilizaron para ello sistemas de inteligencia artificial y Big Data,[6] cibertropas y actos de ciberterrorismo[7] para promover la fabricación

[6] Big Data: término que define el conjunto de datos o combinaciones de conjuntos de datos cuyo tamaño (volumen), complejidad (variabilidad) y velocidad de crecimiento (velocidad) dificultan su captura, gestión, procesamiento o análisis mediante tecnologías y herramientas convencionales, tales como bases de datos relacionales y estadísticas convencionales o paquetes de visualización, dentro del tiempo necesario para que sean útiles

[7] El ciberterrorismo o terrorismo electrónico es el uso de medios de tecnologías de información, comunicación, informática, electrónica o similar con el propósito de generar terror o miedo generalizado en una población, clase dirigente o gobierno, causando con ello una violación a la libre voluntad de las personas.

artesanal y uso de armas o elementos incendiarios, acciones integradas de acoso, chantaje o financiamiento a líderes digitales o influencers internacionales.

¿? ¿Sabías que...?

La **inteligencia artificial** (**IA**), en el contexto de las ciencias de la computación, es una disciplina y un conjunto de capacidades cognoscitivas e intelectuales expresadas por sistemas informáticos o combinaciones de algoritmos cuyo propósito es la creación de máquinas que imiten la inteligencia humana para realizar tareas y que pueden mejorar conforme recopilen información.



Fig. 17 "Acuarela" de **Alan Mathison Turing** (Paddington, Londres; 1912- Wilmslow, Cheshire; 1954), imagen generada mediante inteligencia artificial, considerado el padre de esta

Contaron con la complicidad de una poderosa trasnacional que les permitió violar impunemente sus propias regulaciones, y desatendió las legítimas denuncias de los usuarios y de algunos medios de prensa y agencias cablegráficas.

La Televisión Cubana ha puesto en evidencia los objetivos de esta campaña al reconstruir en secuencia los acontecimientos del pasado domingo.

Primero se convocaron las protestas, después se construyó el relato falso de los hechos para generar reacciones emotivas de

solidaridad con los manifestantes, y luego se desataron las acciones vandálicas que ocurrieron horas antes de nuestra improvisada comparecencia en televisión al regreso de San Antonio de los Baños.

Está clara la ruta de la infamia. A posteriori, todos los hechos se han presentado desordenadamente, como si fueran fruto de nuestro legítimo llamado a los revolucionarios a defender la Revolución.

La historia se pretende contar al revés. No importa lo que haya dicho, no cuentan los llamados a la unidad, la paz y la solidaridad entre todos. La interpretación malintencionada es que se convocó a una guerra civil.

Podremos desmontar las llamadas *fake news*[8], desmenuzar las mentiras, mostrar cómo se fabricó toda la falsa realidad de Cuba en escenarios virtuales, pero ya han causado un daño inconmensurable al alma nacional, que tiene entre sus valores más sagrados la tranquilidad ciudadana, la convivencia, la solidaridad y la unidad.

Estamos bajo el fuego sofisticado de una ciberguerra que incluye el ciberterrorismo y el terrorismo mediático en su instrumental agresivo.

Las denuncias del Canciller cubano el pasado martes no han sido contestadas. No ha habido ni un intento de respuesta por parte de las autoridades del Gobierno Republicano de la Florida sobre los fondos asignados a estos proyectos, con los cuales pretenden atacar al país y, al mismo tiempo, desarmarlo de sus posibles medios de defensa.

No solo el Minrex, también el sitio de la Presidencia, el popular portal de noticias y análisis sobre la realidad cubana *Cubadebate*, *Granma, Juventud Rebelde* y, prácticamente, todos los medios públicos cubanos están sufriendo ataques intermitentes con denegación de servicios en medio de una atroz campaña de demonización del Gobierno.

[8] *Fake news*: término que define a las noticias falseadas, difundidas a través de los portales de noticias, prensa escrita, radio, televisión o redes sociales y que tiene como finalidad desinformar para manipular la opinión pública y erosionar la estabilidad de los estados y de sus instituciones.

Tratan de silenciar cualquier alternativa a la narrativa anticubana que hoy se despliega en portadas alarmistas. Los amigos de Cuba, que conocen y sufren la manipulación y el silencio, no pueden acceder a los medios cubanos y nos han enviado los reportes de denegación de acceso.

En el apogeo de la mentira se emplean imágenes falsas, lo que ya ha sido bien documentado por nuestros periodistas, se estimulan y glorifican el desacato y la destrucción de inmuebles, la compulsión al asalto y el acoso amenazante a ciudadanos y a las familias.

Ahora mismo, lo que el mundo está viendo de Cuba es una mentira, a todo un pueblo levantado contra el Gobierno y a un Gobierno que reprime a su pueblo.

No es raro que, bajo ese bombardeo mediático, algunos duden y se pronuncien suponiendo una separación que no existe.

No juzgo, no condeno. Entiendo que son avasalladoras las armas del adversario, pero ¡al lado del pueblo, con el pueblo y por el pueblo sigue estando la Revolución! (Aplausos y exclamaciones de: "¡Viva la Revolución! ¡Viva Díaz-Canel! ¡Viva el pueblo! ¡Abajo los yanquis! ¡Abajo el bloqueo!).

No con declaraciones, sino con hechos. Cuando la etiqueta de #SOSMatanzas estaba apagándose en el ciberespacio, al lado de Matanzas y de toda Cuba no se vio a los promotores de la intervención humanitaria. Estaba el mismo pueblo noble y solidario que sufre las consecuencias del bloqueo y estaba el Gobierno cubano.

¿Quién no se estremeció al saber que vándalos de la peor entraña apedrearon la sala infantil del hospital de Cárdenas, obligando a niños y madres a buscar refugio en los baños o bajo las camas de la institución?

Mañana deberán contarse muchas historias personales de la reacción popular al ataque y al acoso, de cuánto han tenido que contenerse las fuerzas del orden por el cuidado que se les exige para evitar excesos; pero que nadie se equivoque: la mayoría del pueblo, del mismo pueblo agobiado e irritado por las carencias que nos demanda mejor gestión de Gobierno, pide también que

se ponga coto a la violencia (Aplausos y exclamaciones de: "¡Vivan nuestros médicos!").

Compatriotas:

Ninguna mentira se ha levantado por casualidad o error. Todo está fríamente calculado según el manual de Guerra No Convencional. Ya habló el impresentable de la OEA, ministerio de colonias al que nos honra no pertenecer.

Reflexiona

"Los hechos históricos demuestran la política hegemónica de Estados Unidos en nuestra región y el papel repugnante de la Organización de los Estados Americanos (OEA) como odioso instrumento del poderoso país".

Fidel Castro Ruz (1926-2016)
"Poncio Pilatos se lavó las manos"
(*Reflexión*, abril 23 de 2009)

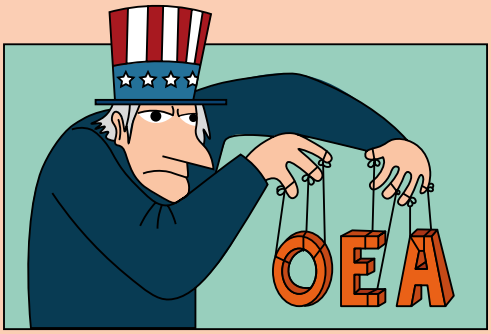


Fig. 18

No estamos especulando. Hablan unos para que después se pronuncien otros. Ahí está, al acecho, el ala dura del Congreso norteamericano afilándose los dientes y exigiendo a sus adversarios políticos de la actual administración que actúen ya contra Cuba, que convoquen al Consejo de Seguridad, y que consideren un acto hostil y una amenaza a la sacrosanta Seguridad Nacional del imperio cualquier intento de emigración masiva hacia sus costas.

Nada de esto es nuevo. Lo han intentado otras veces. Es su manera de poner a la administración adversaria contra las cuerdas, y tratar de hacerles cumplir a ellos el propósito jamás logrado de borrar del mapa el mal ejemplo de esta pequeña Isla, empeñada en mantenerse

soberana e independiente cuando tantos se pliegan a sus órdenes (Exclamaciones de: "¡Que lo sepan los nacidos y los que están por nacer, nacimos para vencer y no para ser vencidos!" (Aplausos).

Casi con la leche materna, nuestros padres nos inculcaron una advertencia martiana: "Los hombres van en dos bandos: los que aman y fundan, y los que odian y deshacen", nos dijo el Apóstol.



Fig. 19

¡Cuba seguirá fundando! Lo está haciendo ahora mismo, con las primeras dos vacunas latinoamericanas: Abdala y Soberana (Aplausos y exclamaciones de: "¡Viva la medicina cubana! Exclamaciones de: "¡Viva!"). Lo está haciendo también con otra noticia que la maldad ha querido esconder: el ciento por ciento de eficacia frente a la gravedad y el fallecimiento que probó la tercera fase de los ensayos clínicos de Abdala (Aplausos y exclamaciones de: "¡Viva!").

Cuando un pueblo ha llegado tan lejos en la realización de sus sueños y en la conquista de derechos, que para medio planeta son una quimera, no lo detiene ni la violencia ni el miedo.

Nada de esto que denunciamos hoy nos aparta de la necesaria autocrítica, de la rectificación pendiente, de la revisión profunda de nuestros métodos y estilos de trabajo que chocan con la voluntad de servicio al pueblo, por la burocracia, las trabas y la insensibilidad de algunos que tanto dañan.

Hoy vengo a reiterar el compromiso de trabajar y exigir por el cumplimiento del programa que nos hemos dado como Gobierno y como pueblo, revisado a la luz de los posibles errores de estos años de presiones intensas, particularmente, los dos últimos.

Compatriotas:

No es por capricho que nos reunimos aquí esta mañana en medio de una compleja situación epidemiológica. Respetando en lo posible las medidas sanitarias y de distanciamiento físico, los hemos convocado para denunciar una vez más el bloqueo, la agresión y el terror. No podíamos dilatar este encuentro, el enemigo ha vuelto a lanzarse con todo para destruir la sagrada unidad y la tranquilidad ciudadana.

¡Ratificamos que Cuba es de todos! (Aplausos y Exclamaciones de: "¡Viva Cuba!" "¡Vivan los cubanos!" "¡Viva la unidad!" "¡Viva Raúl!" "¡Viva Díaz-Canel!"). ¡Venceremos!

Les comparto sentimientos y reflexiones, estados de ánimo, disposición y convicciones (Aplausos y exclamaciones de: "¡Pa' lo que sea, Díaz-Canel, pa' lo que sea! ¡Pa' lo que sea, Díaz-Canel, pa' lo que sea!").

Solo podremos tener más si creamos más. Lograremos lo que nos propongamos empujando todos juntos la obra. Por delante tenemos el inmenso ejemplo de la Ciencia cubana, que se propuso y logró en tiempo récord y apenas sin recursos dos vacunas y otros candidatos vacunales que nos permiten enfrentar el futuro con esperanzas que otros pueblos no tienen.

Si hemos podido en algo tan colosal y difícil, ¿qué no podremos en otras áreas?

Y, sobre todo, cuánto más podremos si articulamos los diálogos pendientes, rescatando la obra social, promoviendo mayor atención a sectores vulnerables, a los barrios, apoyados en la experiencia de la obra que nos legó el Comandante en Jefe, en años tan desafiantes como estos; a eso llamaba Gerardo.

La Revolución cubana borró para siempre las semillas de la maldad, del odio, del deshonor y el crimen. Es importante por eso, que busquemos las causas profundas de la violencia que puja por emerger ante las necesidades, y que cumplamos la labor pendiente para hacer que predomine en la herencia cubana el gen de los bravos, de los honestos, de los justos, de los honorables, de los alegres hijos de esta tierra cubana (Aplausos y exclamaciones de: "¡Abajo el bloqueo!" "¡Abajo la agresión imperialista!").

"Solo el amor convierte en milagro el barro/ Solo el amor alumbra lo que perdura", hemos cantado mil veces con el martiano Silvio.

¡Vamos a ponerle corazón a la obra común! ¡Un corazón del tamaño de nuestras dificultades! ¡Juntos podemos! (Aplausos y exclamaciones de: "¡Juntos podemos, juntos podemos, juntos podemos!").

¡Que viva Cuba soberana, independiente y socialista! (Exclamaciones de: "¡Viva!")

¡Cuba de amor, ¡Cuba de paz, ¡Cuba de unidad, Cuba de solidaridad!" (Exclamaciones de: "¡Viva!").

¡Cuba de todos los cubanos que, estén donde estén, trabajan por verla avanzar con sus propias piernas y sus propios brazos hacia un destino de prosperidad posible! (Exclamaciones de: "¡Viva!").

¡A Cuba ponle corazón! ¡Ponle corazón a la Patria, a la Revolución, al Socialismo!

¡Venceremos! (Exclamaciones de: "¡Venceremos, venceremos, venceremos!" "¡Juntos podemos, juntos podemos!").



Fig. 20



Fig. 21

Sistema de actividades independientes

Preguntas generalizadoras

1. Conceptualiza el proceso revolucionario cubano en su historia más reciente.
2. Caracteriza los rasgos ideológicos comportamentales de Cuba, en su proceso de construcción socialista en su historia más reciente, según el texto ideológico estudiado.
3. Ejemplifica las tipologías ideológicas y sus culturas políticas existentes en el proceso revolucionario cubano actual.

4. Explica, según el texto ideológico estudiado, las relaciones confrontacionales que se establecen entre las ideologías y sus culturas políticas en Cuba en su historia más reciente.

5. Construye un texto en el que valores las ideas expuestas por el presidente de la República en el texto ideológico estudiado.

Preguntas de profundización

1. Construye una ficha en la que elabores tu definición de proceso revolucionario cubano en su historia más reciente.

2. Elabora una ficha bibliográfica con los textos ideológicos estudiados.

3. Elabora un cuadro comparativo en el que relaciones las tipologías ideológicas y sus culturas políticas abordados en el texto ideológico estudiado.

4. Ejemplifica las diversas formas en que se manifiestan las ideologías y sus culturas políticas en el proceso revolucionario cubano en su historia más reciente.

5. Fundamenta cómo se expresan en tu comunidad, los rasgos ideológicos comportamentales que tienen lugar en el proceso revolucionario cubano actual.

Preguntas para tu cultura política

1. Argumenta cómo asumen las generaciones de jóvenes revolucionarios actuales, los ideales contenidos en los textos ideológicos estudiados

2. Ejemplifica cómo se manifiesta la relación ideología-cultura política en la institución educacional en la que hoy estudias

3. Valora qué elementos de tu cultura política encuentran expresión en las que se manifiestan hoy día en el proceso revolucionario cubano actual.

CAPÍTULO 2

Las particularidades de la construcción socialista en Cuba: una mirada desde la cultura política

Conectando con el capítulo





Fig. 22

En este capítulo se inicia el estudio de las particularidades de la construcción del socialismo en Cuba, el que se organiza en tres epígrafes correspondientes a la unidad de estudio 2 del Programa. En este se razonan y debaten varias interrogantes: ¿Cuáles fueron los aportes realizados por Ernesto *Che* Guevara (1928-1967) y Fidel Castro (1926-2016) al proceso de construcción del socialismo en Cuba? ¿Cuáles fueron los rasgos que caracterizaron el modelo socialista en Cuba? ¿A qué denominamos proceso de construcción socialista y modelo socialista cubano? ¿Qué particularidades tuvo el proceso de construcción socialista en Cuba en la década de los años noventa? ¿Qué impacto tuvo en las ideologías y sus culturas políticas el derrumbe del campo socialista este europeo en la Cuba de los noventa? ¿Cómo se evidenció la lucha ideológica comportamental en Cuba

durante la década de los años noventa? ¿Cómo se reconfiguró en esa etapa la forja de la cultura política y el quehacer del ciudadano?

Para su respuesta, ¿qué deberás estudiar?: se razonarán los presupuestos ideológicos comportamentales legados por el Che y Fidel en torno al proceso de construcción del socialismo. Estos elementos posibilitarán la profundización en la definición de proceso de construcción socialista, así como en los rasgos que esta adquiere en Cuba y que define el modelo de socialismo cubano, término este también objeto de definición.

Se reflexionará también sobre los elementos causales que provocaron la crisis de la década de los años noventa, el derrumbe del campo socialista y su impacto ideológico comportamental sobre Cuba y la reconfiguración del proceso de construcción socialista en Cuba.

Estos saberes estudiados, ¿para qué sirven?: con su tratamiento e investigación podrás identificar no solo las fuentes en los que se sustentan, sino también, las particularidades del proceso de construcción socialista en Cuba y los rasgos del modelo socialista cubano. De igual manera, la reconfiguración del socialismo en Cuba en la década de los años noventa, sus elementos causales y derroteros.

De todo lo abordado, ¿qué resulta esencial conocer?: el legado ideológico comportamental del Che y Fidel al proceso de construcción socialista, la definición de proceso de construcción socialista en Cuba y el modelo socialista cubano, así como, las particularidades del proceso de construcción socialista y los rasgos propios del modelo socialista en Cuba.

2.1 Las ideas políticas del Che y Fidel en la práctica de la construcción socialista en Cuba. Su significación para la ideología y cultura política revolucionaria

En esta temática estudiarás el legado ideológico comportamental realizado por el Che y Fidel al proceso de construcción socialista en Cuba.



Fig. 23

Texto ideológico

Ernesto *Che* Guevara "El socialismo y el hombre en Cuba"[9] (1965).



Fig. 24

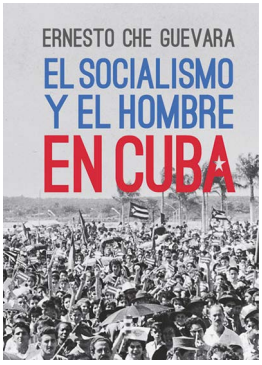


Fig. 25

Estimado compañero:[10]

Acabo estas notas en viaje por África, animado del deseo de cumplir, aunque tardíamente, mi promesa. Quisiera hacerlo tratando el tema del título. Creo que pudiera ser interesante para los lectores uruguayos.

[9] Ernesto *Che* Guevara: *Obras 1957-1967,* t. II, Casa de Las Américas, La Habana, pp. 367-384.

[10] Texto dirigido a Carlos Quijano (1900-1984) semanario *Marcha,* Montevideo (12 de marzo, 1965).

Es común escuchar de boca de los voceros capitalistas, como un argumento en la lucha ideológica contra el socialismo, la afirmación de que este sistema social o el período de construcción del socialismo al que estamos nosotros abocados, se caracteriza por la abolición del individuo en aras del estado. No pretenderé refutar esta afirmación sobre una base meramente teórica, sino establecer los hechos tal cual se viven en Cuba y agregar comentarios de índole general. Primero esbozaré a grandes rasgos la historia de nuestra lucha revolucionaria antes y después de la toma del poder.

Como es sabido, la fecha precisa en que se iniciaron las acciones revolucionarias que culminaron el primero de enero de 1959 fue el 26 de julio de 1953. Un grupo de hombres dirigidos por Fidel Castro atacó la madrugada de ese día el cuartel Moncada, en la provincia de Oriente. El ataque fue un fracaso, el fracaso se transformó en desastre y los sobrevivientes fueron a parar a la cárcel, para reiniciar, luego de ser amnistiados, la lucha revolucionaria.







Fig. 26

Durante este proceso, en el cual solamente existían gérmenes de socialismo, el hombre era un factor fundamental. En él se confiaba, individualizado, específico, con nombre y apellido, y de su capacidad de acción dependía el triunfo o el fracaso del hecho encomendado.

Llegó la etapa de la lucha guerrillera. Esta se desarrolló en dos ambientes distintos: el pueblo, masa todavía dormida a quien había que movilizar y su vanguardia, la guerrilla, motor impulsor de la movilización, generador de conciencia revolucionaria y de entusiasmo combativo. Fue esta vanguardia el agente catalizador, el que creó las condiciones subjetivas necesarias para la victoria. También en ella, en el marco del proceso de proletarización de nuestro pensamiento, de la revolución que se operaba en nuestros hábitos, en nuestras mentes, el individuo fue el factor fundamental. Cada uno de los combatientes de la Sierra Maestra que alcanzara algún grado superior en las fuerzas revolucionarias, tiene una historia de hechos notables en su haber. En base a estos lograba sus grados.

Fue la primera época heroica, en la cual se disputaban por lograr un cargo de mayor responsabilidad, de mayor peligro, sin otra satisfacción que el cumplimiento del deber. En nuestro trabajo de educación revolucionaria, volvemos a menudo sobre este tema aleccionador. En la actitud de nuestros combatientes se vislumbra al hombre del futuro.

En otras oportunidades de nuestra historia se repitió el hecho de la entrega total a la causa revolucionaria. Durante la Crisis de Octubre o en los días del ciclón Flora, vimos actos de valor y sacrificio excepcionales realizados por todo un pueblo. Encontrar la fórmula para perpetuar en la vida cotidiana esa actitud heroica, es una de nuestras tareas fundamentales desde el punto de vista ideológico.

En enero de 1959 se estableció el gobierno revolucionario con la participación en él de varios miembros de la burguesía entreguista. La presencia del Ejército Rebelde constituía la garantía de poder, como factor fundamental de fuerza.

Se produjeron enseguida contradicciones serias, resueltas, en primera instancia, en febrero del 59, cuando Fidel Castro asumió la jefatura de gobierno con el cargo de primer ministro. Culminaba el proceso en julio del mismo año, al renunciar el presidente Urrutia ante la presión de las masas.

¿? ¿Sabías que...?



Fig. 27

Manuel Urrutia Lleó (Yaguajay, Sancti Spíritus, 8 de diciembre de 1908-Nueva York, 5 de julio de 1981).

Abogado y político cubano que participó en las luchas contra las dictaduras de Gerardo Machado (1869-1939) y Fulgencio Batista (1901-1974). Participó como juez (1957) de la entonces provincia de Oriente, en el proceso acusatorio a 22 revolucionarios y los exoneró de tales cargos. Candidato presidencial propuesto por el Movimiento 26 de Julio, fue ratificado en el Pacto de Caracas (20 de julio de 1958), asumió la presidencia de Cuba tras la caída de la tiranía batistiana. Por el proceso de radicalización revolucionaria y las diferencias con el líder Fidel Castro Ruz (1926-2016), tras siete meses y medio de gestión, renunció a su cargo. Posteriormente, pidió asilo en la embajada de Venezuela en La Habana.

Aparecía en la historia de la Revolución cubana, ahora con caracteres nítidos, un personaje que se repetirá sistemáticamente: la masa.

Este ente multifacético no es, como se pretende, la suma de elementos de la misma categoría (reducidos a la misma categoría, además, por el sistema impuesto), que actúa como un manso rebaño. Es verdad que sigue sin vacilar a sus dirigentes, fundamentalmente a Fidel Castro, pero el grado en que él ha ganado esa confianza responde precisamente a la interpretación cabal de los deseos del pueblo, de sus aspiraciones, y a la lucha sincera por el cumplimiento de las promesas hechas.

La masa participó en la reforma agraria y en el difícil empeño de la administración de las empresas estatales; pasó por la experiencia heroica de Playa Girón; se forjó en las luchas contra las distintas bandas de bandidos armadas por la CIA; vivió una de las definiciones más importantes de los tiempos modernos en la Crisis de Octubre y sigue hoy trabajando en la construcción del socialismo.

Vistas las cosas desde un punto de vista superficial, pudiera parecer que tienen razón aquellos que hablan de supeditación del individuo al Estado, la masa realiza con entusiasmo y disciplina sin

iguales las tareas que el gobierno fija, ya sean de índole económica, cultural, de defensa, deportiva, etcétera. La iniciativa parte en general de Fidel o del alto mando de la revolución y es explicada al pueblo que la toma como suya. Otras veces, experiencias locales se toman por el partido y el gobierno para hacerlas generales, siguiendo el mismo procedimiento.

Sin embargo, el Estado se equivoca a veces. Cuando una de esas equivocaciones se produce, se nota una disminución del entusiasmo colectivo por efectos de una disminución cuantitativa de cada uno de los elementos que la forman, y el trabajo se paraliza hasta quedar reducido a magnitudes insignificantes; es el instante de rectificar. Así sucedió en marzo de 1962 ante una política sectaria impuesta al partido por Aníbal Escalante.

¿? ¿Sabías que...?

Aníbal Joaquín Lincoln Escalante Dellundé (Ciego de Ávila, 1909-La Habana, 11 de agosto de 1977).

Fue un organizador político comunista cubano y uno de los primeros líderes del Partido Socialista Popular (PSP). Separado de la dirección del Partido por su ortodoxia marxista de "vieja línea que lo indujo a dirigir un movimiento sectario (1962), fue posteriormente condenado (15 años de cárcel), por acusaciones de conspiración (1967-1968) y promoción de la microfracción dentro del Partido Comunista, en contra de la dirección revolucionaria y con la finalidad de ubicar a Cuba en la zona de influencias soviéticas. Tras su excarcelamiento (1971) fue director de una empresa ganadera.



Fig. 28

Es evidente que el mecanismo no basta para asegurar una sucesión de medidas sensatas y que falta una conexión más estructurada con las masas. Debemos mejorarla durante el curso de los próximos años, pero, en el caso de las iniciativas surgidas de estratos superiores del Gobierno utilizamos por ahora el método casi intuitivo de auscultar las reacciones generales frente a los problemas planteados.

Maestro en ello es Fidel, cuyo particular modo de integración con el pueblo solo puede apreciarse viéndolo actuar. En las grandes concentraciones públicas se observa algo así como el diálogo de dos diapasones cuyas vibraciones provocan otras nuevas en el interlocutor. Fidel y la masa comienzan a vibrar en un diálogo de intensidad creciente hasta alcanzar el clímax en un final abrupto, coronado por nuestro grito de lucha y victoria.

Lo difícil de entender, para quien no viva la experiencia de la revolución, es esa estrecha unidad dialéctica existente entre el individuo y la masa, donde ambos se interrelacionan y, a su vez, la masa, como conjunto de individuos, se interrelaciona con los dirigentes.

En el capitalismo se pueden ver algunos fenómenos de este tipo cuando aparecen políticos capaces de lograr la movilización popular, pero si no se trata de un auténtico movimiento social, en cuyo caso no es plenamente lícito hablar de capitalismo, el movimiento vivirá lo que la vida de quien lo impulse o hasta el fin de las ilusiones populares, impuesto por el rigor de la sociedad capitalista. En esta, el hombre está dirigido por un frío ordenamiento que, habitualmente, escapa al dominio de la comprensión. El ejemplar humano, enajenado, tiene un invisible cordón umbilical que le liga a la sociedad en su conjunto: la ley del valor. Ella actúa en todos los aspectos de la vida, va modelando su camino y su destino.

Las leyes del capitalismo, invisibles para el común de las gentes y ciegas, actúan sobre el individuo sin que este se percate. Solo ve la amplitud de un horizonte que aparece infinito. Así lo presenta la propaganda capitalista que pretende extraer del caso Rockefeller —verídico o no—, una lección sobre las posibilidades de éxito. La miseria que es necesario acumular para que surja un ejemplo así y la suma de ruindades que conlleva una fortuna de esa magnitud, no aparecen en el cuadro y no siempre es posible a las fuerzas populares aclarar estos conceptos (cabría aquí la disquisición sobre cómo en los países imperialistas los obreros van perdiendo su espíritu internacional de clase al influjo de una cierta complicidad en la

explotación de los países dependientes y cómo este hecho, al mismo tiempo, lima el espíritu de lucha de las masas en el propio país, pero ese es un tema que sale de la intención de estas notas.)

De todos modos, se muestra el camino con escollos que aparentemente, un individuo con las cualidades necesarias puede superar para llegar a la meta. El premio se avizora en la lejanía; el camino es solitario. Además, es una carrera de lobos: solamente se puede llegar sobre el fracaso de otros.

Intentaré, ahora, definir al individuo, actor de ese extraño y apasionante drama que es la construcción del socialismo, en su doble existencia de ser único y miembro de la comunidad.

Creo que lo más sencillo es reconocer su cualidad de no hecho, de producto no acabado. Las taras del pasado se trasladan al presente en la conciencia individual y hay que hacer un trabajo continuo para erradicarlas.

El proceso es doble, por un lado, actúa la sociedad con su educación directa e indirecta, por otro, el individuo se somete a un proceso consciente de autoeducación.

La nueva sociedad en formación tiene que competir muy duramente con el pasado. Esto se hace sentir no solo en la conciencia individual en la que pesan los residuos de una educación sistemáticamente orientada al aislamiento del individuo, sino también por el carácter mismo de este período de transición con persistencia de las relaciones mercantiles. La mercancía es la célula económica de la sociedad capitalista; mientras exista, sus efectos se harán sentir en la organización de la producción y, por ende, en la conciencia.

En el esquema de Marx se concebía el período de transición como resultado de la transformación explosiva del sistema capitalista destrozado por sus contradicciones; en la realidad posterior se ha visto cómo se desgajan del árbol imperialista algunos países que constituyen ramas débiles, fenómeno previsto por Lenin. En estos, el capitalismo se ha desarrollado lo suficiente como para hacer sentir sus efectos, de un modo u otro, sobre el pueblo, pero no son sus

propias contradicciones las que, agotadas todas las posibilidades, hacen saltar el sistema. La lucha de liberación contra un opresor externo, la miseria provocada por accidentes extraños, como la guerra, cuyas consecuencias hacen recaer las clases privilegiadas sobre los explotados, los movimientos de liberación destinados a derrocar regímenes neocoloniales, son los factores habituales de desencadenamiento. La acción consciente hace el resto.

En estos países no se ha producido todavía una educación completa para el trabajo social y la riqueza dista de estar al alcance de las masas mediante el simple proceso de apropiación. El subdesarrollo por un lado y la habitual fuga de capitales hacia países «civilizados» por otro, hacen imposible un cambio rápido y sin sacrificios. Resta un gran tramo a recorrer en la construcción de la base económica y la tentación de seguir los caminos trillados del interés material, como palanca impulsora de un desarrollo acelerado, es muy grande.

Se corre el peligro de que los árboles impidan ver el bosque. Persiguiendo la quimera de realizar el socialismo con la ayuda de las armas melladas que nos legara el capitalismo (la mercancía como célula económica, la rentabilidad, el interés material individual como palanca, etcétera), se puede llegar a un callejón sin salida. Y se arriba allí tras de recorrer una larga distancia en la que los caminos se entrecruzan muchas veces y donde es difícil percibir el momento en que se equivocó la ruta. Entre tanto, la base económica adaptada ha hecho su trabajo de zapa sobre el desarrollo de la conciencia. Para construir el comunismo, simultáneamente con la base material hay que hacer al hombre nuevo.

De allí que sea tan importante elegir correctamente el instrumento de movilización de las masas. Este instrumento debe ser de índole moral, fundamentalmente, sin olvidar una correcta utilización del estímulo material, sobre todo de naturaleza social.

Como ya dije, en momentos de peligro extremo es fácil potenciar los estímulos morales; para mantener su vigencia, es necesario el desarrollo de una conciencia en la que los valores adquieran categorías

nuevas. La sociedad en su conjunto debe convertirse en una gigantesca escuela.

Las grandes líneas del fenómeno son similares al proceso de formación de la conciencia capitalista en su primera época. El capitalismo recurre a la fuerza, pero, además, educa a la gente en el sistema. La propaganda directa se realiza por los encargados de explicar la ineluctabilidad de un régimen de clase, ya sea de origen divino o por imposición de la naturaleza como ente mecánico. Esto aplaca a las masas que se ven oprimidas por un mal contra el cual no es posible la lucha.

A continuación, viene la esperanza, y en esto se diferencia de los anteriores regímenes de casta que no daban salida posible.

Para algunos continuará vigente todavía la fórmula de casta: el premio a los obedientes consiste en el arribo, después de la muerte, a otros mundos maravillosos donde los buenos son los premiados, con lo que se sigue la vieja tradición. Para otros, la innovación; la separación en clases es fatal, pero los individuos pueden salir de aquella a que pertenecen mediante el trabajo, la iniciativa, etcétera. Este proceso, y el de autoeducación para el triunfo, deben ser profundamente hipócritas: es la demostración interesada de que una mentira es verdad.

En nuestro caso, la educación directa adquiere una importancia mucho mayor. La explicación es convincente porque es verdadera; no precisa de subterfugios. Se ejerce a través del aparato educativo del Estado en función de la cultura general, técnica e ideológica, por medio de organismos tales como el Ministerio de Educación y el aparato de divulgación del Partido. La educación prende en las masas y la nueva actitud preconizada tiende a convertirse en hábito; la masa la va haciendo suya y presiona a quienes no se han educado todavía. Esta es la forma indirecta de educar a las masas, tan poderosa como aquella otra.

Pero el proceso es consciente; el individuo recibe continuamente el impacto del nuevo poder social y percibe que no está

completamente adecuado a él. Bajo el influjo de la presión que supone la educación indirecta, trata de acomodarse a una situación que siente justa y cuya propia falta de desarrollo le ha impedido hacerlo hasta ahora. Se autoeduca.

En este período de construcción del socialismo podemos ver el hombre nuevo que va naciendo. Su imagen no está todavía acabada; no podría estarlo nunca ya que el proceso marcha paralelo al desarrollo de formas económicas nuevas. Descontando aquellos cuya falta de educación los hace tender al camino solitario, a la autosatisfacción de sus ambiciones, los hay que aun dentro de este nuevo panorama de marcha conjunta, tienen tendencia a caminar aislados de la masa que acompañan. Lo importante es que los hombres van adquiriendo cada día más conciencia de la necesidad de su incorporación a la sociedad y, al mismo tiempo, de su importancia como motores de la misma.

Ya no marchan completamente solos, por veredas extraviadas, hacia lejanos anhelos. Siguen a su vanguardia, constituida por el partido, por los obreros de avanzada, por los hombres de avanzada que caminan ligados a las masas y en estrecha comunión con ellas. Las vanguardias tienen su vista puesta en el futuro y en su recompensa, pero esta no se vislumbra como algo individual; el premio es la nueva sociedad donde los hombres tendrán características distintas: la sociedad del hombre comunista.



Fig. 29

El camino es largo y lleno de dificultades. A veces, por extraviar la ruta, hay que retroceder; otras, por caminar demasiado aprisa, nos separamos de las masas; en ocasiones por hacerlo lentamente, sentimos el aliento cercano de los que nos pisan los talones. En nuestra

ambición de revolucionarios, tratamos de caminar tan aprisa como sea posible, abriendo caminos, pero sabemos que tenemos que nutrirnos de la masa y que esta solo podrá avanzar más rápido si la alentamos con nuestro ejemplo.

A pesar de la importancia dada a los estímulos morales, el hecho de que exista la división en dos grupos principales (excluyendo, claro está, a la fracción minoritaria de los que no participan, por una razón u otra en la construcción del socialismo), indica la relativa falta de desarrollo de la conciencia social. El grupo de vanguardia es ideológicamente más avanzado que la masa; esta conoce los valores nuevos, pero insuficientemente. Mientras en los primeros se produce un cambio cualitativo que le permite ir al sacrificio en su función de avanzada, los segundos solo ven a medias y deben ser sometidos a estímulos y presiones de cierta intensidad; es la dictadura del proletariado ejerciéndose no solo sobre la clase derrotada, sino también individualmente, sobre la clase vencedora.

Todo esto entraña, para su éxito total, la necesidad de una serie de mecanismos, las instituciones revolucionarias. En la imagen de las multitudes marchando hacia el futuro, encaja el concepto de institucionalización como el de un conjunto armónico de canales, escalones, represas, aparatos bien aceitados que permitan esa marcha, que permitan la selección natural de los destinados a caminar en la vanguardia y que adjudiquen el premio y el castigo a los que cumplen o atenten contra la sociedad en construcción.

Esta institucionalidad de la Revolución todavía no se ha logrado. Buscamos algo nuevo que permita la perfecta identificación entre el Gobierno y la comunidad en su conjunto, ajustada a las condiciones peculiares de la construcción del socialismo y huyendo al máximo de los lugares comunes de la democracia burguesa, trasplantados a la sociedad en formación (como las cámaras legislativas, por ejemplo). Se han hecho algunas experiencias dedicadas a crear paulatinamente la institucionalización de la Revolución, pero sin demasiada prisa. El freno mayor que hemos tenido ha sido el miedo a que cualquier aspecto formal nos separe de las masas y del individuo, nos haga perder

de vista la última y más importante ambición revolucionaria que es ver al hombre liberado de su enajenación.

No obstante, la carencia de instituciones, lo que debe superarse gradualmente, ahora las masas hacen la historia como el conjunto consciente de individuos que luchan por una misma causa. El hombre, en el socialismo, a pesar de su aparente estandarización, es más completo; a pesar de la falta del mecanismo perfecto para ello, su posibilidad de expresarse y hacerse sentir en el aparato social es infinitamente mayor.

Todavía es preciso acentuar su participación consciente, individual y colectiva, en todos los mecanismos de dirección y de producción, y ligarla a la idea de la necesidad de la educación técnica e ideológica, de manera que sienta cómo estos procesos son estrechamente interdependientes y sus avances son paralelos. Así logrará la total consciencia de su ser social, lo que equivale a su realización plena como criatura humana, rotas todas las cadenas de la enajenación.

Esto se traducirá concretamente en la reapropiación de su naturaleza a través del trabajo liberado y la expresión de su propia condición humana a través de la cultura y el arte.

Para que se desarrolle en la primera, el trabajo debe adquirir una condición nueva; la mercancía-hombre cesa de existir y se instala un sistema que otorga una cuota por el cumplimiento del deber social. Los medios de producción pertenecen a la sociedad y la máquina es solo la trinchera donde se cumple el deber. El hombre comienza a liberar su pensamiento del hecho enojoso que suponía la necesidad de satisfacer sus necesidades animales mediante el trabajo. Empieza a verse retratado en su obra y a comprender su magnitud humana a través del objeto creado, del trabajo realizado. Esto ya no entraña dejar una parte de su ser en forma de fuerza de trabajo vendida, que no le pertenece más, sino que significa una emanación de sí mismo, un aporte a la vida común en que se refleja; el cumplimiento de su deber social.

Hacemos todo lo posible por darle al trabajo esta nueva categoría de deber social y unirlo al desarrollo de la técnica, por un lado, lo que dará condiciones para una mayor libertad, y al trabajo voluntario por otro, basados en la apreciación marxista de que el hombre

realmente alcanza su plena condición humana cuando produce sin la compulsión de la necesidad física de venderse como mercancía.

Claro que todavía hay aspectos coactivos en el trabajo, aun cuando sea necesario; el hombre no ha transformado toda la coerción que lo rodea en reflejo condicionado de naturaleza social y todavía produce, en muchos casos, bajo la presión del medio (compulsión moral, la llama Fidel). Todavía le falta el lograr la completa recreación espiritual ante su propia obra, sin la presión directa del medio social, pero ligado a él por los nuevos hábitos. Esto será el comunismo.

El cambio no se produce automáticamente en la conciencia, como no se produce tampoco en la economía. Las variaciones son lentas y no son rítmicas; hay períodos de aceleración, otros pausados e incluso, de retroceso.

Debemos considerar, además como apuntáramos antes, que no estamos frente al período de transición puro, tal como lo viera Marx en la *Crítica del Programa de Gotha*, sino de una nueva fase no prevista por él; primer período de transición del comunismo o de la construcción del socialismo. Este transcurre en medio de violentas luchas de clase y con elementos de capitalismo en su seno que oscurecen la comprensión cabal de su esencia.

Saber más

La *Crítica del Programa de Gotha (1875,* originalmente *Glosas Marginales al programa del Partido Obrero Alemán)* es un documento basado en una carta de Karl Marx (1818-1883) escrita (principios de mayo de 1875) al Partido Socialdemócrata de los Trabajadores de Alemania, con motivo del proyecto de programa para aprobar en el Congreso de Gotha y su posible fusión con la Asociación General de Trabajadores de Alemania de tendencia Lasalleana. Este texto solo fue conocido por un estrecho círculo de dirigentes y su publicación fue tardía (1891). En ella se razona sobre los asuntos programáticos de estrategia revolucionaria, la "dictadura del proletariado", el período de transición del capitalismo al comunismo, el internacionalismo proletario y el partido de la clase obrera.

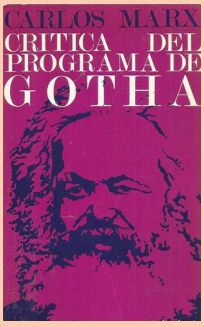


Fig. 30

Si a esto se agrega el escolasticismo[11] que ha frenado el desarrollo de la filosofía marxista e impedido el tratamiento sistemático del período, cuya economía política no se ha desarrollado, debemos convenir en que todavía estamos en pañales y es preciso dedicarse a investigar todas las características primordiales del mismo antes de elaborar una teoría económica y política de mayor alcance.

La teoría que resulte dará indefectiblemente preeminencia a los dos pilares de la construcción: la formación del hombre nuevo y el desarrollo de la técnica. En ambos aspectos nos falta mucho por hacer, pero es menos excusable el atraso en cuanto a la concepción de la técnica como base fundamental, ya que aquí no se trata de avanzar a ciegas sino de seguir durante un buen tramo el camino abierto por los países más adelantados del mundo. Por ello, Fidel machaca con tanta insistencia sobre la necesidad de la formación tecnológica y científica de todo nuestro pueblo y más aún, de su vanguardia.

En el campo de las ideas que conducen a actividades no productivas, es más fácil ver la división entre la necesidad material y espiritual. Desde hace mucho tiempo el hombre trata de liberarse de la enajenación mediante la cultura y el arte. Muere diariamente las ocho y más horas en que actúa como mercancía para resucitar en su creación espiritual. pero este remedio porta los gérmenes de la misma enfermedad: es un ser solitario el que busca comunión con la naturaleza. Defiende su individualidad oprimida por el medio y reacciona ante las ideas estéticas como un ser único cuya aspiración es permanecer inmaculado.

Se trata solo de un intento de fuga. La ley del valor no es ya un mero reflejo de las relaciones de producción; los capitalistas monopolistas

[11] El término escolasticismo está asociado al de la "escolástica", y deriva de la palabra latina *scholasticus*, que a su vez es una forma latinizada del griego σχολαστικός *(scholastikos)*, y que remite a "escuela". La *Scholasticus* significa "perteneciente o relativo a las escuelas" y el escolasticismo consigna a los que militan o se identifican con esa escuela. El escolasticismo es una corriente teológica y filosófica medieval que utilizó parte de la filosofía grecolatina clásica para comprender la revelación religiosa del cristianismo. Se basó en la coordinación entre fe y razón, que en cualquier caso siempre suponía una clara subordinación de la razón a la fe *(Philosophia ancilla theologiae*, "la filosofía es sierva de la teología"). En correspondencia, esta definía un método de enseñanza que anclaba en reconocer la autoridad de Dios y las santas escrituras. La memorización como ejercicio, y el reconocimiento del dogma divino eran ideales que en términos comportamentales devenía inflexibilidad, esquematismo y reiteración que suprimía cualquier razonamiento diverso.

la rodean de un complicado andamiaje que la convierte en una sierva dócil, aun cuando los métodos que emplean sean puramente empíricos. La superestructura impone un tipo de arte en el cual hay que educar a los artistas. Los rebeldes son dominados por la maquinaria y solo los talentos excepcionales podrán crear su propia obra. Los restantes devienen asalariados vergonzantes o son triturados.

Se inventa la investigación artística a la que se da como definitoria de la libertad, pero esta "investigación" tiene sus límites imperceptibles hasta el momento de chocar con ellos, vale decir, de plantearse los reales problemas del hombre y su enajenación. La angustia sin sentido o el pasatiempo vulgar constituyen válvulas cómodas a la inquietud humana; se combate la idea de hacer del arte un arma de denuncia.

Observa y reflexiona



Fig. 31

Si se respetan las leyes del juego se consiguen todos los honores; los que podría tener un mono al inventar piruetas. La condición es no tratar de escapar de la jaula invisible.

Cuando la Revolución tomó el poder se produjo el éxodo de los domesticados totales; los demás, revolucionarios o no, vieron un camino nuevo. La investigación artística cobró nuevo impulso. Sin embargo, las rutas estaban más o menos trazadas y el sentido del concepto fuga se escondió tras la palabra libertad. En los propios revolucionarios se mantuvo muchas veces esta actitud, reflejo del idealismo burgués en la conciencia.

En países que pasaron por un proceso similar se pretendió combatir estas tendencias con un dogmatismo exagerado. La cultura general se convirtió casi en un tabú y se proclamó el *summum* de la aspiración cultural, una representación formalmente exacta de la naturaleza, convirtiéndose ésta, luego, en una representación mecánica de la realidad social que se quería hacer ver; la sociedad ideal, casi sin conflictos ni contradicciones, que se buscaba crear.

El socialismo es joven y tiene errores.

Los revolucionarios carecemos, muchas veces, de los conocimientos y la audacia intelectual necesarias para encarar la tarea del desarrollo de un hombre nuevo por métodos distintos a los convencionales y los métodos convencionales sufren de la influencia de la sociedad que los creó (otra vez se plantea el tema de la relación entre forma y contenido). La desorientación es grande y los problemas de la construcción material nos absorben. No hay artistas de gran autoridad que, a su vez, tengan gran autoridad revolucionaria. Los hombres del Partido deben tomar esa tarea entre las manos y buscar el logro del objetivo principal: educar al pueblo.

Se busca entonces la simplificación, lo que entiende todo el mundo, que es lo que entienden los funcionarios. Se anula la auténtica investigación artística y se reduce al problema de la cultura general a una apropiación del presente socialista y del pasado muerto (por tanto, no peligroso). Así nace el realismo socialista sobre las bases del arte del siglo pasado.

Pero el arte realista del siglo XIX, también es de clase, más puramente capitalista, quizás, que este arte decadente del siglo XX, donde se transparenta la angustia del hombre enajenado. El capitalismo en cultura ha dado todo de sí y no queda de él sino el anuncio de un cadáver maloliente en arte, su decadencia de hoy. Pero, ¿por qué pretender buscar en las formas congeladas del realismo socialista la única receta válida? No se puede oponer al realismo socialista «la libertad», porque ésta no existe todavía, no existirá hasta el completo desarrollo de la sociedad nueva; pero no se pretenda condenar a todas las formas de arte posteriores a la primera mitad del siglo XIX desde el trono pontificio del realismo a ultranza, pues se caería en un error proudhoniano de retorno al pasado, poniéndole camisa de fuerza a la expresión artística del hombre que nace y se construye hoy.

Falta el desarrollo de un mecanismo ideológico cultural que permita la investigación y desbroce la mala hierba, tan fácilmente multiplicable en el terreno abonado de la subvención estatal.

En nuestro país, el error del mecanicismo realista no se ha dado, pero sí otro signo de contrario. Y ha sido por no comprender la necesidad de la creación del hombre nuevo, que no sea el que represente las ideas del siglo XIX, pero tampoco las de nuestro siglo decadente y morboso. El hombre del siglo XXI es el que debemos crear, aunque todavía es una aspiración subjetiva y no sistematizada. Precisamente éste es uno de los puntos fundamentales de nuestro estudio y de nuestro trabajo y en la medida en que logremos éxitos concretos sobre una base teórica o, viceversa, extraigamos conclusiones teóricas de carácter amplio sobre la base de nuestra investigación concreta, habremos hecho un aporte valioso al marxismo-leninismo, a la causa de la humanidad. La reacción contra el hombre del siglo XIX nos ha traído la reincidencia en el decadentismo del siglo XX; no es un error demasiado grave, pero debemos superarlo, so pena de abrir un ancho cauce al revisionismo.

Saber más

El mecanicismo (del griego mechané, máquina), constituye una teoría filosófica que considera la realidad como una máquina. Su origen (siglo XVII) está ligado a la filosofía, desde la que se aplicó a las restantes esferas de la realidad, particularmente al pensamiento y los comportamientos humanos. Define las concepciones ideológicas comportamentales preconfiguradas, reduccionistas y desconocedoras de los procesos externos. En la razón guevariana, el mecanicismo realista es la asunción mecanicista aplicada a la esfera del arte en su corriente realista, devenida Realismo Socialista. Depurado de toda crítica, su finalidad de alabar el nuevo sistema social nacido en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), lo impuso como único arte y arte oficial (1932), transfigurándolo en arte propagandístico. Si como arte, su origen es resultado



Fig. 32 "Lenin" (1925)
Isaak Izráilevich Brodski
(1884-1939)

de una necesidad humana, su intencionalidad ideopolítica lo impuso como único y veraz arte revolucionario, distorsionando y extirpando su razón dialéctica, para convertirlo en mera expresión mecánica subjetivista, desconectada de la realidad.



Fig. 33 "El Portero" (1934)
Aleksandr Aleksándrovich Deineka (1899-1969)

Las grandes multitudes se van desarrollando, las nuevas ideas van alcanzando adecuado ímpetu en el seno de la sociedad, las posibilidades materiales de desarrollo integral de absolutamente todos sus miembros, hacen mucho más fructífera la labor. El presente es de lucha, el futuro es nuestro.

Resumiendo, la culpabilidad de muchos de nuestros intelectuales y artistas reside en su pecado original; no son auténticamente revolucionarios. Podemos intentar injertar el olmo para que dé peras, pero simultáneamente hay que sembrar perales. Las nuevas generaciones vendrán libres del pecado original. Las posibilidades de que surjan artistas excepcionales serán tanto mayores cuanto más se haya ensanchado el campo de la cultura y la posibilidad de expresión. Nuestra tarea consiste en impedir que la generación actual, dislocada por sus conflictos, se pervierta y pervierta a las nuevas. No debemos crear asalariados dóciles al pensamiento oficial ni «becarios» que vivan al amparo del presupuesto, ejerciendo una libertad entre comillas. Ya vendrán los revolucionarios que entonen el canto del hombre nuevo con la auténtica voz del pueblo. Es un proceso que requiere tiempo.

En nuestra sociedad, juegan un papel la juventud y el Partido.

Particularmente importante es la primera, por ser la arcilla maleable con que se puede construir al hombre nuevo sin ninguna de las taras anteriores.

Ella recibe un trato acorde con nuestras ambiciones. Su educación es cada vez más completa y no olvidamos su integración al trabajo desde los primeros instantes. Nuestros becarios hacen trabajo físico en sus vacaciones o simultáneamente con el estudio. El trabajo es un premio en ciertos casos, un instrumento de educación, en otros, jamás un castigo. Una nueva generación nace.

El Partido es una organización de vanguardia. Los mejores trabajadores son propuestos por sus compañeros para integrarlo. Este es minoritario, pero de gran autoridad por la calidad de sus cuadros. Nuestra aspiración es que el Partido sea de masas, pero cuando las masas hayan alcanzado el nivel de desarrollo de la vanguardia, es decir, cuando estén educados para el comunismo. Y a esa educación va encaminado el trabajo. El Partido es el ejemplo vivo; sus cuadros deben dictar cátedras de laboriosidad y sacrificio, deben llevar, con su acción, a las masas, al fin de la tarea revolucionaria, lo que entraña años de duro bregar contra las dificultades de la construcción, los enemigos de clase, las lacras del pasado, el imperialismo…

Quisiera explicar ahora el papel que juega la personalidad, el hombre como individuo de las masas que hacen la historia. Es nuestra experiencia no una receta.

Fidel dio a la Revolución el impulso en los primeros años, la dirección, la tónica siempre, pero hay un buen grupo de revolucionarios que se desarrollan en el mismo sentido que el dirigente máximo y una gran masa que sigue a sus dirigentes porque les tiene fe; y les tiene fe, porque ellos han sabido interpretar sus anhelos.

No se trata de cuántos kilogramos de carne se come o de cuántas veces por año se pueda ir alguien a pasearse en la playa, ni de cuántas bellezas que vienen del exterior puedan comprarse con los salarios actuales. Se trata, precisamente, de que el individuo se sienta más pleno,

con mucha más riqueza interior y con mucha más responsabilidad. El individuo de nuestro país sabe que la época gloriosa que le toca vivir es de sacrificio; conoce el sacrificio. Los primeros lo conocieron en la Sierra Maestra y dondequiera que se luchó; después lo hemos conocido en toda Cuba. Cuba es la vanguardia de América y debe hacer sacrificios porque ocupa el lugar de avanzada, porque indica a las masas de América Latina el camino de la libertad plena.

Dentro del país, los dirigentes tienen que cumplir su papel de vanguardia; y, hay que decirlo con toda sinceridad, en una revolución verdadera a la que se le da todo, de la cual no se espera ninguna retribución material, la tarea del revolucionario de vanguardia es a la vez magnífica y angustiosa.

Déjeme decirle, a riesgo de parecer ridículo, que el revolucionario verdadero está guiado por grandes sentimientos de amor. Es imposible pensar en un revolucionario auténtico sin esta cualidad. Quizás sea uno de los grandes dramas del dirigente; éste debe unir a un espíritu apasionado una mente fría y tomar decisiones dolorosas son que se contraiga un músculo. Nuestros revolucionarios de vanguardia tienen que idealizar ese amor a los pueblos, a las causas más sagradas y hacerlo único, indivisible. No pueden descender con su pequeña dosis de cariño cotidiano hacia los lugares donde el hombre común lo ejercita.

Los dirigentes de la Revolución tienen hijos que, en sus primeros balbuceos, no aprenden a nombrar al padre; mujeres que deben ser parte del sacrificio general de su vida para llevar la Revolución a su destino; el marco de los amigos responde estrictamente al marco de los compañeros de Revolución. No hay vida fuera de ella.

En esas condiciones, hay que tener una gran dosis de humanidad, una gran dosis de sentido de la justicia y de la verdad para no caer en extremos dogmáticos, en escolasticismos fríos, en aislamiento de las masas. Todos los días hay que luchar porque ese amor a la humanidad viviente se transforme en hechos concretos, en actos que sirvan de ejemplo, de movilización.

El revolucionario, motor ideológico de la revolución dentro de su partido, se consume en esa actividad ininterrumpida que no tiene más fin que la muerte, a menos que la construcción se logre en escala mundial. Si su afán de revolucionario se embota cuando las tareas más apremiantes se ven realizadas a escala local y se olvida el internacionalismo proletario, la revolución que dirige deja de ser una fuerza impulsora y se sume en una cómoda modorra, aprovechada por nuestros enemigos irreconciliables, el imperialismo, que gana terreno. El internacionalismo proletario es un deber, pero también es una necesidad revolucionaria. Así educamos a nuestro pueblo.

Claro que hay peligros presentes en las actuales circunstancias. No sólo el del dogmatismo, no sólo el de congelar las relaciones con las masas en medio de la gran tarea; también existe el peligro de las debilidades en que se puede caer. Si un hombre piensa que, para dedicar su vida entera a la revolución, no puede distraer su mente por la preocupación de que a un hijo le falte determinado producto, que los zapatos de los niños estén rotos, que su familia carezca de determinado bien necesario, bajo este razonamiento deja infiltrarse los gérmenes de la futura corrupción.

En nuestro caso, hemos mantenido que nuestros hijos deben tener y carecer de lo que tienen y de lo que carecen los hijos del hombre común; y nuestra familia debe comprenderlo y luchar por ello. La revolución se hace a través del hombre, pero el hombre tiene que forjar día a día su espíritu revolucionario.

Así vamos marchando. A la cabeza de la inmensa columna —no nos avergüenza ni nos intimida decirlo— va Fidel, después, los mejores cuadros del Partido, e inmediatamente, tan cerca que se siente su enorme fuerza, va el pueblo en su conjunto sólida armazón de individualidades que caminan hacia un fin común; individuos que han alcanzado la conciencia de lo que es necesario hacer; hombres que luchan por salir del reino de la necesidad y entrar al de la libertad.

Esa inmensa muchedumbre se ordena; su orden responde a la conciencia de la necesidad del mismo ya no es fuerza dispersa,

divisible en miles de fracciones disparadas al espacio como fragmentos de granada, tratando de alcanzar por cualquier medio, en lucha reñida con sus iguales, una posición, algo que permita apoyo frente al futuro incierto.

Sabemos que hay sacrificios delante nuestro y que debemos pagar un precio por el hecho heroico de constituir una vanguardia como nación. Nosotros, dirigentes, sabemos que tenemos que pagar un precio por tener derecho a decir que estamos a la cabeza del pueblo que está a la cabeza de América. Todos y cada uno de nosotros paga puntualmente su cuota de sacrificio, conscientes de recibir el premio en la satisfacción del deber cumplido, conscientes de avanzar con todos hacia el hombre nuevo que se vislumbra en el horizonte.

Permítame intentar unas conclusiones:

Nosotros, socialistas, somos más libres porque somos más plenos; somos más plenos por ser más libres.

El esqueleto de nuestra libertad completa está formado, falta la sustancia proteica y el ropaje; los crearemos.

Nuestra libertad y su sostén cotidiano tienen color de sangre y están henchidos de sacrificio. Nuestro sacrificio es consciente; cuota para pagar la libertad que construimos. El camino es largo y desconocido en parte; conocemos nuestras limitaciones. Haremos el hombre del siglo XXI: nosotros mismos.

Nos forjaremos en la acción cotidiana, creando un hombre nuevo con una nueva técnica. La personalidad juega el papel de movilización y dirección en cuanto que encarna las más altas virtudes y aspiraciones del pueblo y no se separa de la ruta. Quien abre el camino es el grupo de vanguardia, los mejores entre los buenos, el Partido. La arcilla fundamental de nuestra obra es la juventud, en ella depositamos nuestra esperanza y la preparamos para tomar de nuestras manos la bandera.

Si esta carta balbuceante aclara algo, ha cumplido el objetivo con que la mando.

Reciba nuestro saludo ritual, como un apretón de manos o un «Ave María Purísima»:

Patria o muerte.

"Algunas reflexiones sobre la transición socialista"[12]

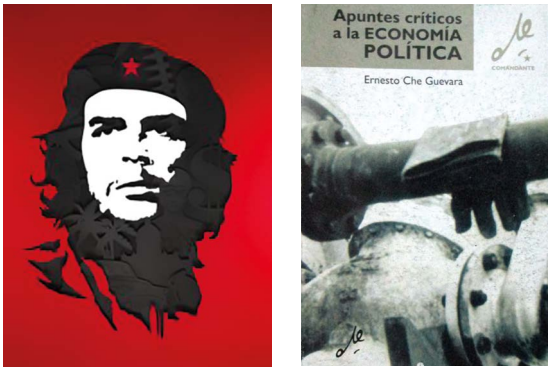


Fig. 34

…Marx establecía dos períodos para llegar al comunismo, el período de transición, también llamado socialismo o primer período del comunismo, y el comunismo o comunismo plenamente desarrollado. Partía de la idea de que el capitalismo en su conjunto se vería abocado a una ruptura total después de alcanzar un desarrollo en el cual las fuerzas productivas chocarían con las relaciones de producción, etc.; y entrevió ese primer período llamado socialismo al que no dedicó mucho tiempo, pero en la Crítica al Programa de Gotha, lo describe como un sistema en donde ya están suprimidas una seria de categorías mercantiles, producto de que la sociedad completamente desarrollada ha pasado a la nueva etapa. Después viene Lenin, su teoría del desarrollo desigual, su teoría del eslabón más débil y la realización de esa teoría en la Unión Soviética y con ello se implanta un nuevo período no previsto por Marx. Primer período de transición o período de la construcción de la sociedad socialista, que se transforma después en sociedad socialista

[12] Fragmento de una carta que el Che le enviara a Fidel (abril de 1965), antes de su partida al Congo, en la que precisa entre otros aspectos, sus "últimas consideraciones" sobre política y economía en Cuba. En Ernesto *Che* Guevara, *Apuntes críticos a la Economía Política*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2006, pp. 7-17.

para pasar a ser la sociedad comunista, en definitiva. Este primer período, los soviéticos y los checos pretenden haberlo superado; creo que objetivamente no es así, desde el momento en que todavía existen una serie de propiedades privadas en la Unión Soviética y, por supuesto, en Checoslovaquia. Pero lo importante no es esto, sino que la economía política de todo este período no se ha creado, y por tanto, estudiado. Después de muchos años de desarrollo de su economía en una dirección dada, convirtieron una serie de hechos palpables de la realidad soviética en presuntas leyes que rigen la vida de la sociedad socialista, creo que aquí es donde está uno de los errores más importantes. Pero el más importante, en mi concepto, se establece en el momento en que Lenin, presionado por el inmenso cúmulo de peligros y de dificultades que se cernían sobre la Unión Soviética, el fracaso de una política económica, sumamente difícil de llevar por otro lado, vuelve sobre sí y establece la NEP dando entrada nuevamente a viejas relaciones de producción capitalista. Lenin se basaba en la existencia de cinco estadios en la sociedad zarista, heredados por el nuevo estado.

Lo que es necesario destacar es una existencia claramente definida, de por lo menos dos Lenin (tal vez tres), completamente distintos: aquel cuya historia acaba específicamente en el momento en que escribe el último párrafo de *El Estado y la revolución* donde dice que es mucho más importante hacerla que hablar de ella y el subsiguiente en que tiene que afrontar los problemas reales. Nosotros apuntábamos que había probablemente un período intermedio de Lenin en el cual todavía no se ha retractado de todas las concepciones teóricas que guiaron su acción hasta el momento de la revolución. En todo caso, del año 21 en adelante, y hasta poco antes de su muerte, Lenin comienza la acción conducente a hacer la NEP[13] y a llevar todo el país a las relaciones de producción que configuran lo que Lenin llamaba capitalismo de estado, pero que en realidad también puede llamarse

[13] NEP (del inglés, Nueva Política Económica) fue una política económica que reemplazó la política de «comunismo de guerra» (1918-1921). Propuesta por Lenin (1870-1924) y denominada por este "Capitalismo de Estado", se discutió en el entorno del X Congreso del Partido Comunista Ruso (1922).

capitalismo premonopolista en cuanto al ordenamiento de las relaciones económicas. En los últimos períodos de la vida de Lenin, leyendo con atención, se observa una gran tensión; hay una carta muy interesante al presidente del Banco, donde se ríe de presuntas utilidades de este y hace una crítica de los pagos entre empresas y las ganancias entre empresas (papeles que pasan de un lugar a otro). Ese Lenin, agobiado también por las divisiones que ve dentro del Partido desconfía del triunfo. Aunque sea algo absolutamente subjetivo, me da la impresión de que si Lenin hubiera vivido para dirigir el proceso del cual era el actor principal y que tenía totalmente en las manos, hubiera ido variando con notable celeridad las relaciones que estableció la Nueva Política Económica. Muchas veces, en esa última época, se hablaba de copiar del capitalismo algunas cosas, pero en el capitalismo, en ese momento, estaban en auge algunos aspectos de la explotación tales como el taylorismo que hoy no existe; en realidad, el taylorismo no es otra cosa que el stajanovismo, trabajo a destajo simple y puro o, mejor dicho, el trabajo a destajo vestido con una serie de oropeles y ese tipo de pago fue descubierto en el primer plan de la Unión Soviética como una creación de la sociedad soviética. El hecho real es que todo el andamiaje jurídico económico de la sociedad soviética actual parte de la Nueva Política Económica; en esta se mantienen las viejas relaciones capitalistas, se mantienen las viejas categorías del capitalismo, es decir, existe la mercancía, existe, en cierta manera, la ganancia, el interés que cobran los bancos y, naturalmente, existe el interés material directo de los trabajadores.

En mi concepto todo este andamiaje pertenece a lo que podríamos llamar, como ya he dicho, un capitalismo premonopolista. Todavía las técnicas de dirección y las concentraciones de capitales eran en la Rusia zarista tan grandes como para haber permitido el desarrollo de los grandes trusts. Estaban en la época de fábricas aisladas, unidades independientes, cosa prácticamente imposible de encontrar en la industria norteamericana de hoy día, por ejemplo.

Es decir, hoy, en los Estados Unidos, solamente hay tres firmas que producen automóviles: la Ford, la General Motors, y el conjunto de todas las pequeñas empresas —pequeñas para el carácter de los Estados Unidos— que se unieron entre sí para tratar de sobrevivir.

Nada de esto sucedía en la Rusia de aquella época, pero ¿cuál es el defecto fundamental de todo el sistema? Que limita la posibilidad de desarrollo mediante la competencia capitalista pero no liquida sus categorías ni implanta nuevas categorías de un carácter más elevado. El interés material individual era el arma capitalista por excelencia y hoy se pretende elevar a la categoría de palanca de desarrollo, pero está limitado por la existencia de una sociedad donde no se admite la explotación. En esas condiciones, el hombre no desarrolla todas sus fabulosas posibilidades productivas, ni se desarrolla él mismo como constructor consciente de la sociedad nueva.

Y para ser consecuentes con el interés material, éste se establece en la esfera improductiva y en la de los servicios…

Esa es la justificación, tal vez, del interés material a los dirigentes, principio de la corrupción, pero, de todas maneras, es consecuente con toda la línea del desarrollo adoptada en donde el estímulo individual viene siendo la palanca motora porque es allí, en el individuo, donde, con el interés material directo, se trata de aumentar la producción o la efectividad.

Este sistema tiene, por otra parte, trabas serias en su automaticidad; la ley del valor no puede jugar libremente porque no tiene un mercado libre donde productores rentables y no rentables, eficientes y no eficientes, compitan y los no eficientes mueran de inanición. Es necesario garantizar una seria de productos a la población, de precios a la población, etc., etc., y cuando se resuelve que la rentabilidad debe ser general para todas las unidades, se cambia el sistema de precios, se establecen nuevas relaciones y se pierde totalmente la relación con el valor del capitalismo que, todavía, a pesar del período monopólico, mantiene su característica fundamental de guiarse por el mercado y de ser una especie de circo romano

donde los más fuertes vencen (en este caso los más fuertes son los poseedores de la técnica más alta). Todo esto ha ido conduciendo a un desarrollo vertiginoso del capitalismo y a una seria de técnicas nuevas totalmente alejadas de las viejas técnicas de producción. La Unión Soviética compara su adelanto con los Estados Unidos y habla de que se produce más acero que en ese país, pero en los Estados Unidos no ha habido paralización del desarrollo.

¿Qué sucede entonces? Simplemente que el acero no es ya el factor fundamental para medir la eficiencia de un país, porque exista la química, la automatización, los metales no ferrosos y además de eso hay que ver la calidad de los aceros. Estados Unidos produce menos, pero produce una gran cantidad de acero de calidad muy superior. La técnica ha quedado relativamente estancada, en la inmensa mayoría de los sectores económicos soviéticos. ¿Por qué? Porque hubo que hacer un mecanismo y darle automaticidad, establecer las leyes de juego donde el mercado no actúa ya con su implacabilidad capitalista, pero los mecanismos que idearon para reemplazarlos son mecanismos fosilizados y allí empieza el desbarajuste tecnológico. Falta el ingrediente de la competencia, que no ha sido sustituido, tras los brillantísimos éxitos que obtienen las sociedades nuevas gracias al espíritu revolucionario de los primeros momentos, la tecnología deja de ser el factor impulsor de la sociedad. Esto no sucede en la rama de la defensa. ¿Por qué? Porque es una línea donde no existe la rentabilidad como norma de relación y donde todo está puesto estructuradamente al servicio de la sociedad para realizar las más importantes creaciones del hombre para su supervivencia y la de la sociedad en formación. Pero aquí vuelve a fallar el mecanismo; los capitalistas tienen muy unido el aparato de la defensa al aparato productor, ya que son las mismas compañías, son negocios gemelos y todos los grandes adelantos obtenidos en la ciencia de la guerra pasan inmediatamente a la tecnología de la paz y los bienes de consumo dan saltos de calidad verdaderamente gigantescos. En la Unión Soviética nada de eso

pasa, son dos compartimentos estancos y el sistema de desarrollo científico de la guerra sirve muy limitadamente para la paz.

Estos errores, excusables en la sociedad soviética, la primera en iniciar el experimento, se trasplantan a sociedades mucho más desarrolladas o, simplemente distintas y se llega a un callejón sin salida provocando reacciones de los otros estados. El primero en resolverse fue Yugoslavia, luego le siguió Polonia y en ese sentido ahora son Alemania y Checoslovaquia, dejando de lado, por características especiales a Rumania. ¿Qué sucede ahora? Se rebelan contra el sistema, pero nadie ha buscado donde está la raíz del mal; se le atribuye a esa pesada lacra burocrática, a la centralización excesiva de los aparatos, se lucha contra la centralización de esos aparatos y las empresas obtienen una serie de triunfos y una independencia cada vez mayor en la lucha por un mercado libre.

¿Quiénes luchan por esto? Dejando de lado a los ideólogos, y los técnicos que, desde un punto de vista científico analizan el problema, las propias unidades de producción, las más efectivas claman por su independencia. Esto se parece extraordinariamente a la lucha que llevan los capitalistas contra los estados burgueses que controlan determinadas actividades. Los capitalistas están de acuerdo en que algo debe tener el Estado, ese algo es el servicio donde se pierde o que sirve para todo el país, pero el resto debe estar en manos privadas. El espíritu es el mismo; el Estado, objetivamente, empieza a convertirse en un estado tutelar de relaciones entre capitalistas. Por supuesto, para medir la eficiencia se está utilizando cada vez más la ley del valor, y la ley del valor es la ley fundamental del capitalismo; ella es la que acompaña, la que está íntimamente ligada a la mercancía, célula económica del capitalismo.

Al adquirir la mercancía y la ley del valor sus plenas atribuciones, se produce un reajuste en la economía de acuerdo con la eficiencia de los distintos sectores y unidades y aquellos sectores o unidades que no son lo suficientemente eficientes desaparecen.

Se cierran fábricas y emigran trabajadores yugoslavos (y ahora polacos) a los países de Europa Occidental en plena expansión

económica. Son esclavos que los países socialistas envían como una ofrenda al desarrollo tecnológico del Mercado Común Europeo.

Nosotros pretendemos que nuestro sistema recoja las dos líneas fundamentales del pensamiento que deben seguirse para llegar al comunismo. El comunismo es un fenómeno de conciencia, no se llega a él mediante un salto en el vacío, un cambio de la calidad productiva, o el choque simple entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción. El comunismo es un fenómeno de conciencia y hay que desarrollar esa conciencia en el hombre, de donde la educación individual y colectiva para el comunismo es una parte consustancial a él. No podemos hablar en términos cuantitativos económicamente; quizás nosotros podamos estar en condiciones de llegar al comunismo dentro de unos años, antes que los Estados Unidos hayan salido del capitalismo. No podemos medir en términos de ingreso per cápita la posibilidad de entrar al comunismo; no hay una identificación total entre estos ingresos y la sociedad comunista. China tardará centenares de años en tener el ingreso per cápita de los Estados Unidos. Aún si consideramos que el ingreso per cápita es una abstracción, midiendo el salario medio de los obreros norteamericanos, cargándole los desocupados, cargándole los negros, todavía ese nivel de vida es tan alto que a la mayoría de nuestros países les costará mucho llegar a él. Sin embargo, vamos caminando hacia el comunismo.

El otro aspecto es el de la técnica; conciencia más producción de bienes materiales es comunismo. Bien, pero qué es la producción si no el aprovechamiento cada mayor de la técnica; y qué es aprovechamiento cada mayor de la técnica si no el producto de una concentración cada vez más fabulosa de capitales, es decir, una concentración cada vez más grande de capital fijo o trabajo congelado con relación al capital variable o trabajo vivo. Este fenómeno se está produciendo en el capitalismo desarrollado, en el imperialismo. El imperialismo no ha sucumbido gracias a su capacidad de extraer ganancias, recursos, de los países dependientes y exportarles conflictos, contradicciones, gracias a la alianza con la clase obrera de

sus propios países desarrollados contra el conjunto de los países dependientes. En ese capitalismo desarrollado están los gérmenes técnicos del socialismo mucho más que en el viejo sistema del llamado cálculo económico que es, a su vez, heredero de un capitalismo que ya está superado en sí mismo y que, sin embargo, ha sido tomado como modelo del desarrollo socialista. Debiéramos, pues, mirar en el espejo donde se están reflejando una seria de técnicas correctas de producción que todavía no han chocado con sus relaciones de producción. Podría argumentarse que no lo han hecho por la existencia de este desahogo que es el imperialismo en escala mundial, pero, en definitiva, esto traería algunas correcciones en el sistema y nosotros solamente tomamos las líneas generales. Para dar una idea de la extraordinaria diferencia práctica que existe hoy entre el capitalismo y el socialismo se puede citar el caso de la automatización; mientras en los países capitalistas la automatización alcanza a extremos realmente vertiginosos, en el socialismo están mucho más atrasados. Se podría argumentar sobre una serie de problemas que afrontarán los capitalistas en el futuro inmediato, debido a la lucha de los trabajadores contra la desocupación, cosa aparentemente exacta, pero lo cierto es que hoy el capitalismo se desarrolla en ese camino más rápidamente que el socialismo.

La Standard Oil, por ejemplo, si necesita remozar una fábrica, la para y le da una serie de compensaciones a los trabajadores. Un año está la fábrica parada, pone los nuevos equipos y echa a andar con una eficiencia mayor. ¿Qué sucede en la Unión Soviética, hasta ahora? En la Academia de Ciencias de ese país hay acumulados centenares y tal vez miles de proyectos de automatización que no pueden ser puestos en práctica porque los directores de las fábricas no se pueden permitir el lujo de que su plan se caiga durante un año y como es un problema de cumplimiento del plan, si le hacen una fábrica automatizada le exigirán una producción mayor, entonces no le interesa fundamentalmente el aumento de la productividad. Claro que se podría solucionar esto desde el punto de vista práctico,

dando mayores incentivos a las fábricas automatizadas; es el sistema Libermann y los sistemas que se están empezando a implantar en Alemania Democrática, pero todo esto indica el grado de subjetivismo en que se puede caer y la falta de precisión técnica en el manejo de la economía. Hay que sufrir golpes muy duros de la realidad para empezar a cambiar; y siempre cambiar el aspecto externo, el más llamativamente negativo, pero no la esencia real de todas las dificultades que existen hoy que es una falsa concepción del hombre comunista, basada en una larga práctica económica que tenderá y tiende a hacer del hombre un elemento numérico de producción a través de la palanca del interés material.

En la parte técnica, nuestro sistema trata de tomar lo más avanzado de los capitalistas y por lo tanto de tender a la centralización. Esta centralización no significa un absoluto; para hacerla inteligentemente debe trabajarse de acuerdo con las posibilidades. Podría decirse, centralizar tanto como las posibilidades lo permitan; eso es lo que guía nuestra acción. Esto permite un ahorro de administración, de mano de obra, permite una mejor utilización de los equipos ciñéndolos a técnicas conocidas. No es posible hacer una fábrica de zapatos que, instalada en La Habana, reparta ese producto a toda la república porque hay un problema de transporte de por medio. La utilización de la fábrica, su tamaño óptimo, está dado por los elementos de análisis técnico-económicos.

Tratamos de ir a la eliminación, en lo posible, de las categorías capitalistas, por lo tanto, nosotros no consideramos un acto mercantil el tránsito de un producto por fábricas socialistas. Para que esto sea eficaz debemos hacer toda una reestructuración de los precios. Eso está publicado por mí[14], no tengo más que agregar a lo poco que hemos escrito, salvo que hay que investigar mucho sobre estos puntos.

[14] Se refiere a los artículos publicados durante el "Gran debate" económico en Cuba. Consultar *El Gran Debate*, Editorial Ocean Press, 2006.

Profundiza y aprende

Dentro de los méritos más sobresalientes del Che en el proceso del desarrollo de la transición socialista en Cuba se encuentra el debate económico (1963 y 1964), promovido y divulgado por su empeño y que adquirió relieves internacionales por su connotación temática. Se logró la participación de intelectuales de izquierda del mundo occidental, pero sobre todo se colocó en un primer plano el debate en el ámbito nacional acerca de cuáles políticas económicas debían regir en Cuba, su continuidad o no con sistemas implantados en el socialismo existente y cuáles podía y debían ser los cambios o modificaciones acordes con nuestra realidad y especificidades. Por su alto valor teórico y su capacidad para vislumbrar el futuro del socialismo, los escritos del Che son expresión del marxismo tercermundista creador y transformador a la vez.

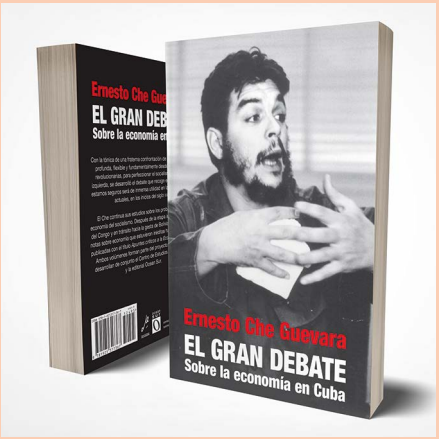


Fig. 35 Ernesto *Che* Guevara. *El Gran Debate: Sobre la economía en Cuba*, Ocean Press, 2005

"*El gran debate*… nos devuelve una polémica que tuvo una importancia extraordinaria en la historia de nuestras ideas, y nos sitúa, al menos parcialmente, en el ambiente histórico de la creación de una sociedad diferente —y no solo opuesta— al capitalismo, ese sentido básico de los años sesenta, que a mi juicio permitió que la Revolución cubana continuara y se afirmara, y que mediante un proceso maravilloso y angustioso las personas la hicieran suya de manera permanente, hasta hoy".

El Che y el gran debate sobre la economía en Cuba (2003)

Fernando Ramón Martínez Heredia

(Yaguajay, 1939-La Habana, 2017)

En resumen, eliminar las categorías capitalistas: mercancía entre empresas, interés bancario, interés material directo como palanca, etc., y tomar los últimos adelantos administrativos y tecnológicos del capitalismo, esa es nuestra aspiración.

Se nos puede decir que todas esas pretensiones nuestras equivaldrían también a pretender tener aquí, porque los Estados Unidos lo tienen, un Empire State y es lógico que nosotros no podemos tener un Empire State pero, sin embargo, sí podemos tener muchos de los adelantos que tienen los rascacielos norteamericanos y técnicas de fabricación de esos rascacielos aunque los hagamos más chiquitos. No podemos tener una General Motors que tienen más empleados que todos los trabajadores del Ministerio de industrias en su conjunto, pero sí podemos tener una organización, y, de hecho, la tenemos, similar a la General Motors. En este problema de la técnica de administración va jugando la tecnología; tecnología y técnica de administración han ido variando constantemente, unidas íntimamente a lo largo del proceso del desarrollo del capitalismo, sin embargo, en el socialismo se han dividido como dos aspectos diferentes del problema y uno de ellos se ha quedado totalmente estático. Cuando se han dado cuenta de las groseras fallas técnicas en la administración, buscan en las cercanías y descubren el capitalismo.

Recalcando, los dos problemas fundamentales que nos afligen, en nuestro Sistema Presupuestario, son la creación del hombre comunista y la creación del medio material comunista, dos pilares que están unidos por medio del edificio que deben sostener.

Nosotros tenemos una gran laguna en nuestro sistema; cómo integrar al hombre a su trabajo de tal manera que no sea necesario utilizar eso que nosotros llamamos el desestímulo material, cómo hacer que cada obrero sienta la necesidad vital de apoyar a su revolución y al mismo tiempo que el trabajo es un placer; que sienta lo que todos nosotros sentimos aquí arriba.

Si es un problema de campo visual y solamente le es dable interesarse por el trabajo que hace a quién tiene la misión, la capacidad

del gran constructor, estaríamos condenados a que un tornero o una secretaria nunca trabajaran con entusiasmo. Si la solución estuviera en la posibilidad de desarrollo de ese mismo obrero en el sentido material, estaríamos muy mal.

Lo cierto es que hoy no existe una plena identificación al trabajo y creo que parte de las críticas que se nos hacen son razonables, aunque el contenido ideológico de esa crítica no lo es. Es decir, se nos critica el que los trabajadores no participan en la confección de los planes, en la administración de las unidades estatales, etc., lo que es cierto, pero de allí concluyen que esto se debe a que no están interesados materialmente en ellas, están al margen de la producción. El remedio que se busca para esto es que los obreros dirijan las fábricas y sean responsables de ellas monetariamente, que tengan sus estímulos y desestímulos de acuerdo con la gestión. Creo que aquí está el quid de la cuestión; para nosotros es un gran error pretender que los obreros dirijan las unidades; algún obrero tiene que dirigir la unidad, uno entre todos como representante de los demás, si se quiere, pero representante de todos en cuanto a la función que se le asigna, a la responsabilidad o el honor que se le confiere, no como representante de toda la unidad ante la gran unidad de Estado, en forma antagónica. En una planificación centralizada, correcta, es muy importante la utilización racional de cada uno de los distintos elementos de la producción y no puede depender de una asamblea de obreros o del criterio de un obrero, la producción que se vaya a hacer. Evidentemente, cuanto menos conocimiento exista en el aparato central y en todos los niveles intermedios, la acción de los obreros desde el punto de vista práctico es más útil.

Eso es real, pero también nuestra práctica nos ha enseñado dos cosas para nosotros axiomáticas; un cuadro técnico bien situado puede hacer muchísimo más que todos los obreros de una fábrica y un cuadro de dirección colocado en una fábrica puede cambiar totalmente las características de ellas, ya sea en uno y otro sentido. Los ejemplos son innumerables y, además, los conocemos en toda la

economía no sólo en este Ministerio. Otra vez se vuelve a plantear el problema. ¿Por qué un cuadro de dirección puede cambiar todo? ¿Por qué hace trabajar técnicamente, es decir, administrativamente mejor a todo el conjunto de sus empleados, o por qué da participación a todos los empleados de una manera que estos se sientan con una nueva tónica, con un nuevo entusiasmo de trabajo o por una conjunción de estas dos cosas? Nosotros no hemos hallado respuesta todavía y creo que hay que estudiar un poco más esto. La respuesta tiene que estar íntimamente relacionada con la economía política de este período y el tratamiento que se les dé a estas cuestiones debe ser integral y coherente con la economía política.

El componente ético, el patriotismo, la unidad, el papel de la justicia social, los principios del internacionalismo y el antiimperialismo legados por Fidel Castro Ruz (1926-2016) en la construcción del socialismo en Cuba.



Fig. 36



Fig. 37

Texto ideológico

Fidel Castro Ruz (1916-2016), discurso, Acto de despedida de duelo a nuestros internacionalistas caídos durante el cumplimiento de honrosas misiones militares y civiles (Mausoleo del Cacahual, 7 de diciembre de 1989)[15]

Compañero presidente José Eduardo Dos Santos y demás invitados;

Familiares de los caídos;

[15] Sitio digital oficial de Fidel Castro, disponible en http://www.fidelcastro.cu/es/discursos/discurso-en-el-acto-de-despedida-de-duelo-nuestros-internacionalistas-caidos-durante-el

Combatientes;

Compatriotas:

Fue siempre de profunda significación para todos los cubanos la fecha memorable en que cayó, junto a su joven ayudante, el más ilustre de nuestros soldados, Antonio Maceo. Sus restos yacen aquí, en este sagrado rincón de la patria.

Al escoger esta fecha para dar sepultura a los restos de nuestros heroicos combatientes internacionalistas caídos en diversas partes del mundo, fundamentalmente en África, de donde vinieron los antepasados de Maceo y una parte sustancial de nuestra sangre, el 7 de diciembre se convertirá en día de recordación para todos los cubanos que dieron su vida no solo en defensa de su patria, sino también de la humanidad. De este modo, el patriotismo y el internacionalismo, dos de los más hermosos valores que ha sido capaz de crear el hombre, se unirán para siempre en la historia de Cuba.

Saber más

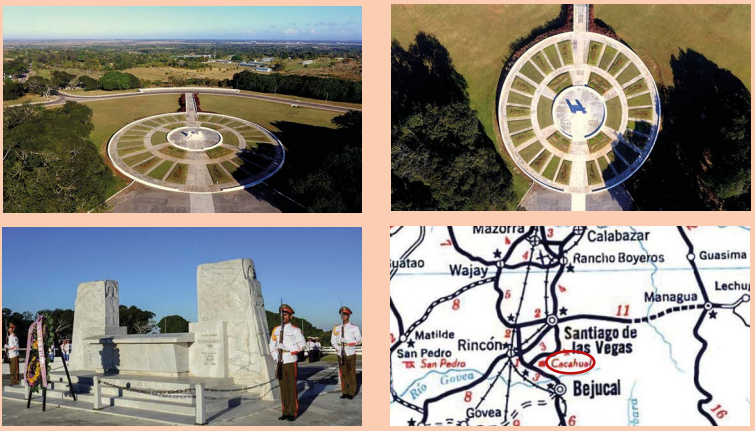


Fig. 38

El Cacahual constituye el lugar que guarda los restos del lugarteniente general Antonio Maceo Grajales (1845-1896) y su ayudante el capitán Francisco Gómez Toro (1876-1896), así como los de otros patriotas cubanos. A principios del pasado siglo, se levantó aquí un monumento, el cual fue recibiendo transformaciones hasta llegar a tener su actual configuración. Por su significación histórica a El Cacahual se le confirió la condición de Monumento Nacional (10 de octubre de 1978).

Quizás no lejos de este mismo sitio se levante un día un monumento en honor a todos.

A esta hora, simultáneamente en todos los rincones de Cuba de donde procedían, se da sepultura a los restos de los internacionalistas que cayeron en el cumplimiento de su noble y gloriosa misión.

Creía el enemigo imperialista que ocultaríamos las bajas en Angola, la misión más prolongada y compleja que cumplió ya 14 años, como si fuera una deshonra o una mancha para la Revolución. Soñaron durante mucho tiempo que fuera inútil la sangre derramada, como si pudiera morir en vano quien muere por una causa justa. Más si solo la victoria fuese el vulgar rasero para medir el valor del sacrificio de los hombres en sus justas luchas, ellos regresaron además con la victoria.

Los espartanos decían: Con el escudo o sobre el escudo. Nuestras tropas victoriosas regresaron con el escudo.

Mas no es nuestra intención en este solemne instante vanagloriarnos de nuestros éxitos, ni humillar a nadie, ni siquiera a los que fueron nuestros adversarios. Nuestro país no buscaba glorias ni prestigios militares. Siempre se aplicó rigurosamente el principio de alcanzar los objetivos con el menor sacrificio de vidas posibles; para ello se requería ser fuertes, actuar con el máximo de sangre fría y estar siempre, como siempre estuvimos, dispuestos a todo.

Cada combatiente sabía que detrás de él estaba el país entero; sabía también que la vida y la salud de cada uno de ellos era preocupación constante de todos nosotros.

Cuando la política y la diplomacia fueron factores asequibles para alcanzar los objetivos finales, no se dudó un instante en utilizar las vías políticas y diplomáticas, y, aunque se actuó siempre con toda la firmeza necesaria, en ningún instante durante el proceso negociador se nos escuchó una palabra de arrogancia, prepotencia o alarde. Supimos ser flexibles cuando la flexibilidad era conveniente y justa.

La última etapa de la guerra en Angola fue la más difícil. Ella requirió de toda la determinación, la tenacidad y el espíritu de lucha de nuestro país en apoyo a nuestros hermanos angolanos.

En el cumplimiento de ese deber de solidaridad no solo con Angola, sino con nuestros propios combatientes que allí luchaban en condiciones difíciles, la Revolución no vaciló en arriesgarlo todo. Cuando las amenazas imperialistas contra nuestra propia patria eran muy grandes, no vacilamos en enviar al Frente Sur de la República Popular de Angola muchos de nuestros más modernos y mejores medios de combate. Más de 50 000 combatientes cubanos se reunieron entonces en aquella nación hermana, cifra verdaderamente impresionante si se tiene en cuenta la distancia a recorrer, el tamaño y los recursos de nuestro país. Fue una verdadera hazaña de nuestras gloriosas Fuerzas Armadas Revolucionarias y de nuestro pueblo. Pocas veces se ha escrito una página igual de altruismo y solidaridad internacional.

Por eso apreciamos tanto la presencia de José Eduardo Dos Santos en este acto. Fue un gesto absolutamente espontáneo. "Quiero estar con ustedes en ese momento", nos dijo. Del mismo modo espontáneo, Etiopía, la SWAPO[16] y otros países y organizaciones revolucionarias quisieron estar con nosotros tan pronto tuvieron noticias, hace apenas unos días, de que hoy daríamos sepultura en nuestra patria a los internacionalistas caídos en África y en otras tierras del mundo.

Hay acontecimientos históricos que nada ni nadie podrá borrar. Hay ejemplos revolucionarios que los mejores hombres y mujeres de las futuras generaciones, dentro y fuera de nuestra patria, no podrán olvidar. Este es uno de ellos, mas no nos corresponde a nosotros evaluarlo, de ello se encargará la historia.

No podemos olvidar ni por un instante que nuestros camaradas de armas fueron los heroicos combatientes de las Fuerzas Armadas Angolanas. Ellos ofrendaron la vida de decenas de miles de los

[16] La Organización del Pueblo de África del Sudoeste fue un movimiento independentista de Namibia contra el ese entonces, el régimen racista de sudafricano que los colonizaba. Devenido un partido político namibio, ha gobernado en forma ininterrumpida la República de Namibia desde su independencia (1990).

mejores hijos de ese extraordinario pueblo. La unidad y la cooperación más estrecha entre ellos y nosotros hicieron posible la victoria.

También tuvimos el honor de combatir junto a los valerosos hijos de Namibia, a los patriotas de Guinea Bissau y a los insuperables soldados etíopes. Años antes, en los días difíciles de Argelia, recién conquistada la independencia, nuestros combatientes internacionalistas estuvieron a su lado, como estuvieron también más tarde junto a Siria, otro hermano país árabe víctima de la agresión exterior, que solicitó nuestra cooperación.

No hubo causa justa del África que no contara con el apoyo de nuestro pueblo. Che Guevara, acompañado de un grupo numeroso de revolucionarios cubanos, combatió contra mercenarios blancos al este del actual Zaire, y hoy, en la República Saharaui, médicos y maestros prestan sus generosos y desinteresados servicios a ese pueblo en combate por su libertad.

Todos los países mencionados eran ya o son hoy independientes, y los que aún no lo son lo serán más tarde o más temprano.

En breves años se escribió una brillante página de solidaridad, de la cual nuestro pueblo se siente orgulloso. También en nuestras luchas por la independencia, hombres de muy diversos países combatieron junto a nosotros. El más ilustre de todos, Máximo Gómez, nacido en Santo Domingo, llegó por sus méritos extraordinarios a ser el jefe de nuestro Ejército Libertador. En los años previos a nuestra Revolución, 1 000 cubanos organizados por el primer Partido Comunista combatieron en España defendiendo la República. Ellos escribieron páginas imborrables de heroísmo, que la pluma de Pablo de la Torriente Brau recogió para la historia, hasta que la muerte en combate tronchó la vida del brillante periodista revolucionario.

Así se forjó nuestro gallardo espíritu internacionalista que, con la Revolución socialista, alcanzó sus más altas cumbres.

En todas partes donde estuvieron los internacionalistas cubanos fueron ejemplo de respeto a la dignidad y la soberanía del país. La confianza ganada en el corazón de esos pueblos no es casual, fue

fruto de su intachable conducta. Por ello, en todas partes quedó el recuerdo de nuestro ejemplar desinterés y altruismo.

Un destacado dirigente africano expresó un día en una reunión de líderes de la región: "Los combatientes cubanos están dispuestos a sacrificar sus vidas por la liberación de nuestros países y, a cambio de esa ayuda a nuestra libertad y el progreso de nuestra población, lo único que se llevarán de nosotros son los combatientes que cayeron luchando por la libertad." Un continente que conoció siglos de explotación y saqueo, supo apreciar en toda su magnitud el desinterés de nuestro gesto internacionalista.

Hoy regresan victoriosas nuestras tropas aguerridas. Caras alegres, felices, orgullosas, de madres, esposas, hermanos, hijos y de todo el pueblo, los reciben con calor y emoción. Se alcanzó la paz con honor y se alcanzaron con creces los frutos del sacrificio y el esfuerzo. Hoy no perturba nuestros sueños la constante inquietud por la suerte de nuestros hombres en combate a miles de kilómetros de su tierra.

Creía el enemigo que el regreso de los combatientes constituiría un problema social por la imposibilidad de asignarles empleo. Gran parte de estos hombres, además de los cuadros militares, tenían en su patria un empleo y a ellos regresan o a otros mejores. Ni uno solo ha quedado en el olvido; muchas veces antes de regresar a la patria conocían ya cuál sería su tarea.

De aquellos jóvenes del Servicio Militar que recién salidos de las escuelas de enseñanza media solicitaron voluntariamente el honor de cumplir misión internacionalista en Angola, ni uno solo ha tenido que esperar para ocupar un lugar digno en las aulas de estudio o entre las filas de nuestro pueblo trabajador.

Nuestra patria trabaja intensamente en ambiciosos programas de desarrollo económico y social, no se guía por las leyes irracionales del capitalismo y tiene un sitio en el estudio, la producción o los servicios para cada hijo del país.

Ningún familiar allegado de los que cayeron en cumplimiento de la misión o sufrieron lesiones graves, quedó en el olvido. Ellos

recibieron, reciben y recibirán toda la atención y la consideración a que los hizo acreedores el noble sacrificio de sus seres queridos y su propia conducta abnegada, desinteresada y generosa hasta el heroísmo.

Los cientos de miles de cubanos que cumplieron misiones internacionalistas militares o civiles, contarán siempre con el respeto de las presentes y futuras generaciones. Ellos multiplicaron muchas veces las gloriosas tradiciones combativas e internacionalistas de nuestro pueblo.

La patria que encuentran a su regreso está enfrascada en una titánica lucha por el desarrollo, a la vez que continúa enfrentándose con ejemplar dignidad al criminal bloqueo del imperialismo, a lo que se viene a sumar ahora la crisis surgida en el campo socialista, de la que solo podemos esperar consecuencias negativas en el terreno económico para nuestro país.

No es precisamente sobre la lucha antimperialista ni sobre los principios del internacionalismo que se habla hoy en la mayoría de esos países. Ni siquiera esas palabras se mencionan en su prensa. Tales conceptos están virtualmente borrados allí del diccionario político. En cambio, los valores del capitalismo están cobrando inusitada fuerza en esas sociedades.

Capitalismo significa intercambio desigual con los pueblos del Tercer Mundo, exacerbación del egoísmo individual y del chovinismo nacional, el imperio de la irracionalidad y la anarquía en la inversión y la producción, sacrificio despiadado de los pueblos a leyes ciegas en la economía, el imperio del más fuerte, la explotación del hombre por el hombre, el sálvese quien pueda. El capitalismo en el orden social implica muchas cosas más: prostitución, droga, juego, mendicidad, desempleo, desigualdades abismales entre los ciudadanos, agotamiento de los recursos naturales, envenenamiento de la atmósfera, de los mares, de los ríos, de los bosques y, de modo especial, saqueo de las naciones subdesarrolladas por los países capitalistas industrializados. En el pasado significó colonialismo

y en el presente la neocolonización de miles de millones de seres humanos mediante métodos económicos y políticos más sofisticados, pero también menos costosos, más efectivos y despiadados.

Observa y reflexiona



Fig. 39



Fig. 40

El capitalismo, su economía de mercado, sus valores, sus categorías y sus métodos no pueden ser jamás los instrumentos para sacar al socialismo de sus actuales dificultades y rectificar los errores que hubieran podido cometerse. Buena parte de esas dificultades surgieron no solo de los errores, sino también del bloqueo riguroso y del aislamiento a que fueron sometidos los países socialistas por parte del imperialismo y las grandes potencias capitalistas que monopolizaban casi todas las riquezas y las tecnologías más avanzadas del mundo, producto del saqueo de las colonias, la explotación de su clase obrera y el robo masivo de cerebros a países que estaban por desarrollarse.

Guerras devastadoras, que costaron millones de vidas y la destrucción de la inmensa mayoría de los medios productivos acumulados, fueron desatadas contra el primer Estado socialista. Como ave fénix, este tuvo que surgir más de una vez de sus cenizas y prestó servicios tales a la humanidad como derrocar al fascismo e impulsar decisivamente el movimiento de liberación de los países todavía colonizados. Todo eso se quiere olvidar hoy.

Es repugnante que muchos se dediquen ahora, en la propia URSS, a negar y destruir la hazaña histórica y los méritos extraordinarios de ese heroico pueblo. Esa no es forma de rectificar y superar los

incuestionables errores cometidos en una revolución que nació de las entrañas del autoritarismo zarista, en un país inmenso, atrasado y pobre. No es posible tratar de cobrarle ahora a Lenin el precio de haber hecho la revolución más grande de la historia en la vieja Rusia de los zares.

Por ello, nosotros no hemos vacilado en impedir la circulación de ciertas publicaciones soviéticas que están cargadas de veneno contra la propia URSS y el socialismo. Se percibe que detrás de ellas está la mano del imperialismo, la reacción y la contrarrevolución. Ya algunas de esas publicaciones han comenzado a demandar el cese del tipo de relaciones comerciales equitativas y justas que se han creado entre la URSS y Cuba en el transcurso del proceso revolucionario cubano. En dos palabras: que la URSS comience a practicar con Cuba el intercambio desigual, vendiendo cada vez más caro y comprando cada vez más barato nuestros productos agrícolas y materias primas, lo mismo que Estados Unidos hace con los países del Tercer Mundo o, en último término, que la URSS se sume al bloqueo yanqui contra Cuba.

La destrucción sistemática de los valores del socialismo, el trabajo de zapa llevado a cabo por el imperialismo, unido a los errores cometidos, han acelerado el proceso de desestabilización de los países socialistas en Europa oriental. La política diferenciada con cada país y la idea de minar desde dentro al socialismo, fue la estrategia largo tiempo elaborada y aplicada por Estados Unidos.

El imperialismo y las potencias capitalistas no pueden disimular su euforia ante los acontecimientos. Están persuadidos, no sin fundamento, de que a estas horas el campo socialista virtualmente ya no existe. En algunos de esos países de Europa oriental hay actualmente equipos completos de norteamericanos, incluyendo asesores del Presidente de Estados Unidos, programando el desarrollo capitalista. En días recientes, un cable trajo la noticia de que estaban fascinados por la excitante experiencia. Uno de ellos, funcionario, por cierto, del gobierno norteamericano, se mostraba partidario de aplicar en Polonia un plan similar al del "New Deal", con el que

Roosevelt trató de mitigar la gran crisis del capitalismo, para socorrer a los 600 000 trabajadores polacos que se quedarán sin trabajo en 1990, y a la mitad de los 17,8 millones de trabajadores con que cuenta el país, que deberá recalificarse y cambiar de empleo, como consecuencia del desarrollo de una economía de mercado.

El imperialismo y las potencias capitalistas de la OTAN están persuadidos, y no sin fundamento, de que a estas horas el Pacto de Varsovia ya tampoco existe y no es más que una ficción; que sociedades corroídas y minadas desde dentro serían incapaces de resistir.

Se ha proclamado que el socialismo debía perfeccionarse. Nadie puede oponerse a este principio que es inherente y de constante aplicación a toda obra humana. ¿Pero es acaso abandonando los más elementales principios del marxismo-leninismo que puede perfeccionarse el socialismo? ¿Por qué las llamadas reformas tienen que marchar en un sentido capitalista? Si tales ideas tuviesen un carácter revolucionario, como algunos pretenden, ¿por qué reciben el apoyo unánime y exaltado de los dirigentes del imperialismo?

En insólita declaración, el Presidente de Estados Unidos se calificó a sí mismo como defensor número uno de las doctrinas que actualmente se aplican en muchos países del campo socialista.

Jamás en la historia una idea verdaderamente revolucionaria habría recibido el apoyo entusiasta del jefe del imperio más poderoso, agresivo y voraz que ha conocido la humanidad.

Nosotros, a raíz de la visita del compañero Gorbachov[17] a Cuba en abril de este año, ocasión en que sostuvimos profundos y sinceros intercambios, expresamos públicamente ante la Asamblea Nacional nuestro criterio de que debía respetarse el derecho de cualquier país socialista a construir el capitalismo si así lo deseaba, del mismo

[17] El Presidente y secretario del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) Mijaíl Gorbachov llegó a La Habana (domingo 2 de abril de 1989, 17:50 horas) para dar inicio a una visita oficial que concluiría tres días después (miércoles 5), la que fue su primera gira a Cuba y la única que había realizado por América Latina desde que asumió el poder (2 de marzo de 1985) como Presidente de la URSS.

modo que exigimos el más estricto respeto al derecho de cualquier país capitalista a construir el socialismo.

¿? ¿Sabías que...?

Mijaíl Serguéyevich Gorbachov (Stávropol, URSS; 1931- Moscú, 2022) fue un abogado y político ruso. Se desempeñó como secretario general del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (1985 hasta 1991) y jefe de Estado de la Unión Soviética (1988 a 1991). Premio Nobel de la Paz (1990) devino líder de la socialdemocracia rusa.



Fig. 41

Promotor de las políticas de reestructuración económica conocida como **perestroika** (en ruso, reestructuración, 1987-1991) y de liberalización del sistema político denominada Glasnost (en ruso "apertura", "transparencia" o "franqueza"), se le atribuye la responsabilidad de desmontar el sistema socialista del este europeo y provocar el derrumbe del socialismo en la URSS.

Consideramos que la revolución no se puede importar ni exportar; un estado socialista no se puede fundar por inseminación artificial o simple trasplante de embriones. La revolución necesita las condiciones propicias para ello en el seno de la propia sociedad, y solo cada pueblo puede ser su propio creador. Estas ideas no están reñidas con la solidaridad que los revolucionarios pueden y deben brindarse entre sí. La revolución es, igualmente, un proceso en que se puede avanzar o retroceder; que, incluso, se puede frustrar. Pero un comunista, ante todo, tiene que ser valiente y revolucionario. El deber de los comunistas es luchar en cualquier circunstancia, por adversa que sea. Los comuneros de París supieron luchar y morir defendiendo sus ideas. Las banderas de la revolución y el socialismo no se entregan sin combatir. Rendirse es de cobardes y de gente desmoralizada, no de comunistas ni de revolucionarios.

El imperialismo hoy invita a los países socialistas de Europa a convertirse en receptores de sus excedentes de capital, desarrollar el capitalismo y participar en el saqueo de los países del Tercer Mundo.

Es sabido que una gran parte de las riquezas del mundo capitalista desarrollado proviene del intercambio desigual con esos países. Durante siglos los saquearon como simples colonias, esclavizaron a cientos de millones de sus hijos, y en muchas ocasiones agotaron sus reservas de oro, plata y otros minerales, los explotaron despiadadamente y les impusieron el subdesarrollo. Esta fue la consecuencia más directa y patente del colonialismo. Hoy los esquilman mediante los intereses de una deuda infinita e impagable, les arrancan sus productos básicos a precios miserables, les exportan sus productos industriales cada vez a mayores precios, les sustraen constantemente los recursos financieros y humanos mediante la fuga de capitales y cerebros, les bloquean el comercio mediante dumping, tarifas arancelarias, cuotas de importación, productos sintéticos sustitutivos salidos de su alta tecnología y subsidian a las propias producciones cuando no son competitivas.

Ahora el imperialismo quiere que los países socialistas de Europa se sumen a ese colosal saqueo, lo que parece no disgustar en absoluto a los teóricos de las reformas capitalistas. De ahí que en muchos de esos países nadie hable de la tragedia del Tercer Mundo y las multitudes descontentas sean orientadas hacia el capitalismo y el anticomunismo, y en uno de ellos hacia el pangermanismo. Tal evolución de los acontecimientos puede conducir incluso a corrientes fascistas. El premio que el imperialismo les promete es una cuota en el saqueo de nuestros pueblos, única forma de erigir sociedades capitalistas de consumo.

A Estados Unidos y a las potencias capitalistas les interesa ahora mucho más invertir en Europa oriental que en cualquier otra área del planeta. ¿Qué recursos puede esperar el Tercer Mundo, donde viven en condiciones infrahumanas miles de millones de personas, de tal evolución de los acontecimientos?

Se nos habla de paz. ¿Pero de qué paz se trata? ¿De la paz entre las grandes potencias, mientras el imperialismo se reserva el derecho a intervenir abiertamente y a agredir a los países del Tercer Mundo? Ejemplos tenemos de sobra.

El gobierno imperialista de Estados Unidos exige que nadie ayude a los revolucionarios salvadoreños y trata de chantajear a la URSS demandándole nada menos que cese todo suministro de ayuda económica y militar a Nicaragua y a Cuba, porque somos solidarios con los revolucionarios salvadoreños, aunque cumplimos estrictamente con nuestras obligaciones en relación con el armamento que suministra la URSS, de conformidad con los convenios suscritos entre naciones soberanas. Por su parte, ese mismo gobierno imperialista que exige el cese de toda solidaridad con los revolucionarios salvadoreños, ayuda al gobierno genocida y envía unidades especiales de combate a El Salvador, sostiene a la contrarrevolución en Nicaragua, organiza golpes de Estado en Panamá y el asesinato de dirigentes de ese país, ayuda militarmente a la UNITA[18] en Angola, a pesar de los exitosos acuerdos de paz en África sudoccidental, y continúa suministrando grandes cantidades de armas a los rebeldes de Afganistán, sin tomar en cuenta para nada la retirada de las tropas soviéticas y los acuerdos de Ginebra.

Hace apenas unos días aviones de guerra de Estados Unidos intervinieron descaradamente en el conflicto interno de Filipinas. Independientemente de las motivaciones justas o injustas de los sublevados, que no nos corresponde a nosotros juzgar, la intervención de Estados Unidos en ese país adquiere extrema gravedad y es reflejo fiel de la situación actual del mundo. Ese es el papel de gendarme que Estados Unidos se reserva no ya solo para América Latina, a la que consideró siempre su patio trasero, sino para cualquier país del Tercer Mundo.

[18] Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA). Actual partido político de Angola, pero con anterioridad un movimiento armado que participó en las guerras de Independencia (1957-1975) contra Portugal, para posteriormente desencadenar una guerra civil (1975-2003). Su fundador y principal líder fue Jonás Savimbi (1934-2002).

La consagración del principio de intervención universal por una gran potencia es el fin de la independencia y la soberanía en el mundo. ¿Qué paz y seguridad es la que espera a nuestros pueblos, como no sea la que nosotros mismos seamos capaces de conquistar con nuestro heroísmo?

Es magnífico que desaparezcan las armas nucleares. Si ello no fuera más que una utopía y lograra alcanzarse algún día, sería de incuestionable beneficio e incrementaría la seguridad, pero solo para una parte de la humanidad. Eso no le daría paz, ni seguridad, ni esperanza, a los países del Tercer Mundo.

El imperialismo no necesita armas nucleares para agredir a nuestros pueblos. Sus poderosas flotas distribuidas por el mundo, sus bases militares en todas partes y sus armas convencionales, cada vez más sofisticadas y mortíferas, son suficientes para cumplir su papel de dueño y gendarme del mundo.

Además, en nuestro mundo mueren cada día 40 000 niños que pudieran salvarse y no se salvan por el subdesarrollo y la pobreza. Como hemos dicho otras veces, y no está de más repetirlo hoy, es como si cada tres días estallara entre los niños pobres del mundo una bomba similar a las de Hiroshima y Nagasaki.

Si los acontecimientos siguen su actual curso, si no se exige a Estados Unidos la renuncia a estas concepciones, ¿de qué nuevo pensamiento puede hablarse? Por esa vía, el mundo bipolar que conocimos en la posguerra se transformará, inexorablemente, en un mundo unipolar bajo la hegemonía de Estados Unidos.

En Cuba llevamos a cabo nuestro proceso de rectificación. Sin un partido fuerte, disciplinado y respetado, es imposible desarrollar una revolución o una rectificación verdaderamente socialista. No es posible llevar a cabo semejante proceso calumniando al socialismo, destruyendo sus valores, desprestigiando al Partido, desmoralizando la vanguardia, renunciando a su papel dirigente, liquidando la disciplina social, sembrando el caos y la anarquía en todas partes. Así se puede promover una contrarrevolución, pero no cambios revolucionarios.

El imperialismo yanqui piensa que Cuba no podrá resistir y que la nueva situación surgida en el campo socialista le permitirá doblegar inexorablemente a nuestra Revolución.

Cuba no es un país donde el socialismo llegó tras las divisiones victoriosas del Ejército Rojo. En Cuba, el socialismo lo forjamos los cubanos en auténtica y heroica lucha. Treinta años de resistencia al más poderoso imperio de la tierra que quiso destruir a nuestra Revolución, dan testimonio de nuestra fortaleza política y moral.

Los que estamos en la dirección del país no somos un grupo de advenedizos inexpertos, recién llegados a cargos de responsabilidad. Salimos de las filas de los viejos luchadores antimperialistas de la escuela de Mella y de Guiteras, de las filas del *Moncada* y del *Granma,* de la *Sierra Maestra* y de la lucha clandestina, de *Girón* y de la Crisis de Octubre, de 30 años de resistencia heroica a la agresión imperialista, de grandes hazañas laborales y de gloriosas misiones internacionalistas. Hombres y mujeres de tres generaciones cubanas se reúnen y asumen responsabilidades en nuestro aguerrido Partido, en la organización de nuestra maravillosa vanguardia juvenil, en nuestras poderosas organizaciones de masas, en nuestras gloriosas Fuerzas Armadas Revolucionarias y en nuestro Ministerio del Interior.

En Cuba, Revolución, socialismo e independencia nacional, están indisolublemente unidos.

A la Revolución y al socialismo, debemos hoy todo lo que somos. Si a Cuba regresara alguna vez el capitalismo, nuestra independencia y soberanía desaparecerían para siempre, seríamos una prolongación de Miami, un simple apéndice del imperio yanqui, el cumplimiento de aquella repugnante profecía de un presidente de Estados Unidos en el siglo pasado cuando pensaban anexar nuestra Isla y dijo que esta caería en manos de ese país como una fruta madura. Para impedirlo hoy, mañana y siempre, habrá todo un pueblo dispuesto a morir. De nuevo cabe repetir aquí ante su propia tumba la frase inmortal de Maceo: "quien intente apropiarse de Cuba recogerá el polvo de su suelo anegado en sangre, si no perece en la lucha".

Los comunistas cubanos y los millones de combatientes revolucionarios que integran las filas de nuestro heroico y combativo pueblo, sabremos cumplir el papel que nos asigne la historia, no solo como primer Estado socialista en el hemisferio occidental, sino también como inclaudicables defensores en primera línea de la noble causa de los humildes y explotados de este mundo.

Nunca hemos aspirado a que nos entreguen la custodia de las gloriosas banderas y los principios que el movimiento revolucionario ha sabido defender a lo largo de su heroica y hermosa historia, pero si el destino nos asignara el papel de quedar un día entre los últimos defensores del socialismo, en un mundo donde el imperio yanki lograra encarnar los sueños de Hitler de dominar el mundo, sabríamos defender hasta la última gota de sangre este baluarte.

Estos hombres y mujeres a los que hoy damos honrosa sepultura en la cálida tierra que los vio nacer, murieron por los más sagrados valores de nuestra historia y de nuestra Revolución.

Ellos murieron luchando contra el colonialismo y el neocolonialismo.

Ellos murieron luchando contra el racismo y el apartheid.

Ellos murieron luchando contra el saqueo y la explotación de los pueblos del Tercer Mundo.

Ellos murieron luchando por la independencia y la soberanía de esos pueblos.

Ellos murieron luchando por el derecho al bienestar desarrollo de todos los pueblos de la tierra.

Ellos murieron luchando para que no existan hambrientos, mendigos, enfermos sin médicos, niños sin escuelas, seres humanos sin trabajo, sin techo, sin alimento.

Ellos murieron para que no existan opresores y oprimidos; explotadores ni explotados.

Ellos murieron luchando por la dignidad y la libertad de todos los hombres.

Ellos murieron luchando por la verdadera paz y seguridad para todos los pueblos.

Ellos murieron por las ideas de Céspedes y Máximo Gómez.

Ellos murieron por las ideas de Martí y Maceo.

Ellos murieron por las ideas de Marx, Engels y Lenin.

Ellos murieron por las ideas y el ejemplo que la Revolución de Octubre expandió por el mundo.

Ellos murieron por el socialismo.

Ellos murieron por el internacionalismo.

Ellos murieron por la patria revolucionaria y digna que es hoy Cuba.

¡Sabremos ser capaces de seguir su ejemplo!

Para ellos: ¡Gloria eterna!

¡Socialismo o Muerte!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!



Fig. 42



Fig. 43

Texto ideológico

Fidel Castro Ruz (1916-2016), discurso, Acto en conmemoración del aniversario 40 de la proclamación del carácter socialista de la Revolución en la avenida 23 y 12, el 16 de abril del 2001[19]

Hace exactamente 40 años, a esta misma hora, en este mismo sitio, se proclamó el carácter socialista de la Revolución. Acabábamos de enterrar a los caídos en el artero ataque del amanecer del 15 de abril de 1961.

Los aviones de bombardeo B-26 propiedad del gobierno de Estados Unidos que nos agredieron tenían el color y las insignias de nuestra modesta fuerza aérea. Las tres principales bases —ubicadas en Ciudad Libertad, San Antonio de los Baños y Santiago de Cuba— fueron atacadas aquel amanecer traicionero y sangriento. Las naves aéreas atacantes traían 10 000 kg de bombas, 64 cohetes de 5 pulgadas y 23 040 balas calibre 50. En cuestión de segundos los jóvenes artilleros, todavía en fase de entrenamiento, respondieron con sus armas antiaéreas al sorpresivo golpe. El enemigo solo pudo destruir en tierra tres aviones de combate.

Siete compatriotas murieron y 53 personas fueron heridas, entre ellas 5 niños que vivían en los alrededores del aeropuerto de Ciudad Libertad.

Los aviones atacantes habían partido de una base ubicada en Nicaragua. Uno de ellos fue derribado, dos tuvieron que realizar aterrizaje forzoso en distintos sitios y todos los que regresaron a su punto de partida habían recibido numerosos impactos de balas antiaéreas.

Al finalizar los combates de Girón, el artero enemigo había perdido 14 pilotos, entre ellos 4 norteamericanos, y 62 % de los aviones suministrados por Estados Unidos.

La Revolución, tras rechazar el ataque del 15 de abril, contaba todavía con más aviones de combate que pilotos, los cuales, 48 horas

[19] Sitio digital oficial de Fidel Castro, disponible en http://www.fidelcastro.cu/es/discursos/discurso-pronunciado-en-el-acto-en-conmemoracion-del-aniversario-40-de-la-proclamacion-del

más tarde, al amanecer del día 17, asestarían un golpe demoledor a las fuerzas invasoras. Esta agresión aérea sirvió para percatarnos de la inminencia de la invasión 36 horas antes del desembarco. Todas las fuerzas fueron movilizadas y puestas en estado de alerta total.

La superpotencia iniciaba así su grosera y cobarde agresión militar contra nuestro pequeño país, cometiendo una flagrante violación del derecho internacional.

Como era de esperarse, el poderoso aparato de publicidad y engaño imperialista entró de inmediato en acción. ¿Qué explicación de los hechos ofreció Estados Unidos al mundo?

Para ilustrar a las nuevas generaciones nacidas después, tomo fragmentos de los propios cables que utilicé aquel 16 de abril para denunciar la cínica conducta de los gobernantes de ese país:

"Miami, abril 15, UPI. Pilotos cubanos que escaparon de la Fuerza Aérea de Fidel Castro, aterrizaron hoy en Florida con bombarderos de la Segunda Guerra Mundial tras haber volado instalaciones militares cubanas. […] Uno de los bombarderos B-26 de la Fuerza Aérea de Cuba aterrizó en el aeropuerto internacional de Miami acribillado por el fuego de artillería antiaérea y de ametralladoras, y con solo uno de sus dos motores en funcionamiento. Otro descendió en la estación aérea de la Marina en Cayo Hueso; un tercer bombardero aterrizó en otro país extranjero distinto al que habían proyectado originalmente dirigirse después del ataque. Circulan versiones no confirmadas de que otro avión se estrelló en el mar cerca de la isla Tortuga. La Marina de Estados Unidos investiga el caso. Los pilotos, que pidieron no se divulgara su identidad, descendieron de sus aviones vistiendo sus uniformes de maniobra e inmediatamente solicitaron asilo en Estados Unidos."

Minutos después, otro cable:

"Miami, UPI. El piloto del bombardero que aterrizó en Miami explicó que era uno de los 12 pilotos de B-26 que continuaron en la Fuerza Aérea de Cuba. […] 'Mis camaradas despegaron más temprano para atacar los aeródromos que habíamos dispuesto castigar. Luego, y debido a que se me acababa el combustible, tuve que

tomar rumbo a Miami porque no estaba en condiciones de llegar a nuestro destino convenido'."

"Miami, 15, AP. Tres pilotos cubanos de bombarderos, temiendo ser traicionados en sus planes para escapar del gobierno de Fidel Castro, huyeron hoy a Estados Unidos después de ametrallar y bombardear los aeropuertos en Santiago y La Habana.

"Uno de los dos bombarderos bimotores aterrizó en el aeropuerto internacional de Miami, y el piloto refirió la forma en que él y otros 3 de los 12 pilotos de aviones B-26, que son los que quedan en la Fuerza Aérea cubana, proyectaron durante meses huir de Cuba. […] Las autoridades de Inmigración pusieron en custodia a los cubanos y confiscaron los aviones." Confiscaron sus propios aviones.

"México, D. F., 15, AP. El bombardeo de bases cubanas por aviones cubanos desertores fue acogido aquí con muestras de agrado por la mayor parte de los diarios, que se unieron con los grupos de cubanos exiliados para decir que el bombardeo era el comienzo de un movimiento de liberación del comunismo. […] Entre los cubanos exiliados se notaba gran actividad. Una fuente cubana comentó que el nuevo gobierno cubano en el exilio se trasladará a Cuba a poco de la primera ola de invasión contra el régimen cubano de Fidel Castro, para establecer un Gobierno Provisional, que se espera sea reconocido rápidamente por muchos países latinoamericanos anticastristas. Amado Hernández Valdés, del Frente Revolucionario Democrático Cubano aquí, dijo que el momento de la liberación se acerca; declaró que fueron cuatro las bases cubanas atacadas por los tres aviones cubanos que desertaron."

Ambas agencias dieron a la publicidad la siguiente noticia:

"Declaración entregada por el Dr. Miró Cardona: Un heroico golpe en favor de la libertad cubana fue asestado esta mañana por cierto número de oficiales de la Fuerza Aérea cubana. Antes de volar con sus aviones a la libertad, estos verdaderos revolucionarios trataron de destruir el mayor número posible de aviones militares de Castro. El Consejo Revolucionario se enorgullece de anunciar que sus planes fueron realizados con éxito, y que el Consejo ha tenido

contacto con ellos y ha estimulado a esos valientes pilotos. Su acción es otro ejemplo de la desesperación a la que los patriotas de todas las capas sociales pueden ser arrastrados bajo la implacable tiranía de Castro. Mientras Castro y sus partidarios tratan de convencer al mundo de que Cuba ha sido amenazada de invasión desde el extranjero, este golpe a favor de la libertad, como otros anteriores, fue asestado por cubanos residentes en Cuba que se decidieron a luchar contra la tiranía y la opresión o morir en el intento. Por razones de seguridad, no se darán a conocer más detalles."

Miró Cardona era precisamente el jefe del Gobierno Provisional que Estados Unidos tenía recluido, en compañía de otros cabecillas políticos, en la barraca de una base, con las maletas preparadas y un avión listo para aterrizar con ellos en la pista de Playa Girón tan pronto la cabeza de playa estuviera asegurada.

¿Sabías que...?

José Miró Cardona (La Habana. 1902-San Juan, Puerto Rico 1974), abogado y político cubano que se desempeñó como primer ministro y embajador en España, en los primeros dos años de la Revolución cubana, tras el derrocamiento de la tiranía batistiana (1.º de enero de 1959). Tras la radicalización del proceso revolucionario desertó y se exilió en Miami, donde participó activamente junto a la CIA de la fracasada invasión de bahía de Cochinos (1961) donde sería premiado con la presidente provisional de Cuba.



Fig. 44 José Miró Cardona durante un acto con la derrotada Brigada de Invasión Cubana 2506 (1962) y a la izquierda del presidente John Fitzgerald Kennedy (Brookline, Massachusetts; 1917-Dallas, Texas; 1963).

El cúmulo de mentiras no terminaba ahí. Las agencias cablegráficas informaron ese mismo día en horas de la tarde:

"El embajador norteamericano ante Naciones Unidas Adlai Stevenson rechazó las afirmaciones de Roa […] y mostró a la Comisión fotografías de United Press International que muestran dos aviones que aterrizaron hoy en Florida después de haber participado en la incursión contra tres ciudades cubanas. 'Tienen la marca de la Fuerza Aérea de Castro en su cola, tienen la estrella y las iniciales cubanas; son claramente visibles. Con gusto exhibiré estas fotos.' Stevenson añadió que los dos aviones en cuestión estaban piloteados por oficiales de la Fuerza Aérea Cubana y tripulados por hombres que desertaron del régimen de Castro. 'Ningún personal de Estados Unidos participó en el incidente de hoy, y no fueron de Estados Unidos los aeroplanos, fueron aviones del propio Castro que despegaron de sus propios campos'."

Es posible que las propias agencias cablegráficas hayan sido engañadas por los ardides y las falsas versiones del gobierno de Estados Unidos.

Puede apreciarse con claridad cómo tal leyenda había sido elaborada de antemano y transmitida a los pilotos: cada uno propalaba con iguales detalles la misma mentira.

Del frustrado Presidente del Gobierno Provisional no podía esperarse otra cosa que repetir la misma versión.

El caso del embajador de Estados Unidos ante Naciones Unidas fue penoso. Había sido candidato presidencial y gozaba de cierto prestigio ante la opinión pública y los políticos de ese país. Muchos estiman que fue engañado sin consideración alguna.

Han transcurrido 40 años. Sin embargo, los métodos de mentiras y engaños del imperio y sus aliados mercenarios permanecen inalterables. Cuando hace apenas 4 años comenzaron a estallar bombas en los hoteles de la Capital, financiadas por la Fundación Cubano - Americana y enviadas a Cuba desde Centroamérica por sangrientos terroristas, la versión que divulgaron fue que se trataba de acciones

de los miembros de los servicios de Seguridad del Estado de Cuba que estaban descontentos con la Revolución.

¿? ¿Sabías que...?

La **Fundación Nacional Cubano Americana** (FNCA) es una organización que se denomina del exilio cubano y que financia acciones violentas contra Cuba. Se estableció en Florida (1981) por Jorge Mas Canosa (Santiago de Cuba, 1939-Florida, 1997) y Raúl Masvidal y tuvo vínculo con connotados terroristas como Luis Clemente Faustino Posada Carriles (Cienfuegos, 1928 -Miami, Florida; 2018). Tras la muerte de su fundador, la FNCA comenzó a perder su cohesión ideológica y una parte de sus miembros formaron el Consejo por la Libertad de Cuba (2001).

Tras el ataque estadounidense contra Irak (2003) enarboló la consigna "hoy Irak, mañana Cuba"



Fig. 45 Jorge Mas Canosa (1939 - 1997).

Su nombre posee un error de traducción: Cuban-American National Fundation se traduciría correctamente Fundación Nacional Cubano-estadounidense. "Americano" significa del continente americano'.

Ya próximo a finalizar el discurso que pronuncié hace 40 años, dije: "Lo que no pueden perdonarnos los imperialistas es que estemos aquí. Lo que no pueden perdonarnos es la dignidad, la entereza, el valor, la firmeza ideológica, el espíritu de sacrificio y el espíritu revolucionario del pueblo de Cuba, y que hayamos hecho una Revolución Socialista. ¡Esa Revolución Socialista la defendemos con esos

fusiles!" (Aplausos y exclamaciones de: "¡Viva Fidel!") "¡Esa Revolución Socialista la defendemos con el valor con que ayer nuestros artilleros antiaéreos acribillaron a balazos a los aviones agresores! ¡No la defendemos con mercenarios; la defendemos con los hombres y mujeres del pueblo!

"¿Acaso las armas las tienen los millonarios?" (Exclamaciones de: "¡No!")

"¿Acaso las armas las tienen los hijitos de los ricos?" (Exclamaciones de: "¡No!") Así dije entonces y así responden ustedes ahora.

"¿Acaso las armas las tienen los mayorales?" (Exclamaciones de: "¡No!")

"¿Quién tiene las armas?" (Exclamaciones de: "¡El pueblo de Cuba!")

"¿Qué manos son esas que levantan esas armas?" (Exclamaciones de: "¡El pueblo!")

"¿Son manos de señoritos?" (Exclamaciones de: "¡No!")

"¿Son manos de ricos?" (Exclamaciones de: "¡No!")

"¿Son manos de explotadores?" (Exclamaciones de: "¡No!")

"¿Qué manos son esas que levantan esas armas?" (Exclamaciones de: "¡El pueblo!")

"¿No son manos obreras, no son manos campesinas, no son manos endurecidas por el trabajo, no son manos creadoras, no son manos humildes del pueblo?" (Exclamaciones de: "¡Sí!")

"¿Y cuál es la mayoría del pueblo, los millonarios o los obreros" (Exclamaciones de: "¡Los obreros!"); "los explotadores o los explotados" (Exclamaciones de: "¡Los explotados!"); "los privilegiados o los humildes?" (Exclamaciones de: "¡Los humildes!")

"¿Las tienen los privilegiados?" (Exclamaciones de: "¡No!")

"¿Las tienen los humildes?" (Exclamaciones de: "¡Sí!")

"¿Son minoría los privilegiados?" (Exclamaciones de: "¡Sí!")

"¿Son mayoría los humildes?" (Exclamaciones de: "¡Sí!")

"¿Es democrática una Revolución en que los humildes tienen las armas?" (Exclamaciones de: "¡Sí!")

"Compañeros obreros y campesinos: ¡Esta es la Revolución Socialista y democrática de los humildes, con los humildes y para los humildes!" (Aplausos y exclamaciones de: "¡Viva el Comandante en Jefe!") "¡Y por esta Revolución de los humildes, por los humildes y para los humildes estamos dispuestos a dar la vida!

"El ataque de ayer, que costó 7 vidas heroicas, tuvo el propósito de destruir nuestros aviones en tierra; mas fracasaron, solo destruyeron tres aviones, y el grueso de los aviones enemigos fue averiado o abatido."

Compatriotas de ayer, de hoy y de mañana:

En Girón nuestro pueblo patriota y heroico, que había madurado extraordinariamente en apenas dos años de enfrentamiento al poderoso imperio, sin temor ni vacilación alguna combatió por el socialismo.

Atrás quedó aplastada para siempre la peregrina idea de que los sufrimientos soportados, la sangre y las lágrimas derramadas durante casi cien años de lucha por la independencia y la justicia contra el colonialismo español y su modelo esclavista de explotación, y más tarde contra el dominio imperialista y los gobiernos corruptos y sanguinarios impuestos a Cuba por Estados Unidos, eran para reconstruir una sociedad neocolonialista, capitalista y burguesa. Se hizo indispensable la búsqueda de objetivos mucho más elevados en el desarrollo político y social de Cuba.

Era necesario y era posible. Lo hicimos en el momento histórico exacto y preciso, ni un minuto antes ni un minuto después, y fuimos lo suficientemente audaces para intentarlo.

Cuando vemos al sur del Río Grande todo un conjunto de países balcanizados, aunque todos con la misma lengua, cultura, raíces históricas y étnicas, a punto de ser devorados por la poderosa, expansionista e insaciable potencia del norte revuelto y brutal que nos desprecia, los cubanos podemos exclamar: ¡Glorioso mil veces fue aquel día en que aquí se proclamó el carácter socialista de la Revolución Cubana! (Aplausos y exclamaciones de: "¡Fidel, Fidel, Fidel!")

Hoy tal vez habría sido demasiado tarde. La victoria del Primero de Enero de 1959 ofreció la excepcional oportunidad de hacerlo.

Sin el socialismo no habríamos podido reducir a cero el nivel de analfabetismo.

Sin el socialismo no tendríamos escuelas y maestros para todos los niños sin excepción alguna, hasta en los más apartados rincones del país, ni escuelas especiales para todos los que las requieren, ni el ciento por ciento de escolarización en la primaria, ni el 98,8% en la secundaria; ni escuelas vocacionales de ciencias exactas, ni preuniversitarios, ni Camilito, EIDES y pre EIDES, ni de técnicos y profesores de educación física y deportes, ni escuelas de oficios, ni institutos tecnológicos y politécnicos de enseñanza profesional, ni facultades para la educación obrero-campesina, ni escuelas de idiomas, ni de arte, en todas las provincias del país.

Sin el socialismo Cuba no tendría hoy 700 000 graduados universitarios, 15 institutos superiores pedagógicos, 22 facultades de medicina; un total de 51 centros de enseñanza superior, más 12 filiales y facultades independientes, con 137 000 estudiantes universitarios.

Sin el socialismo no tendríamos 67 500 médicos, más de 250 000 profesores y maestros; 34 000 profesores de educación física y deportes, el mayor número per cápita de las tres categorías entre todos los países del mundo.

Sin el socialismo no sería el deporte un derecho del pueblo, ni Cuba ganaría más medallas de oro per cápita en los Juegos Olímpicos que cualquier otro país.

Sin el socialismo no hubiéramos podido alcanzar el alto nivel de cultura política que poseemos hoy.

Sin el socialismo no contaríamos con 30 133 médicos de la familia; 436 policlínicos; 275 hospitales clínico-quirúrgicos, pediátricos, maternos y de especialidades y 13 institutos especializados de medicina.

Sin el socialismo no habría en nuestra patria 133 centros de investigaciones científicas y decenas de miles de investigadores científicos, masters y doctores en ciencias.

Sin el socialismo 1 012 000 jubilados, 325 500 pensionados y 120 000 ciudadanos que reciben asistencia social, no estarían recibiendo, sin excepción alguna, los beneficios de la seguridad social, ni ésta abarcaría a la totalidad de los ciudadanos que, cuando la necesitan, pueden acudir a ella.

Sin el socialismo 163 000 campesinos no serían dueños de sus tierras, que explotan como parcelas individuales propias o en forma de Cooperativas de Producción Agropecuaria, ni 252 000 trabajadores agrícolas serían dueños de las instalaciones, los equipos y las cosechas en Unidades Básicas de Producción Cooperativa.

Sin el socialismo el 85 % de los núcleos familiares no serían ya dueños de sus viviendas, no se habría electrificado el 95 % del país, ni el agua potable alcanzaría al 95,3 % de la población; ni habrían sido construidos 48 540 kilómetros de carreteras, ni existirían 1 005 presas y embalses, que retienen casi todas las aguas que pueden ser embalsadas para uso agrícola, industrial y doméstico.

Sin el socialismo la mortalidad infantil no estaría por debajo de 8 por cada 1 000 nacidos vivos; nuestros niños no estarían protegidos por vacunas contra 13 enfermedades, ni las expectativas de vida al nacer de nuestros ciudadanos serían de 76 años; no tendríamos un índice de SIDA de 0,03 %, que contrasta con el 0,6 % de Estados Unidos y otros países desarrollados y ricos, ni se hubiera contado con más de 575 000 donaciones voluntarias de sangre en el año 2000.

Sin el socialismo no podríamos prometer, como lo estamos haciendo ya, trabajo decoroso para el ciento por ciento de los jóvenes, con la única condición de que estén preparados, ni estarían desarrollándose los programas mediante los cuales todos tendrán la oportunidad de estarlo.

Sin el socialismo los trabajadores manuales e intelectuales, productores de los bienes materiales y espirituales indispensables para la vida de nuestra especie, no habrían ocupado jamás el papel de vanguardia que con justicia les corresponde en la sociedad humana.

Sin el socialismo las mujeres cubanas, ayer discriminadas y relegadas a trabajos humillantes, no constituirían hoy el 65 % de la

fuerza técnica del país, ni disfrutarían del principio de igual salario para igual trabajo, que no se aplica en la casi totalidad de los países capitalistas desarrollados.

Sin el socialismo no existirían las organizaciones de masas: de obreros y trabajadores, de campesinos, de mujeres, de vecinos organizados en Comités de Defensa de la Revolución, de pioneros, de estudiantes del nivel medio superior, universitarios, y de Combatientes de la Revolución Cubana, que comprenden la gran masa de nuestro pueblo y desempeñan un papel decisivo en el proceso revolucionario y en la participación verdaderamente democrática de todos los ciudadanos en la dirección y los destinos del país.

Sin el socialismo no habría sido posible una sociedad sin mendigos abandonados en las calles, sin niños descalzos o pidiendo limosnas o ausentes de las escuelas, trabajando para vivir o siendo objeto de explotación sexual o utilizados como instrumentos para la comisión de delitos o integrando pandillas, tal como ocurre en otras partes del mundo, incluidos los Estados Unidos.

Sin el socialismo Cuba no ocuparía hoy un lugar destacado en su lucha creciente, tenaz y sostenida por la preservación del medioambiente.

Sin el socialismo el patrimonio cultural estaría indefenso, sometido a saqueo o destrucción; las partes históricas de las ciudades más antiguas de Cuba habrían sido sustituidas por edificios ajenos totalmente al entorno arquitectónico. La parte más antigua de nuestra capital, que hoy los visitantes admiran cada vez más por el esmero con que se restaura y conserva, no existiría. La grosera edificación construida detrás del Palacio de los Capitanes Generales, donde una centenaria instalación universitaria fue destruida para edificar en su lugar un helipuerto, es la mejor prueba de lo que estoy afirmando.

Sin el socialismo no habríamos sido capaces de resistir la aplastante influencia extraña que se impone progresivamente a muchos pueblos del mundo, ni seríamos testigos del pujante movimiento cultural y artístico que se está desarrollando hoy en nuestra patria:

el Instituto Superior de Arte, prestigiosa institución creada por la Revolución, se restaura y amplía; se imparten valiosos conocimientos en 43 Escuelas de Arte Vocacionales y Profesionales en todo el país, que se incrementarán en un futuro próximo; 4 000 jóvenes acaban de ingresar en el primer curso de 15 escuelas de instructores de arte (Exclamaciones), con capacidad para más de 15 000 alumnos, creadas el pasado año, donde se graduarán, además, como bachilleres en humanidades. Un número igual de 4 000 jóvenes ingresará cada nuevo curso.

Tenemos ya 306 Casas de Cultura funcionando; 292 museos; 368 bibliotecas públicas abiertas a la población y 181 galerías de arte.

Sin el socialismo no habría hoy Universidad para Todos, cuyos primeros programas se inician con un impactante efecto y como una gran promesa en la búsqueda de una cultura general integral que convertirá a los cubanos en el pueblo más culto del mundo.

Trescientos Joven Club de computación ya están funcionando y 20 000 computadoras se están distribuyendo ya en las escuelas secundarias y de nivel medio superior. Los conocimientos de computación se masificarán y serán impartidos desde el preescolar hasta el último curso de nivel universitario.

Larga e interminable sería la lista de comparaciones y contrastes, pero hay algunas que no puedo dejar de mencionar por su valor patriótico, internacionalista y humano:

Sin socialismo Cuba no habría podido resistir 42 años la hostilidad, el bloqueo y la guerra económica del imperialismo, mucho menos un período especial de 10 años no concluido todavía; no habría podido revalorizar su moneda, de 150 pesos por un dólar en 1994, a solo 20 por un dólar en 1999, logro no alcanzado por país alguno; ni hubiese sido posible, en medio de increíbles dificultades, iniciar un crecimiento económico modesto, pero sostenido y sólido.

Sin el socialismo Cuba no sería hoy el único país del mundo que no necesita del comercio con Estados Unidos para sobrevivir e incluso avanzar, tanto en el terreno económico como en el terreno social.

En este último campo, es en la actualidad imposible que ni siquiera los países más ricos e industrializados puedan emular con Cuba.

Somos uno de los pocos países del mundo que no pertenece ni quiere pertenecer al Fondo Monetario Internacional, convertido en celoso guardián de los intereses del imperio. Nada de lo que he referido habría sido posible atados de pies y manos a esa tenebrosa institución de Bretton Woods, que arruina políticamente a los que tienen que acudir a ella, desestabiliza y destruye gobiernos, y de la que no pueden escapar los que están atados al doble yugo del FMI y del neoliberalismo, ambos expresión del injusto e irracional orden económico impuesto al mundo.

Sin el socialismo cada ciudadano no tendría el mismo derecho a recibir gratuitamente cualquier servicio de educación y salud, cueste lo que cueste, y sin que para ello jamás alguien le pregunte cuáles son sus ideas religiosas o políticas.

Sin el socialismo no tendríamos un país sin drogas, prostíbulos, casinos de juego, delincuencia organizada, desaparecidos, Escuadrones de la Muerte, linchamientos ni ejecuciones extrajudiciales.

Sin el socialismo las familias cubanas no podrían ver crecer a sus hijos sanos, instruidos, preparados, sin temor a que alguien los induzca a la droga o al vicio, o puedan morir en sus escuelas a manos de sus propios compañeros.

Sin el socialismo Cuba no sería, como lo es hoy, la más sólida barrera en el hemisferio contra el tráfico de drogas, en beneficio incluso de la sociedad norteamericana.

Sin el socialismo Cuba no sería un país en el que durante 42 años no se ha conocido la represión, ni la brutalidad policial, tan común en Europa y otras partes donde carros antimotines, hombres con extrañas escafandras que parecen llegados de otro planeta, con escudos, bastones y balas de goma, gas lacrimógeno, gas pimienta u otros medios, arremeten contra la población.

A los occidentales les cuesta trabajo comprender por qué en Cuba no ocurre nada parecido. No tienen siquiera la menor idea de lo que es

capaz de aportarle a la sociedad humana la unidad, la conciencia política, la solidaridad, el desinterés y el desprendimiento, el patriotismo, los valores morales y los compromisos que emanan de la educación, la cultura y toda la justicia que aporta una verdadera Revolución.

Sin el socialismo cientos de miles de cubanos no habrían cumplido misiones internacionalistas, ni nuestra patria habría podido aportar un solo grano de arena en la lucha contra el colonialismo en África, ni sus hijos habrían derramado una sola gota de su sangre combatiendo contra las fuerzas al parecer invencibles del oprobioso sistema del apartheid, el racismo y el fascismo.

Ni uno solo de los que entonces comerciaban e invertían y hoy poseen grandes riquezas en Sudáfrica y otros países de ese continente —donde Cuba no buscó, ni posee ni desea una sola pulgada de tierra— aportó la más mínima cuota de sacrificio. Ni siquiera la enorme distancia que nos separa de África fue obstáculo insalvable para el espíritu solidario de la pequeña Isla bloqueada y hostigada.

Sin el socialismo más de 40 000 trabajadores de la salud no habrían prestado su noble colaboración internacionalista en más de 90 países, ni se estarían llevando a cabo hoy planes integrales de salud en 16 países de América Latina, el Caribe y África gracias al inmenso capital humano creado por la Revolución.

Sin el socialismo no habrían sido graduados en universidades cubanas 15 600 estudiantes procedentes del Tercer Mundo, ni en la actualidad estarían cursando estudios superiores en Cuba 11 000 estudiantes procedentes de esos países.

Sin el socialismo no existiría hoy la prestigiosa Escuela Latinoamericana de Ciencias Médicas, donde estudian en la actualidad jóvenes de 24 países y 63 etnias indígenas, ni estarían ingresando en ella más de dos mil nuevos estudiantes cada año.

Sin el socialismo no se habría inaugurado ni existiría tampoco la Escuela Internacional de Deportes y Educación Física, con capacidad de 1 500 alumnos, donde hoy cursan el primer año 588 jóvenes de 50 países.

Sin el socialismo no habrían sido atendidos en Cuba 19 000 niños y adultos de las tres Repúblicas afectadas en el accidente nuclear de Chernóbil, ocurrido en 1986, la mayoría de ellos atendidos en pleno período especial, y 53 personas dañadas por el accidente radiológico del Estado de Goiás en Brasil.

Lo que hemos compartido con otros pueblos no nos ha impedido que uno solo de nuestros compatriotas haya tenido la posibilidad de formar parte de los millones de técnicos de nivel medio y profesionales universitarios con que cuenta hoy Cuba. Ello demuestra que con poco se puede hacer mucho y que con mucho menos recursos que los que hoy gasta el mundo en publicidad comercial, armas, drogas y gastos excesivamente suntuarios, se podría hacer todo.

Sin el socialismo Cuba, aunque sin pretenderlo, no se habría convertido en ejemplo para muchas personas en el mundo y en el vocero leal y constante de las causas más justas; un pequeño país que goza del envidiable privilegio de ser casi el único que en cualquier foro o tribuna internacional puede denunciar con entera libertad, sin temor alguno a represalias y agresiones, el orden económico injusto y la política insaciable y rapaz, hipócrita e inmoral del gobierno de la superpotencia hegemónica.

Sin el socialismo Cuba no habría podido resistir la hostilidad de nueve Presidentes de Estados Unidos que, con excepción de Carter —debo decirlo con toda honestidad— fueron hostiles o sumamente agresivos y hostiles contra nuestra patria. Habría que añadir al que acaba de acceder al trono presidencial que, a juzgar por los primeros pasos dados en la esfera internacional y el lenguaje de sus asesores y sus aliados de la mafia terrorista de Miami, se evidencia que podríamos estar ante una Administración belicosa y carente totalmente de ética.

Un día como hoy sería bueno recordar aquella frase inmortal del Titán de Bronce: "¡Quien intente apoderarse de Cuba, solo recogerá el polvo de su suelo anegado en sangre, si no perece en la contienda!" (Exclamaciones y aplausos).

El pueblo cubano de hoy, heredero de su pensamiento, junto al de José Martí y al de toda la legión de héroes que trazaron el largo camino recorrido hasta ahora, está en condiciones de afirmar que los que intenten apoderarse de Cuba no recogerían hoy ni siquiera el polvo de nuestro suelo anegado en sangre, porque no tendrían otra alternativa que perecer en la contienda (Aplausos y exclamaciones de: "¡Fidel, Fidel, Fidel!").

Como dije ya, las naciones latinoamericanas, en este instante histórico, están a punto de ser devoradas por Estados Unidos, convertido hoy en superpotencia hegemónica. En los próximos días, del 20 al 22 de abril, tendrá lugar una Reunión Cumbre hemisférica en Quebec. Allí, la superpotencia hegemónica tratará de dictar las condiciones de rendición a los gobiernos de América Latina. Los documentos para un Tratado de Libre Comercio entre los países del hemisferio han sido aceleradamente elaborados. Estados Unidos desea adelantar el festín, los privilegios que pretende cerrarán el paso a la competencia comercial y las inversiones de Europa y de los países industrializados de Asia. La estrategia es impedir a toda costa que el MERCOSUR se consolide y que la integración de los países de Sudamérica se desarrolle de modo que con mucha mayor fuerza puedan negociar con Estados Unidos.

El gobierno de ese país prefiere negociar por separado con cada uno de ellos, explotando la debilidad económica, el desarrollo desigual existente, las contradicciones entre estos, y la situación desesperada que implica una enorme deuda externa que los asfixia.

Dadas las relaciones de total dependencia con Estados Unidos y los organismos financieros internacionales, algunos no están en condiciones de ofrecer resistencia; otros no están conscientes del peligro de absorción que los amenaza o no desean ofrecer resistencia alguna. Pero no todos están dispuestos a ser simplemente devorados, y habrá resistencia.

Por su parte, los pueblos allí representados, gran parte de ellos sumidos en la ignorancia, extrema pobreza y desesperación, no

tendrán participación alguna en las decisiones y mirarán desde lejos unas negociaciones cuyos objetivos, contenido y consecuencias no están en condiciones de conocer y mucho menos de comprender. Crear conciencia, denunciar la voracidad imperialista y el riesgo que están corriendo los pueblos de América Latina y el Caribe tal vez sea hoy la tarea más urgente de los líderes políticos y sociales, de economistas e intelectuales progresistas, de todas las fuerzas de izquierda.

Quienes nos percatamos de las realidades sociales, de la gravedad y el carácter insoluble de los problemas, que nunca podrán resolverse por aquella vía y serán cada vez más dramáticos, sabemos que América Latina y el Caribe pueden ser devorados, pero no podrán ser digeridos. Más tarde o más temprano, como el personaje bíblico, de una forma u otra, escaparían del vientre de la ballena. Y el pueblo cubano los esperaría desde fuera, puesto que hace rato aprendió a nadar en aguas turbulentas y conoce que, en tanto sus condiciones de vida no mejoren radicalmente, los pueblos del Tercer Mundo se harán cada vez más ingobernables y forzarán las soluciones necesarias.

Un día como hoy, al hacer el recuento de la obra de la Revolución, lo asombroso es descubrir que estamos lejos de haber alcanzado toda la justicia necesaria y posible.

Los años transcurridos han enriquecido extraordinariamente nuestra experiencia y conocimientos desde entonces. Cuatro décadas de luchas frente a enormes dificultades han fortalecido nuestras convicciones, nuestra confianza en el hombre y sus infinitas posibilidades.

El socialismo que hoy concebimos es muy superior a nuestros sueños de entonces. El período especial nos obligó a retroceder un trecho del camino recorrido. Surgieron dolorosas desigualdades. Los más sufridos, los más entregados por encima de todo a la causa revolucionaria, nuestros más leales trabajadores manuales e intelectuales, el pueblo más humilde y fiel, los revolucionarios más conscientes, comprendieron esa circunstancia inevitable, y como siempre sucedió y siempre habrá de suceder en los tiempos difíciles,

echaron sobre sus hombros el peso principal de la tarea de salvar la patria y el socialismo a cualquier precio (Exclamaciones).

Mas no solo alcanzaremos metas mucho más altas que las que habíamos alcanzado, sino que las superaremos. Ya hoy marchamos hacia objetivos con los cuales no habríamos podido soñar hace 40 años, menos aún en la durísima etapa que comenzó hace 10 años, de la cual emergemos victoriosos. Un nuevo amanecer comienza a iluminar nuestro futuro; un futuro que será más brillante, un socialismo que será más acabado, una obra revolucionaria que será más prometedora y profunda.

Hoy no venimos a conmemorar el 40 aniversario de la proclamación del carácter socialista de la Revolución; hemos venido a ratificarlo, hemos venido a volver a jurar.

Utilizando exactamente las mismas palabras de aquel inolvidable día hace 40 años, les pregunto: "Obreros y campesinos, hombres y mujeres humildes de la patria, ¿juran defender hasta la última gota de sangre esta Revolución de los humildes, por los humildes y para los humildes?" (Exclamaciones de: "¡Juramos!").

"Aquí, frente a la tumba de los compañeros caídos; aquí, junto a los restos de los jóvenes heroicos, hijos de obreros e hijos de familias humildes" —a lo que añado hoy dos frases: en memoria de todos los caídos por la patria y la justicia desde hace 133 años, en nombre de los que dieron sus vidas por la humanidad en heroicas misiones internacionalistas—, "reafirmemos nuestra decisión de que al igual que ellos pusieron su pecho a las balas, al igual que ellos dieron sus vidas, vengan cuando vengan los mercenarios, todos nosotros, orgullosos de nuestra Revolución, orgullosos de defender esta Revolución de los humildes, por los humildes y para los humildes, no vacilaremos, frente a quienes sean, en defenderla hasta nuestra última gota de sangre."

¡Hasta la Victoria Siempre!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

2.2 Las particularidades de la construcción socialista en Cuba y su expresión en las ideologías y sus culturas políticas

En este epígrafe estudiarás el proceso de construcción socialista en Cuba, donde sobresalen algunas de las particularidades que asume en Cuba y los rasgos específicos de su modelo. Resulta esencial en el proceso, la definición de modelo socialista cubano.





Fig. 46

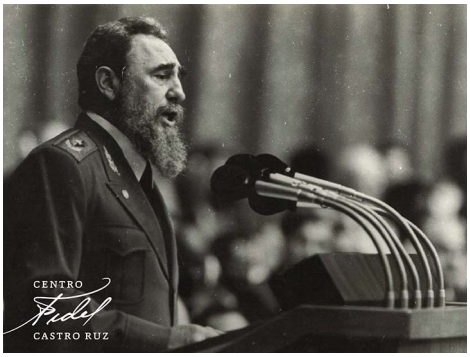




Fig. 47

Texto ideológico

Fidel Castro Ruz (1926-2016), discurso, Clausura de la sesión diferida del Tercer Congreso del Partido Comunista de Cuba (Teatro Karl Marx, 2 de diciembre de 1986)[20]

Compañeras y compañeros:

[20] Sitio digital oficial de Fidel Castro, disponible en http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1986/esp/f021286e.html

El Congreso aprobó el Programa del Partido Comunista de Cuba, nuestro primer Programa y acordó que fuese proclamado en el día de hoy, coincidiendo con el XXX aniversario del desembarco del *Granma*. Por tanto, declaro aprobado el Programa del Partido Comunista de Cuba.

La idea nada ortodoxa de realizar una sesión diferida del Tercer Congreso resultó realmente práctica y sabia. Esto permitió que todos nuestros militantes y todo nuestro pueblo pudieran analizar, discutir el Proyecto de Programa y, además, enriquecerlo.

Su elaboración, con motivo del Tercer congreso, no permitió llevar a cabo con la debida antelación a la fecha de la celebración del Congreso la discusión masiva del Programa.

En el análisis por parte de nuestro pueblo y de nuestros militantes, se hicieron numerosas proposiciones de modificación, se introdujeron muchas ideas, que fueron cuidadosamente examinadas por una comisión, y, al final, por la comisión del Congreso.

De las miles de ideas y sugerencias, un alto número de ellas fueron aprobadas —no digamos que miles, pero sí cientos de ellas— y aun así no nos hacíamos la ilusión de que nuestro Programa fuera perfecto, en su redacción puede haber un concepto que podía quedar más claro, más preciso, más perfecto; pero sí estábamos seguros de que las ideas esenciales quedaban plasmadas en nuestro Programa y que era un buen Programa

Esto constituye un hecho histórico, la aprobación de nuestro primer Programa. También es, por supuesto, un acto de gran trascendencia en la vida de nuestra Revolución y de nuestro Partido; expresa nuestras aspiraciones proyectándose hacia el futuro. Pero podemos hacer el mejor programa del mundo, y, sin embargo, no ser capaces de cumplir ese programa.

Yo tengo la íntima convicción de que, si nosotros no rectificamos los errores y las tendencias negativas, ni este Programa, ni nada que merezca llevar el nombre de Programa podría llevarse a cabo.

Ya hemos cumplido algunos programas desde que surgieron las ideas revolucionarias, desde que iniciamos la lucha contra la tiranía.

El Programa del Moncada no solo se cumplió —el Programa del Moncada se cumplió en relativamente poco tiempo, en los primeros años de la Revolución—, sino que el Programa del Moncada se sobre cumplió ampliamente; lo que la Revolución hizo a lo largo de estos 25 años, es mucho más de lo que nosotros podíamos soñar en aquellos tiempos. De modo que no será para nosotros nada nuevo aprobar un programa y cumplirlo, pero debemos saber los requisitos que exige el cumplimiento de un programa.

El cumplimiento del Programa del Moncada exigió mucha lucha, muchos esfuerzos y muchos sacrificios; pero se cumplieron los requisitos para llevar adelante aquel programa, para cumplirlo y sobre cumplirlo. Por eso es necesario que nosotros estemos muy conscientes de cuáles son las premisas para cumplir este Programa, y a ello se debe precisamente, que hayamos dedicado casi todo el tiempo de nuestra sesión diferida al proceso de rectificación de errores y de lucha contra las tendencias negativas. Incluso este Programa tiene la ventaja de haberlo aprobado ahora y no en las primeras sesiones del Congreso, contiene ya muchas de las ideas relacionadas con estos problemas, con este proceso de rectificación y de lucha que estamos llevando a cabo; de manera que nuestro Programa quedó actualizado y bien actualizado en ese sentido.

Aun cuando en el Congreso y en el Informe Central se planteara ya, la esencia de una serie de problemas, todavía no estaban tan ampliamente expresados como se expresaron después en los meses posteriores al Congreso e incluso hurgando en todas aquellas cuestiones, descubrimos muchas cosas, muchos elementos y muchos factores que aún no estaban completamente claros en las primeras sesiones del Congreso.

A lo largo de todos estos meses, en el período transcurrido entre las primeras y las últimas sesiones del Congreso, se fue tomando mucha conciencia acerca de todos estos problemas y mucha claridad. Se vio que, lógicamente, eso tenía que ser el contenido fundamental de las últimas sesiones, en ninguna otra cosa podíamos invertir mejor nuestro trabajo.

Estas sesiones finales del Congreso contenían ya, igual que las anteriores, el esfuerzo realizado durante meses, porque durante meses se fue elaborando el contenido de las primeras sesiones del Tercer Congreso en las reuniones que tuvieron lugar a lo largo y ancho de la Isla, y durante meses también se fue elaborando por el Partido el contenido de estas sesiones finales del Congreso.

En el Partido y en el país ha habido un proceso de discusión. Este año ha sido un año de muchas reuniones, con muchos factores: varios plenos dedicados a esto, plenos del Partido en la base y en las provincias; reuniones con todas las empresas del país, reuniones con todas las cooperativas de producción agropecuaria del país; infinidad de reuniones de trabajo, directas, con la base. Y en las últimas semanas tuvieron lugar los plenos en todos los municipios para discutir, precisamente, estas cuestiones y los plenos en todas las provincias, tuvieron lugar análisis serios, meditados, profundos. Todo eso fue creando las condiciones para estas últimas sesiones.

Es opinión unánime de todos los participantes que esta parte final del Congreso no fue buena, sino excelente —algunos se asustaron cuando dije eso (RISAS)—; no fue solo buena, sino ¡magnífica! Y posiblemente ha sido una de las mejores reuniones políticas que hemos presenciado a lo largo de la historia de la Revolución, y hemos tenido buenas reuniones y muy buenos plenos del Comité Central; creo, sin embargo, que nunca se había alcanzado mayor espíritu democrático, mayor libertad de expresión, mayor sinceridad, mayor convicción, franqueza, claridad y, sobre todo, profundidad en el análisis. Participaron decenas de compañeros, y seguramente quedaron cientos tal vez con deseos de expresar algo; pero creo que se discutió y se recogió, en esencia, lo fundamental.

Ya se venían discutiendo desde la base las cuestiones relacionadas con la aplicación del Sistema de Dirección y Planificación de la Economía; con la organización del trabajo y los salarios; con la disciplina laboral, la utilización de los recursos, el estilo de trabajo, la exigencia y el control, en el Partido, en la UJC, en las organizaciones de masas y en la administración; los problemas relacionados con la política de

cuadros, los problemas ideológicos, los problemas sociales, los problemas de la juventud, los problemas de los campesinos; en fin, todos los temas que están comprendidos en esta política de rectificación y de lucha contra las tendencias negativas, que encierran un contenido amplísimo, que va desde el desvío de recursos, que tanto irrita a la población, que tanto corrompe, que tanto desorganiza, que tanto desmoraliza, que tanto daño puede hacer al proceso revolucionario, hasta las cuestiones relacionadas con el caos que llegó a crearse en lo relacionado con la vinculación, las normas, cumplimiento y sobrecumplimiento; el método de utilizar el dinero como el remedio a todos los problemas, política de corrupción y —se puede añadir— de engaño a la gente. ¡Cómo entregar dinero así, fácil, que no esté en correspondencia, realmente, con la producción, con la creación de valores materiales o servicios! Es, simplemente, un engaño.

Por eso es tan amplio, porque abarca toda la actividad revolucionaria y la necesidad de rectificar allí, dondequiera que hayamos cometido errores o que se hayan desarrollado tendencias negativas en nuestro proceso revolucionario.

No poco tiempo ocupó en nuestras sesiones finales el problema, precisamente, de la organización del trabajo y los salarios, y los problemas de la disciplina laboral, del aprovechamiento de la jornada de trabajo, los interruptos y todas esas cuestiones, de gran trascendencia para la vida de nuestro país y de la Revolución; bastante tiempo llevó también lo relacionado con esa cuestión tan fundamental y tan decisiva para el futuro, que es la exigencia y la eficiencia en la educación; tiempo llevaron también las discusiones relacionadas con el método y el estilo de trabajo del Partido.

Yo no diría, desde luego, que todos los problemas fueron abordados; diría que se abordaron los problemas esenciales mas no todos los problemas. Por eso debemos incluir, como parte de nuestros trabajos en estos meses y como parte de nuestra política, las conclusiones y los análisis que se hicieron previamente a lo largo y ancho del país, en todos los municipios y en todas las provincias.

Por eso no debemos considerar solo el Programa del Partido, no debemos tomar solo eso en cuenta; debemos tomar en cuenta también la síntesis que ustedes recibieron de las discusiones en los municipios y en las provincias, pues me parece que son documentos de mucho valor. Ahí se analizan, con más detalle, todos los problemas: los problemas de aparcería en el campo, en cada municipio, cuántas fincas en aparcería aparecieron, cuántas posesiones ilegales de tierra, cuáles eran, en fin, los problemas en el área campesina; los problemas con la juventud, en relación con aquellos que no están incorporados al estudio ni al trabajo, a los cuales se les ofrecían posibilidades de trabajar en algunas de las actividades donde necesitamos la fuerza, sobre todo actividades relacionadas con la agricultura o actividades relacionadas con las construcciones, la repoblación forestal u otras; están los datos de los que aceptaban, de los que no aceptaban.

En esas síntesis aparecen todos los problemas discutidos sistemáticamente a lo largo y ancho del país, y creo que constituyen documentos dignos de repasarse de vez en cuando, sobre todo para analizar lo que se está haciendo y cómo se está haciendo.

Ya el Programa es otra cosa. El Programa no debe ser un texto de consulta, realmente; el Programa debe ser un texto de estudio. No voy a hablar ahora de círculos de estudio, ya estamos mayorcitos, desde el punto de vista revolucionario, y no todo debemos aprenderlo en un círculo de estudio.

Eso mismo que queremos que hagan los estudiantes, que es tomar en cuenta el libro de texto, que repasen y estudien, incluso, por los libros de texto, debemos aplicárnoslo a nosotros mismos; no hay que dedicar millones de círculos, individualmente estudiarlo, leerlo, volverlo a leer, repasarlo, buscar algún capítulo, buscar algún punto sobre cualquier tema que nos interese, y estar realmente informados sobre el contenido del Programa, porque el Programa es lo que va a guiar nuestro trabajo a lo largo de los próximos 15 o 20 años. Yo creo que es una gran tarea, una gran meta, y tenemos

que regirnos por ese Programa. Si no pudiéramos decir que es un programa óptimo —creo que cualquier cosa se puede hacer mejor y se puede perfeccionar— es, sin duda, un programa bueno.

¡Ah!, si pudiéramos hacer con este Programa como hicimos con el del Moncada, cumplirlo, y no solo cumplirlo, sino sobrecumplirlo, esta sí sería una meta digna, un gran sobrecumplimiento, no de la norma suave —como ha ocurrido por ahí—, sino de un programa fuerte, difícil; cumplirlo y sobrecumplirlo, y si no sobrecumplirlo en contenido —que es posible sobre cumplirlo en contenido—, podemos sobrecumplirlo en tiempo, y nadie puede todavía asegurar cuánto tiempo lleva el Programa. ¡Ah!, si trabajamos bien, podemos cumplirlo y sobrecumplirlo en tiempo, y estoy seguro, además, de que podemos hacerlo en contenido.

Algunas de las cosas del Programa no van a ser muy difíciles, algunas están haciéndose ya. Hubo un puntico que se discutía, el tiempo que íbamos a tardar en crear las escuelas vocacionales de Ciencias Exactas, y ya esas escuelas han empezado a funcionar, ya están creadas las escuelas vocacionales de Ciencias Exactas. En este curso comenzaron, aunque no podríamos decir de una manera perfecta, tienen también sus problemas, como los tiene en general la educación, con la carga, el contenido y ese tipo de dificultades; con los cortes, porque hay una exigencia muy fuerte allí en esas escuelas.

La idea de introducir la enseñanza de computación en todos los centros de nivel medio —preuniversitarios, tecnológicos, secundarias— es una cosa que está marchando ya; no está introducida en todos, pero está adquirida una parte importante de los medios, podríamos decir que dos tercios de los medios necesarios para ello ya los tenemos. Y no será en 1990, en 1989 prácticamente ese programa se estará aplicando en toda nuestra enseñanza media.

En este Programa se habla del médico de la familia. El médico de la familia empieza a ser una realidad ya, solo la Ciudad de La Habana tiene alrededor de 800 —¡solo la Ciudad de La Habana!—, que están trabajando en las zonas que pudiéramos decir que no tienen

las mejores condiciones materiales de vida, las mejores condiciones de vivienda; están trabajando en antiguas zonas obreras —que no son barrios de indigentes, no tenemos barrios de indigentes aquí; no son villas miseria, no tenemos villas miseria—, están trabajando en aquellas zonas donde más lo necesita la población, y están trabajando con resultados excelentes.

Ya en este año, en que se incorporaron más de 1 500, no solo tenemos el consultorio, sino la vivienda de los médicos. Hay ya zonas de montaña completas cubiertas, como la de la provincia Granma, con el notable resultado de que en la zona de montaña donde está el médico de la familia, la mortalidad infantil está en menos de 10 por cada 1 000 nacidos vivos. Solo con eso y en las montañas, solo con una política de educación, ya se ven los efectos en apenas dos años, evitando embarazos precoces, evitando accidentes en el hogar, recomendando medidas higiénicas; ¡solo con eso!, sin otras medidas que la Revolución va en camino de aplicar, como el cardiocentro de cirugía infantil recién inaugurado, que va a salvar a muchos niños en los primeros años de vida, y otros programas que se van a llevar a cabo, intensificando el trabajo y elevando la calidad en los servicios de los hospitales materno-infantiles, o en los hospitales maternos, sobre todo en la primera semana de vida, donde aún tenemos un índice relativamente elevado de muerte de niños. Aunque el índice general del país esté ya entre los índices de los países desarrollados, sabemos que en la primera semana de vida tenemos que mejorar el trabajo y perfeccionar nuestros servicios de salud, elevar sus niveles técnicos, tanto del personal como de los equipos.

Esto ha ocurrido en las montañas, aun sin los servicios de genética prenatal, servicios que se están extendiendo en todo el país; las perspectivas en ese campo, realmente, las veo muy buenas, creo que es un área en la que podemos sobrecumplir, y no solo cumplir nuestro Programa.

Si hacemos en la educación un gran esfuerzo y bien hecho, si utilizamos todos los recursos humanos y materiales de que disponemos,

si superamos nuestras dificultades, no hay duda de que podemos cumplir y sobre cumplir también en la educación. Estoy mencionando cosas que se están haciendo ya y que están en el Programa, no tardaremos mucho tiempo en tenerlas realizadas.

Cuánto podemos avanzar en el desarrollo de las cooperativas, digamos, en nuestros campos; en el desarrollo de la producción agrícola, en el empleo de la técnica, en la utilización de nuestros centros de investigación científica; las cosas fabulosas que pueden hacerse si nos proponemos hacerlas, las cosas que podemos hacer en las áreas de la producción material y de los servicios en general, si superamos todos esos problemas que hemos discutido aquí.

Y ustedes conocen los contenidos de los debates, los delegados que han estado presentes y nuestro pueblo en general. No voy a repetir aquí o a enumerar cada una de las cosas que se dijo, cada una de las conclusiones a que hemos llegado, pues nuestra población participó muy ampliamente de los debates de las sesiones del Congreso. No tengo idea de lo que salió publicado por la televisión o la radio; hace un rato estuve viendo un minuto la televisión, el noticiero de las 8:00 p.m., y veía parte de lo que salió allí. Aquí, ahora mismo, no sé todo lo que se transmitió por televisión, no he tenido tiempo de informarme qué fue lo que se publicó por ese medio, pero sé que se informó muy ampliamente, por lo que he oído por ahí. Muy pocas cosas, posiblemente, no se hayan informado por la televisión y la radio; aunque siempre hay algunas cosas que, en familia, más íntimamente, se manejan, que no es conveniente divulgarlas plenamente para no dar información al enemigo, pero al público se ha brindado un máximo de información sobre los temas debatidos.

Algo más, y muy significativo: había alrededor de 200 periodistas cubanos, que han participado de todos los debates, y casi 2 000 delegados, entre los cuales están los cuadros fundamentales del Partido, y también de la UJC, de las organizaciones de masas, los cuadros fundamentales de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias y de nuestro Ministerio del Interior, los cuadros fundamentales

del Estado socialista, que fueron elegidos para el Tercer Congreso, y creo que seguramente muy pocos se desactualizaron o fueron desactualizados, en ese período transcurrido entre las primeras sesiones y las últimas sesiones.

Los temas se discutieron con una gran claridad, como dije antes, con una gran franqueza, por eso no es necesario repetir esas cuestiones.

Creo que debemos ir a las cosas fundamentales; hay dos, tres, cuatro o cinco cosas fundamentales, claras, que uno se lleva de aquí, de este Congreso, y mucho más que de las primeras sesiones.

Hay una cuestión fundamental, y es que tenemos un partido. Eso se ve claro, que tenemos un partido. ¡Cuánto significa tener un partido!

Hoy se conmemora el XXX aniversario del desembarco del *Granma*. Hace ya algunos años, cuando comenzamos la lucha revolucionaria armada, no teníamos un partido; teníamos un pequeño contingente de hombres, había una organización política y teníamos ideas claras, pero era un embrión de partido con lo que iniciamos la lucha. Cuando el desembarco del *Granma* había un movimiento, y llegamos a tener un gran movimiento masivo, no propiamente lo que pudiéramos llamar un partido, en el sentido más cabal de la palabra.

Al principio de la Revolución teníamos al Ejército Rebelde como Raúl recordaba hoy que yo expresé una vez, "factor unificador de todo el pueblo".

El Partido, este Partido nuevo, el Partido Comunista de Cuba, todos saben cómo se forjó, cómo se fue creando, cómo surge de la unión de las distintas fuerzas revolucionarias y se va desarrollando, venciendo obstáculos difíciles, errores, incluso, como los que se produjeron inicialmente y que fueron analizados, discutidos y superados a su debido tiempo; cómo se fue creando lentamente, despacio, pero con calidad, seleccionando a los mejores trabajadores del país, los mejores combatientes. Éramos casi un puñado en los primeros años de la Revolución.

El Partido, realmente, dedicó mucho tiempo a su propia creación, a su propio desarrollo, a su propio crecimiento, a su propia vida interna, a su propia formación ideológica. Se fue también forjando, adquiriendo experiencia, con su participación activa en estos casi 28 años de lucha revolucionaria, abnegada y heroica. Claro que desde que se creó el Partido ya estaba presente en todo, pero todavía con una formación cultural modesta; con una gran conciencia patriótica, un gran espíritu revolucionario, pero sin una gran educación política, aunque nuestros militantes, desde el primer momento que emprendieron el camino del socialismo, tenían lo que podríamos llamar una conciencia revolucionaria, sabían lo que querían, a pesar de que les faltaba equiparse todavía con muchas ideas, con muchos conocimientos. Esa fue la tarea de la formación ideológica, el trabajo de las escuelas revolucionarias, el trabajo de nuestra prensa, el trabajo de nuestros medios de comunicación, que fueron educando simultáneamente al Partido y al pueblo.

Produce mucho agrado, realmente, y mucho aliento ver hoy que tenemos un partido numeroso en su militancia, aguerrido, con experiencia, con un alto nivel cultural, con una alta educación política, una cultura política y una elevada conciencia revolucionaria, que sabe lo que quiere y que está aprendiendo verdaderamente el modo de alcanzar lo que se quiere. Eso es algo que emana muy claro de lo que hemos visto en estos días.

Ya es un partido de más de medio millón de militantes y aspirantes, ¡medio millón! ¡¿Qué es eso de medio millón?! ¿Cómo se puede comparar esa cifra con lo que teníamos en los días del Moncada?, éramos unos cuantos cientos de compañeros; y ya creíamos que podíamos cumplir un programa, hacer una revolución, conquistar el poder revolucionario, derrocar la tiranía y llevar a cabo un programa revolucionario. Por cada uno de los que fuimos al Moncada hay hoy alrededor de 3 500 militantes comunistas en nuestro Partido, ¡tres mil quinientos!, otros 3 500 jóvenes comunistas y, además de

eso, millones de trabajadores, de cederistas, de mujeres, de campesinos, de estudiantes. Es en realidad una fuerza colosal.

No teníamos entonces ni una modestísima estación de radio para divulgar nuestras ideas; si acaso la íbamos a tener después que tomáramos el cuartel, ¡seguro que la íbamos a tener!, ya estaba previsto. No había un periódico. Hoy disponemos de los más modernos medios de divulgación masiva, decenas de publicaciones, varios importantes periódicos nacionales, periódicos provinciales, revistas de todas clases, potentes canales de televisión, de radio, el sistema educacional completo del país, todos los recursos para divulgar ideas, divulgar ideas. ¡Qué importancia tiene divulgar las ideas! Porque nosotros velamos muy claro que si no podíamos divulgar las ideas y si las masas no se apoderaban de aquellas ideas la lucha era imposible, el triunfo era imposible; siempre vimos que las masas eran el factor fundamental en la lucha revolucionaria, la gran fuerza que hace la historia y que, si aquellas ideas eran captadas por las masas, nada podría impedir el triunfo.

¿Qué teníamos entonces cuando aquel primer programa y qué tenemos ahora? Recursos inmensos, tremendos, extraordinarios, ¡y medio millón de comunistas! Nosotros en aquel entonces éramos tal vez 1 por cada 50 000 ciudadanos; hoy hay un comunista por cada 20, incluyendo los niñitos acabados de nacer; hoy hay un joven comunista por cada 6 o 7 jóvenes —depende de las edades que se tomen como punto de referencia—, y las masas militan en nuestros sindicatos, en nuestros CDR, en todas nuestras organizaciones de masa, bajo la dirección del Partido. ¡Bajo la dirección del Partido! No están bajo la dirección del Estado, están bajo la dirección del Partido; porque cada vez se ve más claramente el concepto leninista del papel del Partido en un proceso revolucionario.

Eso es lo que significa contar con un partido de medio millón de militantes, y, como decíamos durante las sesiones, un partido sano, un partido realmente sano, independientemente de errores

de militantes que no niegan en absoluto que tengamos un partido realmente sano, con una alta moral, un partido de gente honesta. Puede haber un militante deshonesto, indigno de militar en nuestras filas, mientras no lo sepamos; pero el Partido, su masa y sus cuadros son de gran calidad moral y humana.

Nos lo estaban empezando a echar a perder; pero muy a tiempo hemos reaccionado para que no nos corrompan a los militantes, para que no nos corrompan al Partido, para que no nos corrompan al pueblo, para que no nos corrompan a los jóvenes y, sobre todo, para que no corrompan a nuestra clase obrera (APLAUSOS). No estoy hablando para expresar una ilusión, sino para expresar lo que hemos estado viendo en este proceso de rectificación.

También los campesinos se nos estaban corrompiendo. Ya no sabíamos si una cooperativa era una cooperativa de producción agropecuaria o una cooperativa de artesanía o una cooperativa industrial o una cooperativa comercial o una cooperativa de intermediarios. Estábamos perdiendo la noción del orden: el cambalache de las cooperativas con las empresas del Estado, de las empresas del Estado entre sí intercambiando productos, intercambiando materiales, intercambiando alimentos, en el caso que citaba ayer Raúl de una fábrica que intercambiaba su producto con una granja agropecuaria, porque mientras enviaba barreduras de cemento a la empresa agropecuaria, la empresa agropecuaria enviaba carne salada y no sé qué cosa para la fábrica de cemento.

Si todo el mundo empieza a hacer eso, si eso se desarrolla, no queda nada; no queda carne para una escuela, para un hospital, para la que hay que repartirle a la población todos los días, todas las semanas y todos los meses. Si entre las empresas del Estado se desarrolla un cambalache universal o si entre las cooperativas de producción agrícola y empresas del Estado se desarrolla otro cambalache universal, nadie sabe por ese camino a dónde íbamos a parar, a qué caos, a qué anarquía. Son evidentes tendencias negativas, ¡evidentísimas!

Pusimos el ejemplo de una empresa que vendía materiales y los cobraba como si los hubiera puesto en la obra, fuera pintura o fuera madera o fuera teja de asbesto cemento, lo que fuera —para citar algunos ejemplos, de esos hay montones—; empresas que querían hacerse rentables robando, estafando, y estafándose unas a otras. ¡Qué clase de socialismo era el que íbamos a construir nosotros por esos derroteros! ¿Qué ideología era esa? Yo quiero saberlo, ¿y si esos métodos nos conducían a un sistema peor que el del capitalismo, en vez de conducir realmente al socialismo y al comunismo? Aquel relajo casi universal en que cualquiera agarraba cualquier cosa, lo mismo una grúa que un camión. Se estaban volviendo cosas habituales. Estaba generalizándose.

Si eso no se combate con toda la energía, conduce al escepticismo en las masas, conduce al desaliento, conduce a la desmoralización, conduce al descrédito de las ideas y de los objetivos de nuestro proceso revolucionario; eso es grave, pero muy grave.

De ese tema se habló, y es un tema del que se puede hablar mucho en realidad, sobre algunos conceptos esenciales acerca de qué es el socialismo y cómo se construye el socialismo.

En nuestro encuentro con los periodistas en el último congreso de la UPEC, yo abordé algunos de estos problemas que son de importancia, no solo para nuestro país, sino para todo el pensamiento revolucionario, internacional. Nuestro Partido ha explicado con una gran franqueza y con una gran valentía qué errores ha cometido y cómo los ha cometido; cómo cometimos en determinado momento ciertos errores, quizás de extremismo, llamémosles, digamos, de idealismo. Y después estábamos cometiendo errores peores, realmente peores, más graves, de más consecuencias, porque los otros podían ser errores reversibles; pero errores como estos que he estado mencionando, a partir de un momento dado, se podían hacer irreversibles. A tiempo había que rectificarlos, no solo en aras de nuestro propio proceso, sino en aras del proceso revolucionario en general, porque la construcción de una sociedad nueva, la construcción del

socialismo, el camino del comunismo es nuevo enteramente para el hombre, es una experiencia nueva, reciente, muy reciente, que debe ser enriquecida en la teoría y en la práctica constantemente.

Nadie puede imaginarse que ya todo está dicho, que ya desde el siglo pasado, que ya desde hace 150 o 160 años o más, desde la divulgación del Manifiesto Comunista o el Programa de Gotha o los libros de Marx, de Engels, y más adelante de Lenin, todos los problemas están resueltos. Sería antidialéctico creer eso, sería antimarxista creer eso.

Sigue su curso la humanidad, sigue su curso la sociedad humana, siguen surgiendo nuevos y nuevos problemas. Hay problemas de esta época que no existían entonces. En aquella época, por ejemplo, parecía que los recursos naturales eran ilimitados, infinitos, y que solo el régimen social imponía una barrera al desarrollo ilimitado de las fuerzas productivas y de la riqueza social, sobre todo, de la riqueza material.

Hay, desde luego, un fondo de verdad en aquella fe enorme que tenían los fundadores del socialismo científico en las posibilidades de la ciencia y en las posibilidades del desarrollo de las fuerzas productivas, mediante la aplicación de la ciencia. Ellos vieron aquello, hace más de 150 años, que hoy, en los propios países socialistas, empiezan a ver con una enorme claridad, porque se aprecia claramente que en los países socialistas se está reivindicando mucho la cuestión relacionada con el desarrollo científico-técnico, un desarrollo científico-técnico es condición *sine qua non* del desarrollo de las fuerzas productivas.

Ahora hay problemas nuevos, como la contaminación, para citar un ejemplo y una realidad tremenda. Ha habido problemas de derroche increíble de recursos naturales no renovables, por ejemplo, el combustible. Es posible que, en el breve lapso de 150 años, el hombre agote todos los hidrocarburos que se acumularon en cientos de millones de años.

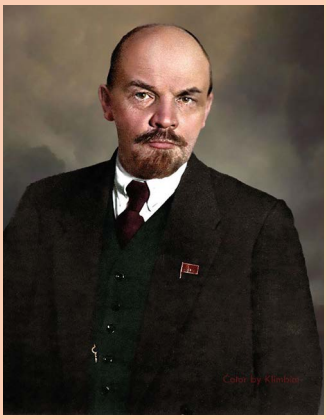
Si hay algo probado es que el hombre a lo largo de la historia ha cometido toda clase de locuras, toda clase de abusos, de injusticias, de crueldades, de guerras —sobre todo, el hombre educado en la egoísta sociedad de clases. Eso es algo más que probado. Y guerras universales, que costaron decenas de millones de muertos; ahora mismo está ahí en los umbrales de una guerra que puede significar la desaparición de todos los seres vivientes.

El hombre ha cometido también toda clase de barbaridades con los recursos naturales, aparte de que tales recursos no están igualmente distribuidos, pues hay algunos a los que la naturaleza les dio abundantísimos recursos de tierra, de hidrocarburos, de minerales, y a otros no les tocó prácticamente nada en ese reparto histórico del globo terráqueo. Se crearon, además, situaciones tremendas de pobreza y subdesarrollo; nosotros las conocemos por nuestros vínculos con el Tercer Mundo, sobre ello hemos meditado, es lo que vemos en regiones enteras, donde viven miles de millones de personas, cuyo futuro está por resolver.

Hay problemas nuevos, repito, problemas tremendos de esta época, que corresponde a los partidos revolucionarios y progresistas, a la teoría marxista-leninista enfocar, esclarecer y resolver. Hay ideas que deberán ser enriquecidas interpretando de una manera correcta el marxismo-leninismo. Todo esto está muy relacionado con la construcción del socialismo.

Digamos que ya, de por sí, Lenin hizo un enorme aporte cuando concibió la posibilidad de construir el socialismo en un país económicamente atrasado, en un país que no era una potencia industrial, el viejo imperio de los zares. Incluso, durante un tiempo se concibió dentro del pensamiento revolucionario que solo era posible la revolución si tenía lugar, en primer lugar, en los países más industrializados, y simultáneamente en varios países industrializados. Un mérito histórico enorme de Lenin fue haber concebido la posibilidad de que se podía construir el socialismo, aun en un país industrialmente atrasado.

Interpreta y reflexiona



"El problema se plantea solamente así: ¿ideología burguesa o ideología socialista? No hay término medio... Por eso, *todo* lo que sea rebajar la ideología socialista, todo lo que sea alejarse de ella, equivale a fortalecer la ideología burguesa".

Vladimir Ilich Lenin (1870-1924)
¿Qué hacer?[21]

Fig. 48 "Retrato de V. I. Lenin" (1953)
Ivan Vladimirovich Kosmin (Russia, 1882-1973)

Desde luego que la construcción del primer Estado socialista en esas condiciones tuvo un precio de sacrificio enorme, terrible, un aislamiento, un bloqueo, una necesidad de desarrollar y de inventar dos veces la ciencia, la técnica, la tecnología, y desarrollar con sus solos recursos, los solos recursos de un país atrasado industrialmente, y, además, destruido, un régimen socialista. Esa es una proeza histórica, de las más grandes que el hombre ha hecho, aunque todavía se sufren en cierta forma las consecuencias.

Continuó después desarrollándose el socialismo, surgieron procesos socialistas victoriosos en países industrialmente atrasados de Europa, y más adelante en países del Tercer Mundo. Claro, ya operó una idea marxista-leninista de tremendo alcance, que es el internacionalismo; porque el internacionalismo hizo posible, incluso, el fenómeno de una revolución socialista a 90 millas del país imperialista más industrializado y poderoso del mundo.

En la época de Marx, no existía siquiera el imperialismo. El imperialismo es un fenómeno nuevo que Lenin investiga y analiza para orientar la lucha revolucionaria en esas condiciones nuevas. Y de eso se trata, tenemos muchos problemas nuevos que resolver

[21] Sitio digital marxista, disponible en https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1900s/quehacer/que_hacer.pdf, p. 63

y muchos obstáculos que vencer, porque es muy nueva esta experiencia y la construcción del socialismo se ha hecho, en cierta forma, ensayando, probando y rectificando; hay, sin embargo, cuestiones de concepto que son muy importantes.

Creo que una de las peores cosas que nos ocurrió aquí —lo he dicho alguna vez y tal vez lo vuelva a repetir más de una vez—, es que se empezó a incurrir en una desviación; tal vez otros han incurrido en esas desviaciones, pero yo he visto el ejemplo de lo que a nosotros nos estaba ocurriendo: la creencia ciega o que empezaba a ser ciega, de que la construcción del socialismo es, en esencia o fundamentalmente, un problema de mecanismos. Como lo expresaba en la reunión con los periodistas, pienso que la construcción del socialismo y del comunismo es, esencialmente, una tarea política y una tarea revolucionaria; tiene que ser, fundamentalmente, fruto del desarrollo de la conciencia y de la educación del hombre para el socialismo y para el comunismo (APLAUSOS). Esto no niega la utilidad y el valor que puedan tener determinados mecanismos, incluso mecanismos económicos, ¡sí, mecanismos económicos! Pero para mí está claro que los mecanismos económicos son un instrumento del trabajo político y del trabajo revolucionario, un instrumento auxiliar; me atrevo a decirlo así; los mecanismos económicos son medios auxiliares, instrumentos auxiliares del trabajo político y revolucionario, pero no la vía fundamental de la construcción del socialismo y del comunismo. No tengo ni la más remota duda de que la vía fundamental es el trabajo político y revolucionario.

Hemos vivido la experiencia, ya hemos vivido dos experiencias, la anterior y esta, las dos; hemos visto las consecuencias negativas de las dos, y podríamos ver, incluso, algunas cosas positivas de las dos.

Aquí hemos incurrido en dos tipos de ilusiones. Cuando se promulgó la Constitución, se llevó a cabo la división político administrativa y se desarrollaron los Poderes Populares, que fue un gran avance, sin duda, se originó la creencia ingenua de que a partir de esas innovaciones y de esos avances el Estado iba a funcionar de una manera

perfecta, casi automáticamente. Después se fue viendo que esto requería un trabajo político muy importante, un trabajo inmenso del Partido. Por otro lado, en la esfera de la producción material y de los servicios, especialmente en la esfera de la producción material, se llegó a la creencia de que todo marcharía a la perfección con el Sistema de Dirección y Planificación de la Economía, con la vinculación del salario y el trabajo, la panacea que lo resolvería todo y casi casi iba a construir el socialismo.

Eso explica también, en parte, la desorientación del Partido. Solo esa creencia bastante ciega en los mecanismos, esa falta de claridad en la idea de que la construcción del socialismo y del comunismo es fundamentalmente una tarea política y revolucionaria, explica —no lo explica todo, pero explica en cierta forma o explica en parte— que a la vista de muchos militantes y muchos cuadros del Partido hayan pasado inadvertidos, como regla, estos fenómenos que estamos abordando. Aunque estoy seguro también de que muchos militantes, por la confianza, por el sentido de la disciplina, y puesto que las decisiones fundamentales en la esfera económica se tomaron en un congreso, y puesto que estas decisiones emanaban de la Dirección del Partido, pues seguramente creían que eso tenía que ser así y que era correcto, que eso formaba parte de ese Sistema de Dirección de la Economía.

Pero aquí, en este país, ningún cuadro, ningún dirigente había pasado nunca por ninguna de estas experiencias, en la construcción del socialismo y los conocimientos que tenían algunos eran, en todo caso, teóricos, simplemente teóricos, y pudiéramos decir, incluso, que demasiado teóricos; nadie tenía una experiencia práctica real en las condiciones de un país como el nuestro, con los niveles de desarrollo nuestro, con nuestros problemas específicos. Nadie sabía, ni estaba en condiciones de saber cómo iban a funcionar esos mecanismos, y de ahí es que ahora hayamos sacado la lección.

Esas cosas nos ocurrían. ¿Cómo íbamos a resolver nosotros los problemas de la producción material y del desarrollo del país? Aparentemente, nos imaginábamos que disfrazando a un individuo de

capitalista íbamos a lograr una producción eficiente en la fábrica, y empezamos a jugar al capitalismo, en cierta forma. Porque en el socialismo únicamente se podría disfrazar a un administrador de capitalista; si usted lo quiere hacer capitalista, tendría que hacerlo propietario de la fábrica y más nada, volver al sistema capitalista, buscar a un merolico supereficiente allí y hacerlo dueño.

En las condiciones del socialismo, únicamente es posible disfrazar a un administrador de capitalista, lo único que puede hacerse es disfrazarlo, creer entonces que va a ser por ello eficiente. Y los tipos disfrazados de capitalistas, muchos compañeros nuestros disfrazados de capitalistas empezaron a actuar como capitalistas, pero sin la eficiencia de los capitalistas. Porque los capitalistas cuidan mucho mejor sus fábricas y cuidan mucho mejor su dinero, andan en competencia con otros capitalistas; si producen una basurita, no hay quien se la compre, y si son irrentables, se arruinan, los demandan y les quitan las propiedades, pierden su condición de administradores y de propietarios.

Creían que disfrazando a un individuo de capitalista iban a lograr la eficiencia en una fábrica; lo que lograron en muchos casos, con esas creencias absurdas, realmente, fue que esos compañeros empezaran a actuar como capitalistas; ¡no reduciendo los costos de producción!, como hace el capitalista, ¡no elaborando productos de más calidad!, como hace el capitalista, porque si no se arruina en la competencia, no vende, no realiza la mercancía. ¡No procurando una mejor organización del trabajo, una utilización plena de la jornada laboral, la disciplina, la exigencia! Los capitalistas que sobreviven en la competencia exigen, y exigen mucho o no sobreviven.

Nuestro hombre disfrazado de capitalista producía cualquier cosa, se olvidó de la calidad: si hay que producir 1 000, 1 000; no resolvió la contradicción entre cantidad y calidad, ni llevó control de calidad, ni le importaba, él iba a cumplir su plan. Empezó a vender más caro, empezó a robar para ser rentable, y a última hora poco le importaba que fuera rentable la empresa o la fábrica, si el Estado venía a fin de año y se hacía cargo de todos sus déficits. ¿Qué

problemas tenía nuestro hombre disfrazado de capitalista? Podía pasarse toda la vida haciendo el papel de capitalista, sin alcanzar ninguna eficiencia o haciendo cambalaches o haciendo negocios y siendo paternalista, resolviendo problemas por aquí y por allá.

No voy a decir que todos fueron así, porque sería injusto decir que todos fueron así. Estoy señalando el problema, que estaba generalizándose bastante, y se iba a generalizar más, porque nos habíamos adaptado a estar delante de esos problemas y no verlos.

Claro, el problema de la irrentabilidad se generalizó bastante, se elevaron los precios al por mayor de muchos productos y, sin embargo, eso no hizo rentable a muchas empresas; a pesar de que, repito, se elevaron los precios al por mayor, ¡ni eso las hacía rentables!, en general se hacían cada vez menos rentables, eran cada vez menos rentables. Mientras más salario pagaban en ese caos de normas y más normas, primas y más primas, estos administradores disfrazados de capitalistas podían empezar a competir, incluso, por los trabajadores entre sí; pagar más salario, exigir menos, jugar también el papel de populistas, paternalistas y todo lo que se quiera, a no exigir nada en absoluto, con todas las consecuencias que eso traía y traería, sobre todo.

Nuestro hombre disfrazado de capitalista no podía resolver esos problemas, porque no es el capitalismo, ni los métodos capitalistas lo que en las condiciones del socialismo puede buscar la eficiencia en una empresa. Y no estamos renunciando a esas categorías, ¡no!; no debemos renunciar a la vinculación en la esfera de la producción material, ya que es imposible en otras esferas —de eso hablé—, sería absurdo; no podemos renunciar a la vinculación, ni a la norma, ni a la fórmula socialista de pago según la cantidad y la calidad del trabajo, ¡cantidad y calidad! No debemos renunciar a la idea de la rentabilidad de la empresa, ni a la idea del cálculo económico. No estoy en contra de ninguno de esos mecanismos o categorías, siempre que entendamos bien que es el trabajo político, el trabajo revolucionario, el sentido de la responsabilidad de los cuadros, ¡el sentido de la responsabilidad de los cuadros!, lo que puede hacer posible la eficiencia, y

no el disfraz de capitalista que les habíamos encasquetado a nuestros cuadros administrativos de la esfera material.

Sí, hay que buscar la rentabilidad, pero buscarla en serio y discutir a fondo, exhaustivamente, dondequiera que no hay rentabilidad por qué no la hay; buscarla, no estafando, no robándose unas empresas a otras, como decíamos, reduciendo realmente, los costos de la producción, elevando la productividad, aprovechando la jornada laboral, utilizando la técnica, organizando de manera adecuada el trabajo, desinflando las plantillas —cosa que no se puede hacer en un día, desde luego—. Como decíamos nosotros aquí, el remedio no puede ser en ningún caso y en ninguna circunstancia peor que la enfermedad, ni en la producción material ni en la educación, donde estamos empeñados en resolver el problema; pero estábamos corriendo también peligros de remedios peores que la enfermedad, tenemos que curar las enfermedades con los remedios adecuados.

Sí, las plantillas están infladas, esa es una de las tendencias negativas; y eso viene de viejo, eso no es nuevo, pero es posible que se hayan inflado más con todas estas confusiones y errores de concepción.

Tenemos que reducir los costos, tenemos que buscar la calidad. Realmente, no vamos a poner las empresas socialistas a competir unas con otras, porque eso no tiene nada que ver con la idea y la concepción del socialismo, eso no tiene nada que ver con el marxismo-leninismo; se puede emular, pero no es la competencia que tienen los capitalistas entre sí, con sus dramáticas consecuencias cuando no la toman en cuenta.

Si no hay la competencia, si es imposible la motivación que tiene el propietario en la sociedad capitalista para defender sus intereses personales, ¿qué es lo que puede sustituir eso? Únicamente el sentido de la responsabilidad del cuadro, de los hombres, no solo ya del colectivo, por el papel que desempeñan los cuadros; ese hombre que está allí tiene que ser un comunista. Señores, es ineludible que siendo miembro del Partido o no siéndolo, ese hombre que está ahí tiene

que ser un hombre responsable y tiene que ser de verdad un comunista, ¡un comunista!, un revolucionario. Y no un comunista jugando al capitalismo, un comunista disfrazado de capitalista y actuando como capitalista o, señores, un capitalista disfrazado de comunista.

En otras actividades logramos éxitos con un buen trabajo político, hay cosas que hemos hecho excelentemente, yo me pregunto, en primer lugar, lo siguiente: ¿Qué mecanismos económicos o qué cálculos económicos vamos a usar en un servicio tan importante, tan decisivo, como son los servicios de salud pública? ¿Qué cálculos económicos y qué motivaciones y qué categorías económicas, nos llevaron al desarrollo de un hospital como el "Hermanos Ameijeiras"? ¿Qué cálculos económicos nos condujeron a aplicar allí la ciencia y la técnica? ¿Qué cálculos económicos nos condujeron a los trasplantes exitosos del corazón en ese hospital, y a todos los avances de alto nivel científico que ha alcanzado? ¿Dónde está la rentabilidad del hospital y el mecanismo de la rentabilidad, y dónde está la vinculación en ese hospital?

¿? ¿Sabías que...?

Inaugurado por Fidel (3 de diciembre de 1982) su denominación remite a tres hermanos mártires de la lucha revolucionaria, el mártir del Moncada Juan Manuel Ameijeiras Delgado (1932-1953), y los mártires de la lucha clandestina, Gustavo (1920-1958) y Ángel Ameijeiras Delgado (Machaco, (1925-1958).

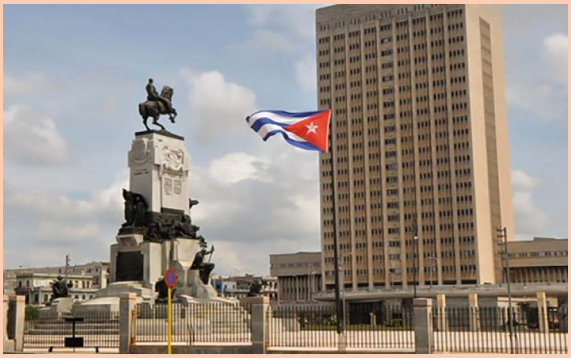


Fig. 49 Hospital Clínico Quirúrgico Hermanos Ameijeiras

Como decíamos en el Congreso —no sé si eso habrá salido o no por televisión; en este momento no sé lo que el pueblo sabe de lo que hemos discutido o de los argumentos que se han empleado—, si nosotros fuéramos a pagar aquí vinculando al cirujano con operaciones, si seguíamos por el camino que íbamos en la esfera material, íbamos a estar creando las condiciones propicias para que un cirujano hiciera 20 operaciones todos los días, de cualquier tipo de operaciones, incluso si no la necesitaba, no importaba si el tipo al fin y al cabo se moría, a no ser que le incluyéramos una prima por salvar al tipo (RISAS), una prima si el tipo no se moría; 20 operaciones, cantidad de operaciones, si a lo mejor un cirujano tiene que operar una o dos veces en un día, pero hacerlo bien y no tratar de hacer en una hora lo que tiene que hacer en tres, porque le corta las venas, los nervios, la vida se la corta al paciente.

¿Qué vinculación podríamos establecer en eso, qué vinculación podríamos establecer con el médico de la familia? Si el médico de la familia tiene que ver a los pacientes por la mañana, visitarlos por la tarde, tiene que sentarse allí, hacer una hoja clínica y analizar, y meditar. Es imposible alcanzar la calidad si nosotros vinculamos el médico; entonces, ¿cuál es la rentabilidad del policlínico?

Hay esferas importantísimas de la vida social y de la tarea revolucionaria a las que es imposible aplicarles ninguno de estos mecanismos y, entonces, ¿cómo resolvemos servicios tan fundamentales como son los servicios de salud pública?, que han dado en nuestro país resultados excelentes, como son los índices de mortalidad infantil. Es posible que este año bajen de 14 por cada 1 000 nacidos vivos, es posible; y van a bajar más en el futuro, ya les expliqué lo que pasaba en los municipios de montañas que tienen el médico de la familia.

¿Y ese médico de la familia? Bueno, ese médico de la familia, a mi juicio, es ya el esbozo del hombre comunista, porque trabaja bien y trabaja bastante; y los que están en las montañas son gente joven formada por la Revolución, no están enviciados, ni están bajo

un sistema enviciador ni corruptor; están allí muy motivados por los vecinos, recibiendo la influencia de la población, educándose en fórmulas de trabajo comunista.

Lo que tenemos que hacer es trabajar con esos médicos, y es lo que estamos haciendo desde que se selecciona al que va a formar parte del Destacamento de Ciencias Médicas, que recibe el aval de la clase, es interrogado por una comisión para saber si hay vocación y se le exige una puntuación, con relación a la cual no se hace jamás una excepción.

Hay que formarlo desde su vida como estudiante de preuniversitario, como estudiante universitario; trabajar con ellos y formar médicos comunistas, sencillamente. ¿Hay otro camino?, me pregunto. ¿Existe otro camino que formar médicos con una conciencia comunista? Bueno, ¿y estos que operan del corazón, para citar un ejemplo, y otras operaciones muy complicadas y difíciles? Tienen simplemente el salario de un especialista. Por eso resultaba doloroso ver gente vendiendo ajo ahí a cualquier precio, con una hectárea de tierra y trabajando unas horas al año, y ganar en el Mercado Libre Campesino 50 000 o 60 000 pesos en un año, lo que uno de esos especialistas altamente calificados de cirugía gana en 12 años.

Aquí hubo ingresos individuales —y yo saqué la cuenta— obtenidos en un año, que un especialista de cirugía, de los mejores que tenemos en el país, habría necesitado 60 años. Conozco muchos buenos cirujanos, muchos buenos médicos en este país, no los he visto con esa ambición de dinero, viven dedicados al trabajo, consagrados al trabajo, son verdaderos comunistas (APLAUSOS).

La esfera de la salud no nos deja otra alternativa que formar comunistas desde ahora, porque no hay otro camino. ¿Hay algún otro, hay algún otro camino?

Y en la esfera de la educación nos pasa exactamente lo mismo ¿Qué vinculación podemos hacer con el maestro? Le pago una norma de alumnos aprobados. Sacan 115 puntos al final todos los alumnos, en todas las asignaturas. ¿Hay alguna forma de vincularlo?, ¿dónde está la rentabilidad de la escuela, y todas esas categorías?, que yo admito que son necesarias en la esfera de la producción material.

Nosotros tenemos 600 000 o 650 000 trabajadores en la esfera de la educación y de la salud pública, ¿y cómo estamos luchando? En la misma esfera de la salud, es el Partido aquí en la capital el que está librando la batalla; claro, el Ministerio y el Poder Popular están trabajando con criterios correctos, pero el Partido y los comunistas de los hospitales están luchando a brazo partido contra deficiencias, desatenciones, todo eso que era motivo de quejas en la población. Y se ve el avance, en el término de un año, hemos visto el avance aquí en la capital de la república fruto del trabajo político, porque no hay otro, del trabajo político y un poco de sentido común, de racionalidad, sensatez, porque en los hospitales se perdían camas, perdían habitaciones, porque no tenían materiales para el mantenimiento. Ya eso es un problema de planificación incorrecta, de conceptos erróneos en la distribución de los recursos, nosotros le planteamos al Poder Popular de La Habana, ¿cómo vamos a mantener los hospitales sin materiales? ¿Por qué no les asignamos el 2 %, el 3 %, el 4 %, hasta el 5 % si es necesario de los materiales destinados a la población?, si es para servicio precisamente de la población. Claro, que debe asignárseles los recursos a los hospitales, independientemente de lo otro.

Bueno, empezaron a recuperar camas, y hacer montones de cosas el personal de mantenimiento de los hospitales.

El Partido viene haciendo un trabajo sistemático y se reúne el primer secretario del Partido de la Ciudad de La Habana con todos los secretarios de los comités del Partido en los hospitales, y en la capital de la república hay casi 60 hospitales, se toma ese trabajo el Partido todos los meses, y tendrá que hacerlo así durante cinco años, a lo mejor diez, a medida que avancemos, que vayamos creando una tradición, una verdadera tradición de trabajo, y vayamos creando una conciencia comunista en esos trabajadores. Tendrán también, desde luego su retribución social. No reciben un salario igualitario. Se ha mejorado el ingreso de las enfermeras; se han tomado en cuenta condiciones anormales de trabajo; se ha tomado en cuenta la situación de los trabajadores auxiliares que tienen que estar tratando con

pacientes que padecen determinadas enfermedades, que hacen un trabajo muy duro, porque no todos están en las mismas condiciones de trabajo, esos elementos se toman en cuenta. Debemos procurar que el médico esté bien retribuido y pueda llevar una vida decorosa. Pero, ¿realmente acaso vamos a hacer buenos médicos pagándoles 2 000 pesos mensuales, a base de dinero? Yo quiero que alguien me responda honradamente si eso es posible y adónde nos conduciría ese camino, y si tenemos otra alternativa que el trabajo político y revolucionario, que venga desde la niñez, desde que son pioneros.

Al comunista hay que empezar a formarlo desde que es pionero, desde que está en el círculo infantil, en dos palabras. Y el Estado socialista tiene todo: circulo, educación, todos los niveles de la educación, hasta la universitaria, lo tiene todo. ¿Puede o no puede hacerse? Si en la experiencia práctica se ve y yo he visto muchos casos del resultado del trabajo político correcto. El trabajo político no es recitarle un catecismo a la gente sobre Marx y Lenin todos los días, sino ser capaz de despertar las motivaciones humanas y morales de los hombres.

Para decirlo con una frase gráfica, compañeros: buscar la semilla escondida que hay en cada hombre, apropiándome de la frase del documental sobre "La semilla escondida", porque cada hombre la tiene. Y puede tener también una mala semilla escondida, si empezamos a cultivar la mala semilla, podemos crear monstruos.

No creo que nadie nació siendo o dejando de ser revolucionario, depende de cómo cultiven las cualidades de aquel hombre, los aspectos positivos que todo hombre tiene. Entre ellos, yo los he visto que son delincuentes, y les da una gran vergüenza que los demás sepan que son delincuentes. La vergüenza es una de las semillas escondidas en los seres humanos, casi sin excepción. Hay que saber cultivar la vergüenza de los hombres, hay que saber cultivar el honor de los hombres, la dignidad de los hombres, los mejores atributos que tiene el hombre. Para mí es claro.

Y en las actividades de la defensa, compañeras y compañeros, ¿qué mecanismo económico usamos nosotros en las actividades de

defensa? ¿Qué rentabilidad hay en una división, en un ejército, en un batallón, en una compañía, en un pelotón, en una escuadra? Esos jóvenes que son del Servicio Militar y se ofrecen voluntarios a cumplir misiones internacionalistas, ¿con qué dinero les pagamos?, ¿con qué dinero los estimulamos? A los oficiales de nuestras Fuerzas Armadas que han cumplido tres, cuatro, hasta cinco misiones internacionalistas, ¿con qué dinero les pagamos?, ¿con qué estímulos materiales los impulsamos?

A los hombres que están dispuestos a arriesgar su vida, y que en ocasiones enfrentan circunstancias en que efectivamente arriesgan y pierden su vida, ¿con qué dinero les pagamos, qué prima les vamos a pagar? Y si trabajan interminables horas por asegurar la defensa del país, ¿qué prima les pagamos? Si se separan de su familia años enteros, ¿qué prima les pagamos, qué estímulos materiales les entregamos?

Yo he visto a muchos compañeros militares llenos de condecoraciones. ¿Qué tenemos?, comunistas. ¿Qué nos obligaron a formar en nuestras fuerzas armadas la Revolución y la construcción del socialismo a 90 millas de Estados Unidos? Nos obligaron a formar comunistas, ¡y hemos formado comunistas! ¿Habría alguna otra fórmula de resolver el problema, algún otro mecanismo?

Si trabajaron horas interminables para preparar el desfile que vimos esta mañana, con disciplina, con organización; si hemos organizado al pueblo entero, a millones de hombres y mujeres que dedican un domingo cada mes —un domingo, día de descanso, cada mes— a las actividades de la defensa, ¿con qué método, de qué forma hemos alcanzado esto? Sencillamente, desarrollando una conciencia comunista.

Imagínense que en la esfera de la defensa y del orden interior, nosotros hubiéramos acudido a otros mecanismos. Habríamos desatado una enajenación, una corrupción, habríamos enseñado a la gente a pensar en el dinero. Necesitamos, sí, que los combatientes, los oficiales del MINFAR Y del Ministerio del Interior tengan una retribución adecuada a su trabajo, para que puedan llevar una vida decorosa. Sí, no hay un salario igualitarista, hay una forma socialista

de remuneración, según su capacidad, su experiencia, su trabajo; pero, ¿ha sido eso lo que ha determinado la conducta?

Aquí tenemos a un compañero, lo veía por allí, el compañero Leopoldo Cintra, que estuvo en Angola por segunda vez, y ya había estado en Etiopia, y estuvo varios años en Angola de jefe de la Misión Militar cubana, ¡varios años! Yo me pregunto: ¿Qué prima le dimos, y qué mecanismo utilizamos con él y con las decenas de miles de hombres que como él han cumplido su deber allí?

Luego, no son ilusiones si digo que las mejores cosas las hemos alcanzado trabajando con la vergüenza y el honor de los hombres, trabajando con la conciencia de los hombres, sembrando ideas. Y he mencionado solo algunas de las esferas en que no cabe nada de esto de los mecanismos, que, por otro lado, sostengo resultan necesarios en la esfera de la producción material. Hay centros de investigaciones, donde la gente trabaja hasta 14 y 15 horas diariamente como la cosa más natural. No estoy proponiendo que la gente se ponga a trabajar 14 o 15 horas, estoy diciendo simplemente lo que puede la vergüenza y el honor de los hombres.

Hay que hacer trabajo de conciencia, sí, y los demás mecanismos, los factores económicos, son medios, instrumentos auxiliares del trabajo político y revolucionario que requiere una verdadera revolución, y, sobre todo, que requiere la construcción del socialismo y los caminos del comunismo.

Lo mismo puedo decir de los militantes del Partido y de los cuadros de nuestras organizaciones de masas. Las cosas mejores que tenemos, lo digo de verdad, las hemos logrado con trabajo político y revolucionario, las hemos logrado a través del desarrollo de la conciencia de los hombres. No son ilusiones, estos ejemplos están a la vista de todos. Y digo con realismo, porque debemos ser realistas, que en la esfera de la producción material tenemos que usar esos mecanismos económicos, pero con esta concepción, como medios auxiliares, como instrumentos auxiliares del trabajo político y revolucionario; porque creer que esos mecanismos van a obrar el milagro de la eficiencia, van a lograr el milagro del desarrollo económico y social, y van a obrar el

milagro de la construcción del socialismo, es una de las ilusiones más ridículas que pueda haber existido jamás (APLAUSOS).

Ahí está el trabajo del Partido; eso es lo que se vio claro, eso es lo que se refleja en la síntesis de todos los plenos municipales y provinciales que han tenido lugar, y en los análisis que han hecho los compañeros. Es decir, tenemos un partido fuerte, y, otra cuestión muy importante, ese Partido se ha vertido hacia los problemas del país en un grado mayor que lo haya hecho nunca, y hoy se ocupa de muchos problemas de los cuales no se ocupó durante años. Hoy el Partido está en el centro y a la vanguardia de esta batalla por la rectificación de errores, en esta lucha contra las tendencias negativas. Eso se vio claro en estas sesiones del Congreso.

Pero en estas sesiones del Congreso se vio claro también que el Partido sabe lo que quiere y está aprendiendo cómo hacerlo, y está empleando, además, un nuevo estilo de trabajo.

Esa rectificación no podemos esperarla de nuestros cuadros administrativos disfrazados de capitalistas, primero tenemos que quitarles el disfraz, tenemos que saber seleccionarlos y tenemos que educarlos. No quiero decir que hay que cambiar a todos los cuadros administrativos, ni mucho menos, hay muchos buenos; muchos de ellos no tienen la culpa de que los hayan disfrazado y los hayan puesto a trabajar, a actuar como vulgares capitalistas, y algunos se tienen que haber deformado.

En este proceso tenemos que hacer que rectifique todo aquel que puede rectificar, que sea susceptible a la rectificación y adoptar una conducta realmente comunista.

Admitimos que tenemos que tener un cuadro administrativo y que van a usar algunos mecanismos. Claro que esos mismos mecanismos hay que analizarlos, estudiarlos bien. Más que rechazo, hemos visto repudio entre los mismos trabajadores; cuando han tomado conciencia de algunos tipos de primas que les entregaban, han sentido repugnancia. Muchos han renunciado a primas de ese tipo, porque no tenían ninguna justificación, eran primas locas

(RISAS), ininteligibles, incomprensibles; un invento para sobornar a la gente, para hacer el papel de bueno.

Los capitalistas no hacen eso, los capitalistas no sueltan una prima que no tenga un resultado medible, exacto y preciso, y un beneficio. Pero nuestros cuadros disfrazados de capitalistas soltaban primas por todas partes; si en definitiva no estaban soltando la prima de ellos (RISAS), estaban soltando la prima del Estado socialista, y el dinero del pueblo redistribuyéndolo a su antojo, creando un caos con la remuneración salarial.

Se ve claro, y en este Congreso se vio claro, que la solución de los problemas de la eficiencia, del desarrollo y de la construcción del socialismo, es cuestión del Partido, ¡está clarísimo! Y —como decía ayer— no administrando, no intentando administrar, sencillamente formando a los hombres, orientándolos, dirigiéndolos; saliéndoles al paso a todas las tendencias negativas, de cualquier tipo, a los errores; siendo ejemplo, ese fue un problema del que se habló bastante, de la ejemplaridad que debe tener el militante comunista. Sí, sí, no hay otra forma, o no se puede ser militante comunista, no se puede llevar ese honrosísimo título.

Ustedes saben perfectamente bien que ser comunista implica sacrificios; ustedes lo saben mejor que nadie, siempre les están exigiendo, más que a ninguno, esfuerzos, sacrificios. Y es lógico, en todas las circunstancias; así tiene que ser, no puede ser de otra forma.

Hay ciudadanos, hay trabajadores con muy buenas cualidades como trabajadores, que han tenido la honestidad de decir: "No, yo no quiero ingresar al Partido", porque no quieren buscarse los compromisos que implica ser militante del Partido. Eso es en lo primero que tenemos que educar al militante comunista, que debe estar dispuesto a todo, que tiene que ser esforzado y sacrificado, y que tiene que llevar una carga de deberes y de responsabilidades mayor que el resto de los ciudadanos. Por eso se le pide ejemplaridad.

Si se dice: Bueno, un trabajador comunista no puede ser trabajador independiente. Tampoco vamos a suprimir todas las categorías de trabajadores independientes, donde esté justificado, donde desarrollen

una función útil, donde no estimulen el robo, el saqueo, el cambalache, la malversación, donde realmente resuelvan problemas, se mantendrán. Efectivamente, en el Pleno del Comité Central se discutió esto, y vi cómo algunos municipios resolvieron e, incluso, hicieron algunas excepciones con relación a la idea de que los militantes no deben ser trabajadores independientes. Los militantes renunciaron, y hubo casos en que el Partido dijo: ¡No!, porque era un jubilado o tenía un ingreso muy bajo, tenía alguna situación especial y el Partido la tuvo en cuenta; incluso en esas excepciones, en que se volvió una cuestión de necesidad y de justicia.

Pero, como principio, un militante no puede convertirse en un merolico; un militante no puede andar haciendo cambalache, comercio privado, no puede andar en esas posiciones de tipo egoístas, las que estamos criticando, realmente, de la gente que tenía la patente famosa esa, que era una especie de patente de corso, porque no iba al trabajo, o rompía algo, buscaba de cualquier forma que lo declararan interrupto para ir a obtener otro ingreso trabajando allí, además del que le pagaba el Estado o abandonaba una obra importante para ir a ganar más dinero allá haciendo otra, y podía dejar un hospital que se estuviera construyendo con premura para ir a ganar más dinero trabajando por su cuenta, para citar ejemplo.

En estas situaciones de las famosas patentes, vamos a ver quiénes se quedan con patentes, que estén prestando, realmente, una función social útil. Tenemos que aceptarlo, es una necesidad en nuestras circunstancias y en nuestras condiciones; pero con orden, que se creó el relajo también en eso. Aquí no hubo nada en que no se instaurara el desorden, no hubo medida que no degenerara en alguna tendencia negativa. Pasó con los interruptos, que han estado ahora también en el centro de las discusiones en esta sesión del Congreso, y ya el Partido está actuando y está resolviendo el problema. Con bastante claridad se establecieron principios y se explicaron criterios de bastante repulsa a la institución del interrupto, sin que esto implique que se vaya a dar una solución despiadada, que no tome en cuenta cuestiones que puedan ser justas; pero, dentro de qué límites y dentro

de qué condiciones, en un país que tiene necesidad de trabajo en muchas esferas. También será necesario resolver esa situación, que degeneró en vicio, y vicio generalizado. Es increíble la cantidad de ejemplos que demuestran hasta qué punto degeneró la cuestión.

Ya se ve el trabajo del Partido en todo esto; y donde el Partido actúa, los problemas subjetivos se resuelven y los problemas de organización se resuelven.

Ahora estamos enfrascados en este proceso de rectificación, de lucha contra las tendencias negativas —como les explicaba a ustedes—, en medio de una situación económica peculiar. No digo que es difícil, porque difícil puede dar la idea de que es difícil en todo. Por eso digo peculiar, porque hay algunos aspectos de la economía que tienen situaciones complicadas, difíciles, no todos. No le va a faltar al país, por ejemplo, el combustible que necesita, lo tiene asegurado; no le van a faltar muchas cosas que tiene aseguradas en sus relaciones económicas con los países socialistas. Pero sí nos van a faltar cosas de las que tenemos que importar del área de divisas convertibles; ¡sí nos van a faltar, y sí tenemos en eso una situación complicada, que nos va a traer problemas! Esa situación que tenemos puede traernos problemas de atrasos en llegadas de materias primas, puede traernos dificultades en piezas, pueden faltarnos algunas, pueden llegar tarde otras, debido a las limitaciones que tenemos con las divisas convertibles, grandes, ¡más grandes que nunca!

Yo trataba de explicar a los compañeros en el Congreso —creo que algo de eso salió por la prensa— y decía que íbamos a disponer, para las importaciones en convertible, de la mitad de lo que tradicionalmente hemos dispuesto, y unas importaciones que en el pasado eran como mínimo de 1 200 millones de dólares se verán reducidas a 600 millones. Y tenemos que arreglárnoslas con esas cantidades de dólares y debemos estar preparados para esas dificultades, que se van a presentar, desgraciadamente, porque a veces usted no puede comprar hasta que no dispone del dinero; y no puede gastar a menos que ingrese. En esto está implicada también la situación de la deuda externa y los problemas que trae aparejados, de los cuales

se ha hablado bastante y que están padeciendo muchos países; situación —como he explicado otras veces—agravada para nosotros este año por una serie de factores ya de orden objetivo, como fue la sequía del año pasado, más el ciclón. Pero el año pasado el esfuerzo que se hizo logró reducir el daño del ciclón en la producción azucarera a mucho menos de lo que había producido la sequía.

Las reexportaciones que hacemos del combustible que ahorramos y que habían alcanzado la cifra de alrededor de 3 millones de toneladas, vieron reducidos sus precios a menos de la mitad, ¡a menos de la mitad!

Otro problema, de tipo financiero-monetario asociado al bloqueo económico, se originó al devaluarse el dólar y encarecer con ello todas las demás monedas en aquellos mercados donde nosotros compramos para importar. Esos tres factores redujeron a más del 40 % nuestros ingresos, calculados en divisas, de un año para otro y crearon dificultades serias.

Un plan tan pequeño de divisa convertible, con una importación tan reducida de mercancías en el área de divisa convertible, nunca lo habíamos tenido y lo que estamos es, precisamente, esforzándonos para ver cómo se optimiza cada uno de esos recursos para reducir las afectaciones inevitables, porque tendremos afectaciones inevitables, y ver cómo enfrentamos esta situación sin sacrificar desarrollo, manteniendo intensamente nuestro programa de construcción, por ejemplo, de la Central Electronuclear, que un día significará un ahorro de 500 millones de dólares por año, en combustible. Eso no se puede parar; significará la electricidad que necesitamos para el futuro. Puede ser que en un futuro logremos ya utilizar una electricidad producida de esa forma en las cocinas, donde hoy hay que estar usando tantos tipos diferentes de combustible, y a veces con dificultades.

Ese desarrollo tiene que seguir, las construcciones y ampliaciones en refinerías de petróleo tienen que seguir, el desarrollo del níquel tiene que seguir, cuanta industria importante hay para el desarrollo del país tiene que seguir en estas circunstancias, tiene que tener prioridad.

Las inversiones —como explicaba a los delegados— que disminuyan las importaciones o generen artículos de exportación, tienen prioridad absoluta y no podemos detener una sola de ellas. ¿Cómo nosotros nos las arreglamos? Apoyándonos en las mercancías y materias primas que recibimos del área socialista, y con el mínimo indispensable, mínimo, mínimo, de la que obligadamente tenemos que comprar en el área capitalista hacemos un plan racional que no sacrifica el desarrollo y trata de satisfacer las necesidades fundamentales de salud, de educación y de alimentación.

Ahora, necesariamente habrá afectaciones, son inevitables, determinadas por esa situación de la finanza externa, incluso, por la búsqueda del balance interno, de las finanzas internas. De eso y de algunas medidas estuvimos hablando en el Congreso, aunque, desde luego, este tema deberá ser abordado, fundamentalmente, en la próxima reunión de la Asamblea Nacional donde se acordará el plan del año y se explicará cada una de las medidas que será necesario tomar.

Además de los factores que nos afectaron tremendamente este año y nos crearon esa situación, ¿qué factores nos amenazan o qué factores están presentes este año? Bueno, la sequía de este año fue peor que la del pasado año. Yo le pedí a la Academia de Ciencias: Por favor, reúnanme unos datos desde 1981 hasta 1986 sobre cómo se han comportado las lluvias. Parece que estamos en un período de sequía, indiscutiblemente, porque en todos los años, desde 1981 hasta 1986, las lluvias han estado por debajo del promedio histórico; en estos seis años, de 1981 a 1986, incluido 1981 y 1986. Hemos tenido en estos años, en general, sequías moderadas y sequías intensas, aunque siempre en algunos lugares llueve más, en otros menos. La del año 1985 fue entre moderada e intensa, pero ya en la provincia de La Habana, por ejemplo, donde se acumula el agua que nutre a la agricultura y nutre a la capital, estaba muy por debajo del promedio histórico.

Ahora, este año las lluvias hasta finales de octubre —y todos sabemos que en noviembre no llovió—, a pesar de aquellas que cayeron

en un momento dado por la provincia de Santiago de Cuba y que sirvieron para llenar algunas presas, el promedio de lluvias caídas nacionalmente este año fue del 68 % del promedio histórico, 68 %, y en la provincia de La Habana el 66 % del promedio histórico; en algunas, como Holguín, el 52 % del promedio histórico.

La sequía que hemos tenido en este año 1986 es la que califican los especialistas en meteorología como sequías muy intensas, es la calificación o la categoría que tiene la sequía que hemos padecido este año. Eso afecta producciones agrícolas y la provincia de La Habana, tiene que reducir las áreas por faltar agua para el riego, a pesar de que hemos terminado un canal que conecta la presa Mampostón con Güira; al fin se terminó, pero no compensa las consecuencias de una sequía que creo que fue 70 % el año pasado y ha sido 66 % este año. Hasta octubre en la provincia de La Habana el promedio era este, y no solo afecta, por ello, la agricultura, sino también los suministros de agua a la capital. Serios problemas tenemos en este sentido.

Se ha decidido intensificar al máximo las obras de una nueva cuenca para terminarla el año que viene, a fines de año. Pero de nada valen canales, cuencas, presas, si no llueve.

Yo creo que es necesario que la población esté informada, más o menos, de estos factores, y no vivamos como si los ignoráramos.

Esto, necesariamente, va a afectar. Ya nos ha afectado en la producción azucarera en más de un millón de toneladas, y como nos hemos hecho el compromiso de cumplir las obligaciones que tenemos con los países socialistas y no podemos hacer como a veces se hacía antes, que sencillamente se disminuían las entregas de azúcar y se enviaban al mercado capitalista, con esta afectación es muy poca el azúcar disponible para los mercados capitalistas en el año 1987. Eso forma parte del conjunto de factores que he explicado, que hacen duro el año en recursos en moneda convertible, con la doble agravante de que nos afecta también en otras producciones agrícolas: afectan producciones de leche, de viandas, de vegetales.

Por eso estamos enfrentados en esta batalla, tanto más necesaria cuando tenemos estas dificultades de carácter objetivo; una razón más para optimizar nuestro trabajo, en todos los sentidos, ¡en todos los sentidos!, para librar una batalla mucho más enérgica contra todo lo que sea despilfarro de recursos de cualquier clase: combustible, electricidad, agua, materias primas, lo que sea.

Sobre todo, también estar conscientes de los problemas, preparados para enfrentarlos sin sacrificar el futuro. Tenemos que arreglarnos y estar preparados para enfrentar las restricciones que sean necesarias enfrentar (APLAUSOS).

Una serie de medidas están siendo estudiadas, como les expliqué a ustedes, y serán acordadas. Ya está en su fase final lo relacionado con el plan, y el objetivo fundamental es arreglárnosla con lo que disponemos: mínimo de divisas convertibles, darles un aprovechamiento óptimo a todos los recursos, apoyarnos en los recursos que vienen del campo socialista; enfrentar las dificultades y desarrollarnos.

El desarrollo es lo fundamental, y estamos haciendo obras importantes.

Ahora, yo les confieso a ustedes que, habiendo sido testigo, con todos los compañeros de la dirección del Partido y junto a ustedes, del desarrollo de estas sesiones, tenemos razones fundadas para sentirnos estimulados y sentirnos más bien optimistas, sin hacernos la ilusión de que por ello el camino es fácil. El camino entraña dificultades, y necesitamos enfrentarlas con mucha fortaleza política y mucha conciencia política y revolucionaria. El Partido tendrá que desempeñar un papel decisivo en eso.

Nosotros queremos que el Partido siga por ese camino que ha emprendido, y siga en el centro de esta batalla, y que continúe enriqueciendo las experiencias, ya que todos los días aprendemos.

Como aquí se explicó, a pesar de todo eso, vamos a buscar más piedra, más arena, más cabilla, más cemento, vamos a hacer un plan de construcción de vivienda mayor en 1987 que en 1986 y vamos a rectificar concepciones, errores en la política de inversiones. Vamos a

vigilar una por una todas las obras priorizadas, porque en estos años no se había logrado que las inversiones priorizadas, que son esas que tienen que ver con el punto más débil, el talón de Aquiles de las divisas convertibles, que esas obras realmente priorizadas se construyan con prioridad, y debemos prestarles toda la atención que requieren.

Vamos a seguir haciendo cosas, vamos a seguir haciendo consultorios del médico de la familia, otros 1 500; el año que viene llenaremos las montañas de Santiago de Cuba con médicos de la familia. Vamos a seguir nuestros programas de hospitales, los que son más importantes, los que son más urgentes. No vamos a desesperarnos, ni vamos a sacrificar el futuro, ni el futuro económico, ni el futuro social, aunque el énfasis fundamental esté, lógicamente, en las inversiones económicas, no puede ser de otra manera.

El Partido tendrá que seguir con mucha atención todo, tiene que estar en el centro de todo eso, y tenemos que enriquecer nuestras experiencias, las que cada uno va adquiriendo y va creando en su enfrentamiento a los problemas, a las dificultades. Todos los días y en todas partes tenemos posibilidad de aprender algo nuevo, y por lo que hemos visto este año, ¡cuántos problemas están ya comenzando a superarse!

El enemigo, como la otra vez en el Congreso cuando hice las críticas, está al tanto de lo que decimos: si yo digo que aprovechamos mal la jornada laboral, los problemas estos de distinto tipo, enseguida sacan eso para divulgar; su interés es desprestigiar el socialismo, el nuestro es prestigiarlo. El de ellos es el de echarle basura y el de nosotros limpiarlo de todas las basuras. ¡Tenemos que limpiarlo de todas las basuras, y para limpiarlo no debemos tener ni el menor temor de señalarlas! Es bueno que lavemos los trapos sucios al aire libre, se viene repitiendo, contando con la colaboración cada vez mejor de nuestra prensa revolucionaria, a decir verdad, que, con gran responsabilidad, con gran conciencia, con gran sentido de su papel y de su misión está, contribuyendo mucho en esta batalla.

Y hay basurita que se va aireando. Nos queda, nos queda, pero todos los días vamos aireando basura.

Ellos se engañan, porque pueden estar pensando que vamos mal o que el socialismo no avanza, pueden hacerse ilusiones de ese tipo; pero, si se las hacen, no piensan con buena lógica, ya que lo que tiene de excelente esta batalla es que estamos limpiando la basura, es que estamos creando las condiciones para el desarrollo más acelerado de nuestro proceso revolucionario; es que no se dan cuenta de que estamos garantizando el porvenir y de que estamos garantizando la victoria por el camino correcto, ¡por el camino correcto! (APLAUSOS). Más vale que duerman de ese lado y duerman bastante tiempo, que echen una larga siesta, que van a ver resurgir la Revolución y el Partido, imponentes, entre el polvo de la basura. Cuando se vaya disipando, verán la Revolución en marcha, verán al Partido en marcha, y verán que hemos creado condiciones para vencer obstáculos objetivos y subjetivos, a pesar de las difíciles condiciones en que tenemos que hacer el socialismo, a las puertas del imperialismo, y a partir de unas relaciones económicas infames como las que practican los países capitalistas desarrollados con los países subdesarrollados o los países del Tercer Mundo, a pesar de eso; a pesar de los precios miserables que pagan por nuestras materias primas y nuestros productos, para cobrar dos veces más caro, tres veces más caro, cuatro veces más caro cualquier tareco que nos exportan, ¡hasta un equipo de frozen, señores!, hasta un equipito de frozen, que valía 2 000 pesos hace 12 o 14 años. Allá por 1970 se compraron algunos cientos, que fueron a parar a las fábricas y a algunos lugares del Poder Popular. Quedaba una reservita por ahí.

Se me ocurrió preguntar qué precio tienen los equipos de frozen, y los que valían 2 000, ahora valen 8 000 dólares, para que ustedes vean mientras siguen pagando el azúcar, en el llamado mercado mundial, a cinco centavos, a seis centavos, y así cualquier materia prima, cualquier recurso de los que salen de los países del Tercer Mundo. Una grúa, que valía 25 000 pesos hace 14 o 15 años, vale hoy 130 000, 140 000. Esas son las condiciones impuestas al Tercer Mundo.

A pesar de eso, y gracias precisamente a nuestra condición de país socialista y nuestras relaciones con los países del campo socialista

avanzamos. ¡Ya calcularán ustedes la miseria, la pobreza que están pasando otros países que no tienen ese privilegio que tenemos nosotros!

El enemigo lo comprenderá y verá, algún día se dará cuenta de lo que estábamos haciendo ahora en este momento histórico, en el año 1986, ¡algún día se dará cuenta de eso!

Y nuestros problemas son nuevos, no son los problemas del año 1959. Nuestros problemas en la educación son otros, no es el analfabetismo, no es buscar maestros, no. Tenemos problemas en la educación, porque hemos construido miles de escuelas y queremos que esas escuelas funcionen de una manera óptima; tenemos problemas porque contamos ya con 260 000 profesores y maestros, y lo que queremos es que esos profesores y maestros se superen y hagan un trabajo óptimo. Tenemos problemas porque hemos construido y ampliado muchos hospitales. Tenemos problemas, porque tenemos como 25 000 y tantos médicos —no son los 3 000 que nos dejaron los imperialistas aquí, sino 25 000, y formados por la Revolución—, decenas y decenas de miles de enfermeras y de técnicos y trabajadores de la salud, y lo que queremos es que hagan un trabajo óptimo. Tenemos problemas porque hemos construido miles de instalaciones industriales y agrícolas; porque tenemos decenas y decenas de miles de tractores, de equipos de la construcción, y queremos que estos recursos se exploten eficientemente. Tenemos problemas porque estamos construyendo grandes obras y queremos que eso se lleve adelante al ritmo adecuado, con la calidad adecuada y la eficiencia adecuada. Tenemos problemas porque contamos con inmensos recursos, comparados con los que teníamos en el pasado, y libramos una batalla para que se empleen de manera correcta.

Si poseemos una nueva fábrica de 60 millones de metros cuadrados de tela, que se trabaje con la máxima eficiencia en esa fábrica; y no con la idea de ponernos arriba la ropa, sino de exportarla para resolver otros problemas, porque antes tenemos que garantizar las medicinas y antes tenemos que garantizar los alimentos. Si tenemos otra fábrica grande de cualquier tipo, muchas industrias mecánicas, que no existían antes, y muchas industrias de materiales de

construcción, que no existían antes, queremos que trabajen con eficiencia y de una manera óptima. Por eso queremos librarnos de estas basuras y de estos polvos.

Yo hablaba al principio de cuando surgió la revolución en el viejo imperio de los zares, cómo tuvieron que llevar adelante la construcción del socialismo sin ayuda de nadie, quitándose la ropa, los zapatos, los alimentos, todo, para poder construir un país, que después vinieron los agresores fascistas y lo destruyeron por segunda vez en menos de 30 años. Nosotros hemos tenido, en cambio, el privilegio —como expliqué— de unas excelentes relaciones, una colaboración exterior extraordinaria, un intercambio comercial satisfactorio con los países socialistas, hemos dispuesto de muchos recursos, y tenemos la responsabilidad de no haberlos sabido utilizar de una manera eficiente o con toda la eficiencia necesaria.

Indiscutiblemente que si hay problemas con el cumplimiento de la jornada laboral en el campo, si se ha inventado la llamada jornada corrida, si se trabaja de cuatro a cinco horas en el campo, así no se puede construir el socialismo; si aprovechamos en la industria, en todas partes, el 80 %, el 75 %, el 70 % de la jornada laboral, así no se puede construir el socialismo en un país que todavía depende en un grado tan alto de la agricultura, y que para liberarse de esa dependencia de la agricultura tiene que desarrollarse industrialmente, y para desarrollarse industrialmente hay que trabajar con mucha seriedad y mucha eficiencia, y hay que producir artículos de calidad. Si desaprovechamos la jornada laboral en la agricultura cañera, en la agricultura en general, en la construcción, en las fábricas, en veinte lugares, ¡así no se puede construir el socialismo!

Eso debemos saberlo, es lo primero que debemos saber, y es lo que estamos aprendiendo con mucha claridad, porque nunca habíamos reflexionado como se ha reflexionado ahora sobre este tipo de problemas, nunca se había interiorizado —como se dice ahora— el problema en grado tan alto. El Partido está consciente de eso, y se está volcando hacia eso, porque esas tendencias negativas hay que erradicarlas, hay que lograr que se trabaje.

No está dicho en ningún programa, ni está dicho en ninguna parte, ni nadie lo dijo nunca en ninguna parte, que se pudiera desarrollar a un país, hacer avanzar a un país y enriquecer a un país sin el trabajo. Y debemos saber tener un concepto digno del trabajo. Todo nuestro honor y toda nuestra vergüenza deben sumarse para levantar el valor del trabajo, la importancia del trabajo, para tomar una conciencia de la importancia del trabajo. Y trabajar, consagrarse al trabajo; trabajar lo que establecen las leyes, lo que está establecido; aprovechar la jornada y erradicar todas esas tonterías de todas clases que han conducido a esas indisciplinas, erradicar todas esas tonterías y todos esos disparates que hemos estado analizando y criticando duramente. Y solo hay una manera de conseguirlo: el trabajo político y revolucionario dirigido por el Partido, porque la respuesta que han dado los obreros en todas partes es excelente, según ustedes han reflejado en todas las reuniones que han tenido lugar y en las que tanto se dijo sobre la comprensión y el apoyo que, con muy pocas excepciones, se encontró en todas partes.

Hay gente que no entiende, hay gente que evidentemente ni lee el periódico o si lo lee no lo entiende o no oye el radio o no le han explicado los problemas, porque la clave está en explicar los problemas y explicar las realidades. Si el sol está ahí, usted no puede decir que el sol no existe.

Tenemos que hacer ese trabajo de información, de educación de nuestros trabajadores y de nuestro pueblo. Yo estoy convencido de que lo lograremos, y después de estas sesiones, de esta reunión, estoy más convencido todavía, ¡más que nunca!, de que este programa de los comunistas y de nuestro pueblo lo cumpliremos; y no solo de que lo cumpliremos, sino también de que lo sobrecumpliremos, como cumplimos y sobrecumplimos nuestras promesas del Moncada, como cumplimos y sobrecumplimos nuestras promesas del *Granma*, como cumplimos y sobrecumplimos nuestras promesas de la Sierra Maestra.

No se trata hoy de lidiar con problemas de analfabetismo, de falta de escuelas, con los problemas de la mendicidad, del hambre; no se trata de lidiar con los problemas de aquellos hombres y mujeres que

morían sin hospitales, sin médicos, sin asistencia de ninguna clase; no se trata de lidiar con los problemas de una tiranía feroz que nos oprimía y nos ataba pies y manos, que nos quitaba la libertad, que nos quitaba el pan, que nos vendía al extranjero; no se trata de luchar casi sin armas, sin nada, con un enemigo fuerte y bien armado, frente a tareas inmensas: se trata de resolver y enfrentar los nuevos problemas, resultado de nuestros avances, de nuestro desarrollo y del gran reto histórico de desarrollar el país, de construir el socialismo, de avanzar por los caminos del comunismo, de desarrollar la teoría y la práctica revolucionaria; de demostrar que el socialismo no solo es absolutamente superior al capitalismo en la esfera de la educación, o de la salud o el deporte, u otras cosas en que ellos aceptan que hemos tenido progreso, si no hay que demostrarles a los capitalistas que los socialistas, los comunistas, somos capaces de ser, a través de la vergüenza, del honor, de los principios y de la conciencia, no una vez, ni dos veces, ¡diez veces más capaces de resolver los problemas del desarrollo de un país!, ¡que somos más capaces que ellos de ser eficientes en la esfera de la producción material! (APLAUSOS), ¡y que una conciencia, un espíritu comunista, una vocación y una voluntad revolucionarias, fueron, son y serán siempre mil veces más poderosas que el dinero!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

2.3 El proceso de reconfiguración de la construcción socialista en Cuba. Su reflejo en las ideologías y culturas políticas, así como las formas de concreción en la Batalla de ideas

En este epígrafe estudiarás el proceso de redefinición del modelo socialista cubano resultado de la crisis económica, originada por el colapso del socialismo real en el este europeo. Esto implicará el estudio del Período Especial, las causas que lo originaron, el impacto ideológico comportamental y la estrategia de resistencia y desarrollo en medio de una década de hostilidad y hegemonía del pensamiento reaccionario e implementación de modelos capitalistas neoliberales.



Fig. 50

Texto ideológico

¡Al lV Congreso del Partido! ¡El futuro de nuestra patria será un eterno Baraguá! (*Granma,* 18 de marzo de 1990).

¡Compatriotas!:

El Partido Comunista de Cuba se dirige hoy a sus militantes, a la clase obrera, a los campesinos, a todos los trabajadores manuales e intelectuales, a los hombres y mujeres de los diferentes sectores sociales, a las distintas organizaciones e instituciones, a nuestros jóvenes, a todos los patriotas y revolucionarios. El partido llama a preparar y a realizar su IV Congreso, en el primer semestre del próximo año, en la ciudad heroica de Santiago de Cuba.

Al convocar a la más trascendental reunión del partido y del país, evocamos con emocionado respeto y orgullo esta fecha histórica del 15 de marzo, aniversario de la Protesta de Baraguá.

Hace 112 años, sombríos horizontes se extendían ante nuestra patria. Diez años de gesta gloriosa por la independencia parecían destinados al fracaso. Lo que no había podido lograr el poderoso enemigo en los campos de batalla, lo hizo posible la desunión de las filas insurrectas, el caudillismo, el regionalismo y la indisciplina. Los

cantos de sirena de las reformas colonialistas pudieron en aquellas circunstancias encontrar una brecha y abrir cauce a la claudicación. El cansancio de la larga pelea provocó el desaliento de otros.

Trágico momento fue aquel: el país devastado, el movimiento revolucionario en crisis y el sueño de ver libre a Cuba cada vez más distante e incierto.

Así llegó el Pacto del Zanjón a nuestra historia, con su dolorosa carga de frustraciones, y como señal de que la incipiente burguesía cubana habla agotado para siempre sus arrestos. revolucionarios.

Interpreta y reflexiona

"Nosotros tuvimos nuestros reveses, duros; los tuvimos en el Moncada. ¡Ah!, pero nunca nos dimos por vencidos. Los combatientes del Moncada nunca se dieron por vencidos, nunca aceptaron la derrota. Era el espíritu de la Protesta de Baraguá. En la cárcel jamás se humilló ningún combatiente, jamás aceptó la derrota. Era el espíritu de Baraguá. Después del desembarco del *Granma* los reveses fueron grandes, pero muy grandes, podrían parecer insuperables, pero nadie se dio por vencido. Los que sobrevivieron, decidieron continuar la lucha. ¡Era el espíritu de Baraguá!".

Discurso, 15 de marzo de 1978
Fidel Castro Ruz





Fig. 51



Fig. 52

Del propio seno del pueblo humilde y combatiente surgió entonces la réplica digna. Se alzó el gesto inmortal de Antonio Maceo, paladín de las masas de campesinos y antiguos esclavos que integraban el Ejército Libertador, con su rechazo tajante a la paz sin independencia y sin abolición de la esclavitud. Así entró también a nuestra historia la Protesta de Baraguá y se enraizó en nuestra vida política el espíritu de Baraguá, que no ha dejado de manifestarse desde entonces como expresión de intransigencia revolucionaria, fidelidad a los principios y decisión de enfrentar y vencer las mayores adversidades.

Con profunda razón pudo escribir Martí al protagonista de aquella hazaña: "...tengo ahora ante mis ojos la Protesta de Baraguá, que es de lo más glorioso de nuestra historia".

La resonancia de Baraguá se multiplicó en el grito de guerra del 24 de febrero de 1895. Su imperecedera lección de confianza en la victoria se afianzó en la vida nacional con el combate de los precursores del socialismo y de los luchadores antimachadistas, con el Moneada, el 30 de noviembre, el desembarco del Granma, el asalto al Palacio Presidencial y la lucha del Ejército Rebelde y del movimiento clandestino que condujo a la victoria del 1ro de enero. Se multiplicó después del triunfo revolucionario en Girón y la Crisis de Octubre, la lucha frente a las bandas contrarrevolucionarias, y las heroicas misiones internacionalistas de Angola y Etiopía. Con el ejemplo de Baraguá se renueva constantemente el aliento que nos ha permitido resistir y vencer durante más de 30 años de asedio y agresiones del imperialismo yanqui.

Hoy los imperialistas urden un Zanjón a escala mundial. Creen asistir a una crisis definitiva e irreversible del socialismo. Cegados por su embriaguez triunfalista calculan que Cuba, aparentemente solitaria en su vecindad geográfica con Estados Unidos, no podrá resistir y tendrá que rendirse. Desde luego, no se limitan a esperar. Confiados en esta nueva versión del fatalismo de la fruta madura, hacen y harán todo lo que esté a su alcance por empujarnos a la capitulación. Acechan la más mínima fisura para lanzarse contra nuestra patria y consumar así uno de sus más caros sueños imperiales: aplastar la

Revolución cubana, liquidar su ejemplo y someter para siempre al pueblo que se atrevió a desafiarlos.

Este es el momento de erguirse, como el Titán de Bronce en Baraguá, para decir: ¡NO! No renunciaremos a la Revolución, al socialismo, al leninismo y al internacionalismo. No renegaremos de nuestra obra. la más humana, justa y digna que se haya levantado jamás en tierra cubana. No nos plegaremos nunca ante la soberbia y la prepotencia del imperialismo yanqui, ni haremos concesión alguna para obtener indulgencias o limosnas. No traicionaremos jamás a nuestros muertos gloriosos, desde La Demajagua hasta hoy. No traicionaremos bajo ninguna circunstancia a los pueblos hermanos de América Latina ni a la lucha de todo el Tercer Mundo por su derecho a la paz y al desarrollo. Lo que piensen y digan los cabecillas del imperialismo y sus ideólogos sobre nuestro país, nuestra sociedad y nuestro sistema, nos importa un bledo. Carecen por completo de moral para juzgar al socialismo. Las meretrices no pueden presumir ni hablar como vírgenes vestales.

Eso es, en primer lugar, lo que debe representar ante el mundo el IV Congreso de nuestro partido: ¡Un Baraguá por los principios de la Revolución, la independencia nacional y el socialismo!

- Seguir el perfeccionamiento de la sociedad

Nuestro congreso marcará una nueva etapa en el perfeccionamiento de la sociedad cubana y de sus instituciones democráticas, y en la profundización del proceso de rectificación. Este será su más importante contenido. El congreso hará el balance de lo realizado desde el certero y previsor análisis crítico formulado en el III Congreso y, muy especialmente, a partir del discurso del compañero Fidel, el 19 de abril de 1986.

Sobre esa base, debemos avanzar en la elaboración del modelo de desarrollo económico y social para los próximos años. No obstante, la incertidumbre que existe en las relaciones económicas exteriores, continuaremos precisando la estrategia y los métodos de dirección para este período, así como la definición de los propósitos realistas de

bienestar material, social y cultural que nuestro pueblo puede trazarse teniendo en cuenta las circunstancias del país y del mundo.

Reafirmaremos, en consecuencia, la vigencia de nuestro programa socialista, de justicia social, que es el que permite al pueblo cubano, en lucha titánica por el desarrollo y contra la pobreza, tener garantizados el derecho al trabajo, altos niveles de educación, salud, seguridad social, la alimentación básica y una vida digna y decorosa.

Contamos para este proceso, en primer lugar, con nuestra heroica clase obrera, bastión por excelencia de la Revolución, que fiel a sus tradiciones y a su historia es hoy la principal protagonista del proceso de rectificación. En la clase obrera está la voluntad y la fuerza para acelerar las transformaciones del país, y el sólido baluarte político donde la confusión y la blandenguería jamás podrán ganar terreno.

Junto a ella, estarán con su firme y decidido aporte el campesinado, todos los demás trabajadores, incluyendo la gran masa de profesionales y técnicos del país, los jóvenes estudiantes y los combatientes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Estarán todas las instituciones de nuestra sociedad.

Nuestro pueblo debe conocer a fondo la naturaleza de los problemas que hoy encara el país, y el por qué no podrán existir respuestas espectaculares para ellos. Al mismo tiempo, el pueblo ha de saber que, si disponemos de soluciones reales, basadas en nuestros recursos, inteligencia y trabajo, y que solo con más disciplina, dedicación y eficiencia, con el esfuerzo sistemático y sostenido de todo el país, lograremos impulsarlas.

El partido, iniciador y rector del proceso rectificador, es el que dirige los cambios y no podrá quedar nunca a la zaga de estos. El partido orienta el ritmo y la secuencia de las transformaciones, y las decide en apretada y vital unión con las masas, tomando en cuenta la interdependencia de todas las estructuras sociales, sin dejarse confundir ni desconcertar, sin caer en voluntarisrnos ni confiar en la espontaneidad, y sin ceder jamás a ninguna presión exterior. Nuestro único compromiso es con el pueblo trabajador y con los objetivos de la Revolución y el socialismo.

Todo nuestro empeño por la rectificación y el perfeccionamiento de la sociedad está basado en las ideas del compañero Fidel de que el socialismo es la ciencia de ganar a las masas para el desarrollo del país; la ciencia de crear, preservar y desarrollar el más profundo vínculo entre el partido y las masas; la ciencia de dirigir con métodos correctos; la ciencia del ejemplo.

- Balance y perspectivas de la rectificación

El congreso apreciará en qué medida lo realizado en estos últimos años se corresponde con el Programa del Partido. Consideramos que, al efectuar esta evaluación, no obstante, el adverso giro experimentado en la situación internacional, el congreso revitalizará nuestro Programa, que expresa, en lo esencial, el camino cubano hacia el socialismo.

Al mismo tiempo, es indiscutible que estos años de rectificación han sumado nuevas experiencias e ideas. Algunas de ellas, por su significación, tienen valor programático para la construcción del socialismo en Cuba.

La rectificación, en primer lugar, devolvió a nuestro proceso la originalidad y fuerza creativa que fueron siempre de los más valiosos rasgos de la Revolución Cubana.

La rectificación nos condujo a reasumir el papel protagónico de la ideología revolucionaria, relegada por el falso criterio de la eficiencia espontánea de los mecanismos económicos. y acentuó el papel principal que en esto ocupa la atención al hombre, a sus condiciones materiales de trabajo y de vida.

La rectificación reorientó el esfuerzo económico del país hacia las inversiones que generan verdadero desarrollo. Nos dio la sólida filosofía de apoyarnos, cada vez más, en nuestras propias fuerzas. Ha sido y es una aleccionadora experiencia. en la que todos hemos aprendido las enormes ventajas que pueden obtenerse de la propiedad social y la planificación de la economía. cuando se las utiliza

adecuadamente y se conjugan con la búsqueda de fórmulas ajustadas a nuestras realidades e idiosincrasia.

Aunque, como señalara Carlos Marx, la sociedad socialista "brota de la sociedad capitalista después de un largo y doloroso alumbramiento", en este proceso hemos comprobado que no se puede jugar irresponsablemente con mecanismos y categorías del capitalismo, en pos de falaces y engañosas soluciones, que solo sirven para comprometer los objetivos de más largo alcance de la Revolución y entronizar deformaciones y vicios.

En un período histórico sumamente corto, a pesar de las severas limitaciones de orden externo que sufrimos, se ha demostrado que no solo es posible erradicar las tendencias negativas, sino también hallar nuevas soluciones para problemas acumulados, en unos casos como herencia del pasado y en otros como consecuencia de nuestros propios errores e insuficiencias. La rectificación no significa la vuelta a etapas ya superadas. Es, por el contrario, un momento creador sin precedentes, una etapa superior con aliento y proyecciones de futuro.

La rectificación no es tampoco un episodio pasajero, sino una actitud, un método, un estilo que debe arraigarse de modo sistemático. Significa mantenernos fieles a los principios y renovar constantemente y con decisión lo que ya ha cumplido su papel o agotado sus posibilidades. Este es el modo de avanzar de una sociedad que ha liquidado los antagonismos de clase.

La rectificación no debe comprenderse como un grupo de medidas aisladas, por acertadas que estas sean. Ella debe integrar los elementos orientados hacia una estrategia de desarrollo económico y social, que signifique, en esencia, la aplicación creadora de los principios marxista-leninistas a las características de nuestro país. Con ella desarrollamos un cuerpo de conceptos que se traduce, a la vez, en resultados concretos y tangibles, en obras reales.

Fruto de este proceso es el establecimiento del programa alimentario, que significará un salto extraordinario en la eficiencia de

nuestra producción agropecuaria y un sólido respaldo a nuestros niveles de vida y de defensa. Clave de estos planes, son la recuperación de la voluntad hidráulica, el desarrollo económico y social en las montañas, y las nuevas técnicas que revolucionan los campos, para crear, entre otros objetivos, una agricultura cañera cada vez más productiva, base de zafras azucareras estables y elevadas, y elemento decisivo de la alimentación animal y del prometedor desarrollo de la industria de derivados.

Sin la rectificación habría sido imposible la revitalización y el fortalecimiento alcanzados en pocos años por las microbrigadas, movimiento en favor del uso racional de los excedentes de fuerza de trabajo en la construcción de viviendas y otras obras sociales. Hija legítima de la rectificación es la idea de organizar contingentes, esto es, fuertes agrupaciones de trabajadores consagrados a un esfuerzo extraordinario en las construcciones y otras ramas productivas, capaces de dar respuesta al reclamo de esta etapa y actuar como vanguardias en la recuperación del tiempo perdido y acelerar el avance del país, sobre la base de un espíritu de trabajo comunista, fórmulas de retribución socialistas del salario con arreglo al trabajo y una especial atención al hombre.

Consecuencia de la rectificación es la vía para mejorar progresivamente los servicios de transporte en la capital y en todo el país, así como otros servicios públicos fundamentales, sobre la base del desarrollo de la industria nacional.

Resultado incuestionable de este proceso es también el programa para convertir el turismo en una de las más importantes vías de aprovechamiento de nuestros recursos naturales, factor de empleo y fuente para la obtención de divisas libremente convertibles.

De la misma forma, sin el espíritu que nos ha dado la rectificación, no podría imaginarse todo lo que se ha avanzado en la investigación y en la rápida introducción de los adelantos científico-técnicos a la producción, ni tampoco la conquista acelerada de tecnologías de vanguardia como la ingeniería genética, la biotecnología y la

microelectrónica, que abren hoy para nuestro país la posibilidad de fomentar nuevas y prometedoras ramas como la industria farmacéutica, la industria médica y la industria electrónica.

- Profundizar en la gestión económica

El IV Congreso pasará también revista a lo que han significado estos últimos años para la organización del trabajo y el aprovechamiento de la fuerza laboral. Será valorado críticamente lo alcanzado y también las deficiencias que aún subsisten en la disciplina, el aprovechamiento de la jornada, la productividad, la calidad en la producción material y en los servicios, los costos y la racionalidad de las plantillas de funcionarios, empleados y demás trabajadores.

Con el humanismo que nos ha caracterizado siempre, habrá que incrementar la lucha inteligente y a fondo por el multioficio, por las nuevas ideas en relación con la idoneidad y los escalafones, por la aplicación cabal del principio socialista de retribución, por el objetivo de que cada trabajador tenga contenido completo para toda la jornada. y contra la ineficiencia, el derroche de recursos humanos y materiales, y el burocratismo, que tan justificadamente irritan al pueblo trabajador.

Otro aspecto fundamental en que deberá detener su atención el congreso es el referente al Sistema de Dirección y Planificación de la Economía, cuyo examen profundo y crítico será necesario acelerar en la búsqueda del modelo económico más eficaz para el socialismo cubano en esta etapa.

En los principios de la gestión empresarial debemos hallar la vía realista y práctica para encauzar la economía del país y fraguar, paso a paso, el sistema conveniente a nuestras necesidades. Este sistema se basará en el principio socialista de retribución y en la consagración comunista al trabajo, la aplicación de la ciencia y la técnica y la más eficiente organización de la producción y los servicios. Ello implicará el acertado balance entre la centralización y la descentralización de las decisiones económicas y el establecimiento de fórmulas flexibles que nos permitan disponer de reservas para aprovechar de manera ágil las nuevas posibilidades que aparecen para nuestra economía.

Los intereses de la nación en su conjunto deberán prevalecer siempre sobre cualquier interés empresarial o sectorial.

Una de las vías para lograr estos objetivos será la extensión a un grupo de empresas de las experiencias emprendidas con alentadores resultados en varias entidades de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, en las que la organización de la producción y los servicios constituyó el elemento integrador principal para definir las responsabilidades concretas de los trabajadores, técnicos y dirigentes, y situar el centro del trabajo en la línea de dirección ejecutiva, a la vez que se desplegó una profunda labor política e ideológica en el seno de esos colectivos laborales, como base para elevar la disciplina consciente y establecer una adecuada atención al hombre.

Especial atención requerirá, asimismo, la más eficiente organización de la fuerza de trabajo en la agricultura cañera y no cañera, en base a las experiencias de avanzada.

- El partido de la patria y del socialismo

El IV Congreso dará continuidad a los alentadores resultados del proceso de rectificación en el terreno económico y social y los vinculará, de forma indisoluble, con nuevos pasos concretos dirigidos al perfeccionamiento de la gestión del partido, del Estado y de todos los demás elementos que intervienen en el sistema de instituciones de la Revolución.

Nuestro partido comunista, base de la organización política de la sociedad, está en plena posibilidad de perfeccionarse a sí mismo para cumplir con mayor calidad aún las tareas de trascendencia histórica que hoy se le plantean.

Aprovecharemos, pues, desde las labores preparatorias del I y II congreso, para iniciar un profundo análisis de las estructuras. Y los métodos y el estilo de trabajo aplicados por el partido.

El partido está llamado a un desarrollo cualitativo que preserve el caudal de experiencias propias de nuestra Revolución, tales como el principio de consultar a las masas la decisión sobre sus nuevos ingresos. Debemos, al propio tiempo, dejar atrás todo vestigio de procedimientos

burocráticos y formalistas, eliminar aquellas fórmulas ajenas proclives a deformaciones, prescindir de prácticas superadas por la vida y abrirles paso a los cambios que den respuesta a las nuevas exigencias.

Nuestro partido debe ser, cada día más, carne y sangre del pueblo trabajador al que pertenece, y con él compartirá siempre su vida, sus esfuerzos y sus necesidades. El partido jamás transigirá con la corrupción y los privilegios, y desarrollará métodos y estilos cada vez más democráticos. El partido hallará siempre su autoridad en el diálogo con el pueblo, en la capacidad de persuasión, en la correspondencia de la palabra con los hechos, en el análisis sistemático y autocrítico de su propia labor, y en el ejemplo de dedicación y sacrificio de los militantes y cuadros.

El Partido Comunista de Cuba es en esta hora, y siempre, el partido de la Revolución, e[partido del socialismo y el partido de la nación cubana. En él encarnan los ideales de justicia y libertad por los que lucharon los patriotas y revolucionarios de todas las épocas, la garantía de la continuidad de nuestra causa socialista y la unidad revolucionaria del pueblo, bastión de la resistencia frente al acoso del imperialismo.

Nuestro partido único, martiano y marxista-leninista, asume grandes responsabilidades ante toda la sociedad.

El partido existe y trabaja para el pueblo y ello deba reflejarse cotidianamente en sus métodos, en la política y los procedimientos de ingreso, los mecanismos de balance y elecciones y las formas de organizar la labor política e ideológica. El partido actúa con métodos de masa y en permanente contacto con las masas. El partido no trabaja solo con sus militantes, sino que atiende, escucha y se relaciona con todos los ciudadanos honestos, con todos los patriotas, con las diferentes corrientes de opinión dentro de la Revolución, en un esfuerzo sostenido por sumar el máximo de fuerzas a la construcción socialista.

Para promover esos objetivos, el partido tiene que ser un luchador consciente y consecuente dentro de la sociedad contra los rezagos de desigualdad y discriminación de sexo, de raza, o de cualquier otro tipo que puedan existir, por sutiles que estos sean, lo que supone, entre otros aspectos, la comunicación sincera con capas y sectores

sociales que tienen intereses específicas, entre ellos los creyentes de los diferentes credos religiosos que comparten nuestra vida y asumen nuestro proyecto de justicia social y desarrollo, aunque en algunos aspectos de la ideología se diferencien de nosotros.

La certeza de contar con el apoyo abrumador del pueblo nos releva del irreal afán de unanimidad, muchas veces falsa, mecánica y formalista, que puede conducir a la simulación, a la doble moral o al acallamiento de opiniones, y nos indica la necesidad de auspiciar, en cambio, un consenso que tome como base el reconocimiento de la diversidad de criterios que sobre un mismo asunto, en un momento dado, pueden existir en el pueblo, y que se fortalezca por medio de la discusión democrática en el seno del partido y de la Revolución, sobre todo en la búsqueda de soluciones, en el examen de variantes para alcanzar nuestros objetivos socioeconómicos, y, en general, en la reflexión orientada a perfeccionar la sociedad en que vivimos.

- Impulsar nuestro pensamiento creador

El perfeccionamiento del partido no solo abarca su labor de organización y dirección. Tiene especial importancia romper con toda manifestación de dogmatismo y con el traslado mecánico de otras experiencias en la labor político-ideológica, a fin de seguir apartándonos definitivamente de los formalismos, las liturgias y otras manifestaciones que la privan de autenticidad e influencia.

La tradición creadora del pensamiento revolucionario cubano, que viene de lo hondo de nuestra historia, se caracteriza precisamente por entroncar la conciencia progresista de nuestra cubanía y lo más avanzado de la cultura y la política en el mundo. En ella se fusionan el patriotismo y el internacionalismo, la identidad nacional y una profunda vocación latinoamericana y universal. Esa es una gran ventaja histórica en la que hoy podemos apoyarnos.

Si en años anteriores, por determinadas causas, se relegó la tarea de sintetizar los fundamentos teóricos de nuestro camino al socialismo, y de colocar en su justo lugar los aportes de nuestro proceso a la teoría universal de Marx, Engels y Lenin, ahora es preciso impulsarla vigorosamente.

Nuestras ciencias sociales y humanísticas, debilitadas en el pasado por la falta de auténtico debate científico y la tendencia a copiar y repetir supuestas verdades establecidas por otros, están llamadas a resurgir con fuerza y hacer sentir su papel en la investigación, el conocimiento y la transformación de nuestras realidades sociales.

La esencial razón de ser de este desarrollo está dada por la complejidad y el alcance de las transformaciones que nos hemos propuesto, que implican esclarecer aún muchas interrogantes e incógnitas.

El estudio de la Historia de Cuba y de América es condición vital e indispensable para el impulso del pensamiento genuinamente revolucionario. En ella, más que conclusiones meramente académicas, o incluso importantes elementos de cultura política, debemos hallar la legitimidad de nuestra causa y el sustento de las convicciones en que se basa nuestra práctica política y moral.

Una medida decisiva de la eficacia de nuestra labor ideológica consistirá en que las jóvenes generaciones se encuentren preparadas para asumir sus responsabilidades y responderse a sí mismas, en forma consecuente: ¿quiénes somos?, de dónde procedemos?, ¿de quién somos deudores?, de qué herencia tenemos que hacernos dignos?, ¿cuál debe ser nuestro aporte?

La obra y el ejemplo de José Martí es fuente insuperable para nuestros combates del presente y del porvenir. Martí previó el fenómeno económico y político de la expansión neocolonial de Estados Unidos, anticipó que el sistema imperialista de ese país era nuestro enemigo verdadero, y diseñó la estrategia y la táctica, basadas en la unión nacional, cristalizada en un partido, y en la solidaridad continental, con que en su tiempo y en el nuestro debemos hacerle frente. Martí nos legó, a su vez, una ética de militante y dirigente político en la que ha de inspirarse siempre nuestra práctica revolucionaria.

Será tarea fundamental de nuestras ciencias sociales, simultáneamente, el estudio de la experiencia de la edificación socialista en Cuba, para lo cual es un imperativo y una necesidad la sistematización de las ideas del Che y de Fidel.

Una legión de maestros, profesores, médicos, ingenieros, economistas, juristas, técnicos e investigadores científicos, formados en su inmensa mayoría por la Revolución, integran hoy las filas de los trabajadores intelectuales, y desempeñan un papel creciente y decisivo en todas las esferas del desarrollo económico y social.

De la misma forma, en la transformación de la vida espiritual de la sociedad corresponde un lugar de especial importancia a la intelectualidad artística y literaria. La sabia política trazada por la dirección de la Revolución nos puso a salvo desde temprano del peligro del dogma y el esquema. Los escritores y artistas cubanos están comprometidos profundamente con el objetivo de perfeccionar la sociedad, fortalecer la conciencia histórica del pueblo, arraigar valores éticos y defender la cultura nacional y el socialismo. El partido confía en que ellos no serán remisos a este minuto de reclamo patriótico que toca las fibras más hondas de nuestra cubanía.

Con el auspicio de un clima favorable al desarrollo del pensamiento creador y el debate fecundo, debemos contribuir al despliegue del enorme potencial transformador e integrador de nuestra cultura, frente a la agresión cultural del imperialismo.

De esta confianza se han hecho también acreedores los profesionales de la información. Es indispensable la tarea de llevar adelante, con responsabilidad y firmeza, la misión confiada a nuestra prensa. Resulta necesario continuar auspiciando un clima de apertura que refleje la riqueza del pensamiento social y propicie el conocimiento y participación del pueblo en todos los frentes de la Revolución. Al IV Congreso, y al camino que se abre tras él, debe corresponder un periodismo más profundo, analítico y crítico, capaz de animarnos cada día a una obra mejor.

- Afirmar aún más nuestra democracia socialista

A la vez que realiza su propio perfeccionamiento interno, el partido llevará a cabo la necesaria revisión del funcionamiento de nuestra democracia socialista, lo que abarca la gestión de las instituciones del Estado, el gobierno y la administración, así como la

labor, estructura y estilo de trabajo de la juventud comunista y las organizaciones de masas y sociales. Esto se hará en estrecho contacto con los dirigentes, cuadros, representantes electos y trabajadores de esas instituciones, y con las propias masas.

El trabajo del Poder Popular, desde la base hasta la Asamblea Nacional, reclama de una reflexión que afirme todo lo positivo y valioso alcanzado por estos órganos desde 1976, y que permita, al mismo tiempo, liberarlos de formalismos y otras insuficiencias.

El perfeccionamiento de las estructuras y métodos del Poder Popular ha de permitir fortalecer aún más el control del pueblo sobre la actividad del gobierno y responder en forma más convincente y eficaz a los planteamientos de la población. Esto debe significar una mayor autoridad de los delegados en la base, y contribuir a que las asambleas municipales y provinciales puedan cumplir su verdadero papel como representantes de la máxima autoridad estatal a esos niveles.

En lo que corresponde a la Asamblea Nacional, es indispensable que esta, como representante de la voluntad y los intereses de todos los electores, y como órgano supremo de poder del Estado, perfeccione la preparación de sus sesiones, priorice en la labor legislativa el tratamiento de los asuntos fundamentales del desarrollo socioeconómico, controle de modo más integral y verdadero la actividad de los órganos y organismos que tienen la obligación de rendirle cuenta, y logre, en particular, examinar los principales problemas del país desde la perspectiva más profunda que deben propiciar las comisiones de trabajo y la experiencia individual de los diputados, en tanto que foro donde debe encontrar resonancia la gestión del gobierno y de cada organismo de la administración.

La labor de perfeccionamiento institucional debe expresarse, con particular énfasis, en la política de cuadros. Un análisis de los severos juicios formulados a este respecto en el III Congreso nos lleva a la conclusión autocrítica de que aún no hemos sido capaces de darles respuesta cabal. Es un problema complejo, pues no se trata solo de la necesidad de movimientos y promociones, sino ante todo de lograr que esta política funcione como un sistema coherente.

Nuestro partido, desde la propia constitución de la Comisión Organizadora de este congreso, subraya la inequívoca voluntad de trabajar a fondo, sin extremismos o apresuramientos, con una alta vigilancia que impida cualquier fenómeno de oportunismo o demagogia, por la aplicación cabal de la política de cuadros y por eliminar todo síntoma de inmovilismo o parálisis que pueda aparecer en nuestras instituciones revolucionarias.

La cantera de los cuadros está en el pueblo. La fragua de estos se halla en el trabajo, en la lucha.

A los cuadros hay que promoverlos entré los exponentes más destacados de las masas laboriosas, de los combatientes de filas, de la intelectualidad creadora. Hay que seleccionarlos entre los dirigentes de base e intermedios, surgidos en la batalla por la edificación económica y social, en el combate ideológico y político, en la defensa de la patria y en el cumplimiento de misiones internacionalistas militares y civiles.

Una premisa esencial de la cual partirnos es la necesidad de que en cada nivel de dirección se garanticen, al mismo tiempo, la continuidad y la renovación, sobre la base exclusiva del mérito y la capacidad. Esto propiciará, siempre que sea posible, la actuación simultánea de las tres generaciones que hoy protagonizan la Revolución: la generación histórica, con la autoridad emanada de su sacrificio y su madurez; la generación intermedia, con el aval del papel desempeñado en la consolidación y el desarrollo del socialismo; y la generación joven, con su vitalidad, ímpetu, desarrollo intelectual y aliento renovador, que asegura hoy el presente y el mañana de la Revolución. Todas caracterizadas por su lealtad a la patria, al socialismo y al internacionalismo.

No se trata solo de un acto de justicia ni de buscar la estructura de edades que propicie el cambio natural de nuestros cuadros, se trata, por encima de todo, de la profunda necesidad de que la ética, el espíritu y la experiencia de la Revolución encuentren continuidad y desarrollo.

La permanente consulta, el intercambio de criterios y la participación, activa y real, de los trabajadores y el pueblo deben caracterizar

el trabajo que ahora se inicia, de modo que el proceso preparatorio del congreso y el evento mismo sean expresión de nuestra democracia socialista.

Al llamar a la preparación del IV Congreso, no hacemos promesas ni promovemos falsas expectativas. llamamos a trabajar duro, a apretar filas y a perseverar en la línea inclaudicable que nos ha permitido llegar hasta aquí. No habrá un camino fácil. Nos enfrentamos a enormes obstáculos y el país debe estar preparado para años que pudieran ser todavía más difíciles. Pero el pueblo debe saber, al mismo tiempo, que hay soluciones para los problemas económicos actuales, hay una estrategia clara para marchar adelante, nuestro partido empuña firmemente el timón, estamos unidos y bien armados, nada podrá desalentarnos, y tendremos recompensa segura para nuestros esfuerzos de hoy, sobre todo en la medida en que sepamos ser dignos de esta hora estelar de la Revolución.

- Un pueblo de la estirpe de Baraguá

En el 112 aniversario de la Protesta de Baraguá evocamos otra crucial coyuntura de nuestro proceso histórico, a raíz del fracaso de la Huelga de Abril de 1958, cuando la tiranía, alentada y envalentonada por ese duro revés, creyó que había llegado el momento del asalto final contra el Primer Frente de la Sierra Maestra, y se dispuso a lanzar una ofensiva. que resultó la mayor de toda la guerra. con el propósito de aplastar definitivamente la Revolución.

En aquellos instantes de profunda tensión y peligro, el mando del Ejército Rebelde no perdió la calma y serenamente, con creatividad y audacia, con profunda conciencia de sus fuerzas, su moral y su justa causa, se preparó para resistir, rechazar al enemigo y pasar más tarde a la contraofensiva revolucionaria.

Un jefe adversario, en gesto que quiso ser caballeroso, se dirigió a la Comandancia General del Ejército Rebelde para pedirle que depusiera las armas y evitara así lo que consideraba un sacrificio inútil. El Comandante en Jefe le respondió entonces que de negociaciones solo podría hablarse después de los combates que se avecinaban,

y que no se apenara por la suerte de los combatientes rebeldes, porque si les tocaba caer dejarían antes tal ejemplo de valor. que hasta los hijos de los soldados de la tiranía se inclinarían un día con respeto ante los picos de la Sierra Maestra.

El espíritu indomable de Baraguá tuvo entonces una de sus más altas expresiones. Con la agrupación estratégica de las fuerzas rebeldes que el enemigo creía dispersas, la fortificación del terreno, la creación de refugios, el acopio de alimentos, el mejoramiento de las comunicaciones y la aplicación de una táctica defensiva firme, activa y flexible, el Ejército Rebelde, a pesar de encontrarse virtualmente cercado, logró imponerse a la abrumadora desventaja en medios y fuerzas, que fue al comienzo de la ofensiva de 100 soldados de la tiranía por cada combatiente rebelde y no menor de 30 a 1 al término de esta, y le propinó una aplastante derrota que —como bien dijo el Che— dejó al ejército batistiano con la espina dorsal rota.

Hoy, cuando convocamos al IV Congreso, la situación mundial nos coloca ante una disyuntiva semejante a la de aquellos decisivos y gloriosos días. El enemigo trata de convertirnos más que nunca en una fortaleza sitiada. Pero ahora somos un pueblo entero, contamos con un partido de vanguardia, tenemos una obra que nos enorgullece, una experiencia de más de tres decenios, y no estamos solos, porque nos hemos sabido ganar un lugar de respeto y admiración en el mundo, ya nuestro lado está la solidaridad de los pueblos y los revolucionarios.

Nunca aspiramos a un honor ni a una responsabilidad tan enormes, pero vivimos sin duda alguna el momento más importante de la historia de Cuba.

De la perdurabilidad y el avance de nuestra Revolución dependen la independencia del país y la existencia misma de la nacionalidad cubana. Depende nuestra presencia, modesta pero inquebrantable, en la amplia lucha que ahora se abre por el destino del socialismo y la vigencia de las ideas comunistas, y depende un baluarte de la soberanía de América Latina y del derecho de los países del Tercer Mundo a sus más vitales reivindicaciones.

La euforia del capitalismo no tardará demasiado en desvanecerse, porque ese sistema es incapaz de resolver ninguno de los terribles problemas que él mismo ha creado a la humanidad.

Tenemos confianza en los pueblos revolucionarios, en los millones de personas honestas y progresistas, y en los militantes comunistas y antimperialistas de todo el mundo. Tenemos confianza en que prevalecerán la unidad, la solidaridad y la fraternidad entre los pueblos.

No podrá ser borrada la historia que abrió para la humanidad el heroico pueblo soviético, que desbrozó el camino del socialismo, lo defendió con ríos de sangre, cambió la correlación de fuerzas internacionales y realizó la proeza de alcanzar la paridad estratégica que impidió un nuevo reparto del mundo. Nuestro respeto y gratitud infinitos por su solidaridad con Cuba y por lo que dio a la humanidad ese pueblo siguiendo el camino de Lenin.

El socialismo sufre hoy el más duro revés. Como la tiranía ante el fracaso de la Huelga de Abril, el imperialismo yanqui —que se considera a sí mismo como la única superpotencia en el mundo— cree cercano el momento propicio para desatar lo que supone será el asalto final contra la Revolución Cubana.

Se engaña peligrosamente el enemigo en su embriaguez triunfalista. Con inmutable y serena firmeza rechazaremos la hostilidad y las presiones que intentan doblegarnos. Si llega la hora, devolveremos golpe por golpe. No habrá brecha ni flanco vulnerable para crear una quinta columna. Los elementos contrarrevolucionarios y antisociales que integran su raquítica cantera, deben estar advertidos de que servir en esta hora como peleles del imperialismo equivale a convertirse en los mayores traidores de la historia de Cuba, y que en esa condición los considerarán la ley y el pueblo.

Prepararnos a fondo para las pruebas que puedan avecinarse es hoy nuestra tarea decisiva. La doctrina de la guerra de todo el pueblo[22] se afianzará sin desmayo y se vinculará a tareas del desarrollo,

[22] La doctrina de la Guerra de todo el pueblo en Cuba es la concepción estratégica para la Defensa Nacional, que resume la experiencia histórica de la nación cubana en lo concerniente a enfrentamientos contra enemigos numérica y tecnológicamente superiores.

como ya tiene lugar en nuestras zonas montañosas. Nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias seguirán fortaleciéndose en todos los órdenes. El Ministerio del Interior continuará su proceso de reestructuración y fortalecimiento en aras de la seguridad y el orden social.

Si las dificultades económicas derivadas de la situación internacional se agudizan aún más, también deberán hallarnos listos para enfrentar cualquier variante, incluyendo la necesidad de establecer un período especial en tiempo de paz. Aun en esas circunstancias debemos ser capaces de mantener en lo posible los niveles de educación y de salud, y continuar la prioridad de los programas ligados al desarrollo, a la producción de fondos exportables y a la alimentación de nuestro pueblo.

El momento nos llama a fortalecer la unidad estratégica de todas las fuerzas y sectores en torno al partido y a Fidel. A cerrar filas junto a la patria libre, revolucionaria, socialista e internacionalista. A demostrar lo que es un pueblo de la estirpe de los Maceo, de la estirpe de Baraguá.

Como continuador legítimo del Partido Revolucionario Cubano de José Martí, nuestro partido representa hoy la idea de la amplia unidad nacional frente a un adversario poderoso. "A un plan" —dijo Martí— "obedece nuestro enemigo: el de enconarnos, dispersarnos, dividirnos, ahogarnos. Por eso obedecemos nosotros a otro plan; enseñarnos en toda nuestra altura, apretarnos, juntarnos, burlarlo, hacer por fin a nuestra patria libre. Plan contra plan".

Al frente del plan de la Revolución, contamos con la guía y la enorme experiencia del compañero Fidel. No en balde toda la campaña enemiga se concentra contra él. En estos tiempos difíciles, Fidel significa la profundidad de pensamiento, la previsión clara de los peligros, y el rumbo seguro de nuestra patria. Su prédica creadora, su tenaz esfuerzo de orientación y organización, sus métodos y estilo de trabajo, su permanente diálogo con el pueblo, nos señalan el camino para marchar adelante.

La perspectiva que nuestro partido ofrece hoy al pueblo no es, sin embargo, catastrófica ni pesimista. Evitar la guerra, imponiéndole al agresor un precio impagable, equivale a ganarla. Prepararnos

para situaciones adversas significa preservar en cualquier circunstancia la vida del país. Esto supone esfuerzos y sacrificios, es cierto, pero nunca serán demasiados los que hagamos por nuestra libertad y por el derecho a seguir la batalla por el bienestar, la felicidad y la vida plena de todos los cubanos. Para eso lucharon y murieron generaciones de combatientes, para eso triunfó y se afirmó definitivamente el socialismo en esta tierra.

Con sereno optimismo marcharemos hacia nuestro congreso. Un pueblo de comunistas y su partido de vanguardia, fundidos en un solo corazón, harán prevalecer siempre la voluntad de existir, de vencer y de desarrollarnos.

¡El futuro de nuestra patria será un eterno Baraguá!

¡Socialismo o Muerte!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

Sistema de actividades independientes

Preguntas generalizadoras

1. ¿Qué aportes consideras realizó Ernesto *Che* Guevara al proceso de construcción del socialismo?

2. ¿Cuáles consideras tú son los presupuestos básicos fidelistas para la construcción del socialismo?

3. Caracteriza el desarrollo del componente ideológico y comportamental en Cuba desde el triunfo revolucionario hasta 1989.

4. ¿Cuáles consideras que sean las causas del Período Especial?

5. ¿Qué impacto tuvo el Período Especial en la ideología revolucionaria y sus comportamientos?

6. ¿La estrategia de resistencia y desarrollo aplicada para enfrentar el Período Especial aleja a Cuba del camino socialista? Fundamenta tu respuesta.

7. ¿Qué impacto tuvo la batalla de ideas en el marco del proceso de construcción socialista en Cuba?

Preguntas de profundización

1. ¿En qué medida los nuevos documentos de la Revolución refrendan las concepciones guevarianas y fidelistas sobre la construcción del socialismo?

2. ¿Es el socialismo que proyecta la actual dirección del Partido y el Gobierno el mismo que en su origen asumió la Revolución cubana? Ejemplifica tu respuesta.

Preguntas para tu cultura política

1. ¿En qué medida la sociedad que proyecta la Revolución cubana actual, se asemeja a las realizaciones económicas y sociopolíticas que defiendes como revolucionario?

CAPÍTULO 3

Las peculiaridades del proceso de construcción socialista en Cuba en su etapa más reciente. Su expresión en las ideologías y sus culturas políticas



Fig. 53



Fig. 54

Conectando con el capítulo

Este capítulo continúa el estudio del proceso de construcción del socialismo, en este caso, en el contexto más actual. Se organiza en cinco epígrafes correspondientes a la unidad de estudio 3 del Programa. En esta unidad temática se razonan y debaten varias interrogantes: ¿Cómo se configura la norma jurídica del sistema socialista en la nueva Constitución de la República? ¿Qué rasgos caracterizan la política exterior de la Revolución cubana en los nuevos contextos? ¿Cuáles son los nuevos derroteros en las relaciones EE. UU.-Cuba? ¿A qué denominamos socialismo próspero y sostenible? ¿Qué particularidades tiene el tránsito de la generación histórica de la Revolución y las nuevas generaciones de revolucionarios? ¿Cómo se evidencia el

compromiso de las nuevas generaciones con el proceso de construcción revolucionaria del socialismo en Cuba? ¿Cuáles son las nuevas circunstancias históricas de la Revolución y en qué disyuntiva se encuentra su sobrevivencia?

Para su respuesta, ¿qué deberás estudiar?: se razonará sobre los derroteros de la Revolución en su largo proceso de construcción socialista en el ámbito de la historia más reciente. En ese contexto, deberás profundizar en las nuevas normas jurídicas, en las que sobresale la nueva Constitución de la República, la Política Exterior de la Revolución y las relaciones EE. UU.- Cuba, el proceso de traspaso revolucionario de la generación histórica a las nuevas generaciones de revolucionarios y su asunción en sus nuevos roles, la política económica, sus disyuntivas y los derroteros del proceso de construcción socialista de la Revolución en los nuevos contextos actuales.

Estos saberes estudiados, ¿para qué sirven?: con su tratamiento e investigación podrás ser consciente de la época que te ha tocado vivir, siendo protagonista y partícipe de las tareas ideológicas comportamentales que exige la Revolución en su historia más reciente.

De todo lo conocido, ¿qué resulta esencial conocer?: tres núcleos esenciales saltan a la vista: las nuevas circunstancias jurídicas en las que se asienta el estado de derecho de la Revolución socialista, la política exterior que sostiene la Revolución, unida a las nuevas relaciones que promueve EE. UU. hacia Cuba, los derroteros de la Revolución en las nuevas circunstancias históricas y las perspectivas del desarrollo económico de la Isla.

3.1 Los cambios en el sistema político cubano y en las leyes. Su impacto en las ideologías y sus culturas políticas

En este epígrafe se profundiza en las nuevas normativas que definen el estado de derecho de la sociedad socialista. En este sentido se abordan desde los discursos de los principales dirigentes de la

Revolución la Proclamación de la nueva Constitución de la República Socialista.

Se estudiará también, la Ley de Leyes, específicamente su sistema político y su proceso electoral. El texto constitucional se consultará de manera digital en el repositorio.





Fig. 55





Fig. 56

Texto ideológico

Raúl Castro Ruz, discurso, Proclamación de la Constitución de la República (Segunda Sesión Extraordinaria de la IX Legislatura de la ANPP, Palacio de Convenciones, 10 de abril de 2019)[23]

Compañero Esteban Lazo, Presidente de la Asamblea Nacional; Compañero Miguel Díaz-Canel, Presidente de la República de Cuba

[23] Sitio oficial de la presidencia https://www.presidencia.gob.cu/es/presidencia/intervenciones/discurso-pronunciado-por-el-general-de-ejercito-raul-castro-ruz-con-motivo-de-la-proclamacion-de-la-constitucion-de-la-republica/

y ahora es Presidente del Consejo de Estado y del Gobierno de la República de Cuba.

Compañeras y compañeros:

Constituye para mí un privilegio excepcional pronunciar las palabras centrales en esta sesión de proclamación de la Constitución de la República. Es la segunda ocasión que cumplo tan alta responsabilidad.

Hace algo más de 43 años, el Comandante en Jefe de la Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz, antes de partir al exterior en cumplimiento de un ineludible compromiso internacional, me encargó sustituirlo en el acto solemne, celebrado el 24 de febrero de 1976, para la proclamación de la Constitución cuya vigencia culmina hoy.



Fig. 57

La fecha escogida no es casual, hace 150 años, el 10 de Abril de 1869, los mambises reunidos en Asamblea Constituyente en Guáimaro acordaron nuestra primera Constitución, fruto de la unidad e institucionalidad que requería la naciente República en Armas.

La libertad y la independencia frente al colonialismo español serían parte de sus objetivos esenciales, unidos al reconocimiento de la igualdad entre todos los cubanos, sin fueros ni privilegios.

La Constitución que proclamamos hoy es continuidad de aquella primera, en tanto salvaguarda como pilares fundamentales de la nación la unidad de todos los cubanos y la independencia y soberanía de la patria.

Las constituciones de Baraguá, Jimaguayú y La Yaya, proclamadas con posterioridad en distintos momentos de la contienda insurreccional, son una expresión continuadora de la tradición constitucionalista revolucionaria de nuestra historia.



Fig. 58

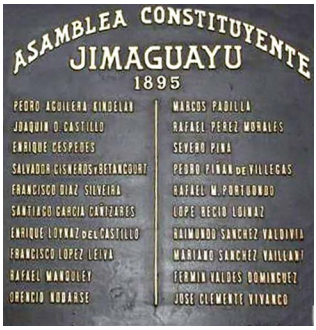


Fig. 59



Fig. 60

¿? ¿Sabías que...?

A propósito de las constituciones, puedes consultar *El Libro de las constituciones* (en tres tomos, 2018), editadas por Imagen Contemporánea, Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, la que cuenta con introducción y compilación de Eduardo Torres-Cuevas y Reinaldo Suárez Suárez. En él están contenidas todas las Constituciones, Estatutos y Leyes Constitucionales (1812-2019) que tuvieron lugar en Cuba donde se recoge toda la evolución del proceso constitucional cubano.

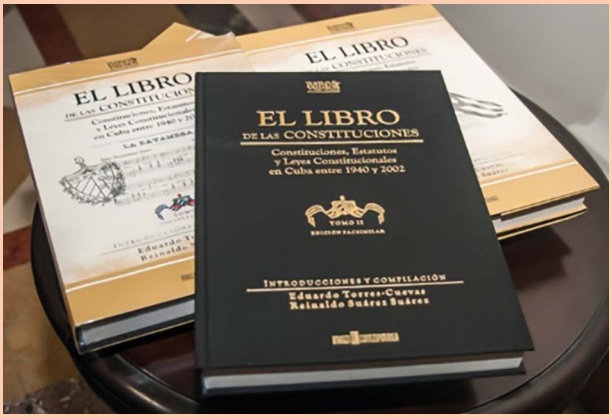


Fig. 61

No es ocioso recordar que, a pesar de las campañas victoriosas de los mambises frente al colonialismo español, no se alcanzó la verdadera independencia nacional ni la instauración de la República democrática y progresista a que aspiraban los patriotas cubanos, la victoria le fue arrebatada a nuestro pueblo por la intervención del imperialismo norteamericano, sobre cuyo peligro habían alertado varios de nuestros próceres, en primer lugar, José Martí.

En medio de la ocupación militar norteamericana se aprueba la Constitución de la República de 1901, a la cual se le impuso como un apéndice la Enmienda Platt, que subordinaba nuestra soberanía a los intereses de Estados Unidos.

Recuerda que...

La Enmienda Platt fue una propuesta realizada por el senador republicano Oliver Platt **Orville Hitchcock Platt** (19 de julio de 1827-21 de abril de 1905), aprobada por el Congreso de Estados Unidos (2 de marzo de 1902) y sancionada como ley al día siguiente por el Presidente **William McKinley** (Niles, Ohio, 29 de enero de 1843-Búfalo, Nueva York, 14 de septiembre de 1901).



Fig. 62

La propuesta constituye el recurso de intervención, que define la limitación de soberanía y la dependencia a un poder hegemónico, el naciente imperialismo yanqui, propio de modelos neocoloniales, ante el fracaso de anexar la Isla al naciente imperio. Fue incorporado (1902) a la primera Constitución cubana como condición impuesta por Estados Unidos para reconocer su independencia y abolida tres décadas después (29 de mayo de 1934) sin modificación del estatus colonial.

Interpreta y reflexiona

"A Cuba se le ha dejado poca o ninguna independencia (…) y lo único indicado ahora es la anexión".



Fig. 63 Leonard Wood (1860-1927)

Como expresara Fidel en el Informe Central al Primer Congreso del Partido en diciembre de 1975, después de la Guerra de Independencia a Cuba, (cito): "se le concedió la independencia formal el 20 de mayo de 1902, con bases navales norteamericanas y con la enmienda constitucional impuesta, que entre otras cosas daba a los Estados Unidos el derecho de intervenir en Cuba. Se instaura así la neocolonia yanqui en nuestra patria".

(fin de la cita).

No olvidemos que aquella constitución fue puesta en vigor por una orden del Gobernador Militar yanqui.

Con posterioridad, la Constitución de 1940, resultado de un complejo proceso histórico devenido luego del derrocamiento de la dictadura machadista, consigue reflejar parte de los anhelos de nuestro pueblo en aquellos tiempos.

La coyuntura internacional en que se realiza la Asamblea Constituyente para esa Carta Magna, en el marco de la lucha mundial contra el fascismo y la activa participación de asambleístas con ideales progresistas, en particular los comunistas, influyeron en que se aprobara un texto constitucional de avanzada para la época

pues establecía nuevos derechos sociales y económicos. Preceptuaba el rechazo a toda discriminación por razones de raza, color de la piel y sexo, la jornada laboral de ocho horas y la prohibición del latifundio.

Como es conocido, muchos de esos postulados quedaron en letra muerta, en algunos casos, por no tener un desarrollo legislativo ulterior y, en otros, porque era inviable su implementación en los marcos de aquella sociedad burguesa.

La vigencia de la Constitución de 1940 fue interrumpida con el Golpe de Estado orquestado por Batista en 1952 y la instauración de unos espurios estatutos constitucionales. Este acto se convirtió en catalizador del movimiento revolucionario encabezado por la Generación del Centenario, cuyo Programa Político se sintetiza en el alegato de defensa de Fidel al ser juzgado por los asaltos a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, conocido como La Historia me Absolverá.

El triunfo de la Revolución, el primero de enero de 1959, rescató los postulados constitucionales del 40, que fueron atemperados a las circunstancias de un verdadero proceso revolucionario. Una de las primeras medidas en el orden jurídico, fue la promulgación de la Ley Fundamental el 7 de febrero de 1959, base constitucional de los nuevos desafíos.

No se podía hacer de otra manera o deteníamos el proceso revolucionario para dedicarnos a hacer una nueva Constitución o hacíamos lo que, en definitiva, se decidió.

En materia de la configuración institucional, el cambio de mayor trascendencia fue definir al Consejo de Ministros como máximo órgano legislativo, ejecutivo y con facultad constituyente. Era una necesidad imperiosa para poder adoptar las medidas futuras con la celeridad que imponía ese momento histórico.

Bajo su amparo se hicieron realidad aquellos derechos reconocidos en el texto del 40 y, al propio tiempo, surgieron otros más profundos que alcanzarían a los más humildes.

En el primero de los casos fue cumplir lo que estaba establecido, pero al final, como leyes complementarias aboliendo el latifundio. Y esas leyes complementarias, pasaron los años y nadie se ocupó de que se cumplieran, hasta que llegaron la Revolución y Fidel y a los pocos meses del triunfo, el 17 de mayo de 1959, se acordó, en el corazón de la propia Sierra Maestra, la Reforma Agraria de la Revolución cubana.

La Revolución fue fuente de derecho, fue ella quien les dio la tierra a los campesinos, la que garantizó el acceso gratuito y universal a la educación, la que puso la salud pública al servicio de los ciudadanos, la que garantizó la igualdad de los cubanos, la que nacionalizó con el respaldo popular las grandes propiedades en manos de compañías extranjeras que explotaban a nuestros compatriotas.

En el Informe Central al Primer Congreso del Partido, el compañero Fidel señaló (cito): "Hoy necesitamos una constitución socialista, en correspondencia con las características de nuestra sociedad, con la conciencia social, las convicciones ideológicas y las aspiraciones de nuestro pueblo. Una constitución que refleje las leyes generales de la sociedad que construimos, las profundas transformaciones económicas, sociales y políticas operadas por la Revolución y los logros históricos conquistados por nuestro pueblo. Una constitución, en fin, que consolide lo que somos hoy y que ayude a alcanzar lo que queremos ser mañana" (fin de la cita).

El período de provisionalidad se mantuvo hasta la proclamación de la Constitución de la República el 24 de febrero de 1976, resultado también de una amplia consulta popular y un referendo.

La Constitución de 1976 reafirmó el carácter socialista de la Revolución, proclamado por Fidel el 16 abril de 1961, instituyó aquellos derechos conquistados por el pueblo, fruto del proceso revolucionario e instauró un sistema de gobierno sustentado en los órganos del Poder Popular.

Los acuerdos derivados del Cuarto Congreso del Partido, en 1991, unidos a las experiencias del proceso de rectificación de errores y

tendencias negativas, la caída del campo socialista y la necesidad de perfeccionarnos en las circunstancias imperantes en nuestra sociedad y otras nuevas que se gestaban con la llegada del Período Especial, conllevaron una reforma parcial de la Constitución de la República en 1992.

En lo fundamental, se introdujeron modificaciones en el sistema económico, la organización y funcionamiento de los órganos del Poder Popular, se instauró la elección directa por el pueblo de los diputados a la Asamblea Nacional y los delegados a las Asambleas Provinciales del Poder Popular y fue ampliada la libertad religiosa.

Trascendente resultó también la Reforma Constitucional del año 2002, cuando Estados Unidos incrementaba sus amenazas contra la Revolución. A instancia de las organizaciones de masas y el respaldo mayoritario del pueblo, se consignó en la Constitución el carácter irrevocable de nuestro socialismo y del sistema político y social revolucionario. A ello se unió el pronunciamiento de que jamás podrían negociarse las relaciones económicas, diplomáticas y políticas con cualquier otro Estado, bajo agresión, amenaza o coerción de una potencia extranjera.

Los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, aprobados en el Sexto Congreso del Partido, en abril de 2011, y los acuerdos emanados de su Primera Conferencia Nacional, en enero de 2012, pusieron de manifiesto la necesidad de introducir modificaciones en el orden constitucional. En consecuencia, en el año 2013, el Buró Político aprobó la creación de un Grupo de Trabajo con ese propósito.

El Séptimo Congreso, en abril de 2016, ratificó los acuerdos del Sexto Congreso y avanzó en la elaboración de documentos programáticos acerca del Modelo Económico y Social Cubano de Desarrollo Socialista, cuya materialización, igualmente, tendría un reflejo en el ámbito constitucional.

Recuerda que...

Los "Lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución" constituyen el documento rector, que define que el sistema económico que prevalecerá y continuará basándose en la propiedad socialista de todo el pueblo sobre los medios fundamentales de producción, donde deberá regir el principio de distribución socialista "de cada cual, según su capacidad, a cada cual según su trabajo".



Fig. 64

La política económica del Partido se corresponderá con el principio de que solo el socialismo es capaz de vencer las dificultades y preservar las conquistas de la Revolución, y que en la actualización del modelo económico primará la planificación, que tendrá en cuenta las tendencias del mercado.

Durante los estudios que llevábamos a cabo, arribamos a la conclusión de que más que una reforma, se requería de una nueva constitución que no se limitara a actualizar el orden económico y social, sino que profundizara en los principios de la estructura del Estado, la ampliación de los derechos y garantías de los ciudadanos y otros aspectos relevantes; pensando no solo en el hoy, sino, sobre todo, en el futuro de la nación.

El 2 de junio de 2018 este Parlamento aprobó iniciar el proceso de Reforma Constitucional y con ese fin creó una Comisión de 33 diputados para la elaboración del Anteproyecto de la nueva Carta Magna. Considero oportuno hacer constar en esta sesión solemne el meritorio trabajo desplegado por los integrantes de esta comisión y sus cuatro asesores, no solo en la elaboración del texto inicial, sino a lo largo de todo el proceso.

La primera versión del proyecto de la nueva Constitución fue presentada al análisis por esta Asamblea los días 21 y 22 de julio de 2018, y luego de un amplio debate, se aprobó un nuevo texto y se dispuso someterlo a consulta popular.

Como ya fue informado, cerca de 9 millones de personas participaron en las más de 133 000 reuniones. Podemos afirmar que no se trató de una mera asistencia, sino que consciente, responsablemente y con absoluta libertad todos pudieron exponer sus criterios, lo que también contribuyó a elevar la cultura jurídica de los ciudadanos. Hubo más de 1 700 000 intervenciones de las que se derivaron unas 783 000 propuestas.

El pueblo con su participación se convirtió en el verdadero constituyente. Bastaría reiterar que, como resultado del aporte popular, el proyecto tuvo variaciones en casi el 60 % de su articulado.

Encomiable fue la labor realizada por los encargados de la captación y procesamiento de las opiniones de la población. Con su trabajo en tiempo récord contribuyeron decisivamente a los éxitos de este proceso profundamente democrático.

En diciembre pasado la Asamblea Nacional aprobó la nueva Constitución de la República, y de conformidad con el mecanismo de reforma establecido, acordó someterla a Referendo, el cual se realizó el pasado 24 de febrero, ocasión en la que nuestro pueblo dio una muestra más de compromiso y apoyo a su Revolución y al Socialismo.

Es significativo que la mayoría de los cubanos que ejercieron el voto pertenecen a las generaciones nacidas con posterioridad al

triunfo revolucionario, lo que refleja la fortaleza y continuidad de nuestros principios.

Los resultados del Referendo son una prueba inequívoca de esta afirmación. Como ya también se informó, el 90 % de los ciudadanos con derecho electoral concurrieron a las urnas, y de estos, el 86,85 % votaron a favor, cifra que a la vez representa el 78,3 % del total de compatriotas con derecho al voto, con la cual quedó refrendada la nueva Constitución de la República.

Relevante resulta también el 95,85 % de las boletas válidas, y que solo el 9 % votó en contra. Con relación a este último dato, valoramos que en no todos los casos ello significa un rechazo al contenido general de la nueva Constitución, sino que obedeció a criterios contrarios sobre temas específicos.

Cuba demostró, una vez más, que desde mecanismos democráticos y basados en el derecho a la libre determinación es posible afianzar su sistema socialista como una alternativa viable en momentos de una escalada en la agresividad del imperialismo que intenta desacreditar opciones progresistas de desarrollo social.

La Constitución que hoy proclamamos garantiza la continuidad de la Revolución y la irrevocabilidad de nuestro socialismo. Sintetiza las aspiraciones de todos los que a lo largo de más de 150 años han luchado por una Cuba libre, independiente, soberana y de justicia social.

Esta ley de leyes es hija de su tiempo. Refleja las circunstancias históricas de la construcción de nuestra sociedad y tutela jurídicamente los cambios acaecidos con visión de futuro, en el propósito supremo de alcanzar un socialismo cada vez más próspero, sostenible, inclusivo y participativo.

Con este nuevo texto se institucionaliza y fortalece el Estado revolucionario, del que se demanda una actuación transparente y ajustada a la ley. Si algo en particular lo distingue, es el respeto a la dignidad plena de la mujer y el hombre, y la igualdad de los cubanos, sin ningún tipo de discriminación, y esos son, precisamente, los pilares en los que se cimienta esta sociedad.

El texto constitucional ha sido fruto del trabajo mancomunado de quienes tuvimos el privilegio de acompañar a Fidel en la lucha revolucionaria y los "pinos nuevos", quienes paulatinamente vienen asumiendo las principales responsabilidades de la nación. Esta Constitución deviene un legado para las nuevas generaciones de cubanos.

No basta con proclamarla, es necesario hacer efectivos sus preceptos. En ese empeño corresponderá a esta Asamblea una intensa actividad legislativa para cumplir las normas previstas en las Disposiciones Transitorias de la Constitución, tarea ya encomendada a varios grupos de trabajo.

En el día de hoy, una vez concluido este acto de proclamación, será publicado en la Gaceta Oficial de la República el texto íntegro de la Constitución, a partir de lo cual entrará en vigor.

Entre las tareas inmediatas que por mandato constitucional debemos acometer está la aprobación de una nueva Ley Electoral, en cuyo proyecto se trabaja, con el propósito de presentarla a la aprobación de esta Asamblea en su próxima sesión ordinaria.

Una vez en vigor la Ley Electoral, ha de elegirse por el Parlamento el Consejo Electoral Nacional y, de conformidad con la Segunda Disposición Transitoria de la Constitución, antes de los tres meses siguientes, la propia Asamblea elegirá a su Presidente, Vicepresidente y Secretario, a los demás miembros del Consejo de Estado, y al Presidente y Vicepresidente de la República.

Igualmente, ya elegido, el Presidente de la República, antes de los tres meses, presentará a la aprobación de la Asamblea Nacional el nuevo Gobierno, es decir, este Parlamento designará al Primer Ministro, a los Viceprimeros Ministros, al Secretario y demás miembros del Consejo de Ministros.

Trabajaremos para que todas estas acciones se materialicen antes de concluir el presente año.

A su vez, a inicios del 2020, correspondería la elección de los gobernadores y vicegobernadores provinciales, y la designación por las asambleas municipales de los intendentes.

Como era de esperar, los enemigos históricos de la Revolución han pretendido cuestionar la legitimidad de este amplio ejercicio constitucional. No obstante, todas las infamias se desvanecen frente al hecho irrefutable del apoyo masivo de nuestro noble pueblo.

Hemos venido alertando sobre la conducta agresiva que el Gobierno estadounidense ha desatado contra la región de América Latina y el Caribe. Lo hace en nombre de la Doctrina Monroe, con un arrogante desprecio macartista hacia el socialismo, la libre determinación de los pueblos y los derechos soberanos de los países de la región.

Recuerda que...

La **Doctrina Monroe** (*América para los americanos*) fue elaborada por John Quincy Adams (1767-1848), sexto presidente de los EE. UU. (1825- 1829) y atribuida a su predecesor James Monroe (1758-1831). Se anunció (2 de diciembre de 1825) para lanzar un mensaje de advertencia a las aspiraciones europeas de interferir o entrometerse en América.

Observa y reflexiona

¿Qué te sugiere la siguiente muestra?



Fig. 65

¿? ¿Sabías que...?

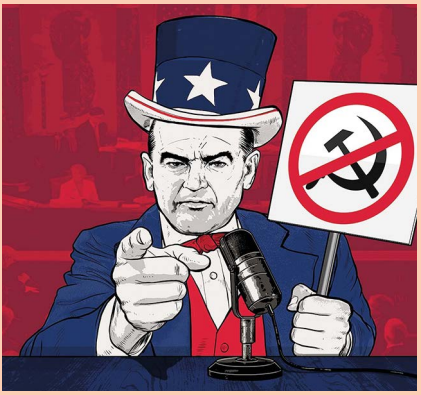


Fig. 66

El término **macartismo** (o **mccarthismo**, **maccarthismo** o **macartismo** (en inglés: *McCarthyism*) remite al senador republicano Joseph Raymond McCarthy (1907-1957), quien promovió (1950-1956) una actitud política anticomunista, devenida real persecución de hombres e instituciones declaradas antiestadounidenses por ser "comunistas", confundiendo en muchos casos a comunistas con liberales o simplemente progresistas.

El 26 de julio de 2018, al conmemorar el aniversario 65 del Moncada, y el primero de enero del presente año al celebrar el aniversario 60 del triunfo de la Revolución, advertí sobre el escenario adverso que se había conformado y el resurgir de la euforia y el apuro de nuestros enemigos por destruir el ejemplo de Cuba. En ambas ocasiones señalé la convicción de que se estrechaba el cerco del imperio en torno a Venezuela, Nicaragua y Cuba. Los hechos han confirmado aquella apreciación.

La región que Martí llamó Nuestra América había logrado en tiempos muy recientes afianzar la independencia regional, en un clima de paz, cooperación y armonía entre sus estados miembros.

Con el precepto de alcanzar la unidad dentro de la diversidad, se avanzó sostenidamente hacia la integración, la complementariedad y el concierto entre todos para solucionar los problemas económicos y sociales de nuestros pueblos.

Se declaró a América Latina y el Caribe como Zona de Paz[24] y se progresó también en el propósito de alcanzar una relación más respetuosa con los vecinos del norte.

Profundiza y aprende

"Las Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), reunidos en La Habana, Cuba, los días 28 y 29 de enero de 2014 en la II Cumbre, en nombre de sus pueblos e interpretando fielmente sus anhelos y aspiraciones... "Declaramos: América Latina y el Caribe como Zona de Paz...".



Fig. 67

El escenario hoy es otro. El actual Gobierno de los Estados Unidos y su ambición hegemónica hacia la región, plantean la amenaza más perentoria de las últimas cinco décadas a la paz, la seguridad y el bienestar de Latinoamérica y el Caribe.

En pos de los objetivos de dominación se orquestaron a lo largo de varios años golpes de estado, en un caso militar y en otros de corte parlamentario, para despojar del poder a presidentes progresistas y, en evitación del ascenso de líderes de izquierda, se impidió su participación en las elecciones mediante campañas mediáticas y oscuras causas judiciales. Precisamente, el pasado domingo se cumplió un año del injusto encarcelamiento del compañero Inácio Lula da Silva, cuya libertad demandamos.

[24] "Proclama de América Latina y el Caribe como zona de paz", en sitio digital, disponible en https://misiones.cubaminrex.cu/es/articulo/proclama-de-america-latina-y-el-caribe-como-zona-de-paz-1

Desafortunadamente, hay gobiernos y fuerzas políticas que de modo irresponsable acompañan al imperialismo en esta belicosa escalada.

El asedio incesante contra la hermana República Bolivariana de Venezuela, con el uso de métodos de la guerra no convencional y la asfixia económica, es el principal foco de agresión, sin embargo, la amenaza nos concierne a todos.

El Gobierno venezolano y el pueblo chavista están escribiendo páginas admirables de resistencia. En suelo bolivariano se define hoy si es verdad que las naciones latinoamericanas y caribeñas tienen derecho a la libre determinación, si el poder soberano descansa en el pueblo o en un gobierno extranjero, si resulta aceptable que un país poderoso determine quiénes son los gobernantes de un estado independiente, si las normas y principios por los que se rige la Organización de las Naciones Unidas tienen valor real o son letra muerta, si los pueblos de la región permanecerán pasivos ante el arrebato del poder soberano en una nación hermana o responderán en repudio al crimen.

Ratificamos desde este Parlamento la firme solidaridad y apoyo a la Revolución bolivariana y chavista, al presidente Nicolás Maduro Moros y a la unión cívico-militar de su pueblo.

A los más de 20 000 colaboradores cubanos, el 61 % de ellos mujeres, que se encuentran cumpliendo misión en Venezuela les trasmito nuestro profundo reconocimiento por su compromiso y consagración en la noble y profundamente humanitaria tarea que realizan al servicio de las familias de esa hermana nación (Aplausos).

El tono del Gobierno de los Estados Unidos contra Cuba es cada vez más amenazador, al tiempo que se dan pasos progresivos para deteriorar las relaciones bilaterales.

Se culpa a Cuba de todos los males, usando la mentira en el peor estilo de la propaganda hitleriana. Jamás abandonaremos el deber de actuar en solidaridad con Venezuela. No renunciaremos a ninguno de nuestros principios y rechazaremos enérgicamente toda forma de chantaje.

El incremento de la guerra económica, con el fortalecimiento del bloqueo y la continua aplicación de la Ley Helms-Burton, persiguen el viejo anhelo de derrocar a la Revolución Cubana por medio de la asfixia económica y la penuria. Esta aspiración ya fracasó en el pasado y volverá a fracasar (Aplausos).

Hemos hecho saber a la administración norteamericana, con la mayor claridad, firmeza y serenidad, por canales diplomáticos directos y de manera pública, que Cuba no teme a las amenazas y que nuestra vocación de paz y entendimiento está acompañada de la inconmovible determinación de defender el derecho soberano de los cubanos a decidir el futuro de la nación, sin interferencia extranjera.

El socialismo, sistema que denigra el Gobierno de los Estados Unidos, lo defendemos porque creemos en la justicia social, en el desarrollo equilibrado y sostenible, con una justa distribución de la riqueza y las garantías de servicios de calidad para toda la población; practicamos la solidaridad y rechazamos el egoísmo, compartimos no lo que nos sobra, sino incluso lo que nos falta; repudiamos todas las formas de discriminación social y combatimos el crimen organizado, el narcotráfico, el terrorismo, la trata de personas y todas las formas de esclavitud; defendemos los derechos humanos de todos los ciudadanos, no de segmentos exclusivos y privilegiados; creemos en la democracia del pueblo y no en el poder político y antidemocrático del capital; buscamos promover la prosperidad de la patria, en armonía con la naturaleza y cuidando las fuentes de las que depende la vida en el planeta; y porque estamos convencidos de que un mundo mejor es posible.

Esperamos que la comunidad internacional responda con conciencia y sentido del deber ante tan peligrosa experiencia, y que no haya que lamentar cuando sea demasiado tarde.

Frente al turbulento escenario que se ha conformado, hemos definido como prioridades insoslayables la preparación del país para la defensa y el desarrollo de la economía nacional. Ambas direcciones con igual importancia.

Como ha podido apreciar nuestra población, desde hace meses se acomete un conjunto de medidas en interés de reforzar la capacidad y disposición combativas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y todo el sistema defensivo del país bajo la concepción estratégica de la Guerra de Todo el Pueblo, como refrenda la Constitución de la República que acabamos de proclamar.

Al propio tiempo, se ha adoptado un grupo de decisiones para encauzar el desempeño de nuestra economía y resistir y vencer los nuevos obstáculos que nos impone el recrudecimiento del cerco económico y financiero, sin renunciar a los programas de desarrollo que están en marcha.

Para ello es necesario que estemos alertas y conscientes de que enfrentamos dificultades adicionales y que la situación pudiera agravarse en los próximos meses. No se trata de regresar a la fase aguda del Período Especial de la década de los años 90 del siglo pasado; hoy es otro el panorama en cuanto a la diversificación de la economía, pero tenemos que prepararnos siempre para la peor variante.

Es preciso redoblar los esfuerzos por incrementar las producciones nacionales, en particular la de alimentos, revisar todos los gastos para suprimir los no imprescindibles, elevar la eficiencia en el uso de los portadores energéticos, especialmente los combustibles, lo que incluye acabar con el robo existente y asumir el ahorro como una firme línea de conducta de los dirigentes desde la nación hasta la base y los compatriotas en general.

En 60 años frente a las agresiones y amenazas los cubanos hemos demostrado la férrea voluntad para resistir y vencer las más difíciles circunstancias. A pesar de su inmenso poder, el imperialismo no posee la capacidad de quebrar la dignidad de un pueblo unido, orgulloso de su historia y de la libertad conquistada a fuerza de tanto sacrificio. Ya Cuba ha demostrado que sí se pudo, sí se puede y siempre se podrá resistir, luchar y alcanzar la victoria (Aplausos). No existe otra alternativa.

Eso es todo por ahora,
Muchas gracias.
(Ovación).



Fig. 68

Texto ideológico

Miguel M. Díaz-Canel Bermúdez, discurso, Clausura de la Tercera Sesión Extraordinaria de la IX Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular (Palacio de Convenciones, 13 de Abril de 2019)[25]

Querido General de Ejército Raúl Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba;

Compañero Machado;

Comandantes de la Revolución;

Presidente Lazo;

Queridos diputadas y diputados:

Es imposible hacer uso de la palabra en esta sesión extraordinaria de la Asamblea Nacional del Poder Popular en la cual hemos centrado el debate en temas económicos, sin hacer referencia obligada y

[25] Sitio oficial de la Presidencia de Cuba, en https://www.presidencia.gob.cu/es/presidencia/intervenciones/discurso-pronunciado-por-miguel-m-diaz-canel-bermudez-en-la-clausura-de-la-tercera-sesion-extraordinaria-de-la-ix-legislatura-de-la-asamblea-nacional-del-poder-popular/

sentida a la significación histórica del hecho que vivimos hace apenas tres días en la sesión solemne de nuestro Parlamento.

José Martí, aunque no lo vivió, describió los acontecimientos del 10 de abril de 1869 con palabras que, 150 años después, impresionan todavía. Por él conocemos mejor la historia de ese pequeño pueblo donde aquel día anidó la semilla de la nación y que inscribió su nombre en la memoria del país, al transitar, en apenas un mes, de la cumbre a las cenizas.

Habían pasado 23 años, cuando se publicó en *Patria* lo siguiente (y cito solo fragmentos): "Guáimaro libre nunca estuvo más hermosa que en los días en que iba a entrar en la gloria y el sacrificio (…). Las familias de los héroes, anhelosas de verlos, venían adonde su heroísmo, por ponerse en la ley, iba a ser mayor (…). Como novias venían las esposas; y las criaturas, como cuando les hablan de lo sobrenatural (…). Era que el Oriente y las Villas y el Centro, de las almas locales perniciosas componían espontánea el alma nacional, y entraba la revolución en la república."

Es imposible encontrar palabras más perfectas que las de Martí para describir aquella composición del alma nacional cuando "entraba la revolución en la república".

Evaluando los hechos y el papel de los hombres en ellos, sentenció el Apóstol en 1892: "Ni Cuba ni la historia olvidarán jamás que el que llegó a ser primero en la guerra comenzó siendo el primero en exigir el respeto de la ley".

Ni Cuba ni la historia, podemos repetir nosotros hoy, olvidarán el acto del pasado miércoles 10 y sus enlaces con aquel acontecimiento que nos definió como nación, un 10 de abril, siglo y medio atrás.

Nuestro General de Ejército, quien fue de los primeros en la guerra, ha sido también el primero en proponer, conducir y exigir la actualización imprescindible de la ley, por respeto a ella.

No tendrán los cronistas de este tiempo el desafío, superado brillantemente por Martí, de narrar las duras contradicciones entre los héroes fundadores. Precisamente, gracias a 151 años de batalla por la emancipación es que ese día no discutimos, sino proclamamos.

No nos tocó tampoco, como sí a los héroes fundadores, construir gobierno antes de conquistar la libertad. Primero la libertad fue rescatada y sostenida, por más de una generación de revolucionarios, en arduos años de creación y resistencia.

Así, la Constitución que recién proclamamos tiene una gran historia. Su raíz está en aquella primera que nació peleando del seno de la República en Armas y luego se afirmó en otras tres constituciones durante la guerra para volver a nacer en 1901, en las peores circunstancias, de una asamblea maniatada por la intervención yanqui.



Fig. 69

En 1940 otra Constitución, conquista de varias generaciones de cubanos, fue festejada sin llegar a cumplirse. Y fue violada y sepultada por un déspota, pero al morir encendió la chispa de una Revolución destinada a cumplir sus mandatos de justicia fundamentales.

Muchos años después, en 1976, el pueblo plasmaría sus anhelos más radicales en otra Constitución, la primera socialista, que tras algunas reformas nos trajo hasta la Carta Magna que se ha proclamado este 10 de abril, justamente en honor a esta historia.

Siempre digo que la Constitución recién proclamada es robusta, porque se nutrió de esa historia de intensa búsqueda de la guía nacional que hemos descrito brevemente y también de los más recientes y largos meses de análisis, debates y ajustes que involucraron

en su construcción a la mayoría del pueblo, el mismo que luego la respaldó en Referendo de modo irrefutable.

Un paralelo entre aquel histórico 10 de abril y el de hace tres días apunta a otros enlaces vitales: no necesitamos en nuestro acto decidir sobre las banderas, porque ya en 1869 se escogió la del triángulo rojo, la que "orgullosa lució en la pelea, sin pueril y romántico alarde; ¡al cubano que en ella no crea se le debe azotar por cobarde!", como aprendimos con los versos insuperables de Bonifacio Byrne.

Tampoco se dirá que una mujer reclamó ahora el lugar que su género merece. De Ana Betancourt a Vilma Espín es infinito el aporte femenino a la Revolución. Y se ha hecho por fin justicia. Las mujeres son mayoría en este Parlamento, como en todo lo importante en nuestra sociedad.

Pero hay otras circunstancias que igualan los momentos de entonces y de ahora. Cuba entera, como Guáimaro hace 150 años, tiene a un enemigo tenaz y codicioso acechando cerca.

Y así como el ejército español se lanzó con odio sobre Guáimaro un mes después de aquel día hermoso de la primera Constitución nacional, el imperio vecino amenaza, otra vez, con lanzarse sobre Cuba. Y de hecho se lanza todos los días con medidas insensatas que escalan en agresividad y en saña.

La respuesta de Guáimaro al asalto español, como antes la de Bayamo, fue el incendio de todo lo que no podía ser defendido. Y eso también lo describió Martí como si lo hubiera visto: "Ni las madres lloraron, ni los hombres vacilaron, ni el flojo corazón se puso a ver cómo caían aquellos cedros y caobas. Con sus manos prendieron la corona de hogueras a la santa ciudad, y cuando cerró la noche, se reflejaba en el cielo el sacrificio (…). Al bosque se fue el pueblo (…). Y en la tierra escondió una mano buena el acta de la Constitución. ¡Es necesario ir a buscarla!".

Así termina Martí esa bella pieza periodística titulada *El 10 de abril.*

Nos apasiona la historia, es cierto. Pero si volvemos una y otra vez a ella, no es solo por el placer que da la gloria nacional. Volvemos

porque ahí están las más formidables reservas de la moral cubana, asediada siempre, y siempre dispuesta a convertir en cenizas cuanto bien material posee, antes que extender sus brazos para que el adversario los encadene.

Lo que Martí pidió ir a buscar en 1892 es esa entrada de la revolución en la república, que siempre tendrá tareas pendientes. En nuestro caso, se trata de la permanente batalla por sostener la soberanía y alcanzar toda la justicia con la mayor suma de prosperidad posible.

La actual administración estadounidense, que desprecia el multilateralismo y ha decidido regresar al mundo a sus peores tiempos, utilizando las más impúdicas amenazas, con injerencia insolente y constantes ultimátum, que incluyen la posibilidad de invasiones, ha declarado públicamente, más de una vez, su propósito de destruir cualquier alternativa de desarrollo diferente al capitalismo salvaje que intente desarrollarse en la región.

Venezuela, Nicaragua y Cuba son las naciones cuyos procesos políticos no aceptan los monroístas de la administración Trump. Ellos, impedidos de cumplir con sus promesas electorales de recuperación de la industria y la grandeza nacional estadounidense, se hunden en un pantano de mentiras ridículas al asegurar que tres naciones latinoamericanas, que luchan por superar el subdesarrollo heredado, amenazan al poderoso imperio.

Contra Venezuela se han empleado a fondo, repitiendo el guion de sus criminales agresiones a Cuba desde los primeros años de la Revolución, incluyendo el terrorismo de Estado y el chantaje a otras naciones, para quebrar la unidad regional.

La novedad está en las tácticas de guerra no convencional, que van de lo simbólico a lo real: desde las llamadas fake news —mentiras envueltas en falsos trajes noticiosos— hasta sabotajes a las redes informáticas que sostienen la vitalidad del país. El imperio literalmente corta la luz y el agua a los venezolanos, al mismo tiempo que sus voceros y el títere de turno se rasgan las vestiduras ante el mundo porque el Gobierno bolivariano rechaza la falsa ayuda humanitaria.

Hipócritas, criminales, ladrones del tesoro nacional venezolano: no hay otra forma de calificar a los que tratan de rendir por hambre y carencias al mismo bravo pueblo al que le roban sus recursos financieros, mientras se afilan los dientes para devorar las riquezas con que la naturaleza dotó en abundancia a esa hermana nación, colocada por Bolívar y Chávez en un lugar de honor en el mapa de América por su contribución a la independencia del continente.

No podemos subestimar la escalada de estas agresiones. Más allá de las amenazas, típicas de los mercaderes de la política, con el ascenso a cargos decisorios de políticos falaces, mediocres y criminales, ha crecido la persecución financiera y el bloqueo comercial contra Cuba.

Ellos han hecho retroceder hasta el peor nivel las precarias relaciones con nuestro país fabricando falsos incidentes acústicos, canalizando fondos millonarios a la contrarrevolución y la subversión política, armando listas mendaces y espurias, intentando activar la odiosa Ley Helms-Burton, que pretende devolvernos al principio de esta historia, cuando éramos una nación esclava de otro imperio.

¿? ¿Sabías que...?

La **Ley Helms-Burton** es un proyecto legislativo nombrado "Ley para la libertad y la solidaridad democrática cubana", que contempla la internacionalización del bloqueo; la negativa de créditos y ayuda financiera a países y organizaciones que favorezcan o promuevan la cooperación con Cuba dificultando la inversión extranjera en la Isla.



Fig. 70

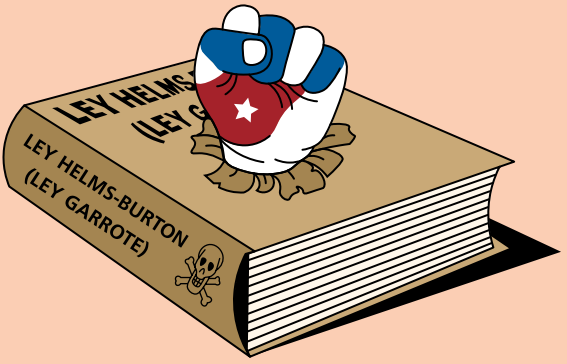


Fig. 71

Este año se han esmerado en darnos plazos con la posible aplicación del título III de la ley de la esclavitud, como en realidad debería llamarse. Lo han hecho, año por año, desde 1996, con estilo de perdonavidas. Ahora lo aplazan por un mes o por unos días, con arrogantes amenazas, como quien sostiene sobre todas nuestras cabezas una espada capaz de cortarlas, si no nos rendimos.

¿Qué es la Helms-Burton toda, sino el bloqueo de 60 años convertido en ley?

¿Qué más pueden hacernos después de 60 años de persecución, agresiones y amenazas?

El pasado 10 de abril, el Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba, General de Ejército Raúl Castro Ruz, aquí expresó:

"Hemos venido alertando sobre la conducta agresiva que el Gobierno estadounidense ha desatado contra la región de América Latina y el Caribe. Lo hace en nombre de la Doctrina Monroe, con un arrogante desprecio macartista hacia el socialismo, la libre determinación y los derechos soberanos de los pueblos de la región".

Como él nos ha alertado, a todas luces se busca estrechar el cerco contra la soberanía cubana, recrudeciendo el bloqueo y en especial la persecución financiera. Se obstaculizan los créditos y los financiamientos de terceras naciones por presiones de Estados Unidos; mientras internamente aún arrastramos los fardos de la ineficiencia administrativa, la mentalidad importadora, la falta de ahorro y los insuficientes ingresos por exportaciones, entre otros males de los que no podemos excluir las manifestaciones de corrupción y las ilegalidades, inaceptables hoy, como siempre, en la Revolución.

Situados frente a ese mapa de tremendos retos, corremos el riesgo de creer que no hay salidas. Pero la historia tiene algo que decirnos. Fidel, Raúl, Almeida, Camilo, Che, la generación de nuestros padres y abuelos, enfrentaron, con menos experiencia e incluso menos recursos, momentos más graves y oscuros. Y salieron victoriosos.

La historia nos enseña que cuando hay una estrategia correcta, cuando existe unidad de objetivos y sentido de nación todos los obstáculos pueden ser derribados.

Los difíciles escenarios que he descrito sobre el momento actual nos plantean dos prioridades absolutas: la preparación para la defensa y la batalla económica al mismo tiempo.

La estrategia es trabajar sin descanso con alternativas, ya diseñadas, sin abandonar ni uno solo de los objetivos planteados en función de un mayor bienestar para nuestro pueblo.

A quienes desoyeron con soberbia y desprecio el llamado para que el mundo se abriera a Cuba, responderemos demostrando que sí escuchamos su apelación y nos abriremos cada vez más a quienes actúan soberanamente en el interés de promover y desarrollar políticas comunes a favor de la supervivencia de la especie humana, como lo defendió Fidel en la Cumbre de la Tierra en 1992.

Esa filosofía nos mueve cuando orientamos la reflexión y el debate sobre temas económicos.

Hoy hemos evaluado la marcha de la implementación de los Lineamientos. Y es muy importante la información que se ha dado, porque nos esclarece a todos en cuanto a la intensidad y la complejidad del trabajo hecho y especialmente de lo que queda por hacer.

No es poco, realmente, lo que se ha implementado en la última década: 206 políticas, a razón de 20 por año. Solo en 2018 fueron aprobadas 47 y subieron los ritmos de implementación, gracias a una mayor experiencia, organización y participación de los Organismos de la Administración Central del Estado.

Un seguimiento permanente del Partido y el Gobierno a la implementación, a través de la marcha de los programas fundamentales, nos ha permitido distinguir los resultados y experiencias negativas. Y su análisis diferenciado, no solo nos ha facilitado corregirlos, sino que ha evitado la repetición de errores, tal como nos lo ha indicado el Primer Secretario del Partido.

Se precisa más detalle en la preparación, organización y capacitación de cada proceso, experimento o procedimiento y también de las personas involucradas en ellos.

Defendemos igualmente que haya juristas incorporados, desde la concepción misma de las políticas, en el diseño de las normas legales, de manera que estas sean coherentes con los objetivos fundamentales y que inmunicen a nuestro aparato estatal frente a las distorsiones que puedan generar el voluntarismo y la improvisación.

Por último, aunque no menos importante, estamos obligados a dinamizar al máximo los procesos, definiendo bien la ruta en los cronogramas de implementación. Hasta ahora no lo hemos logrado.



Fig. 72

Con igual énfasis hemos examinado la formulación y los avances del Plan Nacional de Desarrollo Económico Social hasta el 2030.

El análisis objetivo de las condiciones actuales del país y el entorno internacional, nos ha llevado a proponer una planificación de la economía en tres etapas: de 2019 a 2021, de 2022 a 2026 y de 2027 a 2030.

Pero la actual coyuntura nos exige con realismo, conscientes de que enfrentamos dificultades adicionales que pueden agravarse, centrarnos en la primera (de ellas). Para ello se han identificado los seis sectores estratégicos que generan un mayor impacto en la economía, en los cuales se centrarán los esfuerzos y recursos, sin desatender el resto.

Esos sectores son: el turismo, la industria biotecnológica y farmacéutica, el electroenergético relacionado con las fuentes renovables de energía, la producción de alimentos, la exportación de servicios profesionales y la construcción.

Para decirlo en buen cubano: la crudeza del momento nos exige establecer prioridades bien claras y definidas, para no regresar a los difíciles momentos del Período Especial.

Hoy tenemos como fortalezas una economía más diversificada e insertada internacionalmente, desarrollo turístico y de la industria biotecnológica y farmacéutica, mayores potencialidades para las exportaciones, superiores capacidades constructivas, redes hidráulicas, transporte y comunicaciones, y reservas en el ahorro y la sustitución de importaciones, que es preciso aprovechar más.

Nos proponemos desarrollar una gestión de Gobierno con una administración pública y empresarial más eficiente, con menos trabas y burocracia, con mayor transparencia y participación; con un vínculo directo y permanente con las bases sociales; con una más eficaz comunicación social, mayor informatización, más investigaciones científicas afincadas en las demandas y necesidades, y un rol más activo y de mayor impacto de las universidades en la economía y la producción.

Con el fortalecimiento de la empresa estatal socialista, que es nuestra mayor fuerza productiva; con el oído atento a quienes tienen conocimientos y experiencias que aportar; con visitas constantes a los territorios y comunidades; con un profundo y ágil ejercicio legislativo; con mayor autonomía para los municipios y un seguimiento sistemático a quienes aseguran los programas de desarrollo.

Sin temor al cambio; quitando todos los días un pedacito a los problemas; aprovechando al máximo las fortalezas de la dirección colectiva y defendiendo con disciplina y compromiso las orientaciones de nuestro Partido.

Librando una batalla ética permanente contra la corrupción y las ilegalidades; ordenando y fortaleciendo las formas de gestión no estatales; reanimando nuestras comunidades e instalando la belleza y la cultura del detalle como prácticas de vida.

Rindiendo cuentas al pueblo y estimulando su participación indispensable en la solución de cada problema. Sistematizando las mejores prácticas. Venciendo la inercia de los cansados. Contagiando de entusiasmo y optimismo a los comprometidos. Entendiendo que la belleza del peor momento está en el tamaño de los desafíos.

Es infinita la lista de tareas, pero quiero detenerme en las que exigen acción más inmediata y convoco a todos a acompañarnos al asumirlas:

En primer lugar, la actualización del Plan de la Economía para las situaciones más complejas.

Nos proponemos poner en marcha de inmediato medidas económicas pendientes que tienen que ver con demandas y necesidades; con la reorganización del comercio interior; con el funcionamiento del sistema empresarial, las cooperativas agropecuarias y no agropecuarias y el trabajo por cuenta propia.

La agricultura, las producciones exportables, el turismo, la sustitución de importaciones, la inversión extranjera y el encadenamiento productivo con toda la producción nacional posible, estarán en el centro de nuestras acciones como Gobierno.

Ahora más que nunca es imprescindible ahorrar y controlar bien los recursos, fundamentalmente los energéticos, para que su uso aporte mayores rendimientos; gestionar adecuadamente los créditos y diferentes formas de financiamientos, con más hincapié en las inversiones.

En estas circunstancias es imprescindible atender y aprovechar todo el potencial presente en los recursos humanos y la fuerza de trabajo calificada con que contamos.

Seguiremos avanzando en el proceso de informatización de la sociedad y trabajando intensamente para mejorar los abastecimientos alimenticios, la vivienda y el transporte, la calidad de los servicios, aun en medio de las asfixiantes persecuciones financieras que hacen particularmente difícil, y a veces imposible, la importación de bienes y recursos de primera necesidad.

Compañeras y compañeros:

A esta Legislatura le esperan meses y acaso años intensos, pero debemos trabajar con la mayor celeridad posible para que la Constitución se vaya expresando en leyes más a tono con nuestro tiempo y necesidades. Y no tenemos derecho a demorar los cambios más tiempo que el absolutamente imprescindible.

Asumimos el mandato de cambiar todo lo que deba ser cambiado y corregir todo lo que entorpezca y retrase el camino a la prosperidad posible en el menor tiempo y con la mayor calidad.

Lo que sí no cambiará será nuestra actitud frente a los que sostienen la espada contra nosotros.

La respuesta es: No, señores imperialistas, los cubanos no nos rendimos, ni aceptamos leyes sobre nuestros destinos que estén fuera de la Constitución. En Cuba mandamos los cubanos y, por supuesto, las cubanas.

El título III no es peor que el I ni el II, que están en la cartera de acciones contra todo el pueblo de Cuba, sencillamente para robarnos las tierras, arrebatarnos las casas, apoderarse de los escasos recursos naturales y seducir y comprar a nuestra gente. Todo para castigarnos por ser el mal ejemplo que tantos pueblos oprimidos han querido seguir.

Nadie va a arrebatarnos, ni por la seducción ni por la fuerza, "la Patria que los padres nos ganaron de pie", como lo dijo en versos viriles Rubén Martínez Villena.

Cuba sigue confiando en sus fuerzas, en su dignidad y también en la fuerza y la dignidad de otras naciones soberanas e independientes. Pero sigue creyendo también en el pueblo norteamericano, en la patria de Lincoln, que se avergüenza de quienes actúan al margen de la ley universal en nombre de toda la nación norteamericana.

Y miren si la historia reserva respuestas, que un día como el 11 de abril de 1959, hace exactamente 60 años, Fidel dijo —y con esto quiero terminar—:

"Nuestro pueblo será tanto más grande cuanto más grandes sean los obstáculos que tiene delante; más hablará de nuestro pueblo la historia cuanto más dificultades tenga que vencer; más justicia le hará el porvenir cuanto más se le calumnie hoy, y solo podrá decirse que aquí se organizó una sociedad donde todos los pueblos del mundo pudieron venir a aprender lo que era justicia, lo que era democracia, y que supo defenderla y supo sostenerla, y, aunque

no sabemos lo que el destino nos depare, sí tenemos la seguridad suficiente para decir que nuestra Revolución triunfará porque sabremos defenderla o que nuestro pueblo perecerá si es preciso perecer para defenderla."

Defendamos estas convicciones en las masivas manifestaciones populares, en toda Cuba, el próximo Primero de Mayo.

¡Nos veremos en las plazas de la patria, porque somos Cuba y somos continuidad!

¡Patria o Muerte!

¡Seguiremos venciendo!

(Ovación.)



Fig. 73

Texto ideológico

Miguel M. Díaz-Canel Bermúdez, discurso, Toma de posesión de su cargo, en la Cuarta Sesión Extraordinaria de la IX Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular (Palacio de Convenciones, el 10 de octubre de 2019, "Año 61 de la Revolución")[26]

[26] Sitio digital de la Presidencia, disponible en https://www.presidencia.gob.cu/es/presidencia/intervenciones/discurso-de-miguel-m-diaz-canel-bermudez-en-su-toma-de-posesion-como-presidente-de-la-republica-de-cuba/

Querido General de Ejército Raúl Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba;

Queridos compañeros de la Generación Histórica;

Compañero Esteban Lazo, Presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular y del Consejo de Estado; Integrantes del Consejo de Estado;

Diputadas, diputados;

Pueblo de Cuba:

Es 10 de Octubre y los cubanos debemos felicitarnos. "[...] el primer día de libertad e independencia de Cuba", como lo llamó Carlos Manuel de Céspedes, tiene todos los derechos para ser uno de los más celebrados en nuestro calendario nacional, por sus fuertes resonancias, desde aquel minuto de 1868 hasta este en que hemos renovado el juramento de servicio incondicional a la patria.

Aunque después la nación crecería llena de episodios legendarios, la primera inspiración vino de aquel día en que se quebraron los grilletes y la bandera hecha por una mujer ondeó en las manos más nuevas.

Juntos y abrazados a un ideal, por primera vez, blancos y negros, mujeres y hombres, jóvenes casi todos, y como abanderado, el cubano de menos edad. Así se vivió el primer 10 de Octubre, lleno de significados trascendentes.

Cuentan que un muchacho de 20 años llamado Emilio Tamayo fue el primero en pasear la enseña, que confeccionó Cambula, por el campamento que se había instalado en La Demajagua. Y que el Padre de la Patria dijo al admirarla ondeando: "Primero mueran antes que verla deshonrada". Se dice también que tocó la campana del ingenio otro muy joven bayamés, Manuel García Pavón, quien sería el último sobreviviente del histórico alzamiento.

¿Qué quiero significar al evocar estas memorias? En primer lugar, por supuesto, rendir el debido tributo a la historia y a sus eternos enlaces con nuestro presente, desafiante y plagado de amenazas y riesgos, como aquel primer día de La Demajagua y como cada jornada en los 151 años de lucha de Cuba por sostener su independencia.

Me interesa especialmente hoy destacar los episodios que colocan a la juventud cubana en el epicentro de esas luchas por algo que casi un siglo después del 10 de Octubre de 1868, en julio de 1962, en Santiago de Cuba, Fidel decía a los estudiantes y profesores de la Universidad de Oriente:

"La Revolución no es una lucha por el presente, la Revolución es una lucha por el futuro; la Revolución tiene siempre su vista puesta en el porvenir y la patria en que pensamos, la sociedad que concebimos como sociedad justa y digna de los hombres, es la patria del mañana...".

La Revolución es una lucha por el futuro. Lo ha sido siempre y lo es ahora.

Para el Consejo de Estado, su Presidente, Vicepresidenta y los restantes 19 miembros que acaban de ratificarse o elegirse este 10 de octubre; para el Vicepresidente de la República y para su Presidente, la tarea número uno tiene que ser el futuro. Agradecemos la confianza al elegirnos para estas responsabilidades, que unidos desempeñaremos en pos de ese futuro.

Por eso hemos puesto en primer lugar y de manera simultánea la defensa y la economía. No olvidamos por un segundo que una Revolución vale lo que sabe defenderse y quienes olvidan esa lección no viven para contarlo. La economía, como base y sostén de la superestructura social, resulta la gran determinante del futuro.

En días recientes, a través del sitio de la Presidencia, convocamos a "Pensar como país", y al leer detenidamente las más de 1 200 respuestas encontramos mucho optimismo y confianza de cara al futuro, aunque también, en algunos casos, expresiones de preocupación.

Lógica y revolucionaria inquietud que compartimos frente a un mundo minado por el desequilibrio en las relaciones económicas, sin "amortiguadores" para las naciones de menor desarrollo y donde se ha convertido en práctica que las instituciones financieras globales rescaten bancos, pero nunca pueblos.

Un mundo donde predomina el irrespeto a la legalidad internacional, liderado por la potencia hegemónica y la imposición de sus pretensiones mediante amenazas y sanciones.

Un mundo manipulado por perniciosas campañas mediáticas contra una nación solidaria y pacífica como Venezuela, al mismo tiempo que insisten en legitimar como su "Presidente" a un impostor sin respaldo popular alguno.

Un mundo donde ha llegado a usarse el podio de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas para descalificar, menospreciar, amenazar y negar sistemas sociales y gobiernos soberanos y mentir descaradamente en el intento de propiciar intervenciones de todo tipo, incluso militares.

Un mundo donde se rompen acuerdos globales, proyectos de cooperación y programas de salud que resultaban esperanzadores para mayorías excluidas.

Un mundo donde se utiliza el poder judicial para recluir en prisión a líderes progresistas y se persigue y asesina a activistas sociales sin que se haga justicia.

Un mundo donde los que levantan muros, separan familias, encarcelan niños emigrantes, prohíben intercambios entre pueblos y bloquean el acceso al desarrollo de otras naciones, también ponen en riesgo a la especie humana cuando desconocen el cambio climático y desestiman los avisos de la ciencia, mientras arden el Amazonas y otros pulmones del planeta.

Un mundo así realmente nos alarma a todos. En la Primera Cumbre de la Tierra, en 1992, Fidel pronunció su estremecedor discurso de advertencia sobre "una especie en peligro de extinción".

Nadie debería asombrarse, entonces, de que una adolescente llore frente a los responsables del desastre. Las lágrimas de Greta Thunberg son las lágrimas del futuro.

"Gobernar es prever", sentenció Martí. Y la Revolución cubana debe mucho a la genialidad previsora de Fidel y de Raúl. Esa es nuestra escuela política.

Quienes lo pongan en duda, solo tienen que mirar 60 años de historia revolucionaria: desde la alfabetización y alta escolarización de nuestro pueblo, base para forjar el valioso capital humano que nos distingue y elevar el desarrollo de la ciencia y la medicina a niveles de vanguardia mundial, hasta la advertencia temprana y los preparativos que ahora nos han permitido enfrentar el brutal recrudecimiento del bloqueo por parte de la administración norteamericana, con menos daños de los que nuestros adversarios calcularon.

El compromiso que hoy hacemos ante ustedes es el de mantener y fortalecer esa práctica, aprovechar el inestimable capital humano que hemos formado y los aportes de la academia y la ciencia para elevar el nivel de eficiencia de la gestión gubernamental como resultado de la previsión que genera el conocimiento.

El país tiene el compromiso de hacer florecer el talento formado por la Revolución, producir y aportar internamente sin cerrar las puertas a la cooperación y los aprendizajes fuera de fronteras. La exportación de productos cubanos y de servicios debe crecer y diversificarse.

Cuando decidimos aumentar entre tres y cinco veces los salarios del sector presupuestado; cuando promovemos la informatización acelerada de la sociedad; cuando, pese a las limitaciones que nos impone el bloqueo, defendemos el fortalecimiento de la educación y el vínculo de las universidades con la producción en todos los niveles, estamos trabajando por el futuro.

Este año y, particularmente, los últimos meses han puesto a prueba nuestra capacidad de resistir sin renunciar al desarrollo. Y han exigido al pueblo un extra, pero también de los ministros y cuadros de la administración del Estado. No será menor la exigencia en los días y meses por venir. Bajo las condiciones de asedio prolongado y total nos corresponde tensar fuerzas y apoyarnos en las estructuras existentes y las nuevas responsabilidades que adquieren.

El Consejo de Estado, por ejemplo, funcionará con mayor frecuencia e impacto entre sesiones de la Asamblea. Hay muchas leyes, indispensables para hacer más eficiente el Gobierno, que precisan

de modos más expeditos de revisión, aprobación e instrumentación. Es un compromiso desde que aprobamos la nueva Constitución.

Los municipios deben aprender a administrar los recursos disponibles con mayores facultades, pero con responsabilidad superior.

Ya estamos a las puertas del año 2020, en el que nos hemos propuesto seguir consolidando nuestra economía. Sin renunciar nunca a los sueños más grandes, que por lógica elemental precisan mayor cantidad de recursos, afianzaremos líneas de trabajo y programas que durante el año 2019 planteamos como prioridades, entre ellas: las exportaciones, la inversión extranjera, la construcción de viviendas, la producción de alimentos, el turismo, el transporte y las fuentes renovables de energía.

Como hemos planteado en ocasiones anteriores, tras la escasez de combustible, generada por la terquedad del Gobierno de Estados Unidos, el país volverá a la normalidad, pero no será con los mismos modos de hacer. Si algo bueno tuvieron estos días de tensión fue que sacaron a flote las enormes reservas con que cuenta Cuba para trabajar de manera más eficiente.

Por eso pondremos mayor énfasis en disminuir los gastos y ahorrar; en sistematizar las buenas soluciones nacidas de los años más duros del Período Especial, atemperadas a nuestra realidad, es decir, tomar en cuenta los avances tecnológicos y del conocimiento que pueden convertir un principio de trabajo, como el ahorro, en un motor del desarrollo.

Insistimos en la necesidad de trabajar por el bien de todos, en la preparación política e ideológica de los cuadros, en la convocatoria a los jóvenes que tantas energías nos aportan siempre, y en la participación del pueblo en la búsqueda de las mejores soluciones, con la certeza de que es inagotable la fuente de la inteligencia colectiva, así como las reservas de resistencia y creatividad que la agresividad del adversario siempre despierta en los cubanos.

Digo como hace un año al asumir la tarea en la Presidencia del entonces Consejo de Estado y de Ministros: No venimos a prometer. Venimos a cumplir el mandato del pueblo revolucionario.

Hoy comienza una nueva etapa de trabajo para quienes representamos al Estado y al Gobierno, que demandará de cada dirigente, cuadro y funcionario a todos los niveles, la disposición a echar por la borda el pesado lastre de prácticas obsoletas y mecanismos engorrosos, que ralentizan los procesos y debilitan la autoestima nacional.

Son nuevos los tiempos que vivimos en todos los sentidos y exigen un pensamiento diferente. Cambiar todo lo que deba ser cambiado, como nos dejó dicho Fidel, como nos lo ha demostrado Raúl durante sus años al frente de la Presidencia y como nuestro Primer Secretario del Partido.

Cuando pienso en ellos, también estoy pensando en el futuro, porque su generación fue una generación de futuro, que dejó hogar, estudios y comodidades para cambiar esta tierra de una vez. No les tembló la mano para combatir a las peores lacras que le chupaban la sangre a la República, ni para desafiar al enemigo amenazante levantando una nación nueva desde la raíz, desde el monte, desde la Sierra.

Como no temblaron a la hora de enfrentar la guerra sucia que duró años, con mercenarios destruyendo y asesinando prácticamente a todo lo largo y ancho de la Isla; ni dudaron en dar apoyo a los pueblos hermanos que luchaban contra las odiosas dictaduras latinoamericanas, sostenidas y respaldadas por el mismo imperio que ahora acusa de dictadores a los líderes progresistas de la región.

Por cierto, qué mal está haciendo quedar a ese imperio, viejo y desmoralizado, su tropa de políticos mediocres y mendaces nucleados por la OEA.

¿Dónde están los que no han cesado de dar consejos sobre el destino de Venezuela y a la vez no muestran ocupación por los enormes conflictos y problemas sociales que aquejan a sus pueblos? ¿Cómo se proponen borrar en las agresiones contra Venezuela las chapucerías y los contubernios con mafias paramilitares?

Si algo no perdió jamás el liderazgo de la Revolución cubana fue el curso de la moral en la Historia. Ahí están, invictos, sin más monumentos que su propia obra, a la cual tenemos el deber de rendir

el más justo de los tributos: hacerla crecer y prosperar, sin temor a las amenazas ni a los riesgos.

Los pobres de la tierra no podemos perder la dignidad ni ceder ante la amenaza. Es una convicción demostrada muchas veces a lo largo de la historia, desde aquel 10 de Octubre en La Demajagua hasta el día de abril de 1961 en que Fidel disparó con un tanque contra los barcos mercenarios.

En estos tiempos, en que hemos vuelto a acompañar al Comandante Almeida en su grito de principios en medio de las más duras horas, afirmamos rotundamente que la Revolución cubana preservará intactas todas sus convicciones, esas que costaron la sangre de los mejores hijos de nuestra patria (Aplausos).

Cuando se cuenta con un pueblo de la estirpe del cubano, no se duda ni un segundo para enfrentar el futuro, conscientes de que lo conquistaremos.

Hoy volvemos a hacer nuestra aquella valoración que tantas veces le escuchamos al General de Ejército y que hemos aprendido a aquilatar mejor en medio de la dificultad: "¡Qué clase de pueblo tenemos!" (Aplausos).

Los que crean y construyen han derrotado a los que odian y deshacen.

La sangre de nuestros nobles aborígenes, nuestros abuelos europeos, africanos y asiáticos, y la de todos los hombres y mujeres de inmenso coraje, que a lo largo de los siglos conformaron el ser nacional, hierve de rebeldía frente a cada amenaza y de rabia ante cada agresión.

Mientras más nos agreden, mientras más nos intimidan, más crece la voluntad y la fuerza nacional: ¡La unidad! (Aplausos).

¡Nos inspirará siempre el 10 de Octubre! Como los mambises, honroso nombre del criollo rebelde, no vacilaremos en usar el machete si faltaran los fusiles. Y siempre tendremos la vergüenza como estandarte y como chaleco la moral.

Este pueblo, que más de una vez ha sido capital de la solidaridad mundial, acogiendo a quienes nos la ofrecen y brindándola por el

mundo a quienes más la necesitan, espera pronto aquí, en La Habana de los 500 años, el arribo de una ola solidaria y antiimperialista, como un cañonazo contra los zarpazos de la bestia imperial.

En la tierra de Céspedes, Mariana, Gómez, Maceo, Martí, Mella, Guiteras, Rubén, Camilo, Che, Almeida, Ramiro, Guillermo, Vilma, Celia, Haydée, Melba, en la tierra de Raúl y de Fidel, no ha variado ni un milímetro la advertencia del Titán de Bronce:

"Quien intente apropiarse de Cuba recogerá el polvo de su suelo anegado en sangre, si no perece en la lucha" (Aplausos).

Compañeras y compañeros:

Nos esperan días intensos y desafiantes, pero nadie va a quitarnos la confianza en el futuro que les debemos a nuestros hijos en la patria que los padres nos ganaron de pie.

¡Viva Cuba Libre! (Exclamaciones de: "¡Viva!")

¡Socialismo o Muerte!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

3.2 La política exterior de la Revolución cubana en su historia más reciente, como expresión de la ideología y cultura política revolucionaria



Fig. 74

En este epígrafe estudiarás, la política exterior que encarna la Revolución en su historia más reciente. Como heredera de los principios

asumidos desde su propio triunfo, sobresalen el internacionalismo y el antiimperialismo. Esto expresa en esta arista cómo se asume en su continuidad, en las circunstancias epocales del mundo y del proceso de construcción socialista.

Texto ideológico

Miguel Díaz-Canel Bermúdez, discurso, Acto por el aniversario 60 del Ministerio de Relaciones Exteriores (Sala Universal de las FAR, 23 de diciembre de 2019)



Fig. 75

Compañero José Ramón Machado Ventura, Segundo Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba;

Compañero Esteban Lazo Hernández, miembro del Buró Político y Presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular y del Consejo de Estado;

Compañero Bruno Rodríguez Parrilla, miembro del Buró Político y Ministro de Relaciones Exteriores;

Admirados y queridos fundadores y funcionarios de larga trayectoria;

Compañeras y compañeros:

Con placer asumo el deber de hablarles en el día en que se cumplen oficialmente 60 años de la diplomacia revolucionaria cubana. ¡Felicidades! (Aplausos).

Al Minrex nos unen lazos entrañables y una historia llena de motivos para enaltecer el orgullo de ser cubanos, que comienza antes del 23 de diciembre de 1959.

La diplomacia revolucionaria es, sin dudas, un hecho previo, que brilla en las ideas y la voz de Fidel desde los días iniciales del triunfo y desde sus primeros viajes al exterior. En Caracas, apenas 23 días después del triunfo de la Revolución, el joven líder ya habla de la necesidad de la integración latinoamericana:

"[...] ¿Hasta cuándo vamos a ser piezas indefensas de un continente a quien su libertador lo concibió como algo más digno, más grande? ¿Hasta cuándo los latinoamericanos vamos a estar viviendo en esta atmósfera mezquina y ridícula? ¿Hasta cuándo vamos a permanecer divididos? ¿Hasta cuándo vamos a ser víctimas de intereses poderosos que se ensañan con cada uno de nuestros pueblos? ¿Cuándo vamos a lanzar la gran consigna de unión? Se lanza la consigna de unidad dentro de las naciones, ¿por qué no se lanza también la consigna de unidad de las naciones?".

En Washington, a solo cuatro meses de bajar de las montañas, su ética y la defensa de la soberanía nacional, y el reclamo de una relación de iguales impresiona a los periodistas al decirles que si ellos están acostumbrados a ver a representantes de otros gobiernos ir allí a pedir dinero, él no fue a eso. Y aclara: Vine únicamente a tratar de llegar a un mejor entendimiento con el pueblo norteamericano. Necesitamos mejores relaciones entre Cuba y los Estados Unidos.

Apenas unos días después, en Buenos Aires, en la reunión de los 21, deja planteado un principio que ustedes han destacado mucho en este aniversario del Minrex: la diplomacia del pueblo. Allí improvisa un discurso que ningún veterano de los otros gobiernos representados pudo superar: "Soy aquí un hombre nuevo en este tipo de reuniones; somos, además, en nuestra patria, un gobierno nuevo y tal vez por eso sea también que traigamos más frescas las ideas y la creencia del pueblo, puesto que sentimos todavía como pueblo, hablamos aquí como pueblo, y como un pueblo que vive un momento excepcional de su historia, como un pueblo que está lleno

de fe en sus propios destinos. Vengo a hablar aquí, con la fe de ese pueblo y con la franqueza de ese pueblo".

En nombre del pueblo o, más bien, de los pueblos, Fidel plantea en aquella ocasión que haría falta invertir 30 000 millones en 10 años para resolver el problema económico de América Latina. Y señala a los Estados Unidos como los responsables de esa inversión.

Es imposible no advertir en ese desafío al imperio el adelanto de lo que serían las batallas legendarias de Cuba contra la deuda externa, el ALCA, el hegemonismo imperialista en la región y el injusto Orden Económico Internacional.

Repasando esa historia ante la cercanía de la efeméride, me parecía imposible resumir lo esencial en un discurso. Creo, no obstante, que una obra tan trascendente amerita que digamos, desde nuestro aprendizaje, cómo hemos llegado a respetarla y a quererla.

Hablaba al inicio del día en que se cumplen oficialmente 60 años del Minrex, pensando en los acontecimientos previos, en aquellos momentos fundadores que marcan la aparición de Fidel como creador, y a Cuba como protagonista de un pensamiento político nuevo en el escenario internacional.

Como han dicho amigos de Cuba más de una vez: una pequeña nación del Caribe emergía, por la fuerza de la verdad y de las ideas, a los primeros planos de la política mundial. Con semejante preámbulo, era imprescindible transformarlo todo. Llegó el legendario Raúl Roa como genial intérprete de aquel ideario para ponerse al frente de la Cancillería en junio y nació el Minrex en diciembre.

Roa, nieto de mambises y miembro prominente de la gloriosa y antiimperialista generación del 30, había sido el embajador ante la OEA, donde expresó sin "paños tibios" la profunda desconfianza del pueblo cubano en aquella organización y advirtió: A la diplomacia de la Revolución cubana corresponden deberes y responsabilidades congruentes con su naturaleza democrática, proyección continental y trascendencia universal.

El Ministerio de Relaciones Exteriores, obra de la Revolución, tenía que cambiar el nombre del que hasta entonces fue Ministerio de

Estado, imitando al vecino poderoso. Y lo cambió todo: conceptos, estructuras, composición y modos de actuación. Comenzaba la pelea de David contra Goliat, y el Minrex abrió sus brazos a los nuevos diplomáticos del pueblo que orgullosamente representaba.

Se ha hablado muchas veces de que esta institución no la fundaron "diplomáticos de carrera", sino "diplomáticos a la carrera". Pero aquellos hombres y mujeres, muy jóvenes la mayoría, tenían el mejor de los diplomas: el de revolucionarios, patriotas, martianos y fidelistas hasta el tuétano.

Dicen que la llegada al Minrex, a sus embajadas y misiones de combatientes del Ejército Rebelde y de integrantes de las organizaciones revolucionarias que habían luchado contra la dictadura, junto con las primeras experiencias de formación de cuadros en momentos muy tempranos, permitió que el Ministerio, desde entonces, y hasta hoy, estuviera integrado por personas de una lealtad sin límites a la Revolución y a Fidel.

Sé que varios de los que conformaron aquella primera hornada se encuentran aún activos y han contribuido, con su experiencia, a la formación de los más jóvenes. No es difícil apreciar que en el Minrex conviven hoy varias generaciones de cuadros, funcionarios y trabajadores en general, desde los que ingresaron al principio hasta los más jóvenes, nacidos ya avanzada la Revolución, que están destinados a garantizar el imprescindible relevo.

Los más nuevos heredan una historia de consagración y heroísmo tremenda. Algo ha podido documentarse y publicarse durante estos años, pero siempre quedará bastante por decir sobre el enfrentamiento valeroso a las agresiones contra nuestras embajadas y misiones; sobre el permanente combate a las mentiras y calumnias del enemigo; y cómo se forjó durante 60 años una gran red de solidaridad de los pueblos del mundo con una pequeña nación a la que el imperio quiso aislar para que su ejemplo no se extendiera. Y, como hemos dicho hace unos días ante la Asamblea: es el imperio el que va a terminar aislado.

Lo anunció el propio Roa, cuando Estados Unidos imponía la suspensión de los derechos de Cuba en la OEA, en la reunión de cancilleres de San José, Costa Rica. Quién no se emociona todavía con la imagen histórica de su retirada de la sala exclamando con energía: "¡Me voy con mi pueblo y conmigo se van también todos los pueblos de América!". Dicen que fue allí cuando se le llamó por primera vez Canciller de la Dignidad. ¡Qué título tan honroso y tan expresivo de la obra que hoy celebramos!

Junto con el homenaje permanente a su memoria, a su fidelidad, a su brillante valor en defensa de los principios de la Revolución, hoy debemos rendir tributo también a los mártires del Servicio Exterior cubano, que en distintas latitudes cayeron en defensa de la patria y de la Revolución.

Hace poco, en Argentina, nuestra delegación asistió a la toma de posesión del presidente Alberto Fernández y de la vicepresidenta Cristina Fernández de Kirchner. Allí rendimos homenaje a los dos heroicos jóvenes diplomáticos, cuyos nombres están inscritos en el memorial a los 30 000 desaparecidos, víctimas del terrorismo de estado en la época de la dictadura en ese hermano país.

Durante años no se supo lo que se conoce hoy, sobre el modo brutal en que fueron asesinados Jesús Cejas[27] y Crescencio Galañena,[28] después de sufrir interrogatorio y torturas a manos de terroristas

[27] Jesús Cejas Arias (San Luis, Pinar del Río, 15 de octubre de 1953-Buenos Aires, 9 de agosto de 1976), joven cubano víctima del terrorismo contra Cuba. Prestaba servicios en la embajada de Cuba en Argentina cuando fue secuestrado en plena calle de Buenos Aires, junto a Crescencio Galañena Hernández. Sus restos fueron desaparecidos en el ámbito del Plan Cóndor, y de manera específica, los de Jesús Cejas, tras profunda búsqueda (mayo de 2013), aparecieron 36 años después, en un tanque de similares características a las de su compañero de lucha.

[28] Crescencio Nicomedes Galañena Hernández (Yaguajay, 14 de septiembre de 1949-Buenos Aires, 9 de agosto de 1976), diplomático cubano que junto a Jesús Cejas Arias prestaba servicios en la embajada de Cuba en Argentina, y fueron secuestrados por la dictadura militar en plena calle de Buenos Aires, sus restos fueron desaparecidos en el ámbito del Plan Cóndor (1975–1983), y particularmente, los restos de Crescencio fueron encontrados 35 años después (junio de 2012) a 30 km de la capital, por unos niños que jugaban en un terreno abandonado de la localidad bonaerense de Virreyes, en la localidad de San Fernando, Argentina, en un tanque metálico de 200 l, relleno con cemento.

de origen cubano enviados por la CIA, como parte de la siniestra Operación Cóndor.

Saber más

Operación Cóndor o Plan Cóndor fue el nombre asignado a un plan de inteligencia y coordinación entre los servicios de seguridad de los regímenes militares del Cono Sur: Argentina, Chile, Brasil, Paraguay, Uruguay y Bolivia, la contrarrevolución cubana y los servicios secretos de Francia (década de los años setenta del siglo pasado 1970), y que se constituiría en una organización clandestina internacional para la práctica del Terrorismo de Estado con la cooperación de los Estados Unidos, con el fin de eliminar a las voces opositoras, principalmente de izquierda.

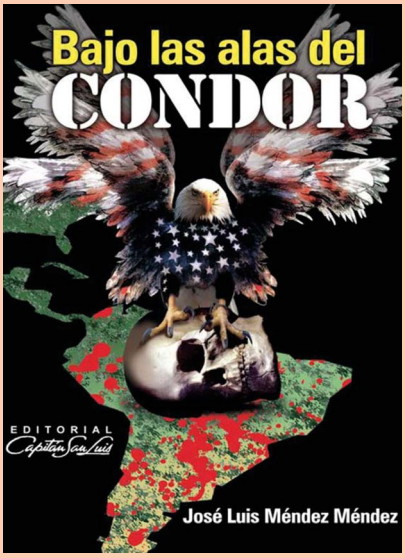




Fig. 76

Ante los trabajadores del Minrex quiero decir ahora, que las flores que pusimos en el memorial argentino fueron también un homenaje a la larga lista de todos los que en estos años sufrieron sin miedo cualquier tipo de amenazas y agresiones por su firme entrega al ideal revolucionario del pueblo cubano.

Desde el primer día de la Revolución, las distintas administraciones norteamericanas han trabajado por hacer realidad el declarado propósito de reinstaurar en Cuba el pasado neocolonial y dependiente.

Unas veces con el garrote y otras con la zanahoria, lo han intentado todo: desde la agresión hasta la seducción. Por eso, desde su creación, el Minrex ha tenido como una de las principales misiones el enfrentamiento a las políticas emprendidas por Estados Unidos contra Cuba, no solo en el terreno diplomático, pero especialmente en él.

En ese arduo camino son ejemplares las batallas contra el bloqueo en la Asamblea General de la ONU y contra los intentos de condenar a nuestro país en la Comisión de Derechos Humanos.

A ustedes les ha correspondido un papel central en el empeño de impedir el aislamiento de Cuba y ampliar, profundizar y extender nuestras relaciones con el resto del mundo.

Como resultado de ese esfuerzo, prueba del elevado prestigio ganado por la Revolución en su práctica del principio martiano de que "Patria es humanidad", Cuba, que en 1958 sostenía relaciones con poco más de 50 países, hoy mantiene vínculos diplomáticos con 197 países e instituciones internacionales.

El Minrex, con 128 embajadas y misiones permanentes, y 20 consulados generales, trabaja por el mantenimiento y desarrollo de vínculos políticos y económicos con las naciones amigas y en la atención de los cubanos residentes en el exterior, entre otras muchas tareas.

Nos honra reconocer que este Ministerio y sus integrantes gozan de respeto, prestigio y autoridad, incluso, entre los adversarios ideológicos, se han convertido en la primera trinchera exterior de la Revolución cubana en todas las regiones, contribuyendo, en primerísimo lugar, al enfrentamiento por parte de nuestro pueblo a los intentos del imperialismo por destruir a la nación.

Ustedes son portadores cotidianos de la invariable solidaridad cubana con nuestros hermanos de América Latina y el Caribe, de África y de todo el Tercer Mundo, en la lucha de sus pueblos contra el imperialismo, el neocolonialismo y el neoliberalismo. Y han desempeñado un importante papel en la denuncia de las políticas de los Estados Unidos contra las naciones hermanas, particularmente ahora, frente a los nuevos intentos de aplicar la Doctrina Monroe en nuestra región.

Fiel a la promesa del compañero Fidel y a la línea histórica de la Revolución, el Minrex ha dado su aporte al apoyo permanente al pueblo y gobierno venezolanos ante las incesantes arremetidas del imperialismo, y a la solidaridad con la Revolución Sandinista en Nicaragua frente a los intentos de desestabilizar el país, promovidos desde Washington.

Igualmente han cumplido otra línea de principios de la Revolución en la relación con los países del Caribe, nuestro entorno más inmediato en la cooperación, la educación, la salud, el enfrentamiento a los daños provocados por huracanes, la lucha contra el cambio climático que, aunque afecta a toda la humanidad, hace a los pequeños países insulares, como los caribeños, blanco de fenómenos climatológicos cada vez más frecuentes y destructivos, y en la denuncia de las políticas discriminatorias y coercitivas que afectan a sus economías.

Puerto Rico y su lucha por la independencia han constituido siempre una prioridad de la política exterior de nuestro país y de su diplomacia, la que se ha trabajado con éxito para que este derecho sea reconocido en las Naciones Unidas, a pesar de las manipulaciones norteamericanas.

Bajo la conducción del General de Ejército Raúl Castro Ruz, nuestra diplomacia revolucionaria contribuyó decisivamente a la creación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, Celac, y a la aprobación de la proclama de la América Latina y el Caribe como Zona de Paz, suscrita por los Jefes de Estado y Gobierno de los países de Nuestra América en la Segunda Cumbre de la Celac efectuada en La Habana.

La celebración de dos Cumbres del Movimiento de Países No Alineados, en momentos históricos diferentes, en circunstancias sumamente difíciles, fue una demostración más del papel de Cuba en la lucha de los países del Sur por alcanzar su verdadera independencia.

Gobiernos y cancillerías de todo el mundo reconocen la seriedad, profesionalidad y hospitalidad de los cubanos en cada conferencia

o cumbre celebrada en nuestro país. Es un mérito de los dirigentes, funcionarios y trabajadores del Minrex que siempre se han distinguido por su activa participación, trátese de los No Alineados, de la Cumbre Sur, del Grupo de los 77, del ALBA o de la Asociación de Estados del Caribe, por solo mencionar algunas de ellas.

Fundamental es el papel de nuestros diplomáticos en La Habana y otras latitudes, junto a numerosas instituciones, en la gran batalla que lideró nuestro Comandante en Jefe contra la deuda externa, de amplio impacto en el ámbito continental, y que hoy está plenamente vigente a la luz de la embestida del neoliberalismo sobre los países de la región.

Cómo no reconocer el desempeño del Minrex en la batalla por el regreso a Cuba del niño Elián González, que se convirtió en una seria derrota para los peores elementos de la contrarrevolución asentada en los Estados Unidos, y en el combate al terrorismo contra Cuba, y por la extradición de Posada Carriles y sus compinches, que pretendieron atentar contra la vida del Jefe de la Revolución en varias oportunidades.

El Minrex y sus embajadas también desempeñaron un papel importante en la movilización de la solidaridad internacional a escala global en la batalla por el retorno a Cuba de nuestros Cinco Héroes.

Merece mención especial la lucha contra el bloqueo. El logro del apoyo cada vez más masivo y sostenido al Proyecto de Resolución que Cuba ha presentado en la Asamblea General de las Naciones Unidas durante casi tres décadas, es una muestra de tesón y constancia, de la lucha voto a voto frente a los intentos de Estados Unidos de impedir la condena a su genocida política, apelando a la presión, el chantaje y la mentira.

Ha sido necesariamente largo y siempre quedará incompleto el recuento de seis décadas de la diplomacia revolucionaria, tan enlazada con los 60 años de incesantes y victoriosas batallas de la Revolución. Aunque, seguramente, hay también problemas por resolver y logros que superar.

El Minrex ha respondido a lo que esperaba nuestro pueblo en la batalla contra el imperialismo, el neocolonialismo y el neoliberalismo en todas las latitudes, y desde las Naciones Unidas hasta los últimos confines del planeta se ha escuchado la voz de Cuba.

Nuestra diplomacia ha estado siempre presente en la lucha de los pueblos africanos por su independencia y su desarrollo; en la solidaridad con los pueblos palestino y saharaui, que combaten por tener su estado independiente y soberano, y con la República Árabe Siria, cuya independencia e integridad territorial están amenazadas. En las relaciones con la entrañable República Socialista de Vietnam, desde los tiempos en que luchaba por enfrentar la agresión imperialista y por la reunificación del país, y en el desarrollo de las fructíferos vínculos políticos y económicos con la República Popular China.

Con Rusia se han establecido relaciones de muy alto nivel, y con la Unión Europea, a pesar de que persisten diferencias, se avanza hacia mecanismos de colaboración sin injerencias y con pleno respeto a la soberanía cubana.

Mención aparte merecen las relaciones con los Estados Unidos, cuya hostilidad y agresividad han sido el centro, desde el inicio mismo de la Revolución, de las batallas que hemos librado juntos.

La histórica participación y el memorable discurso del General de Ejército Raúl Castro Ruz en la VII Cumbre de las Américas, en abril de 2015, marcó un hito en la política exterior de la Revolución.

Durante el breve periodo en que con el restablecimiento de relaciones diplomáticas y con el reconocimiento por parte de los Estados Unidos de que sus políticas hacia Cuba habían fracasado, cumpliendo indicaciones del General de Ejército, se avanzó en un número de acuerdos de cooperación, y comenzó la negociación de otros.

Hoy, cuando se intensifican las amenazas y el bloqueo, cuando el odio a la Revolución cubana y a su ejemplo se multiplican, a ustedes les corresponde, junto a todo nuestro pueblo, la tarea de contribuir a su enfrentamiento más decidido para la preservación de nuestra soberanía e independencia.

Compañeras y compañeros:

Hablábamos al principio de esta intervención de las primeras experiencias del Ministerio en la formación de las nuevas generaciones de diplomáticos. Ese empeño inicial se ha transformado, a lo largo de los años, en un prestigioso Instituto Superior de Relaciones Internacionales, de nivel universitario, donde los estudiantes reciben una formación integral, académica y revolucionaria. En ellos, en la calidad de su preparación y la profundidad de su compromiso, vemos expresada la continuidad en el Minrex.

Sabemos que el vínculo del Ministerio de Relaciones Exteriores con el mundo académico se amplió al crearse hace nueve años el Centro de Investigaciones sobre Política Internacional (CIPI), cuya labor permite multiplicar las apreciaciones sobre los acontecimientos mundiales y redunda positivamente en la conformación de políticas y estrategias.

También queremos reconocer el trabajo del Esti, incorporado hace siete años al Minrex, y de los traductores e intérpretes que lo conforman, cuyo papel ha sido muy valioso no solo dentro del país en eventos de todo tipo, sino también acompañando a nuestros dirigentes en sus visitas al exterior desde el principio mismo de la Revolución.

Paralelamente, el Ministerio también ha avanzado en su institucionalización. Cuenta con una base reglamentaria amplia y precisa, y ha elaborado un Proyecto de Ley del Servicio Exterior que, próximamente, será debatido en la Asamblea Nacional del Poder Popular.

En las visitas a otros países, en nuestra relación cotidiana con el personal que labora en esta institución, hemos aprendido a conocer y valorar su indispensable aporte a la política del Estado cubano y también hemos insistido en la necesidad de darle, desde nuestras sedes en el exterior, un mayor impulso a la batalla económica del país por incrementar la inversión y la cooperación extranjeras, y por reforzar los vínculos con la comunidad cubana en el exterior.

Con los funcionarios y trabajadores diplomáticos cubanos nos hemos reunido en cada visita que realizamos a otra nación, para

hablarles de la vida en el país y explicar la complejidad del momento que vivimos. Gracias a ellos, hemos regresado a la patria con la sensación de haber estado también en ella, aun estando lejos.

En estas seis décadas de trabajo diplomático revolucionario, los funcionarios y trabajadores del Minrex han hecho realidad las palabras del General de Ejército Raúl Castro Ruz, en el 70 período de sesiones de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, cuando dijo:

"Podrá contar siempre la comunidad internacional con la sincera voz de Cuba frente a la injusticia, la desigualdad, el subdesarrollo, la discriminación y la manipulación; y por el establecimiento de un orden internacional más justo y equitativo, en cuyo centro se ubique, realmente, el ser humano, su dignidad y bienestar".

El Ministerio de Relaciones Exteriores debe sentirse orgulloso de llegar a este aniversario, con las principales misiones cumplidas y con la satisfacción de no haber defraudado los principios fundacionales de esta institución, que constituyen el epicentro de la política exterior cubana, y que recogen el sentir del Comandante en Jefe, aquel 23 de diciembre de 1959, al crear oficialmente este organismo.

Por delante quedan días retadores en escenarios cada vez más complejos bajo la creciente agresividad del imperialismo, pero tenemos la certeza de que sabrán vencer siempre los obstáculos y enfrentar los peligros con la inspiración que siempre brinda la hermosa historia que les precede.

Los felicito y abrazo a todos con entrañable afecto y el reconocimiento que se han ganado del Gobierno y de nuestro pueblo por sus esfuerzos y resultados.

Los exhorto a seguir trabajando con igual creatividad, valor y tesón para el desarrollo cada vez más certero de la política exterior de nuestro país, cuyo verdadero creador es Fidel y su principal protagonista el pueblo, del que ustedes son parte, y al que todos nos debemos.

Hay una frase de Roa, entre las muchas suyas que podrían retomarse para esta celebración, que a mi entender sintetiza la

diplomacia revolucionaria, en tanto resume en pocas palabras la raíz y la proyección de su obra. Dice Roa:

"[...] La revolución que trajo el pueblo, del brazo de Fidel Castro, es tan cubana como la Sierra Maestra, tan americana como los Andes y tan universal como los cimeros valores humanos que encarna [...] se gestó durante un siglo, en las entrañas mismas del pueblo cubano, y corona, a la altura del tiempo, la trunca empresa de Martí. De ahí sus entronques con Bolívar y Juárez, su porosidad a las nuevas corrientes de ideas y aspiraciones que alimentan el cuerpo vivo de la historia".

¡Sigan haciendo historia! Que la política exterior cubana, hija de la diplomacia de la manigua mambisa y de la Revolución del 30, consagrada en enero de 1959 y basada en principios éticos martianos y fidelistas, antiimperialista, solidaria e internacionalista siga siendo una diplomacia de ¡Patria o Muerte!

¡Hasta la victoria siempre! (Aplausos prolongados).



Fig. 77

Texto ideológico

Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez, discurso, Acto por el aniversario 65 del Ministerio de Relaciones Exteriores (Palacio de Convenciones, 23 de diciembre de 2024)

Querido General de Ejército Raúl Castro Ruz, líder de la Revolución Cubana;

Compañero Bruno Rodríguez Parrilla, ministro de Relaciones Exteriores;

Compañeros de la Presidencia;

Queridas compañeras, compañeros y familiares del Minrex:

¡¡Felicidades!!

Me honra mucho transmitirles esta felicitación en nombre de nuestro Partido y Gobierno con motivo de cumplirse hoy 65 años de la fundación del Ministerio de Relaciones Exteriores, cuyo sólido prestigio es inseparable de la política de principios de la Revolución cubana.

Pocas naciones de este mundo pueden mostrar una política soberana y coherente con su historia como nuestro país. La describió muy clara y brevemente el General de Ejército Raúl Castro Ruz, en la III Cumbre de la CELAC, en Costa Rica, el 28 de enero de 2015, al expresar: "La voz de Cuba defenderá sin descanso las causas justas y los intereses de los países del Sur y será leal a sus objetivos y posiciones comunes sabiendo que "Patria es Humanidad". La política exterior de la Revolución cubana seguirá siendo fiel a sus principios".

Personalmente puedo dar fe del prestigio y la autoridad de Cuba en los escenarios internacionales y en cada rincón del planeta donde hemos compartido la honrosa tarea de representar a la patria cubana.

Esa fortaleza, que se afianza en la resistencia, la hidalguía y la vocación solidaria del pueblo cubano, tiene su origen en la guía audaz y certera que tempranamente trazó el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz. Y se complementa en la práctica con la actitud respetuosa hacia los otros, la esencia humanista de los valores y principios que defendemos, y la invariable coherencia con que hemos promovido la paz, la cooperación y la solución pacífica de los conflictos.

Corresponde al Minrex y al aporte de cada uno de sus funcionarios y trabajadores un mérito especial en esa hoja de servicios a la patria.

Los resultados que nos han mostrado y están a la vista son fruto de un esfuerzo arduo y sostenido de un personal generalmente muy calificado, de compañeras y compañeros abnegados, capaces de enarbolar y defender la bandera cubana y lo que ella representa en cualquier escenario, muchas veces, en las condiciones más adversas y bajo los más groseros y criminales ataques.

Por esa razón, el primer homenaje hoy queremos dedicarlo a los mártires del servicio exterior, protagonistas de una historia llena de episodios extraordinarios y heroicos que no siempre se han hecho públicos.

Al conmemorar estos 65 años recordamos igualmente a quienes, comenzando en el propio año 1959, bajo la guía de Raúl Roa García, y en estas seis décadas y media, han trabajado en este organismo representando con admirable dignidad a la Revolución cubana.

Las metas del desarrollo, del avance social y la defensa del país siempre le han planteado a Cuba retos excepcionalmente difíciles, no solo por ser un país relativamente pequeño y con una capacidad económica modesta, sino por haber sufrido históricamente el asedio de una potencia hegemónica que cuestiona nuestro derecho a la libre determinación, con el único fin de controlar y adueñarse del destino de la nación. En esas condiciones, la política exterior ha tenido siempre y tiene hoy una importancia estratégica como baluarte de la Revolución.

No es algo nuevo en nuestra historia. Desde la proclamación de la República en Armas, durante la dura Guerra de los Diez Años, el primer presidente, Carlos Manuel de Céspedes, y los patriotas que lo acompañaban comprendieron la importancia de los vínculos con el exterior como apoyo al esfuerzo emancipador. El pensamiento y la obra de José Martí y su propia y fecunda actividad diplomática son también sólidos cimientos éticos.

Como tantas veces a lo largo de la historia, el mundo transita hoy por un periodo altamente peligroso, debido a los riesgos de una conflagración nuclear, sobre lo que tantas veces advirtió Fidel en numerosas Reflexiones.

La unipolaridad, prevaleciente desde la última década del siglo pasado, va cediendo espacio a nuevos actores internacionales con sus propias potencialidades. Como resultado, van surgiendo modos diferentes y esperanzadores de relacionamiento entre las naciones que el imperialismo se empeña en evitar.

Los esfuerzos diplomáticos para evitar el progresivo calentamiento global han demostrado ser infructuosos, a pesar de innumerables conferencias y del empeño honesto de muchos gobiernos y de miles de actores internacionales.

Paralelamente, todos los días somos impotentes testigos de terribles actos de agresión y genocidio que se cometen con absoluta impunidad ante los ojos del mundo, como resultado de un plan de Israel para exterminar al pueblo palestino y que no ha podido detenerse por el abierto amparo de Estados Unidos con sus inmorales vetos a cualquier acción del Consejo de Seguridad.

Compañeras y compañeros:

Un país como el nuestro, que marcha en la vanguardia de los reclamos por la democratización de las Naciones Unidas, porque la diplomacia acalle a las armas, por un nuevo orden internacional más justo, entre otras batallas globales, demanda de sus directivos, funcionarios y trabajadores todos, una elevada preparación profesional y de cultura general.

Hablo de la necesidad de fortalecer la capacidad de análisis, previsión y alerta; de fomentar el estudio más profundo de todos los asuntos de política internacional; de conocer y saber interpretar a fondo los postulados más relevantes del Derecho Internacional; de comprender y defender, con convicción, los principios sobre los que descansan la política de la Revolución cubana y la causa del socialismo; de representar dignamente esos principios, y de rechazar, con ecuanimidad, pero con indudable firmeza, cualquier provocación.

Una identificación profunda con el carácter antiimperialista e internacionalista de la política exterior cubana y también con la realidad del país, defendiendo con pasión, pero sobre todo con argumentos sólidos la verdad y la esencia de nuestra causa, las cuales son armas fundamentales en el ejercicio diplomático cubano.

Es determinante robustecer la fibra ideológica de los diplomáticos y trabajadores del servicio exterior, su modestia y probidad, austeridad, su lealtad al pueblo trabajador y su disposición a reaccionar con determinación ante cada desafío.

No olviden jamás que representan a un pueblo bloqueado criminalmente por seis décadas, que ha sabido resistir sin renunciar a crear un horizonte de esperanza para los desposeídos. Y que, para millones en el mundo, en especial para los que luchan y sueñan con la justicia y la verdadera libertad de los pueblos, que es en definitiva soñar y luchar por un mundo mejor posible, Cuba ha sido y sigue siendo referente de dignidad.

Con todos los problemas materiales, con todas las dificultados que hoy enfrentamos, con todo lo que nos falta y lo que nos corresponde hacer para encaminar la economía de modo sostenible, este país ha alcanzado metas de justicia que siguen siendo aspiración para decenas de millones de personas en el mundo.

Cuba ha tenido la capacidad inigualable de llevar esa justicia a muchos pueblos del mundo, con solidaridad y respeto por los derechos de otros. Ha tenido el mérito de influir, para bien, en importantes procesos políticos de la región y fuera de ella.

Sin chovinismo, podemos decir que varios observadores internacionales, tanto amigos como adversarios, reconocen la influencia positiva y desproporcionada, respecto a su pequeño tamaño, que Cuba ha tenido a nivel global.

Quienes nos conocen, esperan de nosotros un papel activo en la defensa de esas banderas de esperanza frente al imperialismo, es decir, frente al egoísmo, la explotación, el atropello, la usurpación, la desigualdad, el racismo y todas las formas de discriminación.

De Fidel y de Raúl heredamos la voluntad de luchar por un orden mundial basado en la justicia, la equidad y la paz, que sustituya al sistema capitalista injusto y desigual que prevalece hoy, en el que la riqueza sigue concentrada en élites privilegiadas de unos cuantos países industrializados y, en particular, de potencias imperialistas que se benefician de un orden basado en siglos de explotación y esclavitud.

Esa voluntad es la que legaremos a las nuevas generaciones con nuestra batalla interna a favor del desarrollo y el bienestar de todos y con nuestra digna y activa actuación en el escenario internacional.

A nombre del Partido y del Gobierno felicitamos al Ministerio de Relaciones Exteriores en su aniversario 65, ratificando la confianza depositada en ustedes y el profundo reconocimiento por una hoja de servicios tan meritoria y eficaz que llena de orgullo a nuestro pueblo y enaltece el nombre de Cuba en cualquier rincón del mundo.

Los difíciles tiempos que vivimos exigirán de ustedes y de todos nosotros estar cada vez más a la altura del heroico pueblo al que tenemos el privilegio de pertenecer. Por ese pueblo, que lo merece todo, trabajemos infatigable y creativamente.

¡Hasta la Victoria Siempre!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

3.3 Las relaciones de Estados Unidos con Cuba. Su manifestación en las ideologías y sus culturas políticas

En este epígrafe estudiarás las particularidades que asumen, las relaciones de EE. UU. con la Revolución cubana en su historia más reciente, a través de las ideas expuestas por nuestro ministro de Relaciones Exteriores ante el cuerpo diplomático acreditado en Cuba y en las Naciones Unidas, en la presentación del informe de denuncia del bloqueo de EE. UU. contra Cuba.



Fig. 78



Fig. 79

Texto ideológico

Presentación del ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, al Cuerpo Diplomático acreditado en nuestro país (10 de noviembre de 2021)[29]

Buenos días,

Agradezco profundamente la presencia del Cuerpo Diplomático acreditado en La Habana.

Felizmente nos encontramos por primera vez, después de estos dos años de pandemia y de restricciones a los encuentros sociales y diplomáticos, eventos propios del servicio externo. Bueno, felizmente la semana pasada o la anterior quizás, tuvimos un primer encuentro.

Tengo el honor de haberlos convocado esta mañana tomando en cuenta que en este mes, en los próximos días se producirá, ya de una manera integral la apertura del país, la reactivación de áreas de su economía que han estado limitadas en este largo y difícil periodo.

Nos ha llenado de alegría el reinicio del curso escolar y la actividad docente en todos los niveles de enseñanza, los niños uniformados otra vez en las calles, regresando felices a sus escuelas acompañados de sus padres.

[29] Sitio digital disponible en http://www.cubadebate.cu/opinion/2021/11/11/bruno-rodriguez-no-hay-acciones-autoctonas-de-desestabilizacion-en-cuba-de-oposicion-a-nuestro-gobierno/

Es el momento también en que todo el país rinde homenaje a nuestro personal de salud, a nuestros médicos, paramédicos, a nuestros científicos y de manera especial a nuestros jóvenes, a los estudiantes que ocuparon posiciones de vanguardia en el enfrentamiento a la pandemia en el ejercicio de las políticas sociales para proteger a los enfermos, a sus familiares, prevenir contagios, proteger a las personas de mayor vulnerabilidad, ancianos que viven solos, familias que han requerido del apoyo generoso, afectuoso de sus vecinos.

En los próximos días tendrá lugar el reinicio, en una escala masiva, de los vuelos internacionales, tendremos la oportunidad de acoger a nuestros compatriotas que han permanecido por períodos prolongados fuera de Cuba sin haber podido regresar,

o por las dificultades de conectividad aérea o por dificultades incluso financieras que la pandemia ha ocasionado a escala global.

Recibiremos también en mayor medida al turismo internacional, a visitantes de todas las latitudes, incluyendo visitantes estadounidenses que suelen venir a nuestro país a pesar de las dificultades y las restricciones.

De manera que es un momento para nuestro pueblo, de celebración, celebración prudente, apertura progresiva, de paso a lo que algunos llaman una nueva normalidad, pero es un momento que nuestro pueblo celebra.

Han asistido ustedes a escenas de regocijo de nuestra población, de nuestros jóvenes, de nuestros niños, concurriendo nuevamente al Malecón habanero, a otras plazas en todas las ciudades del país, a la playa, a lugares de recreación.

No vamos a permitir de ninguna manera, que la agresión persistente del gobierno de los Estados Unidos, sus intentos intensos y constantes, agudizados en los últimos 6 u 8 meses, de **generar condiciones de desestabilización interna**, de alterar la tranquilidad y la seguridad ciudadanas, de dañar la paz social que es característica del pueblo cubano, de nuestra nación, vayan a aguarnos esta fiesta, como se dice coloquialmente en Cuba.

No vamos de ninguna manera a permitir que la agresión organizada desde el exterior, con el empleo de agentes internos reclutados, entrenados, financiados, organizados, incluso a veces transportados directamente en vehículos diplomáticos de la Embajada de Estados Unidos acreditada en La Habana, vaya a echar a perder este momento de alegría de nuestro pueblo.

Y, claro está, nuestro pueblo, con estricto apego a nuestra Constitución, a nuestras leyes, con el talante y el ánimo de amplio consenso que lo caracteriza, defenderá, por supuesto, el orden constitucional por el que votó recientemente de una manera masiva y entusiasta y permitió promulgar una nueva Constitución.

El eje central de esta operación organizada desde centros de poder en Estados Unidos, en ejercicio de la política oficial del gobierno de los Estados Unidos, con intervención de altos funcionarios de la Casa Blanca, del Departamento de Estado y de otras agencias, con la intervención permanente de senadores y congresistas anticubanos, con la participación de entidades que responden a la política del gobierno de los Estados Unidos para financiar de diferentes maneras los llamados golpes blandos, intentos de desestabilización conducen, por supuesto, a consecuencias que en otros países han provocado conflictos, han provocado guerras, han estado seguidos de intervenciones, incluso militares y ocupaciones estadounidenses, y el eje central, el libreto que sigue el gobierno de los Estados Unidos, es el de tratar de mostrar a Cuba, lo cual resulta un intento desesperado, infructuoso, tonto, como un estado fallido, para precisamente utilizar ese enfoque como pretexto para el recrudecimiento del bloqueo, la aplicación de las 243 nuevas sanciones que implementó el gobierno del presidente Trump y que el gobierno del presidente Biden aplica de manera estricta e intensa desde su elección, incluye más de 60 sanciones aplicadas durante la pandemia, tomando al virus como aliado y haciendo más genocida y extraterritorial su bloqueo.

De manera que el sentido esencial de una campaña prolongada del gobierno de los Estados Unidos, que bueno, ha durado ya más

de 60 años, releía hace pocos días ya organizaciones de revueltas en Cuba en los primeros años de la década del 60, y que trata precisamente de crear situaciones internas que favorezcan sus objetivos de dominación, de hegemonía, de intervención en los asuntos internos de nuestro pueblo, de conculcar nuestra independencia y nuestra soberanía o incluso de sumar a otros países del planeta a esa política.

El gobierno de los Estados Unidos sabe perfectamente que con las campañas que arreció en los últimos meses intenta provocar situaciones de sufrimiento en nuestro pueblo, en la esperanza de que generen condiciones que provoquen el llamado estallido social.

Sabe el gobierno de los EE.UU., que con sus acciones pretende y provoca acciones de inestabilidad y de violencia, pretende alterar la paz de nuestro país. Usa para eso una muy poderosa maquinaria comunicacional, particularmente digital. Intenta construir desde la mentira y la irrealidad un escenario virtual inexistente en la esperanza de convertirlo en la realidad que no existe en Cuba.

Utiliza recursos financieros cuantiosos, materiales facilitados directamente por el gobierno de los Estados Unidos y sus Agencias. Sus operadores y agentes internos residen lo mismo en Estados Unidos que en casos muy específicos, en nuestro país o incluso en otras capitales fundamentalmente europeas.

Es una operación que se organiza desde el punto de vista material y práctico en lo fundamental, desde territorio de los Estados Unidos, que conecta con grupos violentos, con un pasado e incluso un presente de acciones terroristas contra nuestro pueblo, y contra las Embajadas de Cuba en diversos países.

Utiliza prácticas modalidades comunicacionales que son típicas del escenario de polarización extrema, de máxima toxicidad, que lamentablemente caracteriza hoy las prácticas políticas en la sociedad estadounidense, en particular las prácticas electorales que ya miran a noviembre del próximo año.

Facebook, por ejemplo, es una gran plataforma privada, que se conoce a qué objetivos sus dueños responden y que se caracteriza

por una práctica, no solo de violación del derecho de los ciudadanos a la información veraz, a la privacidad, a que no se trafique con sus datos personales, que no solo incursiona en el aliento a mensajes de odio, de división, de discriminación, de odio incluso racial, otras formas de discriminación y que es generador de violencia. Recientes documentos publicados, testimonios incluso internos demuestran que esto es así.

Hoy debo informar a ustedes que los grupos privados que se han establecidos en la plataforma de Facebook no solo realizan actividades ilegales, desde el punto de vista del derecho internacional, del derecho nacional en los propios Estados Unidos de América y en otras naciones desde donde operan, en violación de las leyes cubanas, incluso en violación de las llamadas políticas de comunidad, en las propias normas de la propia plataforma Facebook, alterando algoritmos, alterando el mecanismos de geolocalización, para simular la presencia masiva en Cuba de personas y cuentas que se sabe que radican fuera de nuestro país y fundamentalmente en la Florida y territorio estadounidense. Como ha ocurrido ya, Facebook podría ser perfectamente con estricto apego a la ley, demandada por estas prácticas contra Cuba.

Para mí lo más importante es que se dirime en estos acontecimientos el derecho de un estado soberano, de un pueblo libre en ejercicio de la libre determinación, frente al intento de una superpotencia de intervenir en sus asuntos internos, forzar un cambio de régimen, destruir el orden constitucional por motivaciones estrictamente políticas, por motivaciones que solo sirven al interés de grupos de poder que lucran con la política exterior y que pretenden manipular a los ciudadanos estadounidenses.

Por tanto, se dirime el derecho del pueblo de Cuba a la paz, a la estabilidad, a la tranquilidad y seguridad ciudadanas, frente al ejercicio ilegal de una potencia que pretende alterarla.

El 26 de octubre periodistas preguntaron al Vocero del Departamento de Estado, cuál era la relación del gobierno de Estados

Unidos con las llamadas protestas en Cuba. Dos veces el Vocero evitó responder esa pregunta, pero ha sido generosamente respondida por numerosos funcionarios, altos funcionarios del gobierno de los Estados Unidos y políticos de ese país, que han hecho abiertas amenazas de aplicación de nuevas sanciones a Cuba y de represalias contra nuestro país.

Probablemente me equivoque. Hace apenas una hora se alteró mi compilación. Ya no son 28, son 29 declaraciones del gobierno de los Estados Unidos y de figuras influyentes del Congreso de esa nación solo desde el 22 de septiembre, casi una diaria, dirigidas todas a alentar, orientar, instigar a acciones de desestabilización en nuestro país. Instigan al desafío al orden constitucional, a las leyes cubanas, a las autoridades.

Plantean exigencias para que se permita acciones que Cuba jamás ha permitido ni permitirá, acciones de un gobierno extranjero en nuestro territorio tratando de desestabilizar el país. Solicitan y presionan a distintos gobiernos, algunos de los cuales ustedes representan, a que se sumen a estas acciones contra Cuba. Han emplazado incluso a una parte de ustedes, a veces de manera personal, a que participen los diplomáticos acreditados en La Habana, en acciones ilegales de esta naturaleza.

Presentan a supuestos pacifistas o manifestantes de una manera mendaz, cuando se sabe que son agentes extranjeros que alientan acciones violentas de vandalismo y que inevitablemente crearían situaciones que alterarían la paz interna. Hablan de luchadores por los derechos civiles con verdadera desvergüenza. Se amenaza con acciones incluso desde el Congreso de los Estados Unidos.

Sorprende, a pesar de que tenemos experiencia, y el mundo ha visto cosas inimaginables sobre todo en los últimos dos años, el doble rasero, el cinismo y la hipocresía con que figuras del gobierno de los Estados Unidos se refieren a estos temas.

Son los mismos que no dicen una palabra de las masacres de defensores de derechos humanos y activistas sociales, que no hablan

de la represión brutal contra manifestantes con el empleo de equipo cuasi militar, equipo de represión más asociado a la acción militar que a la acción de las autoridades de orden interno.

Que no dice una palabra de las lesiones oculares de cientos y cientos de adolescentes y jóvenes de nuestra región, incluso altos funcionarios del gobierno de Estados Unidos que realizan visitas oficiales a países que se encuentran aplicando estados de excepción contra la protesta social o militarización o invocando legislación antiterrorista para reprimir la protesta social. Vean aquí por fechas, incompleta como es natural a partir de la última salida de esta mañana.

Durante el mes de octubre, solo durante el mes de octubre, la Embajada de los Estados Unidos en La Habana ha publicado solo en la red twitter 59 mensajes, 36 de ellos relacionados con este asunto y con un intento descarnado de alterar el orden constitucional y la estabilidad interna.

De una manera desvergonzada, tres de esos tweets se refieren a la supuesta ayuda del gobierno de los Estados Unidos al pueblo cubano, en estas circunstancias incluyendo las garantías a un mayor acceso a alimentos, medicinas y suministros médicos. Explican vías para facilitar el envío de ayuda a Cuba y las opciones para acelerar el suministro de bienes humanitarios.

Mienten desvergonzadamente. No ha habido ningún ofrecimiento de ayuda del gobierno de los Estados Unidos a Cuba, humanitaria ni de ninguna índole, a lo largo de toda la pandemia. Ni siquiera cuando se produjo la avería de la planta productora de oxígeno, se ofrecieron o se concedieron licencias específicas para enviar oxígeno a Cuba, y quedó claramente demostrado que, para enviar oxígeno a Cuba desde los Estados Unidos, se requiere una licencia específica del gobierno de los Estados Unidos.

No se ha enviado una solo tonelada ni de alimentos ni de medicinas a Cuba por parte del gobierno de los EE.UU., más bien se ha obstaculizado con sus regulaciones y con la práctica agresiva que inercialmente arrastra el gobierno del Presidente Biden desde

el anterior, las donaciones generosas a los esfuerzos de colectas y de extraordinarias ingentes gestiones de grupos de solidaridad, de grupos de cubanos asentados en los Estados Unidos, de organizaciones de la sociedad civil estadounidense que han enviado al costo de muchos esfuerzos volúmenes de ayuda humanitaria cuyo valor moral y de aliento a nuestro pueblo es sin embargo, inmenso.

El gobierno de EE.UU. continúa aplicando medidas que impiden la reunificación familiar, que impiden los viajes familiares, impiden el otorgamiento de visados, lo mismo para visas de inmigrantes, en incumplimiento flagrante de los acuerdos migratorios vinculantes firmados y vigentes entre ambos países, que restringen los periodos de visados a ciudadanos cubanos, que impiden a ciudadanos cubanos que residen en terceros países y que tienen doble ciudadanía a acceder con esos pasaportes a territorio estadounidense.

Y ahora de manera más reciente obstaculizan también, además de, el cierre de los servicios consulares en nuestro país, y la forma en que se ha encarecido, además, la posibilidad de ir a obtener una visa de emigrante o una visa de viaje temporal a terceros lugares, ahora ponen una nueva barrera, que es la exigencia de vacunación a los ciudadanos cubanos que deseen viajar a los EE.UU. con vacunas reconocidas por la autoridad regulatoria estadounidense o por la Organización Mundial de la Salud.

Las vacunas cubanas han sido reconocidas por la autoridad regulatoria cubana y por otras de varios países. Espero que la Organización Mundial de la Salud (OMS) actúe en apego a sus propias normas, que actúe tomando en cuenta las circunstancias de emergencia que se vive hoy en el planeta, en naciones hermanas, en particular de África que no ha podido acceder a las vacunas y que haga expeditos los procedimientos de pre-certificación de las vacunas cubanas que están en proceso.

Nos alienta el hecho de que la OMS tiene larga experiencia y tradición de cooperación con Cuba y de reconocimiento de vacunas cubanas, a partir de que es este país, dicho modestamente, uno de

los de mejor esquema de vacunación pediátrica del planeta con vacunas reconocidas internacionalmente.

Pero no deja de ser discriminatorio que no se permita a los cubanos entrar a territorio estadounidense portando certificados con pleno valor legal, de haber sido vacunados con vacunas cubanas, cuya eficacia ha quedado totalmente demostrada no solo por estudios clínicos y de intervención sanitaria en Cuba o en otros países, sino con los resultados de control de la pandemia que está exhibiendo hoy el país, a pesar de que hay medidas de bloqueo vigentes, algunas nuevas, aplicadas durante el periodo cercano de pandemia, que han obstaculizado las investigaciones médicas, la producción industrial y los estudios de intervención en nuestro país, bloqueando la importación de equipamiento, materiales y materias primas propias del escalado industrial de cualquier vacuna.

Sorprende, sin embargo, que el gobierno de los Estados Unidos, al mismo tiempo que con estas prácticas alienta la inmigración irregular, que restringe el derecho de los cubanos a viajar y emigrar, que los coloca en condiciones de indefensión frente al tráfico de seres humanos, que lesiona el propio interés del gobierno de los Estados Unidos, desde el punto de vista de aplicación de la ley, de medidas contra el tráfico de personas, contra la trata de personas, que crea situaciones críticas para países hermanos por donde los cubanos que salen de Cuba, de manera totalmente regular con sus visados que otorgan sus consulados, en líneas aéreas y vuelos comerciales regulares, se convierten, después, en flujos irregulares, que provocan pérdidas de vidas y que crean situaciones dramáticas, a veces trágicas, no solo en el estrecho de la Florida sino en la selva del Darién y otras rutas de migración irregular.

Sorprende el cinismo con que el gobierno de los Estados Unidos ha garantizado, pese a sus llamados disuasivos, la entrada por la frontera sur de los Estados Unidos, de ciudadanos cubanos que no solo han llegado a allí en condición irregular, sino que obviamente no han sido vacunados ni tienen certificado alguno.

El gobierno de los Estados Unidos, durante estos dos años de pandemia, ha sido incapaz de ofrecer ayuda humanitaria a nuestro pueblo. Ha roto la tradición, incluso, de gobiernos republicanos o demócratas, que ante huracanes o desastres naturales lo hicieron en el pasado. Y Cuba siempre fue receptiva, siempre claro que expresó que si alguna preocupación humanitaria hubiera sinceramente en el gobierno de los EE.UU., tendría que empezar por levantar las medidas de bloqueo, sobre todo las que ocasionan en mayor medida sufrimiento y agobio por los problemas económicos, el desabastecimiento, las dificultades de nuestra economía, que claramente se saben que son propias de los gastos exorbitantes que hemos tenido que hacer para enfrentar la pandemia, del impacto económico de la pandemia y la crisis económica internacional en nuestros ingresos externos y, también, de nuestras dificultades.

Pero aun si el gobierno de los Estados Unidos no hubiera tenido voluntad elemental de cumplir promesas electorales que hizo a sus votantes demócratas, a sus votantes sin afiliación partidaria, a los cubanos residentes en el territorio de los Estados Unidos o lo que puso en su plataforma electoral, pero al menos hubiera tenido una mínima vocación humanitaria, habría tenido que hacer algún ofrecimiento para enfrentar la pandemia.

Solo ahora, el viernes de la semana pasada, el Departamento de Estado se ha dirigido a nuestra embajada en Washington, en medio ya de la apertura del país, en el momento en que nuestro pueblo celebra el control de la pandemia, cuando prácticamente ha concluido la campaña de inmunización de los cubanos, cuando las tres vacunas cubanas han mostrado extraordinaria efectividad, de las más altas del mundo, cuando el ritmo, la velocidad de vacunación colocó a Cuba en nivel mundial, cuando prácticamente ha concluido el primer programa del mundo de vacunación pediátrica, desde los dos años de edad de los niños, se ha ofrecido a Cuba una supuesta donación con muchas condiciones, con muchos requisitos, sin que estén claras las circunstancias, convenciones a mecanismos internacionales que

hasta ahora han sido totalmente ineficaces, excluyentes, incumplidores de los propios contratos que firmó como Covax, a Cuba, 1 millón de dosis de una de sus vacunas. Hay que tomar en cuenta que un millón de dosis alcanza para vacunar a unos pocos cientos de miles de personas en un país de once millones de habitantes.

Están ofreciendo vacunas a una población ya vacunada, ya incluso avanzando el programa de la dosis posterior de refuerzo. Pero, además, plantean requisitos estrictos e injerencistas. La obligación de realizar estudios clínicos en Cuba, ¿qué quiere decir esto?: ¿Qué tiempo toma un estudio clínico? Nos están ofreciendo vacunas que podamos utilizar dentro de seis meses o un año, responsabilidad legal de compensación por efectos secundarios, estudios clínicos para cerciorarse de que sean compatibles con las vacunas cubanas y monitoreo por agencias estadounidenses del destino final de la aplicación de las vacunas.

¿Qué sentido tiene esa oferta oportunista a última hora, cuando ya no tendría efecto práctico alguno? ¿Por qué el oxígeno no y vacunas ahora sí? ¿Por qué vacunas no cuando más falta nos hubiera hecho? ¿Por qué no facilitar la importación de los insumos imprescindibles para el enfrentamiento a la pandemia y el desarrollo y escalado industrial de las vacunas?

Pero debo declarar al gobierno de los Estados Unidos, que si esa oferta es seria, sincera y responsable, nuestro país la reconoce y la apreciaría como un acto en la dirección correcta. Hemos respondido al gobierno de los Estados Unidos con una explicación respetuosa y estrictamente apegada a la verdad de las razones por las cuales esa donación no contribuiría a mejorar la salud de los cubanos ni tendría impacto epidemiológico alguno. Y hemos ofrecido al gobierno de los Estados Unidos que utilice esa donación de vacunas junto a una donación de vacunas cubanas para la inmunización de la población en algún país altamente necesitado de ellas que podría estar en el Caribe, incluso con la participación de personal de la salud estadounidense y cubano en la aplicación del programa de vacunación.

Estoy reiterando, hoy, el ofrecimiento que hicimos antes de manera privada al gobierno de los Estados Unidos, de una cooperación triangular, conjunta, y estamos en contacto con algunos gobiernos de países que reúnen estas condiciones, en absoluto respeto a su soberanía, por si sus gobiernos decidieran mostrarse interesados en este proyecto.

Lo más cínico del enfoque del gobierno de los Estados Unidos en relación a su política hacia Cuba ha sido el planteamiento del asesor de Seguridad Nacional de la Casa Blanca, el señor Jake Sullivan, planteamientos acompañados también por el secretario de Estado, Anthony Blinken, y otras figuras de ese gobierno, que han sustituido el enfoque de revisión integral de la política hacia Cuba en cumplimiento con el programa y promesas electorales con la que se eligió al presidente Biden, por el concepto de que ahora las circunstancias han cambiado.

Emplazo al Gobierno de los Estados Unidos a que presente dato alguno de resultados de esa supuesta revisión o a que argumente cuáles son las circunstancias que cambiaron, más allá de la operación estadounidense y sus consecuencias durante el verano que acabo de denunciar.

Debo señalar que el financiamiento federal de los Estados Unidos para la guerra contra Cuba, guerra económica, guerra política, guerra comercial y financiera, guerra comunicacional, guerra no convencional típica con acciones de desestabilización típica, precursora de acciones de mayor beligerancia, se ha incrementado y fluye de manera permanente.

Solo en septiembre de 2021, se asignó un paquete de 6 millones de dólares de subsidio de la USAID a 12 organizaciones que operan en la Florida, en Washington y en Madrid, en el negocio lucrativo de la industria anticubana y que operan estos actos de intento de desestabilización.

Tienen aquí una muestra de esos fondos que siguen corriendo copiosamente, no me voy a detener en ellos, se ha presentado

evidencia pública y refutable, contundente por parte de nuestro gobierno sobre las acciones de reclutamiento, entrenamiento, financiamiento, organización, apoyo logístico de agentes internos en Cuba que la ley de Estados Unidos calificaría como agentes extranjeros y amenazaría con penas extremas de privación de libertad.

No hay acciones autóctonas de desestabilización en Cuba, de oposición a nuestro gobierno. Ustedes caminan por nuestras calles desde hace unas semanas, podrían recorrer todo el país y los invito a hacerlo, y lo que verán es la alegría de la gente, la esperanza, la felicidad de la familia y de los niños ante este momento de oportunidad que se abre ante nuestro país en un final de un bienio tremendo, en cercanía del nuevo año.

Los cubanos sentimos la convicción de que el 2022 será un año de oportunidad promisorio para nuestro pueblo. Mientras el gobierno de Estados Unidos sigue atacando a Cuba y despilfarrando el dinero de sus contribuyentes, porque es evidente que ese dinero va a parar a determinados bolsillos, a determinados mecanismos de corrupción electoral que funcionan particularmente en la Florida.

En tercer lugar, hay una operación de toxicidad en la comunicación en las redes digitales que el mundo debe conocer y repudiar. Es una política de aliento al odio, de incitación a la violencia, de instigación al delito que pone en riesgo, no solo a nuestro pueblo, sino que escala en una política tradicional, pero exacerbada en los últimos años, particularmente en los años del gobierno anterior cuyas políticas lamentablemente siguen fluyendo, al parecer, por inercia en este y que tienden a alterar la paz social y generar condiciones de conflicto en diversos países.

Es la exportación de las prácticas tóxicas y sucias de política electoral que lamentablemente se han desatado en los últimos años en la política estadounidense a otros países, a otras regiones.

El gobierno de Cuba junto a nuestro pueblo, estrechamente unido a nuestro pueblo, en respuesta al consenso ampliamente mayoritario que existe en nuestro país, impedirá cualquier ensayo de

acciones inconstitucionales o no constitucionales o anticonstitucionales, como refieren distintas escuelas de Derecho dirigidas a un cambio de régimen en Cuba, no lo permitiremos.

Utilizaremos nuestras leyes, nuestra Constitución en el más estricto apego a los principios de nuestro Estado socialista de derecho y justicia social.

No permitiremos obviamente, que se invoque la Constitución para violentarla, ignorarla o destruirla. Por supuesto que nuestro pueblo continuará haciendo los mayores esfuerzos para sortear las dificultades que todas nuestras familias hoy padecen. Lo haremos con nuestro esfuerzo, nuestro trabajo, pensando en nuestros propios recursos. Sabiendo que nuestra economía ha demostrado ser resistente y viable. Sabiendo que hemos sobrepasado momentos peores, muchos más críticos y por supuesto que impediremos cualquier tentativa de injerencia, intervención, intervención humanitaria o cualquier forma de intervención contra nuestra independencia y nuestra soberanía, que durante 60 años hemos defendido y defenderemos al precio de nuestras vidas.

La política de Estados Unidos, agudizada en estos meses contra Cuba, está condenada al fracaso, es inviable. No ha funcionado durante 60 años, no funciona ahora; ni siquiera cuando ha tenido un virus como aliado y no va a funcionar en lo adelante.

Despejen de ese sueño, despierten de ese espejismo, no va a ocurrir. Es una política disfuncional, obsoleta, anclada en el pasado, costosa para los contribuyentes estadounidenses, ineficaz, que provoca al gobierno de los Estados Unidos descrédito y aislamiento internacional.

De manera que, solicito la solidaridad de la comunidad internacional, de la comunidad de Naciones, de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el órgano más universal, democrático y representativo de esta organización.

Agradezco la solidaridad de los amigos y amigas de Cuba en todo el mundo, de los grupos de solidaridad, de muchas fuerzas políticas,

de las organizaciones de la sociedad civil en todos los temas y ámbitos en el planeta; de los cubanos que residen en distintos confines, en particular en territorio de los Estados Unidos.

Llamo a los gobiernos, a tomar en cuenta, que las operaciones de desestabilización lanzadas por el gobierno de los Estados Unidos contra Cuba, incluyen llamados desaforados, totalmente expresos al acoso e incluso a la violencia contra las embajadas cubanas en los países que ustedes representan.

No es hipotético, no hablo solo de la larga trayectoria de acciones terroristas contra embajadas cubanas en el pasado. Hablo de amenazas reales, actuales y hablo de hechos recientes. Como el del 30 de abril de 2020, un ataque contra la embajada de Cuba en Washington con un fusil de asalto y ráfagas de proyectiles, del cual el gobierno de los Estados Unidos no ha dicho una palabra públicamente de condena, ni ha dado garantías de que evitará que se repita, ni ha calificado de terrorista.

Hablo también del intento de incendiar la embajada cubana en París, el 26 de julio de 2021, y espero que la Unión Europea se pronuncie en apego a sus posiciones contra el terrorismo internacional, en este sentido. Hablo, en los días más recientes, del acoso brutal al Consulado de Cuba en Barcelona, España, con actos que rayan en la agresión física contra el personal consular cubano.

Sé que algunos de los diplomáticos sufren, hoy, la presión pública y personal para que se sumen a estos actos de desestabilización. Sé que no lo harán porque son respetuosos de la Convención de Viena de Relaciones Diplomáticas y del Derecho Internacional, sé que la diplomacia supone discreción, que no todo se puede decir delante de una cámara, pero saben perfectamente lo que pasa en Cuba y lo que no está pasando en Cuba.

En este momento hay una campaña de amenazas, incluso personales, contra corresponsales de la prensa extranjera acreditados en La Habana, con amenazas a ellos e incluso a su familia, supuestamente por no reflejar lo que no existe en nuestro país.

Reclamo al gobierno de los Estados Unidos que cese las acciones desde territorio estadounidense de acoso contra periodistas y en particular, de periodistas extranjeros, de agencias de diversos países del mundo acreditados en La Habana y que se están haciendo produciendo desde dominios y cuentas físicamente establecidas en el territorio de la Florida.

Reclamo al gobierno de los Estados Unidos que impida la amenaza y el hostigamiento contra los cubanos y amigos de Cuba en territorio de los EEUU que se expresan a favor de la independencia, la soberanía, la cultura nacional en defensa de nuestro pueblo frente a los actos de guerra no convencional y las amenazas de desestabilización.

Reclamo que no haya impunidad, como ha habido una historia de impunidad para los grupos terroristas que actúan contra Cuba. Reclamo, en particular, que algunos voceros de grupos históricamente terroristas contra Cuba, en particular dos de ellos, sumamente activos como agentes externos de la provocación que organiza el gobierno de los Estados Unidos y que radican en Miami se apliquen las leyes norteamericanas contra la instigación a actos terroristas contra nuestro pueblo y contra sedes diplomáticas. Es lo que queda al gobierno de los Estados Unidos frente al fracaso de su política.

Defendamos el Derecho Internacional que ampara a todos nuestros estados, en particular a los Estados del Sur, a los estados pequeños. Defendamos el derecho de los estados a la independencia y el ejercicio de la soberanía. Defendamos hoy, en Cuba y con Cuba el derecho de los pueblos a la libre determinación y estaremos actuando a favor de un mundo mejor y en prevención de que estas políticas y estas prácticas se continúen aplicando, como hay algunos casos, en la última década, contra cualquiera de nuestras naciones.

Reitero que nuestro pueblo va a ejercer con toda alegría y celebración merecida su derecho a la paz. Su derecho de haber vencido una pandemia. Su derecho a celebrar haber derrotado las medidas del gobierno de los Estados Unidos exacerbando el bloqueo contra

Cuba, particularmente en momentos de crisis humanitaria internacional y de pandemia en Cuba.

No van arruinar nuestra celebración, no van aguar nuestra fiesta. Los invito con toda alegría y esperanza a que se sumen al júbilo de nuestro pueblo. Recorran nuestras calles, asistan a los eventos numerosos culturales, deportivos, académicos que se van a estar produciendo en este cierre de año, incluida la celebración del nuevo aniversario de La Habana, capital de todos los cubanos y les deseo felices Navidades, un fin de año feliz para ustedes y para sus familias, un feliz y próspero año nuevo, y le reitero nuestro reconocimiento y alegría por contar con la presencia de ustedes junto a nuestro pueblo que tanto nos alienta.

Muchas gracias.



Fig. 80

Texto ideológico

Bruno Rodríguez Parrilla, ministro de Relaciones Exteriores de la República de Cuba, Presentación del Proyecto de Resolución A/RES/78/l.5 titulado "Necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos de América contra Cuba" (Nueva York, 2 de noviembre de 2023)

Señor Presidente:

Excelencias:

Distinguidos delegados:

El bloqueo viola el derecho a la vida, a la salud, a la educación y al bienestar de todas las cubanas y cubanos. Lo sienten nuestras familias a través del desabastecimiento en las tiendas, las largas colas, los precios excesivos o los salarios devaluados.

El gobierno hace grandes esfuerzos para garantizar la canasta alimenticia familiar normada, que no alcanza para satisfacer todas las necesidades, pero atiende las indispensables de todas las familias, sin excepción, bajo precios extraordinariamente subsidiados.

Para el presente año, requiere para ello más de 1 600 millones de dólares. Solo con un tercio del monto de las afectaciones ocasionadas por el bloqueo entre marzo de 2022 y febrero de 2023, se habrían podido cubrir holgadamente esos gastos.

El bloqueo priva a la industria nacional del financiamiento para la adquisición de maquinaria agrícola, alimentación animal, partes y piezas de repuesto para los equipos y la industria, y otros insumos necesarios destinados a la producción de alimentos, que se ve gravemente afectada.

Bajo estrictas licencias, Cuba puede adquirir por vía comercial productos agrícolas en los Estados Unidos, pero sujeta a imposiciones draconianas y discriminatorias, que violan las reglas universalmente aceptadas de comercio internacional y la libertad de navegación, y obligada a comprarlos pagando por adelantado, y a transportarlos en buques de esa nación, que tienen que regresar vacíos a sus puertos de origen.

Mientras que en el mundo entero el comercio es bidireccional, Cuba tiene prohibido hacer exportaciones a Estados Unidos y no puede acceder a créditos, ni siquiera privados, ni de instituciones financieras multilaterales.

Las familias cubanas sufren apagones que, en momentos han sido agobiantes. En el caso del sector de la energía y minas, los daños en

ese período sobrepasan los 491 millones de dólares. El componente principal de esos perjuicios está precisamente en el sistema electro energético nacional, que suma más de 239 millones de dólares.

Con ese dinero, se hubiera podido garantizar suministros y mantenimientos programados, y las piezas de repuesto indispensables para evitar los cortes de energía y asegurar el funcionamiento de la industria eléctrica.

Los enfermos, incluso niños, ancianos y embarazadas son lastimados por la falta o inestabilidad de medicamentos de uso hospitalario incluidos tratamientos contra el cáncer y las cardiopatías, y las personas enfrentan dificultades cotidianas para adquirir a tiempo la insulina, antibióticos, analgésicos hipotensores y otros de primera necesidad.

Nuestro país es capaz de producir más del 60 % de su cuadro básico de medicamentos, niveles que no se han podido garantizar durante este período de recrudecimiento extremo del bloqueo debido al golpe artero a nuestras finanzas.

Con el debido consentimiento familiar, compartiré con ustedes, con hondo dolor, la situación de María una niña cubana de apenas 6 años, a quien se realizó una intervención quirúrgica para extraerle parcialmente un tumor de grado 4, alojado en el área intracraneal y ha recibido el tratamiento alternativo de quimioterapia para combatir la tumoración, pero no ha sido posible administrarle Lomustina, medicamento estadounidense al que no es posible acceder debido al bloqueo, y que, junto a otros fármacos de primera línea para este tipo de tumores de alto grado que afectan el sistema nervioso central, es el más eficaz tratamiento.

Hoy, la pequeña paciente se encuentra en recaída y se le aplica un esquema de quimioterapia de rescate. Para ella, como para otros niños cubanos, el bloqueo sigue marcando la diferencia entre la vida y la muerte.

Yadier y Abel son adolescentes de 14 años. Padecen de parálisis cerebral. Esta condición les provoca espasticidad, como limitante de

la función motora y movimientos involuntarios que no pueden controlar, lo que dificulta sus procesos de vida cotidiana.

La consagración de sus maestros y otros profesionales que durante estos años los han acompañado, ha permitido lograr la mayor funcionalidad posible motora, intelectual, comunicacional y su máxima integración social.

Sin embargo, cuan diferentes pudieran ser sus vidas si no se les impidiera acceder directamente, en el mercado estadounidense, a la Toxina Botulínica Tipo A, fármaco inyectable que evita los espasmos y tiene resultados alentadores en este tipo de pacientes.

Como muchos otros casos similares, ellos son víctimas directas del despiadado asedio a Cuba.

Miente el gobierno de Estados Unidos al afirmar que el bloqueo no impide el acceso a medicamentos ni equipos médicos.

En los momentos más difíciles de la pandemia de CVID-19, cuando se había producido el pico de casos, y nuestras salas de terapia intensiva estaban sobrepasadas en sus capacidades, a Cuba se le impidió importar ventiladores pulmonares, bajo el pretexto de que las compañías europeas suministradoras son subsidiarias de empresas estadounidenses, lo que es, sin dudas, un acto cruel e inhumano y, también una grosera violación de las normas de comercio y del Derecho Internacional.

Cuba tuvo que desarrollar su producción nacional de ventiladores pulmonares, con prototipos propios.

La extrema crueldad del bloqueo quedó demostrada, de forma brutal, cuando se produjo la avería de nuestra principal planta productora de oxígeno medicinal en el pico de casos de COVID-19 en nuestro país.

Ante el intento de dos compañías estadounidenses de suministrar oxígeno medicinal a Cuba, quedó demostrada la exigencia de una licencia específica del gobierno norteamericano, aun en tiempos de pandemia.

Cuba dispone, además, de evidencia de las maniobras de agencias del gobierno de Estados Unidos para impedir la venta a nuestro

país de oxígeno medicinal por compañías extranjeras de dos países latinoamericanos.

El bloqueo generó dificultades y demoras para la importación y arribo a nuestro país de otros insumos y equipamiento médico imprescindible para enfrentar el virus, en particular, para la industrialización de las vacunas cubanas.

Durante la pandemia, el gobierno estadounidense aplicó exenciones humanitarias temporales a los países víctimas de sus medidas coercitivas unilaterales y otras sanciones.

Pregunto: ¿Por qué se excluyó a Cuba de ese alivio humanitario temporal?

La realidad es que el gobierno de Estados Unidos, de forma oportunista, utilizó la COVID- 19 como aliada en su política hostil contra Cuba.

El bloqueo califica como un crimen de genocidio según la Convención para la Prevención y la Sanción de este delito, claramente tipificado en su artículo II, incisos b y c.

La aviesa decisión de fortalecer de forma inédita el bloqueo en esa coyuntura epidémica y aprovechar la crisis económica mundial derivada de la pandemia, para promover la desestabilización del país, revela con toda claridad la naturaleza profundamente cruel e inhumana de esa política.

La hazaña de salvar y preservar la vida de nuestros compatriotas en tan difíciles circunstancias, solo puede explicarse desde el esfuerzo gubernamental y colectivo de todo nuestro pueblo, durante décadas, para construir un robusto sistema de ciencia y salud, de profundo carácter humanista y alta calidad, accesible a todas las cubanas y cubanos, sin costo alguno.

A pesar de que la atención al ser humano ha sido y continuará siendo la prioridad del gobierno cubano, es innegable y doloroso el impacto del bloqueo en la calidad de vida y los servicios que se brindan a nuestra población.

Señor Presidente:

Durante más de seis décadas, Cuba ha resistido un despiadado bloqueo económico, comercial y financiero. Más del 80 % de nuestra población actual solo ha conocido una Cuba bloqueada.

El gobierno de Estados Unidos no ha cesado en sus propósitos de privar a nuestro país de los ingresos financieros indispensables, deprimir el nivel de vida de la población, imponer una escasez continua de alimentos, medicinas y otros insumos básicos, y provocar el colapso económico.

Con saña y precisión quirúrgica, se ataca a los sectores más sensibles de la economía y se busca deliberadamente infligir el mayor daño posible a las familias cubanas.

El bloqueo es un acto de guerra económica en tiempos de paz, dirigido a anular la capacidad del gobierno para atender las necesidades de la población, crear una situación de ingobernabilidad y destruir el orden constitucional.

Esos objetivos fueron claramente descritos en el infame memorando del subsecretario de Estado Lester Mallory, del 6 de abril de 1960, desclasificado muchos años después, que cito:

"Hay que poner en práctica rápidamente todos los medios posibles para debilitar la vida económica (…) negándole a Cuba dinero y suministros con el fin de reducir los salarios nominales y reales, con el objetivo de provocar hambre, desesperación y el derrocamiento del gobierno" (Fin de la cita).

Esa es la naturaleza y esos son, desde su origen hasta hoy, los propósitos de la política de coerción económica y máxima presión que aplica el actual gobierno de los Estados Unidos contra Cuba.

La conducta estadounidense es absolutamente unilateral e injustificada. No existe una sola medida o acción de nuestro país para dañar a los Estados Unidos, para perjudicar a su poderoso sector económico o su actividad comercial.

No existe acto alguno de Cuba que amenace la independencia de los Estados Unidos o su seguridad nacional, que lacere sus derechos

soberanos, interfiera en sus asuntos internos o que afecte el bienestar de sus ciudadanos.

No es legal ni ético que el gobierno de una potencia someta a una nación pequeña, por décadas, a una guerra económica incesante en aras de imponerle un sistema político ajeno y volver a apropiarse de sus recursos. Es inaceptable privar a un pueblo entero del derecho a la paz, a la libre determinación, al desarrollo y al progreso humano.

El pueblo cubano no es el único que sufre las terribles consecuencias de una política ilegal, cruel e inhumana. Muchos otros en el mundo son también víctimas de estas injusticias, de la "filosofía del despojo" que lleva a la "filosofía de la guerra", como denunciara el Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz, en este podio en 1960.

En este momento trágico, reitero todo el apoyo y solidaridad de Cuba con el hermano pueblo palestino, que hoy es masacrado en su propia tierra, ilegalmente ocupada. Hay que detener esa barbarie.

Señor Presidente:

Las autoridades estadounidenses han tratado de sembrar la idea de la ineficacia del gobierno cubano y el fracaso de nuestro sistema.

Dicen, cínicamente que "apoyan al pueblo cubano" y pretenden hacer creer que las medidas coercitivas unilaterales no afectan a las familias, ni son realmente un factor significativo en las dificultades de la economía nacional.

Claro que el bloqueo no es responsable de todos los problemas que enfrenta hoy nuestro país, como ha dicho el presidente Miguel Díaz-Canel, pero faltaría a la verdad quien niegue sus gravísimos efectos y no reconozca que es la causa principal de las privaciones, carencias y sufrimientos de las familias cubanas.

Mentiría quien niegue el bloqueo como una violación masiva, flagrante y sistemática de los derechos humanos de todo nuestro pueblo y como el mayor obstáculo a nuestro desarrollo.

Veamos los hechos y revisemos los datos:

Entre el 1 de marzo de 2022 y el 28 de febrero del presente año, los daños y perjuicios del bloqueo se estiman, de manera conservadora,

en 4 867 millones de dólares. Esto representa un daño superior a los 405 millones de dólares mensuales, y más de 13 millones diarios. De no existir el bloqueo, el PIB de Cuba pudo haber crecido un 9 % en 2022.

A precios corrientes, los efectos acumulados en más de 60 años superan los 159 000 millones de dólares. Si el cálculo se hace a partir del valor del oro, alcanzan un billón 337 000 millones de dólares.

Son cifras extraordinarias para cualquier economía del mundo, aún más para una pequeña, insular y en desarrollo como la nuestra.

¿Cómo sería Cuba hoy, de haber contado con esos recursos?

Desde la segunda mitad de 2019, el gobierno de Estados Unidos escaló el cerco contra nuestro país a una dimensión extrema, aún más perversa y dañina y adoptó medidas propias de tiempo de guerra para tratar de impedir los suministros de combustible a Cuba, arreció los ataques contra la cooperación médica internacional cubana, incrementó el acoso a las transacciones comerciales y financieras en terceros mercados, y se propuso amedrentar, con la extraterritorial aplicación, en Cortes estadounidenses, del Título III de la Ley Helms-Burton, a inversionistas y entidades comerciales de otros países.

Existen, además, una Lista de Entidades Cubanas Restringidas que afecta a la mayoría de nuestras compañías y también, curiosamente, de Alojamientos Prohibidos, única en el mundo, entre muchas otras prohibiciones y restricciones.

En una economía internacional globalizada no solo es absurdo, sino criminal, que se continúe prohibiendo la exportación a Cuba de artículos producidos en cualquiera de sus países, cuando tengan 10 % o más de componentes estadounidenses; y que se impida la importación a los Estados Unidos de productos fabricados en los países que ustedes representan, si estos contienen materias primas, intangibles o componentes cubanos.

¿Qué les ocurriría a otras economías, incluso de países ricos, si se les sometiera a condiciones similares?

Señor Presidente:

Estados Unidos refuerza sus mecanismos de asedio a Cuba en el sector bancario-financiero. Mantiene la prohibición del uso del dólar y es incesante y obsesiva la persecución de las transacciones financieras en otras monedas; del comercio y las inversiones.

La persecución se ha reforzado aún con la arbitraria inclusión de nuestro país en la lista unilateral del Departamento de Estado, de países supuestamente patrocinadores del terrorismo. Fue una medida letal impuesta por el anterior gobierno republicano, a solo 9 días de abandonar la Casa Blanca. El actual Presidente demócrata hubiera podido y pudiera corregirlo mañana, si quisiera con solo una firma.

El gobierno de los Estados Unidos miente y hace un enorme daño a los esfuerzos internacionales para combatir el terrorismo, cuando acusa a Cuba, sin fundamento alguno.

No hay un solo argumento válido y razonable para la permanencia de Cuba en esa lista espuria. Es inadmisible tal acción, en particular contra una nación víctima del terrorismo, que aún hoy sufre la impune instigación a la violencia y a actos terroristas desde territorio estadounidense, y cuya conducta de firme rechazo y persecución a cualquier forma o manifestación de terrorismo, es intachable y reconocida.

Los efectos de ello son particularmente nocivos en las condiciones de una economía internacional cada vez más interconectada, interdependiente y, sobre todo, sujeta al dictado de los centros financieros de poder que se controlan desde Washington.

Amparados en esa arbitraria acusación, las autoridades estadounidenses extorsionan a cientos de entidades bancarias y financieras en todas partes del mundo y las obligan a elegir entre continuar sus relaciones con los Estados Unidos o mantener sus vínculos con Cuba.

Entre enero de 2021 y febrero de 2023, se produjeron un total de 909 acciones por parte de bancos extranjeros que se negaron a prestar servicios a nuestro país.

Decenas de misiones diplomáticas cubanas en capitales de sus países han perdido la relación con sus bancos tradicionales y no tienen hoy cuentas bancarias ni servicios financieros. Esto ocurre incluso en países que desarrollan relaciones amistosas y de cooperación con nuestro país, y que rechazan consistentemente el bloqueo, pero resultan víctimas del poder extraterritorial de la hostilidad estadounidense, de su influencia nociva y desproporcionada en el sistema financiero internacional y de su ánimo de cercar a la economía cubana.

Con esa falsa calificación, se eleva exponencialmente el llamado Riesgo País que obliga a Cuba a pagar cualquier mercancía incluso al doble de su precio en el mercado internacional.

A los emprendedores cubanos, a los que el gobierno de Estados Unidos afirma cínicamente apoyar, se les niega, en muchas ocasiones, el uso de plataformas de pago y comercio electrónico, como PayPal y Airbnb. Se les impide, incluso, abrir cuentas bancarias personales solo por su condición de cubanos. En terceros países, tropiezan con restricciones bancarias y sufren la discriminación resultante de los efectos del bloqueo.

Ni siquiera la superación académica y científica escapa a los efectos de esa absurda política. Evelio es un joven cubano de 25 años, que estudia actualmente la especialidad de Ingeniería en Ciencias Informáticas.

Con el apoyo de su Universidad, Evelio se dispuso a compartir con estudiantes de otros países los resultados de una investigación científica y optó por participar de manera presencial en el World Congress on Undergraduate Research (WorldCUR), que es un evento científico internacional celebrado del 4 al 6 de abril de 2023 en la Universidad de Warwick, Reino Unido.

Fue aceptado como participante por la calidad de su investigación. Sin embargo, poco tiempo después los organizadores del evento le informaron que, dada la inclusión de Cuba en una lista de países sancionados, se le retiraba el financiamiento para su participación presencial.

Él aspira a que se ponga fin al bloqueo porque, como a miles de otros jóvenes cubanos, esta política los excluye y discrimina, impidiéndoles interactuar en igualdad de condiciones en las comunidades académicas, científicas y estudiantiles.

Los atletas y artistas cubanos que sufren discriminación y a veces acoso debieran recibir los merecidos ingresos que acompañan a sus medallas y premios.

Señor Presidente:

El bloqueo restringe los derechos de los cubanos residentes en Estados Unidos, impide la reunificación familiar mediante visados y mecanismos regulares, no permite el otorgamiento en Cuba de visas de viajeros, y obstaculiza el envío de remesas. Provoca también incertidumbre y la búsqueda de la realización personal en otros países, incluso en familias de jóvenes con elevada calificación.

Sin embargo, el incremento de la emigración cubana, con un costo doloroso para las familias y consecuencias demográficas y económicas adversas para la nación, está vinculado directamente con el recrudecimiento del bloqueo y, también, con el trato privilegiado que se dispensa, por razones estrictamente políticas, a los cubanos que arriban a las fronteras estadounidenses, sin importar la vía por la que hayan llegado.

Es imposible comprender la naturaleza de los flujos migratorios de cubanos por países de la región, con destino a Estados Unidos, sin considerar el peso de estos factores, que se utilizan con fines de desestabilización, robo de talentos, y descrédito contra Cuba. Es también evidente su impacto desfavorable en algunos países de nuestra área, cuando estando ya en ellos, los migrantes cubanos se tornan irregulares y usan rutas inseguras y peligrosas o son víctimas del crimen organizado.

Cuba abogará siempre por un flujo migratorio regular, seguro y ordenado. Está en manos de su gobierno, del gobierno de Estados Unidos modificar las causas estructurales de la mayor parte de la migración cubana, tanto regular como irregular.

Sin embargo, el bloqueo paradójicamente cercena la libertad de viajar a Cuba de los ciudadanos estadounidenses e interfiere en su derecho a la libertad de información y de formarse su propia opinión.

También discrimina, intimida y priva del sistema de visado automático, conocido como ESTA, por sus siglas, a los ciudadanos de otros países que disfrutan de ese privilegio, por el sólo hecho de visitar a Cuba.

Señor Presidente:

El recrudecimiento del cerco económico ha estado acompañado de una sostenida campaña mediática y comunicacional contra Cuba.

Se emplean las nuevas tecnologías de la información y otras plataformas digitales para tratar de capitalizar las carencias que provoca el bloqueo y proyectar una imagen absolutamente falsa de la realidad cubana, desestabilizar y desacreditar al país.

La cruzada mediática, fundamentalmente desde plataformas tóxicas financiadas y asentadas en territorio estadounidense, está dirigida a alentar el desaliento y, el malestar, crear la percepción de una crisis política interna, demeritar las instituciones del gobierno y lastimar los ingentes esfuerzos que el país realiza para superar los desafíos de una economía bloqueada.

Es una guerra no convencional, cognitiva, a la que el gobierno estadounidense dedica, de manera pública y notoria, fondos multimillonarios del presupuesto federal y, de manera encubierta, cuantiosos montos.

Su plan es perverso e incompatible con la democracia, la libertad y el derecho a la información que supuestamente preconizan.

Señor Presidente:

El actual gobierno estadounidense da continuidad a la política inhumana instaurada durante la Presidencia de Donald Trump, y, paradójicamente, la ha hecho propia.

En la práctica, ha mantenido intactas y aplica con toda severidad, las leyes y regulaciones que dan sustento y efecto a esta política, incluyendo las más hostiles e inhumanas.

El bloqueo, recrudecido en extremo, continúa siendo el elemento central que define la política de Estados Unidos hacia Cuba.

El impacto extraterritorial del bloqueo lesiona la soberanía de todos los países que ustedes representan, distinguidos Delegados; infringe sus legislaciones nacionales, los somete a las decisiones de tribunales estadounidenses, daña los intereses de sus compañías, sanciona a sus empresarios y coarta la libertad de sus ciudadanos, todo ello, en violación del Derecho Internacional.

Señor Presidente:

Más de tres décadas han transcurrido desde que esta Asamblea comenzara a demandar, cada año, el cese del bloqueo contra Cuba.

Sin embargo, la voluntad expresa de la comunidad internacional es irrespetada y desoída por el gobierno de la mayor potencia económica, financiera y militar.

No es permisible ni aceptable que se ignoren impunemente las sucesivas resoluciones de este foro, el más democrático y representativo de las Naciones Unidas.

En nombre del pueblo cubano, agradezco las declaraciones de rechazo al bloqueo realizadas por Jefes de Estado y Gobierno, y altos dignatarios de 44 países durante el debate general de este período de sesiones, 21 de los cuales condenaron explícitamente la arbitraria inclusión de Cuba en la unilateral y fraudulenta lista de Estados patrocinadores del terrorismo.

Expreso nuestro profundo aprecio y gratitud a las muchas Delegaciones que han expresado esa posición en las sesiones de ayer y de esta mañana.

Agradezco profundamente también los pronunciamientos y ayudas fraternas de nuestros compatriotas, del amplio y universal movimiento de solidaridad con Cuba y de los muchos amigos en diversas latitudes.

Nos alienta contar con el respaldo creciente de personas de buena voluntad, que en todo el mundo reclaman que se ponga fin al bloqueo.

A pesar de la hostilidad del gobierno, continuaremos tendiendo puentes con el pueblo estadounidense, como hacemos con todos los pueblos del mundo.

Fortaleceremos, cada vez más, los vínculos con los cubanos residentes en el exterior y en breve acogeremos la IV Conferencia "La Nación y la Emigración", que contribuirá a profundizar el diálogo entre el gobierno cubano y nuestros compatriotas.

Señor Presidente:

Los colosales desafíos no nos amilanan. El pueblo cubano no cejará en su empeño de honrar, engrandecer y defender la patria libre y soberana.

Continuaremos nuestro esfuerzo transformador y revolucionario, en la búsqueda de salidas al cerco que nos impone el imperialismo estadounidense y de vías para avanzar hacia la prosperidad con justicia social, apoyar la transformación de nuestras comunidades, y sostener y ampliar los programas sociales.

Seguiremos garantizando la creciente participación de nuestros jóvenes y de todos los ciudadanos en los procesos políticos, económicos, sociales y culturales de la nación.

Ningún otro pueblo ha debido asumir un proyecto de desarrollo en semejantes condiciones, bajo agresión tan sistemática y prolongada por parte de una superpotencia.

Pero Cuba continuará renovándose, en la construcción de una nación soberana, independiente, socialista, democrática, próspera y sostenible.

Señor Presidente:

Excelencias:

Distinguidos Delegados:

Al ejercer en breve su voto, ustedes no solo estarán decidiendo sobre un asunto de interés vital para Cuba y para cada familia cubana.

Su voto a favor del proyecto de resolución presentado, será también un pronunciamiento en apoyo a la razón y a la justicia, y un

acto de respaldo a la Carta de las Naciones Unidas y al Derecho Internacional.

En nombre de nuestro noble, digno y solidario pueblo, que desde hace mucho tiempo decidió ser dueño de su historia y de su futuro; en nombre de los millones de cubanas y cubanos que resisten y crean cada día frente al sistema de medidas coercitivas unilaterales más cruel y duradero que se haya aplicado jamás contra país alguno y que debe ser abolido de una vez, por el bien de todos;

Les solicito respetuosamente que voten a favor del *proyecto de resolución A/RES/78/L.5, titulada "Necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos de América contra Cuba".*

¡Mejor sin bloqueo! ¡Sin bloqueo genocida!

¡Dejen a Cuba vivir sin bloqueo!

Muchas gracias.

3.4 El proceso de actualización del modelo socioeconómico cubano. Su impronta en las ideologías y sus culturas políticas

En este epígrafe estudiaremos las peculiaridades del proceso de construcción socialista en la historia más reciente, a partir del proceso de actualización y reconfiguración, de acuerdo con los nuevos tiempos, del modelo socialista cubano.





Fig. 81

Texto ideológico

Fidel Castro Ruz, discurso, Sesión de clausura del 7.º Congreso del Partido Comunista de Cuba (Palacio de Convenciones, 19 de abril de 2016)[30]

Constituye un esfuerzo sobrehumano dirigir cualquier pueblo en tiempos de crisis. Sin ellos, los cambios serían imposibles. En una reunión como esta, en la que se congregan más de mil representantes escogidos por el propio pueblo revolucionario, que en ellos delegó su autoridad, significa para todos, el honor más grande que han recibido en la vida, a este se suma el privilegio de ser revolucionario que es fruto de nuestra propia conciencia.

¿Por qué me hice socialista, más claramente, por qué me convertí en comunista? Esa palabra que expresa el concepto más distorsionado y calumniado de la historia por parte de aquellos que tuvieron el privilegio de explotar a los pobres, despojados desde que fueron privados de todos los bienes materiales que proveen el trabajo, el talento y la energía humana. Desde cuándo el hombre vive en ese dilema, a lo largo del tiempo sin límite. Sé que ustedes no necesitan esta explicación, pero sí tal vez algunos oyentes.

Simplemente hablo para que se comprenda mejor que no soy ignorante, extremista, ni ciego, ni adquirí mi ideología por mi propia cuenta estudiando economía.

No tuve preceptor cuando era un estudiante de leyes y ciencias políticas, en las que aquella tiene un gran peso. Desde luego que entonces tenía alrededor de 20 años y era aficionado al deporte y a escalar montañas. Sin preceptor que me ayudara en el estudio del marxismo-leninismo; no era más que un teórico y, desde luego, tenía una confianza total en la Unión Soviética. La obra de Lenin ultrajada tras 70 años de Revolución. ¡Que lección histórica! Se puede afirmar que no deberán transcurrir otros 70 años para que ocurra otro acontecimiento como la Revolución Rusa, para que la

[30] Sitio digital cubadebate disponible en http://www.cubadebate.cu/especiales/2021/04/09/fidel-en-vii-congreso-pcc-por-que-me-hice-socialista-video/

humanidad tenga otro ejemplo de una grandiosa Revolución Social que significó un enorme paso en la lucha contra el colonialismo y su inseparable compañero, el imperialismo.

Quizás, sin embargo, el peligro mayor que hoy se cierne sobre la tierra deriva del poder destructivo del armamento moderno que podría socavar la paz del planeta y hacer imposible la vida humana sobre la superficie terrestre.

Desaparecería la especie como desaparecieron los dinosaurios, tal vez habría tiempo para nuevas formas de vida inteligente o tal vez el calor del sol crezca hasta fundir todos los planetas del sistema solar y sus satélites, como gran número de científicos reconocen. De ser ciertas las teorías de varios de ellos, las cuales los legos no ignoramos, el hombre práctico debe conocer más y adaptarse a la realidad. Si la especie sobrevive un espacio de tiempo mucho mayor las futuras generaciones conocerán mucho más que nosotros, aunque primero tendrán que resolver un gran problema. ¿Cómo alimentar los miles de millones de seres humanos cuyas realidades chocarían irremisiblemente con los límites de agua potable y recursos naturales que necesitan?

Algunos o tal vez muchos de ustedes se pregunten dónde está la política en este discurso. Créanme que me apena decirlo, pero la política está aquí en estas moderadas palabras. Ojalá muchos seres humanos nos preocupemos por estas realidades y no sigamos como en los tiempos de Adán y Eva comiendo manzanas prohibidas. ¿Quién va a alimentar a los pueblos sedientos de África sin tecnologías a su alcance, ni lluvias, ni embalses, ni más depósitos subterráneos que los cubiertos por arenas? Veremos que dicen los gobiernos que casi en su totalidad suscribieron los compromisos climáticos.

Hay que martillar constantemente sobre estos temas y no quiero extenderme más allá de lo imprescindible.

Pronto deberé cumplir 90 años, nunca se me habría ocurrido tal idea y nunca fue fruto de un esfuerzo, fue capricho del azar. Pronto seré ya como todos los demás. A todos nos llegará nuestro turno,

pero quedarán las ideas de los comunistas cubanos como prueba de que, en este planeta, si se trabaja con fervor y dignidad, se pueden producir los bienes materiales y culturales que los seres humanos necesitan, y debemos luchar sin tregua para obtenerlos. A nuestros hermanos de América Latina y del mundo debemos trasmitirles que el pueblo cubano vencerá.

Tal vez sea de las últimas veces que hable en esta sala. He votado por todos los candidatos sometidos a consulta por el Congreso y agradezco la invitación y el honor de escucharme. Los felicito a todos, y en primer lugar, al compañero Raúl Castro por su magnífico esfuerzo.

Emprenderemos la marcha y perfeccionaremos lo que debamos perfeccionar, con lealtad meridiana y la fuerza unida, como Martí, Maceo y Gómez, en marcha indetenible.



Fig. 82

Texto Ideológico

Raúl Castro Ruz, discurso, Clausura, 7.º Congreso del Partido (Palacio de Convenciones 6 de abril de 2016)[31]

Querido compañero Fidel;

[31] Sitio digital oficial disponible en http://www.cuba.cu/vii-congreso-del-partido/2016-04-20/discurso-de-raul-castro-ruz-en-la-clausura-del-7mo-congreso-del-partido-en-el-palacio-de-convenciones/3126

Compañeras y compañeros:

Hemos tenido intensas jornadas en este 7.º Congreso próximo a concluir, en el cual se adoptaron acuerdos de trascendencia estratégica para el presente y el futuro de la nación.

El Congreso aprobó el Informe Central y diversas resoluciones sobre los principales asuntos analizados, se pasó revista al cumplimiento de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución y se acordó su actualización, expresada en 274 lineamientos.

Igualmente se debatió el informe sobre el cumplimiento de los Objetivos de la Primera Conferencia Nacional del Partido y se adoptaron decisiones para continuar fortaleciendo su papel como fuerza dirigente superior de la sociedad y del Estado, consagrado en la Constitución de la República.

Al propio tiempo, el Congreso acogió favorablemente los proyectos presentados acerca de la Conceptualización del Modelo Económico y Social y las bases del Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta el 2030 y, teniendo en cuenta su importancia, aprobó iniciar un debate amplio y democrático sobre estos documentos programáticos con la militancia del Partido, la UJC, representantes de las organizaciones de masa y de diversos sectores de la sociedad. Esperamos concluir este proceso antes de que finalice el presente año, de modo que el Comité Central, en correspondencia con la facultad que le otorgó el Congreso, los apruebe definitivamente.

Por la gran complejidad de los citados proyectos se hace necesario adoptar todas las medidas requeridas en interés de asegurar, en primer lugar, su comprensión, lo que presupone efectuar una rigurosa preparación previa de quienes conducirán su discusión.

En un asunto de esta naturaleza es esencial lograr el apoyo consciente de la gran mayoría, para ello es imprescindible escuchar, razonar y tener en cuenta la opinión de la militancia y del pueblo en general.

Considero conveniente recordar que el proceso de actualización del modelo económico que iniciamos desde el 6.º Congreso no es una tarea de uno o dos quinquenios. El rumbo ya está trazado. Proseguiremos a paso firme, sin prisas, pero sin pausas, teniendo muy presente que el ritmo dependerá del consenso que seamos capaces de forjar al interior de nuestra sociedad y de la capacidad organizativa que alcancemos para introducir los cambios necesarios sin precipitaciones ni mucho menos improvisaciones que solo nos conducirían al fracaso.

El progreso hacia la actualización del Modelo y la construcción de un socialismo próspero, sostenible e irreversible en Cuba, exige que sean preservados y potenciados los principios de justicia e igualdad que han servido de base a la Revolución.

Una Revolución de los humildes, por los humildes y para los humildes, como la definió el compañero Fidel, con una innegable obra social construida, jamás encontrará solución a sus problemas de espaldas al pueblo, ni con la restauración del capitalismo, que conllevaría la aplicación de terapias de choque a las capas de la población con menos recursos y destruiría la unidad y la confianza de la mayoría de nuestros ciudadanos en torno a la Revolución y al Partido. En Cuba, reitero una vez más, nadie quedará desamparado.

Los acuerdos de este histórico Congreso tampoco serán engavetados, todo lo contrario, debemos asegurar su cumplimiento con orden, disciplina y exigencia, con visión de futuro y mucha intencionalidad; a ello contribuirá haber ratificado la decisión de que en los plenos del Comité Central se verifique la marcha de la actualización del modelo económico y del plan de la economía, al menos en dos ocasiones anuales, los días y también las veces que sea necesario.

Igualmente nos proponemos proseguir con el análisis de estos temas en las sesiones de nuestro Parlamento, cuyo papel en la aprobación del marco legislativo asociado a este proceso, continuará siendo decisivo.

En la mañana de hoy fue presentado el nuevo Comité Central, el Secretariado y el Buró Político, como expresión de continuidad del proceso paulatino de renovación y rejuvenecimiento emprendido por el 6.º Congreso.

Por inexorable ley de la vida, este 7.º Congreso será el último dirigido por la generación histórica, la cual entregará a los pinos nuevos las banderas de la Revolución y el Socialismo (Aplausos), sin el menor atisbo de tristeza o pesimismo, con el orgullo del deber cumplido, convencida de que sabrán continuar y engrandecer la obra revolucionaria por la cual entregaron las mejores energías y la vida misma varias hornadas de compatriotas, como decíamos en el Informe Central, desde 1868.

El Comité Central quedó integrado por 142 miembros, de ellos, algo más de dos tercios nacieron después del triunfo de la Revolución y se reduce el promedio de edad a 54,5 años, inferior que en el 2011.

Al propio tiempo, el Congreso acordó mantener en la dirección del Partido a un reducido grupo de veteranos de la generación histórica con elevada edad y que por su larga trayectoria revolucionaria gozan de autoridad ante el pueblo.

Como explicamos en el Informe Central los próximos cinco años serán definitorios para garantizar el tránsito paulatino y ordenado de las principales responsabilidades del país a las nuevas generaciones, proceso de especial trascendencia que esperamos ejecutar y concluir con la celebración del 8.º Congreso en el año 2021.

No deja de ser impresionante el dato de que más del 98 % de los miembros del Comité Central cuenta con nivel universitario.

La representación de las mujeres creció y ahora alcanzan el 44,37 % y también la de los negros y mestizos, con el 35,92 %. Este resultado es superior al Congreso anterior, pero no nos damos por satisfechos; se impone que todos los dirigentes del Partido, el Estado y el Gobierno trabajemos con sistematicidad en la creación de una reserva de sustitutos maduros y con experiencia para asumir las principales

responsabilidades de la nación en justa correspondencia con la composición por color de la piel y de género de la población cubana.

Los 55 nuevos miembros del Comité Central son todos menores de 60 años, dándose cumplimiento a la edad máxima establecida por este Congreso para ingresar a ese organismo superior del Partido; como ya hemos dicho, en el ánimo de garantizar siempre el constante rejuvenecimiento de su Dirección.

El límite de 60 años conllevó excluir de la candidatura a valiosos cuadros que ocupan altas responsabilidades partidistas, estatales y gubernamentales con trayectoria y capacidad probada para integrar este organismo superior.

Las normas que fijan los límites de edades deberán establecerse, con racionalidad, en los documentos rectores del Partido y las organizaciones de masa, y por decisión de la Asamblea Nacional abarcar igualmente a los organismos del Estado y el Gobierno, de manera que sean definidos con precisión los cargos cuyo desempeño no debiera ejercerse por personas mayores de 70 años.

El Congreso, al mismo tiempo, aprobó emplear regulaciones más flexibles que permitirán en este período de tránsito contar con reservas para la renovación ulterior del Comité Central, sin tener que esperar al 8.º Congreso.

Considero necesario, además, seguir reforzando el funcionamiento de los diversos órganos colegiados de que disponemos en el Partido, el Estado y el Gobierno, de modo que las principales decisiones siempre sean fruto del análisis colectivo, que no excluya las discrepancias honestas ni las opiniones diferentes.

El Buró Político se compone de 17 miembros. Ingresaron cinco nuevos integrantes, las compañeras Miriam Nicado García, Teresa Amarelle Boué y Marta Ayala Ávila y los compañeros Ulises Guilarte de Nacimiento y Roberto Morales Ojeda.

No son nada fortuitas ni improvisadas estas promociones.

En el caso de la compañera Miriam Nicado, es doctora en Ciencias Matemáticas y ejerce desde hace cuatro años el cargo de Rectora

de la Universidad de las Ciencias Informáticas (UCI). Con anterioridad, en la Universidad Central de Las Villas Marta Abreu, impartió la docencia como profesora y fue ascendiendo gradualmente a superiores responsabilidades hasta vicerrectora docente. Estudió cinco años en la Unión Soviética y posteriormente un año más de la especialidad.

La compañera Teresa Amarelle es la Secretaria General de la Dirección Nacional de la Federación de Mujeres Cubanas desde el año 2012. Fue profesora de secundaria básica pasando a realizar funciones profesionales en la UJC, donde se desempeñó como segunda y primera secretaria del comité municipal de esa organización en Amancio Rodríguez. Más adelante promovió de modo paulatino en el Partido del propio municipio y ocupó el cargo de Primera Secretaria, tras lo cual fue elegida para igual responsabilidad a nivel provincial en Las Tunas.

La Doctora en Ciencias Biológicas Marta Ayala —creo que es la más joven, aunque entre mujeres de esas cosas no se deben hablar (Risas)— ha desarrollado una trayectoria ascendente en el Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología, que la condujo desde la plaza de aspirante a investigadora, jefa de laboratorio, vicedirectora hasta ser promovida recientemente a vicedirectora general de este importante centro científico, donde ha realizado investigaciones encaminadas a la creación de vacunas para el tratamiento del cáncer. En la actualidad es miembro del Comité Provincial del Partido en La Habana.

Por su parte, el compañero Ulises Guilarte se desempeña desde el 2013 como Secretario General de la Central de Trabajadores de Cuba. Ha ocupado diversas responsabilidades como dirigente sindical en Cienfuegos y Secretario General del Sindicato de la Construcción en La Habana. Posteriormente pasó al trabajo del Partido como funcionario profesional y ejerció las funciones de vicejefe del Departamento de Industria y Construcciones del Comité Central y fue promovido a Primer Secretario del Comité provincial en La Habana y después en la naciente y experimental provincia de Artemisa.

Finalmente, el compañero Roberto Morales ha sido ministro de Salud Pública durante los últimos seis años. Al graduarse trabajó como médico de policlínico en el municipio de Rodas, Director de Salud Pública a ese nivel y más tarde en la provincia de Cienfuegos. En el Partido fue funcionario profesional a nivel de municipio y provincia y Primer Secretario en Cienfuegos hasta su designación para integrar el Secretariado del Comité Central.

Los cinco nuevos miembros del Buró Político tienen también edades inferiores a 60 años, muestra de lo que podrá ser toda nuestra dirección, de origen humilde, que trabajaron en la base, que fueron dirigentes políticos en diferentes niveles hasta llegar a la máxima dirección del Partido con una exquisita y profunda experiencia (Aplausos). Naturalmente, esas mismas condiciones están presentes en una gran parte o la mayoría del resto del Buró Político, aunque no han tenido el mismo tránsito de forma metódica como los anteriormente señalados. Algunos nos desarrollamos sin carrera, pero a la carrera (Aplausos), y, como podrán apreciar, acumulan una rica hoja de servicios desde la base, ejerciendo las profesiones de las que se graduaron en la universidad, no como se ha hecho muchas veces, que obtenemos el título universitario, lo colocamos en la pared de la sala de nuestra residencia para exhibirlo, pero nunca hemos trabajado en la especialidad. Ya eso lo corregimos en el Congreso pasado y creo que ha dado buenos resultados. Debe trabajarse en la base, no puede haber dirigentes preconcebidos, todo el que se gradúe por lo menos debe trabajar cinco años en la base en la especialidad por la que fue a la universidad, y gradualmente, según sus posibilidades promover, sin nunca dejar de estudiar, como siempre nos enseñó Fidel, muy especialmente a los militares; un militar tiene que estudiar toda la vida, igual que un cuadro profesional del Partido, un dirigente de nuestro Estado, por una razón o por otra, en un lugar u otro y no vivir del título colgado en la pared de la sala de nuestras casas.

En mi caso agradezco el honor que significa haber sido elegido, por segunda vez, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, con la certeza de que mi misión principal es defender, preservar y continuar perfeccionando el socialismo cubano y no permitir jamás el retorno al capitalismo (Aplausos).

Dentro del conjunto de tareas principales a mi cargo, dedicaré el tiempo necesario al proceso de reforma de la Constitución de la República —que con un grupo de compañeros algo hemos avanzado o por lo menos intercambiado opiniones— para introducirle los ajustes pertinentes, luego de 40 años de vigencia, a tono con los cambios acaecidos en el plano internacional y las modificaciones resultantes del proceso de actualización del modelo económico y social que, naturalmente, hay que definir primero antes de proponernos llevarlo a la nueva Constitución.

El desarrollo de la economía nacional, junto a la lucha por la paz, la unidad y la firmeza ideológica, constituyen las misiones principales del Partido.

Este concepto no puede quedarse como una simple frase, es preciso llenarlo de contenido concreto en acciones y medidas que permitan hacer realidad la visión de una nación soberana, independiente, socialista, democrática, próspera y sostenible (Aplausos).

Antes de terminar, en nombre de los participantes en el Congreso y de todos los cubanos, deseo trasmitir nuestro apoyo a los pueblos hermanos del Tercer Mundo, en particular los de América Latina y el Caribe, que se enfrentan a las pretensiones de la derecha y el capital transnacional de enterrar los logros sociales alcanzados en décadas de lucha.

Reiteramos la solidaridad de Cuba con el pueblo brasileño y la presidenta constitucional Dilma Rousseff, que enfrenta un golpe de estado parlamentario organizado por la derecha oligárquica y neoliberal alentada por el imperialismo en contra de los avances políticos y económicos, y las conquistas sociales alcanzadas durante los gobiernos del Partido de los Trabajadores.

Llegue también nuestro saludo fraternal a los partidos comunistas y otras fuerzas y partidos políticos, movimientos sociales y clases trabajadoras del planeta que luchan contra el hegemonismo imperialista, empeñados en alcanzar una justicia social incluyente y convencidos de que un mundo mejor es posible.

Ratifico todo nuestro respaldo al pueblo ecuatoriano, al presidente Rafael Correa y al gobierno de la Revolución Ciudadana en estas dolorosas circunstancias. Nuestro equipo de rescatistas y el refuerzo de personal médico enviados el propio domingo ya se han unido a los más de 700 colaboradores que trabajan en ese hermano país en las labores de atención a la población afectada.

Nos mantendremos en comunicación con las autoridades ecuatorianas dispuestos a incrementar nuestro apoyo en todo lo posible.

No olvidamos que hoy 19 de abril se conmemora el 55 aniversario de la victoria sobre la invasión mercenaria en Playa Girón, bajo la dirección directa en el teatro de operaciones del líder de la Revolución Cubana, el compañero Fidel Castro Ruz (Aplausos prolongados), quien se ha mantenido al tanto de todo el desarrollo de este evento.

Rendimos merecido homenaje a los caídos en esta gesta histórica, al igual que a todos los que ofrendaron sus vidas en defensa de la patria, la Revolución y el Socialismo.

Pocas jornadas nos separan del 1.º de mayo, Día Internacional de los Trabajadores, ocasión que servirá para mostrar al mundo, con la entusiasta y masiva participación de los compatriotas a lo largo de todo el país, la unidad y el apoyo a los acuerdos adoptados por este Congreso y al rumbo socialista e independiente de la patria.

Queremos agradecer de todo corazón, finalmente, al compañero Fidel por el esfuerzo que hizo y la satisfacción con que leyó sus brillantes palabras ante nosotros.

Muchas gracias a todos (Ovación).



Fig. 83

Texto ideológico

Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y presidente de la República, Clausura del Primer Período Ordinario de Sesiones de la X Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular (Palacio de Convenciones, 22 de julio de 2023)[32]

Querido compañero General de Ejército Raúl Castro Ruz, líder histórico de la Revolución Cubana;

Queridas diputadas y diputados;

Invitados;

Compatriotas:

Hace hoy 70 años, una representación de lo mejor de la juventud cubana juntaba sueños, escarbaba en sus escasos ahorros o vendía lo que tenía en propiedad, para emprender un viaje a Santiago de Cuba y Bayamo. Era temporada de carnaval en Oriente, pero ellos no iban

[32] Sitio digital de la Presidencia, disponible en https://www.presidencia.gob.cu/es/presidencia/intervenciones/discurso-pronunciado-por-el-presidente-de-la-republica-en-la-clausura-del-primer-periodo-ordinario-de-sesiones-de-la-x-legislatura-de-la-asamblea-nacional-del-poder-popular/

a celebrar. Como mártires o como héroes, sin ellos mismos saberlo, iban a entrar en la historia.

Dos de aquellos muchachos nos acompañan en esta sesión de la Asamblea Nacional: el General de Ejército Raúl Castro Ruz, líder de la Revolución (Aplausos), y el Comandante de la Revolución Ramiro Valdés Menéndez (Aplausos). A ellos, en primer lugar, quiero dedicar mis palabras.

No se trata solo de un acto de justicia histórica. Se trata de reconocer a dos hombres que siguen asaltando fortalezas todos los días, con el pie en el estribo de las dificultades y el fusil apuntando a los errores.

Compañeras y compañeros:

Permítanme decir que siento que hemos tenido una buena Asamblea, incluyendo los llamados de Lazo y otros diputados a ponerle nombre y apellidos, causas y posible solución a nuestros problemas, esos que no tienen que ver de manera directa con el bloqueo o que refuerzan el omnipresente bloqueo por inacción, apatía, insensibilidad, incapacidad o por simple cansancio y falta de fe en que será posible vencer las dificultades.

Estas sesiones de la Asamblea tienen un mérito. No solo hemos abordado, con sentido de la urgencia y sin prejuicios, los problemas de nuestra difícil cotidianidad, como la producción de alimentos, la generación eléctrica, la disponibilidad de agua, la delincuencia, la creciente inflación, los precios abusivos, sino que lo hemos hecho sin abandonar asuntos pendientes, de carácter estratégico, como la Política de Atención Integral a la Niñez, Adolescencia y Juventudes, o la Ley del Código Penal Militar.

No voy a citar intervenciones para no extenderme, pero, desde la discusión en comisiones en las que tuve la oportunidad de participar, sentí que ha mejorado el vínculo de las diputadas y los diputados con la población, es decir, con los electores, a quienes nos debemos. Estos meses de intercambio con el pueblo en la calle, en los barrios, en los caseríos rurales han sido la prueba de lo que significa trabajar con el oído pegado a la tierra.

Una Asamblea en sesión permanente, desconectada del pueblo que la eligió, no podría llamarse nunca del Poder Popular.

No podemos olvidar nunca que los enemigos de la nación cubana apuestan a fracturar la unidad nacional, a separar al pueblo de su Gobierno, a que nos cansemos de insistir, a que bajemos los brazos, a que creamos que es preferible el camino de la rendición a resistir creativamente.



Fig. 84

Pero la opción de rendirnos fue borrada del ADN de los cubanos. Y no por capricho, porque nos plazca el sacrificio o nos creamos una nación elegida para ello. Es que basta mirar a quienes se rindieron o fueron sometidos por un poder superior aparentemente invencible: esos perdieron la nación, el ideal y el destino de sus países.

En lo personal, no me imagino a Cuba sin la fuerza moral de su Partido y sin la organización, la planificación, la preocupación permanente de un Gobierno cuya principal misión consiste en garantizar salud, educación, alimentación y servicios públicos, gratuitamente algunos y otros al menor costo posible, bajo las terribles

condiciones de un bloqueo reforzado y la inclusión del país en una lista infame, que busca boicotear cualquier posibilidad de recuperación económica, cerrando todos los accesos a posibles ingresos y oportunidades de financiamientos.

Es muy perversa esa política que no se limita al espacio económico y financiero. Se sabe que la mayor fuerza de Cuba está en su pueblo y en su resistencia emblemática, por eso también nos atacan sembrando matrices de ingobernabilidad, Estado fallido e inseguridad ciudadana. El plan es desacreditar en grado tal que implosione la unidad nacional.

A ese propósito aportan algunos desde las posiciones más extremas: desde la derecha convocando a privatizarlo todo y al cambio de sistema, y también desde una supuesta izquierda demonizando cualquier espacio al mercado. Como siempre, los extremos se tocan y ambas posiciones coinciden en un punto: la crítica lapidaria al término socialismo y a cualquier intento de solución nacido de la gestión gubernamental.

A unos les cansa hablar del bloqueo; otros inventan teorías a la teoría, como si los clásicos hubieran negado la dialéctica. Se olvidan de que su importante aporte teórico no concibió la construcción socialista en una nación pequeña que heredó el subdesarrollo, bloqueada por más de 60 años y vecina del mayor imperio, que es además su enemigo, y luego reclaman solución a todo, ignorando olímpicamente el mayor obstáculo, que es el bloqueo.

Los largos años de este gigantesco factor externo gravitando contra el desarrollo del país coinciden en el tiempo con una fuerte tendencia a la profundización del capitalismo neoliberal, que ha empujado a la humanidad a los mayores grados de desigualdad y exclusión social, jamás conocidos. Mientras, Cuba iba y va, a contracorriente, tras un proyecto de justicia social.

Lo más cómodo hubiera sido abandonar la batalla, sumarse a la corriente global, renunciar a ese proyecto y "sálvese quien pueda". Pero elegimos el camino más difícil: el más digno.

Al mismo tiempo, es preciso evitar confusiones. Justicia social no significa ni se puede reducir a asistencialismo ni a igualitarismo. Es repartir la riqueza creada por todos, entre todos, pero de modo diferenciado, de manera que gane más quien aporta más y se asista fundamentalmente a los que están imposibilitados de aportar. Para ello, primero es preciso crear esa riqueza, y en esa tarea estamos lejos de alcanzar todavía el aprobado.

Diputadas y diputados:

Como ya hemos dicho, la guerra económica, comercial y financiera de los Estados Unidos —particularmente su extraterritorialidad—, la crisis económica mundial y la lenta recuperación pospandemia, unido a los impactos de conflictos bélicos, continúan siendo los principales obstáculos para la implantación de la estrategia de reanimación de la economía en el corto, mediano y largo plazos.

A pesar de esos obstáculos, el Informe de la Economía y la Liquidación del Presupuesto en el primer semestre del año nos dice que las medidas en implementación, sin llegar todavía a los resultados esperados, indican una muy ligera tendencia a la recuperación.

Cada medida tiene riesgos en su aplicación, por eso insistimos en que su implementación siempre tome en cuenta el tratamiento a dar a las personas y familias en situación de vulnerabilidad para evitar en ellas impactos negativos.

Como explicó el ministro Vicente de la O, el Sistema Eléctrico Nacional, aun cuando todavía no funciona en condiciones óptimas, se ha ido recuperando como parte de la Estrategia trazada por el país. La situación en el actual mes de julio es mucho más favorable que la vivida en el 2022; esto, a pesar del incremento de la demanda.

Gracias al esfuerzo y la consagración de los trabajadores del sector eléctrico se han realizado mantenimientos a varias plantas térmicas y a motores de generación distribuida, con lo cual se han podido recuperar capacidades y llegar así a un verano en mejores condiciones. ¡La palabra empeñada se cumplió! (Aplausos).

Pero la Estrategia no mira solo al corto plazo. Los trabajos continúan hacia la recuperación energética del país. Desde esta tribuna vaya nuestro más sentido reconocimiento y gratitud a todos los eléctricos de Cuba y a todos los organismos, entre ellos las FAR y el Minint, que los han apoyado (Aplausos).

La recuperación de la industria turística, que sigue impactada por la inclusión de Cuba en la lista del Departamento de Estado de los Estados Unidos de "países patrocinadores del terrorismo" y otras relacionadas con la logística, el combustible y la energía, no logrará los 3,5 millones de visitantes proyectados para el año, pero muestra un ritmo de crecimiento que debe superar todos los indicadores de 2021-2022, gracias a la recuperación del destino Cuba, en países emisores estables durante la etapa prepandemia.

Por otra parte, se ha iniciado el rescate de la intervención y ampliación del mercado cambiario, lo que ha permitido canalizar al sistema empresarial 110 millones —vendidos a la economía nacional 55,1 y otros de préstamos para— la producción de bienes y servicios en moneda nacional, entre los que se destacan los programas de producción de alimentos —arroz, frijoles, huevo, carne de cerdo—, la industria manufacturera, la energía y otros sectores. Esto es aún insuficiente.

En cuanto a la inversión extranjera, como resultado de las visitas oficiales de los últimos meses, se establecieron las bases, proyectos y programas mutuos de inversión en sectores como la energía, la agricultura, incluida la cañera, y se dieron los pasos gubernamentales y empresariales para su materialización en el segundo semestre, lo que permite crear condiciones para la recuperación de la capacidad industrial y de refinación, con impactos favorables en la factura energética y la exportación de derivados del petróleo en el área.

Se restructuraron los mecanismos y sistemas de trabajo para recuperar los ingresos provenientes de las remesas y otros servicios asociados a la captación de divisas, abriendo nuevos canales y diversificando los existentes, incluidos aquellos que emplean las criptomonedas, en

cumplimiento de la legislación vigente. Estas acciones deberán continuar consolidándose durante el segundo semestre.

Se adoptan medidas e incentivos para fomentar más el uso de los medios electrónicos mediante el encadenamiento de sectores productivos, con la creación de nuevos productos y servicios, como forma segura y sencilla de realizar cobros y pagos sin que medie el uso de efectivo, lo que favorece la disciplina fiscal y la bancarización de los hechos económicos, incluida su legitimidad.

Como parte de la implementación de medidas presentadas a la Asamblea Nacional del Poder Popular para reimpulsar el desarrollo económico se ha trabajado en equipos multidisciplinarios de expertos del sector académico, economistas, funcionarios y directivos de los organismos globales de la economía en la identificación de las distorsiones del modelo, definiendo sus causas y condiciones estructurales, lo que ha permitido diseñar una estrategia gradual para avanzar en la estabilización macroeconómica durante el segundo semestre de este año y el primero de 2024.

Ese programa debe permitirnos corregir progresivamente los desbalances macroeconómicos, el manejo y asignación de la divisa en función de las prioridades de desarrollo del país, incrementar la producción de alimentos agropecuarios y bienes industriales, la transformación de subsidios, el desarrollo del mercado cambiario, la recuperación de los ingresos en divisas y los sectores exportables.

Se estudian propuestas para continuar el perfeccionamiento del mecanismo de asignación de divisas mediante el fortalecimiento del mercado cambiario y el rol que debe desempeñar el sistema financiero nacional como autoridad central en la implementación de la Política Monetaria y la protección gradual y sostenida de la moneda nacional.

Se trabaja igualmente en la actualización de las normas jurídicas para los actores económicos no estatales, fomentando su rol en la estrategia de desarrollo económico del país, la producción nacional, la sustitución de importaciones, su contribución al desarrollo territorial y la generación de empleo.

Aunque incipiente, se logra una mayor participación directa del sector no estatal en la producción nacional y el encadenamiento con las industrias nacionales, generando ahorros en la contratación de materias primas y productos intermedios, en línea con la estrategia de desarrollo del país, actuación que se va a incentivar y potenciar. Esta actividad se ha desarrollado con mayor dinamismo en el sector de la producción de alimentos.

De este modo, aun en medio de la incertidumbre que hoy está presente en la economía mundial, la economía cubana deberá enfrentar un indispensable Programa de Transformaciones Estructurales, acompañado de un Programa de Estabilización Macroeconómica en los próximos tres años, como garantía para lograr un entorno favorable al financiamiento, al desarrollo en el mediano plazo.

Después de un debate tan intenso como el que se dio aquí sobre la producción y comercialización de alimentos o sobre los precios abusivos o especulativos y el impacto de ambos problemas en el nivel de vida de la población, insisto en la importancia de hacer uso de las medidas y resoluciones aprobadas y de aprovechar las opciones que ofrece la autonomía municipal y el necesario fortalecimiento de la empresa estatal socialista. Algunas soluciones locales podrían llevarnos al camino de las soluciones nacionales.

Eso no significa que considero agotados todos los debates. Nos queda una extraordinaria reserva de posibilidades en el pueblo. Una discusión popular, con la participación de estudiantes, técnicos, economistas y contadores que capaciten a las autoridades y al pueblo en cuanto a cómo se forman los precios, nos ayudaría mucho a enfrentar el problema desde las bases, con conocimiento.

En la medida en que los delegados, los presidentes de los consejos populares, las autoridades del gobierno en el municipio y el pueblo dispongan de la información imprescindible para confrontar a los especuladores, estoy seguro de que vamos a presionar los precios a la baja. Pero, ante todo, debemos consagrarnos a crear riquezas, en primer lugar, produciendo alimentos.

La solución definitiva llegará con el incremento de las producciones y esa es la otra pelea que necesita que nos involucremos todos. Como dijo un buen diputado joven aquí, para enfrentar la COVID-19 la ciencia se movió en dos carriles: los paliativos y las medidas de contención por un lado y la búsqueda de la vacuna por el otro. En el tema de los alimentos y los precios podría aplicarse una estrategia similar tomando en cuenta la ciencia y la innovación. Lo dijo un economista joven. Coincido con ese criterio, entre otras razones, porque creo en los jóvenes.

Una discusión transparente, con toda la crudeza que reclaman el momento y nuestro pueblo, es expresión de conocimiento de la realidad y es honesta preocupación y voluntad por perfeccionar la sociedad, conscientes de que la prosperidad y la mayor justicia social por las que luchamos serían imposibles en una sociedad vaciada de valores.

Voy a repetirlo: las manifestaciones de delito, indisciplina social y corrupción atentan contra lo más sagrado del proceso de construcción socialista, en tanto profundizan las indeseables desigualdades sociales y minan la seguridad ciudadana, uno de los pilares del socialismo.

El Estado y el Gobierno cubanos no pueden vivir de espaldas al incremento de actividades ilícitas, que se establecen como una economía paralela, sumergida, que penetra como un cáncer en el tejido social hasta destruirlo.

Aquí hemos discutido el tema ampliamente y hemos expresado el más enérgico rechazo a las manifestaciones de indisciplina y delito. Ahora queda lo más importante: actuar con rigor, articulando todas las fuerzas revolucionarias con la dirección del Partido, el sistema institucional, las organizaciones de masas y de la sociedad civil, y nuestras instituciones armadas junto al pueblo.

Coincido con Lazo en que solo así podremos enfrentar adecuadamente la evasión fiscal, el mercado ilegal de divisas, la especulación, la corrupción, la vagancia, la pillería, la burocracia, la mentira, la vulgaridad, la indecencia, en fin, la molestia que ocasionan los comportamientos antisociales.

Todo eso, sin abandonar las acciones para mitigar otras consecuencias que provocan, desde la disfuncionalidad familiar, las rupturas del vínculo con el estudio y el trabajo por algunos ciudadanos y la no adecuada incorporación a la sociedad de quienes han cumplido sanciones penales, entre otros.

No podemos permitir que quienes no trabajan, no aportan y se mueven en un entorno de ilegalidad, ganen más y tengan mejores condiciones de vida que quienes laboran honradamente, aportan a la sociedad y protagonizan la historia de heroísmo cotidiana del pueblo cubano (Aplausos).

Para conseguirlo será imprescindible exigir un comportamiento limpio y responsable de los representantes de las instituciones estatales, la sociedad y también de las familias cubanas.

¡Vamos a enfrentarlo con unidad, coraje, con determinación, orden, disciplina y efectividad! (Aplausos).

Todos los actores de la economía deben actuar con apego a la ley y a las regulaciones establecidas local o nacionalmente, sin estigmatizaciones ni generalizaciones absurdas que terminan siendo tan dañinas como los problemas que se pretenden resolver.

Todos son necesarios y debemos defender la participación de todos en la economía del país, pero sin olvidar que esa defensa pasa por el respeto a la legalidad.

Compañeras y compañeros:

Esta primera sesión de la actual legislatura ha dado continuidad al intenso ejercicio legislativo abierto por la nueva Constitución, con la aprobación de la Ley del Código Penal Militar que, como hemos visto aquí, está en concordancia con nuestra Carta Magna y reviste una relevante importancia en aras del fortalecimiento del orden y la disciplina en nuestras instituciones armadas, como elementos esenciales para el cumplimiento de sus misiones, en función de proteger y mantener la independencia y soberanía del Estado, su integridad territorial, su seguridad y la paz.

El texto incorpora principios, concepciones, marcos sancionadores y alternativas punitivas del Código Penal ordinario aprobado en la anterior legislatura.

Se atempera a las condiciones socioeconómicas de nuestro país y al desarrollo y características de nuestras instituciones armadas, define con precisión aquellas conductas que por su lesividad social deben considerarse delictivas, otorga facultades a los jefes militares para alternativamente y ante determinados hechos aplicar medidas disciplinarias, así como fortalece el mando único.

Las sesiones de trabajo de las comisiones permanentes en este período ordinario ratificaron el importante papel que desempeñan como órgano auxiliar de la Asamblea para el cumplimiento de sus atribuciones.

Pero lo que más me interesa destacar es el modo en que se presentaron y debatieron esta vez los temas de mayor actualidad e impacto en los barrios, las calles, la vida cotidiana.

El vínculo de los diputados con la base en los diferentes territorios para la comprobación y verificación de las leyes, políticas y programas seleccionados para el análisis ha favorecido reflexiones más profundas, objetivas y la posibilidad de aportar sugerencias y propuestas enriquecidas por los intercambios con la población.

Los acuerdos derivados de estas reuniones deben constituir premisas para el trabajo de los diferentes órganos y organismos a favor de la transformación y solución de los problemas discutidos.

Especialmente relevante en esta sesión es el debate y aprobación de la Política para la Atención Integral a la Niñez, Adolescencia y Juventudes, como parte de la voluntad de fortalecer los derechos de la población más joven, por cuanto apoya sus aspiraciones y sueños. Su implementación gradual en medio de la actual situación socio-económica demandará la mayor comprensión de la población y exigirá, por tanto, la más amplia difusión y debate.

Su origen emerge de los debates sostenidos con jóvenes y representantes del sector académico, al escuchar sus inquietudes y

propuestas. Y responde también, de manera fundamental, a las preocupaciones de nuestros compatriotas por el éxodo creciente de jóvenes y la necesidad de garantizarles que puedan desarrollar en el país sus proyectos de vida, con una participación activa en los destinos de la nación de sus padres y abuelos.

Esta Política reafirma la voluntad de desarrollar la gestión de gobierno mediante políticas públicas y que el proceso de creación normativa sea cada vez más participativo y democrático. Al abordar las problemáticas de las niñas, niños, adolescentes y jóvenes en todos los ámbitos de la vida, el texto da continuidad a la obra revolucionaria y también le aporta novedad, a tono con las exigencias del momento actual. Como programa de trabajo, combina derechos y deberes, en tanto ofrece garantías y oportunidades, pero también demanda deberes y responsabilidad de las instituciones implicadas y de la participación juvenil.

Compatriotas:

Quisiera hacer un alto en los temas nacionales para explicar un poco los objetivos y resultados de la intensa actividad internacional de los últimos meses, que estuvo precedida también por la brillante presentación que sobre este tema realizó nuestro Canciller.

La Presidencia del Grupo de los 77 más China[33], que Cuba ostenta desde enero de este año, como fruto del amplio reconocimiento internacional a nuestra política de principios en defensa de los intereses de los países en desarrollo, está reclamando de nosotros un esfuerzo diplomático extraordinario que nos honra como nación.

[33] El Grupo de los 77 (G-77) fue creado (1964) en el seno del Movimiento de los Países No Alineados al finalizar la primera sesión de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), en Ginebra. Este bloque, inicialmente estaba compuesto por setenta y siete países en desarrollo. Aunque se mantuvo el nombre, se fueron agregando naciones hasta quedar compuesto por los 134 naciones en la actualidad, lo que hace que este mecanismo sea «el grupo concertado más grande y diverso en el ámbito multilateral". Sus integrantes representan dos tercios de los miembros del sistema de las Naciones Unidas y el 80 % de la población mundial.

Desde la presidencia cubana se han desarrollado con éxito eventos en materia de educación, cultura, turismo y medioambiente que han logrado incentivar el debate desde el sur y han contribuido a la defensa de los intereses de los países en desarrollo.

Los días 15 y 16 de septiembre acogeremos en nuestra capital la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno bajo el tema "Retos actuales del desarrollo: Papel de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación". Se trata de un encuentro necesario en el empeño de fortalecer la capacidad del Grupo de los 77 en el aprovechamiento de herramientas tan importantes para el desarrollo.

Hemos continuado respaldando con hechos nuestra firme posición en favor de la paz en Colombia. La celebración en Cuba del tercer ciclo de la Mesa de Diálogo de Paz entre el Gobierno de Colombia y ELN constituyó un hito histórico.

La cooperación internacional que Cuba presta continúa desarrollándose como característica emblemática de la política exterior. Es una actividad legítima y altruista que mantenemos a pesar de la sucia campaña de los Estados Unidos para tratar de denigrar ese esfuerzo y privar a cientos de miles de personas de países del mundo de los servicios médicos de calidad que prestan los profesionales cubanos.

Todos los eventos en que participamos son mecanismos de concertación en los que Cuba tiene una trayectoria de contribución activa y constructiva, como es norma de nuestra política exterior.

Además de cumplir con los compromisos intergubernamentales, tuvimos la oportunidad de reunimos directamente en cada sitio con cubanos que viven en esos países y con grupos de amigos de Cuba, en encuentros caracterizados por las expresiones de amistad, solidaridad y respaldo a la Revolución.

Como nación, tenemos el privilegio de contar con agrupaciones de cubanos residentes en diversos países que mantienen un comportamiento activo en respaldo a la patria, y de contar también con grupos de personas de diversas nacionalidades muy comprometidas en la

solidaridad con Cuba. Es una realidad que nos enorgullece como cubanos y que se explica por el prestigio de la Revolución, su obra de justicia y su trayectoria solidaria e internacionalista (Aplausos).

La participación en diferentes eventos internacionales y el recibimiento de numerosas visitas de personalidades extranjeras de todos los continentes demuestran el empeño en continuar expandiendo los lazos bilaterales y de cooperación con numerosos países de todas las regiones, de abrir posibilidades comerciales e intercambios diversos y de fomentar el entendimiento mutuo.

Se trata también de cumplir con la tarea estratégica de romper el cerco económico al que nos desea condenar el imperialismo.

Sin embargo, la política agresiva estadounidense continúa teniendo un efecto altamente nocivo sobre la economía, como conoce bien el pueblo. Por el dominio que ha logrado sobre las estructuras y los flujos financieros internacionales, el Gobierno de Estados Unidos cuenta con el poder de perjudicar nuestras relaciones económicas externas en casi todos los países del mundo. Y no es por casualidad, sino por diseño.

Para justificar esa política, mantiene la práctica de fabricar calumnias y emitir pronunciamientos absolutamente mendaces, los que actualiza frecuentemente con nuevas leyendas, cada vez más deshonestas.

Confía en su dominio sobre los medios de comunicación y está convencido de que tiene la capacidad de engañar a la opinión pública, sobre todo, la de su propio país.

No siempre tiene el éxito deseado. Por ejemplo, decenas de legislaturas estaduales, consejos municipales, juntas de condados, juntas escolares y organizaciones sindicales, más otras organizaciones representativas de la sociedad civil de los Estados Unidos han emitido unas 93 resoluciones contra la política de bloqueo económico y, en especial, con el reclamo de que se excluya a Cuba de la arbitraria lista de Estados patrocinadores del terrorismo que elabora unilateralmente el Departamento de Estado.

Se unen así al reclamo casi unánime de la comunidad internacional, reflejado cada año en la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas y en los pronunciamientos de numerosos organismos regionales como CELAC, CARICOM, la Unión Africana y la Unión Europea, por solo mencionar algunos.

Es el imperio el que trae aislamiento y descrédito hacia su criminal política. Se sostiene por el poder desproporcionado que concentra, por su desprecio a la voluntad de la comunidad internacional, y por la disposición inescrupulosa a hacer uso de la amenaza y la coerción contra muchos gobiernos y contra sus propios ciudadanos.

Nuestro deber es continuar denunciando esa política despiadada y, a la vez, progresar en el esfuerzo creativo de recuperar la economía y encaminarla sosteniblemente, a pesar del bloqueo.

En las breves pero intensas visitas de trabajo al exterior, en los intercambios con otros líderes de la región y el resto del mundo en cumbres, conferencias o reuniones bilaterales, hemos encontrado respeto, reconocimiento, admiración y agradecimiento al pueblo y a nuestra historia, por la defensa del multilateralismo, la cooperación y la solidaridad como principio de la relación entre todas las naciones.

Confirmamos el valor de la coherencia, de la dignidad, de la defensa de principios y de no ceder ante las presiones y los chantajes. En fin, ¡confirmamos el valor de la resistencia creativa! (Aplausos).

Confirmamos, sobre todo, el extraordinario legado de Fidel y de Raúl, cuyos indiscutibles aportes a las relaciones internacionales, desde el Gobierno y desde el Partido, nos permitieron llegar a este momento con una sólida obra que se distingue por sus valores humanistas, internacionalistas y éticos. Una obra inspirada en el concepto martiano de que patria es humanidad.

Diputadas y diputados:

Queda mucho por aprender y por avanzar en el aprovechamiento de estas sesiones como fuente de propuestas de solución. La gravedad y urgencia de los tiempos nos obligan a ser más ágiles y precisos en la misión que solo podemos emprender nosotros: superar los problemas, saltando por encima de la política criminal de

acoso y persecución financiera. ¡Pero frente a los peores desafíos volvemos a confirmar que sí se puede!

Cuba no está sola en esa pelea y lo hemos comprobado. No somos los únicos castigados por defender la soberanía, la independencia y el multilateralismo.

Siento que por mucho tiempo vamos a recordar esta Primera Sesión de la X Legislatura de la Asamblea Nacional: por la complejidad del momento que vive Cuba, por los temas discutidos y por el modo como se discutieron. Aquí fueron más visibles nuestros problemas y también más visible el empeño por alcanzar el horizonte de las soluciones.

Lo vamos a recordar también por la cantidad de jóvenes diputados de distintas profesiones y de todo el país que aportaron sus puntos de vista con agudeza y argumentos, defendiendo con pasión el país en el que viven y trabajan. En ellos vimos el horizonte, vimos el futuro que nuestros adversarios no alcanzan a ver.

En esos jóvenes vimos también a aquellos jóvenes que hace 70 años se fueron a pelear por un país libre de dependencias y abusos, a pelear contra una dictadura real y sangrienta jamás condenada o bloqueada por el imperio.

Estos jóvenes son aquellos jóvenes que salvaron al país, que levantaron una nación culta y solidaria, admirada y respetada en todo el mundo.

Hay entonces motivos para celebrar, por encima de las carencias y los desafíos, los 70 años de aquel heroico asalto a dos fortalezas militares para cambiar la historia. ¡Gracias a la Generación del Centenario, a Fidel, Raúl y a sus compañeros! ¡Gracias por siempre!

¡Los más jóvenes herederos de su legado están en la pelea más importante de esta época! (Aplausos).

¡El 26 nos vemos en la heroica Santiago de Cuba!

Y para concluir regreso a dos frases muy conocidas y queridas por convicción:

¡Sepan, señores imperialistas, que no les tenemos absolutamente ningún miedo! (Aplausos).

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

3.5 La juventud cubana y sus fundamentos ideológicos comportamentales en el proceso de construcción socialista en su historia más reciente. ¿Ruptura o continuidad?

En este epígrafe abordaremos el papel de la juventud cubana en el proceso de construcción socialista, donde, además, se particularizará en el proceso de continuidad histórica de la nueva dirección revolucionaria.





Fig. 85



Fig. 86

Texto ideológico

General de Ejército Raúl Castro Ruz, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros y Segundo Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, discurso, Clausura del IX Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas (La Habana, 4 de abril de 2010)[34]

Delegados e invitados;

Compañeras y compañeros:

Hemos tenido un buen Congreso, que realmente se inició en octubre del pasado año con las reuniones abiertas en que participaron cientos de miles de jóvenes, continuó con las asambleas de balance de las organizaciones de base y de los comités municipales y provinciales, en que fueron tomando forma los acuerdos adoptados en estas sesiones finales.

Si algo ha abundado en los poco más de cinco años transcurridos desde que Fidel clausuró el VIII Congreso de la UJC, el 5 de diciembre de 2004, han sido el trabajo y los desafíos.

Celebramos este Congreso en medio de una de las más feroces y concertadas campañas mediáticas contra la Revolución Cubana en sus 50 años de existencia, tema al que necesariamente tendré que referirme más adelante.

Aunque no pude asistir a las asambleas previas al Congreso, me he mantenido informado de manera resumida de todas ellas. Conozco que se ha hablado poco de logros para concentrarse en los problemas, mirándose hacia adentro y sin emplear más tiempo del necesario en valorar los factores externos. Es el estilo que debe caracterizar de modo permanente el trabajo de la UJC, frente a aquellos que se dedican a buscar la paja en el ojo ajeno en vez de emplear ese esfuerzo en hacer lo que les corresponde.

Ha sido gratificante escuchar a muchos jóvenes dedicados a la producción explicar con orgullo y palabras sencillas la labor que

[34] Sitio oficial de discursos, disponible en http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2010/esp/r030410e.html

realizan, sin apenas mencionar dificultades materiales y trabas burocráticas que los afectan.

Muchas de las deficiencias analizadas no son nuevas, han acompañado a la organización desde hace bastante tiempo, sobre ellas los congresos anteriores adoptaron los acuerdos correspondientes y sin embargo se reiteran en mayor o menor medida, lo cual es una demostración de la insuficiente sistematicidad y rigor en el control de su cumplimiento.

En este sentido es justo y necesario repetir algo en lo que los compañeros Machado y Lazo, que presidieron numerosas asambleas, han insistido: el Partido se siente igualmente responsable de cada deficiencia del trabajo de la UJC, muy especialmente de los problemas en la política de cuadros.

No debemos permitir que, una vez más, los documentos aprobados se conviertan en letra muerta y se engaveten a modo de memorias. Deben constituir la guía para la acción cotidiana a nivel del Buró Nacional y de cada militante. Lo fundamental ya ha sido acordado por ustedes, ahora lo que resta es trabajar.

Algunos son muy críticos al referirse a la juventud de hoy y se olvidan que ellos también un día fueron jóvenes. Sería iluso pretender que los pinos nuevos sean iguales a los de épocas pasadas, un sabio proverbio reza: los hombres se parecen más a su tiempo que a sus padres.

Los jóvenes cubanos han estado siempre dispuestos a afrontar los retos, así lo demostraron en la recuperación de los daños causados por los huracanes, el enfrentamiento a las provocaciones del enemigo y las tareas de la defensa, podría mencionar muchos más.

La edad promedio de los delegados al Congreso es de 28 años, todos crecieron por tanto en estos duros años de período especial y han sido partícipes de los esfuerzos de nuestro pueblo para mantener las conquistas principales del socialismo en medio de una situación económica muy compleja.

Precisamente, por la importancia de que la vanguardia de la juventud esté al tanto de nuestra realidad económica, la Comisión

del Buró Político, considerando la positiva experiencia del análisis efectuado al respecto con los Diputados de la Asamblea Nacional, aprobó brindar a las asambleas municipales de la UJC una información que describe, con toda crudeza, la situación actual y las perspectivas en esta materia, la cual recibieron más de 30 mil jóvenes militantes, al igual que los principales dirigentes partidistas, de las organizaciones de masas y los gobiernos a los diferentes niveles.

La batalla económica constituye hoy, más que nunca, la tarea principal y el centro del trabajo ideológico de los cuadros, porque de ella depende la sostenibilidad y preservación de nuestro sistema social.

Sin una economía sólida y dinámica, sin eliminar gastos superfluos y el derroche, no se podrá avanzar en la elevación del nivel de vida de la población, ni será posible mantener y mejorar los elevados niveles alcanzados en la educación y la salud que gratuitamente se garantizan a todos los ciudadanos.

Sin una agricultura fuerte y eficiente que podemos desarrollar con los recursos de que disponemos, sin soñar con las grandes asignaciones de otros tiempos, no podemos aspirar a sostener y elevar la alimentación de la población, que tanto depende todavía de importar productos que pueden cultivarse en Cuba.

Sin que las personas sientan la necesidad de trabajar para vivir, amparadas en regulaciones estatales excesivamente paternalistas e irracionales, jamás estimularemos el amor por el trabajo, ni solucionaremos la falta crónica de constructores, obreros agrícolas e industriales, maestros, policías y otros oficios indispensables que poco a poco van desapareciendo.

Sin la conformación de un firme y sistemático rechazo social a las ilegalidades y diversas manifestaciones de corrupción, seguirán no pocos, enriquecidos a costa del sudor de la mayoría, diseminando actitudes que atacan directamente a la esencia del socialismo.

Si mantenemos plantillas infladas en casi todos los ámbitos del quehacer nacional y pagamos salarios sin vínculo con los resultados, elevando la masa de dinero en circulación, no podemos esperar que

los precios detengan su ascenso constante, deteriorando la capacidad adquisitiva del pueblo. Sabemos que sobran cientos de miles de trabajadores en los sectores presupuestado y empresarial, algunos analistas calculan que el exceso de plazas sobrepasa el millón de personas y este es un asunto muy sensible que estamos en el deber de enfrentar con firmeza y sentido político.

La Revolución no dejará a nadie desamparado, luchará por crear las condiciones para que todos los cubanos tengan empleos dignos, pero no se trata de que el Estado se encargue de ubicar a cada uno tras varias ofertas laborales. Los primeros interesados en encontrar un trabajo socialmente útil deben ser los propios ciudadanos.

En resumen, continuar gastando por encima de los ingresos sencillamente equivale a comernos el futuro y poner en riesgo la supervivencia misma de la Revolución.

Nos enfrentamos a realidades nada agradables, pero no cerramos los ojos ante ellas. Estamos convencidos de que hay que romper dogmas y asumimos con firmeza y confianza la actualización, ya en marcha, de nuestro modelo económico, con el propósito de sentar las bases de la irreversibilidad y el desarrollo del socialismo cubano, que sabemos constituye la garantía de la independencia y soberanía nacional.

No ignoro que algunos compañeros a veces se desesperan, deseando cambios inmediatos en múltiples esferas. Naturalmente me refiero ahora a aquellos que lo hacen sin la intención de prestarse al juego del enemigo. Comprendemos esas inquietudes que por lo general se originan en el desconocimiento de la magnitud de la tarea que tenemos por delante, la profundidad y complejidad de las interrelaciones entre los diferentes factores del funcionamiento de la sociedad que deberán modificarse.

Los que piden avanzar más rápido, deben tener en cuenta el rosario de asuntos que estamos estudiando, de los cuales solo les he mencionado hoy algunos. Debemos evitar que, por apresuramiento o improvisación, tratando de solucionar un problema, causemos otro

mayor. En asuntos de envergadura estratégica para la vida de toda la nación no podemos dejarnos conducir por emociones y actuar sin la integralidad requerida. Esa es, como ya explicamos, la única razón por la cual decidimos posponer unos meses más la celebración del Congreso del Partido y la Conferencia Nacional que lo precederá.

Este es el mayor y más importante desafío que tenemos para asegurar la continuidad de la obra construida en estos 50 años, que nuestra juventud ha asumido con total responsabilidad y convicción. El lema que preside este Congreso es "Todo por la Revolución" y ello significa, en primer lugar, fortalecer y consolidar la economía nacional.

La juventud cubana está llamada a tomar el relevo de la generación fundadora de la Revolución y para conducir la gran fuerza de las masas requiere de una vanguardia que convenza y movilice, a partir de la autoridad que emana del ejemplo personal, encabezada por dirigentes firmes, capaces y prestigiosos, líderes de verdad, no improvisados, que hayan pasado por la insustituible forja de la clase obrera, en cuyo seno se cultivan los valores más genuinos de un revolucionario. La vida nos ha demostrado con elocuencia el peligro de violar ese principio.

Fidel lo expresó claramente en la clausura del Segundo Congreso de la UJC, el 4 de abril de 1972: cito:

"Nadie aprenderá a nadar sobre la tierra, y nadie caminará sobre el mar. Al hombre lo hace su medio ambiente, al hombre lo hace su propia vida, su propia actividad". Y concluyó:

"Aprenderemos a respetar lo que crea el trabajo, creando. Enseñaremos a respetar esos bienes, enseñándolo a crear esos bienes".

Esta idea, pronunciada hace 38 años y que seguramente fue ovacionada en aquel congreso, es otra muestra evidente de los asuntos que acordamos y que luego no cumplimos.

Hoy más que nunca se requieren cuadros capaces de llevar a cabo una labor ideológica efectiva, que no puede ser diálogo de sordos ni repetición mecánica de consignas; dirigentes que razonen con

argumentos sólidos, sin creerse dueños absolutos de la verdad; que sepan escuchar, aunque no agrade lo que algunos digan; que valoren con mente abierta los criterios de los demás, lo que no excluye rebatir con fundamentos y energía aquellos que resulten inaceptables.

Fomentar la discusión franca y no ver en la discrepancia un problema, sino la fuente de las mejores soluciones. La unanimidad absoluta generalmente es ficticia y por tanto dañina. La contradicción, cuando no es antagónica como es nuestro caso, es motor del desarrollo. Debemos suprimir, con toda intencionalidad, cuanto alimente la simulación y el oportunismo. Aprender a colegiar las opiniones, estimular la unidad y fortalecer la dirección colectiva, son rasgos que deben caracterizar a los futuros dirigentes de la Revolución.

Jóvenes con la actitud y capacidad necesarias para asumir tareas de dirección existen a lo largo y ancho del país. El reto es descubrirlos, prepararlos y asignarles paulatinamente mayores responsabilidades. Las masas se encargarán de confirmar que la selección fue correcta.

Apreciamos que continúa avanzándose en cuanto a la composición étnica y de género. Es una dirección en la que no podemos permitirnos retrocesos ni superficialidades y en la que la UJC debe trabajar de manera permanente. De paso, recalco que es otro de los acuerdos que adoptamos, en este caso hace 35 años en el Primer Congreso del Partido, cuyo cumplimiento después dejamos a la generación espontánea y no controlamos como correspondía, siendo este además uno de los primeros pronunciamientos de Fidel en reiteradas ocasiones, desde el triunfo de la Revolución.

Como les decía al principio, la celebración de este Congreso ha coincidido con una descomunal campaña de descrédito contra Cuba, organizada, dirigida y financiada desde los centros del poder imperial en Estados Unidos y Europa, enarbolando hipócritamente las banderas de los derechos humanos.

Se ha manipulado con cinismo y desfachatez la muerte de un sancionado a privación de libertad en 14 causas por delitos comunes,

devenido por obra y gracia de la mentira repetida y el afán de recibir apoyo económico desde el exterior, "disidente político", que fue incitado a mantener una huelga de hambre con demandas absurdas.

A pesar de los esfuerzos de nuestros médicos falleció, lo que también lamentamos en su momento y denunciamos a los únicos beneficiarios de este hecho, los mismos que hoy estimulan a otro individuo a continuar en actitud similar de chantaje inaceptable. Este último, a pesar de tanta calumnia, no está en prisión, es una persona en libertad que cumplió sanción por delitos comunes, en específico por agredir y lesionar a una mujer, médica y directora de un hospital, a la que además amenazó de muerte, y posteriormente a una persona anciana de casi 70 años, a quien hubo que extirparle el bazo. Al igual que en el caso anterior, se está haciendo lo posible por salvarle la vida, pero si no modifica su actitud autodestructiva, será responsable, junto a sus patrocinadores, del desenlace que tampoco deseamos.

Repugna el doble rasero de quienes en Europa guardan cómplice silencio frente a las torturas en la llamada guerra contra el terrorismo, permitieron vuelos clandestinos de la CIA que trasladaban prisioneros y hasta prestaron su territorio para la creación de cárceles secretas.

Qué dirían si como ellos hubiéramos violado las normas éticas y alimentáramos por la fuerza a estas personas, como se ha hecho habitualmente, entre otros muchos centros de tortura, en la Base Naval de Guantánamo. Por cierto, son los mismos que en sus propios países, como muestra la televisión casi a diario, emplean a las fuerzas policiales en cargas a caballo contra manifestantes, apaleándolos y disparándoles gases lacrimógenos y hasta balas. ¿Qué decir de los frecuentes maltratos y humillaciones a que someten a los inmigrantes?

La gran prensa occidental no solo ataca a Cuba, también ha estrenado una nueva modalidad de implacable terror mediático contra los líderes políticos, intelectuales, artistas y otras personalidades

que en todo el planeta alzan su voz contra la falacia y la hipocresía, y simplemente evalúan los acontecimientos de manera objetiva.

Mientras tanto, pareciera que a los abanderados de la cacareada libertad de prensa se les ha olvidado que el bloqueo económico y comercial contra Cuba y todos sus inhumanos efectos sobre nuestro pueblo, conservan plena vigencia y se recrudecen; que la actual administración de los Estados Unidos no ha cesado en lo más mínimo el apoyo a la subversión; que la injusta, discriminatoria e injerencista posición común de la Unión Europea, patrocinada en su momento por el gobierno norteamericano y la extrema derecha española, sigue en pie reclamando un cambio de régimen en nuestro país o lo que es lo mismo, la destrucción de la Revolución.

Más de medio siglo de combate permanente ha enseñado a nuestro pueblo que la vacilación es sinónimo de derrota.

No cederemos jamás al chantaje, de ningún país o conjunto de naciones por poderosas que sean, pase lo que pase. Tenemos derecho a defendernos. Si pretenden acorralarnos, sepan que sabremos parapetarnos, en primer lugar, en la verdad y los principios. Una vez más seremos firmes, serenos y pacientes ¡Sobran los ejemplos en nuestra historia!

Así pelearon nuestros heroicos mambises en las guerras por la independencia en el siglo XIX.

Así derrotamos la última ofensiva de diez mil soldados de la tiranía fuertemente armados, enfrentados inicialmente por apenas 200 combatientes rebeldes que, bajo el mando directo del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, durante 75 días, del 24 de mayo y el 6 de agosto de 1958, libraron más de 100 acciones combativas, incluidas cuatro batallas en un pequeño territorio de entre 650 y 700 km^2, es decir, un área menor que la que ocupa Ciudad de La Habana. Esta gran operación decidió el curso de la guerra y poco más de cuatro meses después se produjo el triunfo de la Revolución, lo que motivó al Comandante Ernesto Che Guevara a escribir en su diario de campaña, cito: "El ejército batistiano salió con su espina dorsal rota de esta postrera ofensiva sobre la Sierra Maestra". Fin de la cita.

Tampoco nos amedrentó la flota yanqui frente a las costas de Playa Girón en 1961. En sus propias narices aniquilamos a su ejército mercenario, en lo que constituyó la primera derrota de una aventura militar de los Estados Unidos en este continente.

Así lo hicimos nuevamente en 1962 durante la Crisis de Octubre. Ni un milímetro cedimos frente a las brutales amenazas de un enemigo que nos apuntaba con sus armas nucleares y se disponía a invadir la Isla, ni siquiera lo hicimos tampoco cuando, negociadas a nuestras espaldas las condiciones para solucionar la crisis, los dirigentes de la Unión Soviética, el principal aliado en tan difícil coyuntura y de cuyo apoyo dependía la suerte de la Revolución, de manera respetuosa trataron de convencernos para que aceptáramos la inspección en el suelo patrio de la retirada de su armamento nuclear y les respondimos que en todo caso se haría a bordo de sus barcos en aguas internacionales, pero nunca en Cuba.

Estamos seguros de que circunstancias peores que aquellas difícilmente puedan repetirse.

Ya en época más reciente, el pueblo cubano dio una muestra imborrable de su capacidad de resistencia y confianza en sí mismo cuando, como resultado de la desaparición del campo socialista y la desintegración de la Unión Soviética, Cuba sufrió la caída de su Producto Interno Bruto en 35 %, la reducción del comercio exterior en 85 %, la pérdida de los mercados de sus principales exportaciones, como el azúcar, níquel, cítricos y otros, cuyos precios descendieron a la mitad, la desaparición de créditos en condiciones favorables con la consiguiente interrupción de numerosas inversiones vitales como la primera Central electronuclear y la Refinería de Cienfuegos, el colapso del transporte, las construcciones y la agricultura al suprimirse de golpe el suministro de piezas de repuesto para la técnica, los fertilizantes, piensos y las materias primas de las industrias, provocando la paralización de cientos y cientos de fábricas, y el abrupto deterioro cuantitativo y cualitativo de la alimentación de nuestro pueblo hasta niveles por debajo de la nutrición recomendada.

Todos sufrimos aquellos calurosos veranos de la primera mitad de la década de los años noventa del siglo pasado, con apagones superiores a las 12 horas diarias por falta de combustible para generar electricidad, y mientras todo esto acontecía, decenas de agencias de prensa occidentales, algunas de ellas sin disimular su regocijo, despachaban corresponsales a Cuba con la intención de ser las primeras en reportar la derrota definitiva de la Revolución.

En medio de esta dramática situación, nadie quedó abandonado a su suerte y se evidenció la fuerza que emana de la unidad del pueblo cuando se defienden ideas justas y una obra construida con tanto sacrificio. Solo un régimen socialista, a pesar de sus deficiencias, es capaz de superar gigantesca prueba.

No nos quitan por tanto el sueño las actuales escaramuzas de la ofensiva de la reacción internacional, coordinada como siempre por quienes no se resignan a comprender que este país jamás será doblegado, por una vía u otra, antes prefiere desaparecer como lo demostramos en 1962.

Hace solo 142 años, el 10 de octubre de 1868, dio inicio esta Revolución, entonces se luchaba frente a un decadente colonialismo europeo, siempre bajo el boicot del naciente imperialismo norteamericano que no deseaba nuestra independencia, hasta que la "fruta madura" cayera por "gravedad geográfica" en sus manos. Así sucedió al cabo de más de 30 años de guerras y enormes sacrificios del pueblo cubano.

Ahora los actores externos han intercambiado sus papeles. Desde hace más de medio siglo nos agrede y asedia constantemente el ya moderno y más poderoso imperio del planeta, auxiliándose del boicot que entraña la ultrajante Posición Común, que se mantiene intacta gracias a las presiones de algunos países y fuerzas políticas reaccionarias de la Unión Europea con diversos condicionamientos inaceptables.

Nos preguntamos ¿por qué? y consideramos que sencillamente, porque en esencia los actores siguen siendo los mismos y no renuncian a sus viejas aspiraciones de dominación.

Los jóvenes revolucionarios cubanos comprenden perfectamente que, para preservar la Revolución y el Socialismo, y continuar siendo dignos y libres tienen por delante muchos años más de lucha y sacrificios.

Al propio tiempo, se ciernen sobre la humanidad colosales desafíos y corresponde, en primer lugar, a los jóvenes enfrentarlos. Se trata de defender la supervivencia misma de la especie humana, amenazada como nunca antes por el cambio climático, que se acelera por los patrones irracionales de producción y consumo que engendra el capitalismo.

Hoy somos siete mil millones los habitantes del planeta. La mitad de ellos son pobres, mil veinte millones pasan hambre. Cabe preguntarse qué ocurrirá en el 2050, cuando la población mundial ascienda a nueve mil millones y se hayan deteriorado aún más las condiciones de existencia sobre la Tierra.

La farsa en que concluyó la última cumbre en la capital de Dinamarca, en diciembre del pasado año, es una demostración de que el capitalismo con sus ciegas leyes de mercado jamás resolverá éste ni otros muchos problemas. Solo la conciencia y la movilización de los pueblos, la voluntad política de los gobiernos y el avance del conocimiento científico y tecnológico podrán impedir la extinción del hombre.

Para finalizar quiero referirme a que en abril del próximo año se cumplirá medio siglo de la proclamación del carácter socialista de la Revolución y de la aplastante victoria sobre la invasión mercenaria en Playa Girón.

Celebraremos estos trascendentales acontecimientos en todos los rincones del país, desde Baracoa, donde pretendieron desembarcar un batallón, hasta el extremo occidental de la nación y en la capital realizaremos un gran desfile popular y una revista militar, actividades todas en las que trabajadores, intelectuales y jóvenes serán los principales protagonistas.

Dentro de pocos días, el Primero de Mayo, nuestro pueblo revolucionario, a lo largo y ancho del país, en las calles y plazas públicas

que por derecho le pertenecen, dará otra contundente respuesta a esta nueva escalada internacional de agresiones.

Cuba no teme a la mentira ni se arrodilla ante presiones, condicionamientos o imposiciones, vengan de donde vengan, se defiende con la verdad, que siempre, más temprano que tarde, termina por imponerse.

Hace 48 años, un día como hoy, nació la Unión de Jóvenes Comunistas; aquel histórico 4 de abril de 1962 Fidel afirmó:

"Creer en los jóvenes es ver en ellos además de entusiasmo, capacidad; además de energía, responsabilidad; además de juventud, pureza, heroísmo, carácter, voluntad, amor a la patria ¡fe en la patria!, ¡amor a la Revolución, fe en la Revolución, confianza en sí mismos!, convicción profunda de que la juventud puede, de que la juventud es capaz, convicción profunda de que sobre los hombros de la juventud se pueden depositar grandes tareas", concluyó.



Fig. 87

Así fue ayer, es hoy y seguirá siendo en el futuro.
Muchas gracias.

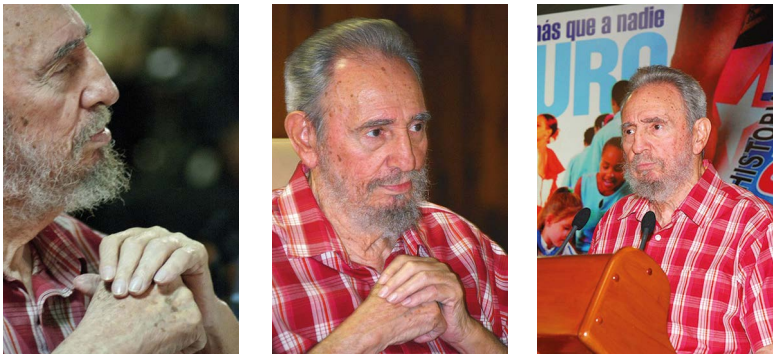


Fig. 88

Texto ideológico

Fidel Castro Ruz, "Mensaje a los Jóvenes Cubanos" (Julio 30 de 2010)[35]

Durante 57 años, dos generaciones de cubanos, la que nos precedió y la nuestra, que dirigió ambas desde el Primero de Enero de 1959 hasta hoy, hemos luchado contra el más poderoso imperio que ha conocido la humanidad.

No albergo temor alguno de parecer exagerado, lo digo con modestia, e incluso pena. Duele ver como cientos de millones de jóvenes en el mundo no pudieron siquiera aprender a leer y escribir o son semianalfabetos o carecen de trabajo e ignoran todo lo que se refiere a los derechos inalienables del ser humano.

Un colosal crimen se comete con miles de millones de adolescentes y jóvenes de ambos sexos, cuyas maravillosas inteligencias son manipuladas por los medios masivos de información, e incluso muchos de ellos, fundamentalmente varones, son convertidos en soldados para morir en guerras injustas y genocidas que se llevan a cabo en cualquier parte del planeta Tierra.

El sistema económico que ha prevalecido es incompatible con los intereses de la humanidad. Debe cesar y cesará.

Las nuevas generaciones de jóvenes cubanos harán llegar su mensaje, que nació de la experiencia vivida por su patria, cumplirán un deber sagrado que le impuso la época que les correspondió vivir.

[35] Sitio oficial de discursos, disponible en http://www.cuba.cu/gobierno/reflexiones/2010/esp/f300710e.html

Lo harán con humildad y con la verdad en la mano, sin la estúpida creencia en superioridades raciales o nacionales de índole alguna.

Me he preguntado muchas veces: ¿Por qué tienen que morir nuestros niños y nuestros adolescentes?

¿Por qué tienen que morir nuestros jóvenes?

¿Por qué tienen que desaparecer las inteligencias donde tantas virtudes podrían sembrarse y cultivarse?

¿Por qué tienen que morir sus padres en guerras fratricidas?

Imaginen que el sitio Web *Global Research* no merece crédito alguno; que la teoría de Gregory Ryskin, ingeniero bioquímico de la Universidad Northwestern, sobre la burbuja de metano que el articulista Terrence Aym asoció al derrame petrolero de la British Petroleum en el Golfo de México, no merece atención alguna y nos invitan a dormir tranquilos.

En el *Global Research* se publicó la única explicación posible del hundimiento del Cheonan, un sofisticado buque antisubmarino capaz de detectar una nave de este tipo a 185 kilómetros de distancia. Obviamente, no podía ser hundido por un viejo submarino de fabricación rusa, construido hace más de 50 años.

Nosotros preferimos aferrarnos a la esperanza de que los razonamientos empleados en la Reflexión que se publicará el martes 3 de agosto, se ajusten a la realidad.

De lo contrario, el otro peligro de que una guerra estalle, que de inmediato se volverá nuclear, sería la única alternativa y, por lo tanto, este mensaje se volverá más importante que nunca.

Ni siquiera existe una posibilidad en mil, en diez mil, en cualquier cifra que se desee, de que Estados Unidos o Israel renuncien a las sanciones ya establecidas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, con límites rigurosos de tiempo, ni de que Irán acepte que sus barcos sean inspeccionados.

Un ciego lo vería con claridad meridiana.

No nos rendiremos, ni le permitiremos al imperio engañar al mundo.



Fig. 89

Texto ideológico

Raúl Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central y General de Ejército, Informe Central al 8.º Congreso del Partido Comunista de Cuba (Palacio de Convenciones, 16 de abril de 2021)[36]

Compañeras y compañeros:

La apertura del Octavo Congreso del Partido se realiza en una fecha trascendental de la historia de la nación: el 60 aniversario de la proclamación por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz del carácter socialista de la Revolución, el 16 de abril de 1961, en la despedida del duelo a los caídos el día anterior en los bombardeos a las bases aéreas, preludio de la invasión mercenaria por Playa Girón, organizada y financiada por el Gobierno de los Estados Unidos como parte de los planes para aplastar el ejemplo de la Revolución Cubana y reimponer el dominio neocolonial sobre la Isla, con la complicidad de la Organización de Estados Americanos.

[36] Sitio oficial de discursos, disponible en https://www.presidencia.gob.cu/es/noticias/informe-central-al-8vo-congreso-del-partido-comunista-de-cuba-presentado-por-el-primer-secretario-del-comite-central-general-de-ejercito-raul-castro-ruz-en-el-palacio-de-convenciones-el-16-de-abril-de-2021/

Planificamos concluir el Congreso el próximo lunes 19 de abril, cuando también conmemoraremos el 60 aniversario de la victoria sobre la expedición mercenaria, alcanzada en menos de 72 horas por los combatientes del Ejército Rebelde, policías y milicianos que, bajo la dirección personal del compañero Fidel, no dieron un instante de tregua a los invasores y derramaron, por vez primera, su sangre en defensa del Socialismo. Los contundentes golpes propinados por la Seguridad del Estado a las agrupaciones de la contrarrevolución, que actuaban como quinta columna dentro del país, favorecieron el triunfo sobre los planes del enemigo.

La invasión por Playa Girón, llevada a cabo bajo el mandato de un presidente demócrata, se enmarcaba en el "programa de acción encubierta contra el régimen de Castro", puesto en vigor por el presidente Eisenhower, republicano, que preveía la creación de una oposición unificada en Cuba, la guerra sicológica, planes de atentado contra los principales dirigentes revolucionarios, en especial de Fidel, sabotajes a objetivos económicos y acciones terroristas en las ciudades, el fomento de bandas contrarrevolucionarias armadas que masacraron a campesinos, obreros y jóvenes participantes en la gloriosa campaña de alfabetización.

Jamás olvidaremos los 3 478 muertos y 2 099 mutilados y personas con discapacidad, víctimas del terrorismo de Estado aplicado contra nuestro país.

Efectuamos el Octavo Congreso a dos años de la proclamación de la Constitución de la República el 10 de abril de 2019, siglo y medio después de la primera Constitución mambisa en Guáimaro.

Efectuamos el Octavo Congreso a dos años de la proclamación de la Constitución de la República el 10 de abril de 2019, siglo y medio después de la primera Constitución mambisa en Guáimaro.

La aprobación de la Constitución demanda la actualización de buena parte de las leyes y demás disposiciones jurídicas que desarrollan sus preceptos, para ello la Asamblea Nacional del Poder Popular aprobó el correspondiente cronograma legislativo, el cual se viene cumpliendo.

En el periodo desde abril de 2019 hasta la fecha, el Parlamento cubano aprobó once leyes en interés de garantizar el funcionamiento y organización de las estructuras principales del Estado y el Gobierno. Por su parte, el Consejo de Estado emitió 33 decretos leyes.

La dirección del Estado y el Gobierno ha adoptado un conjunto de decisiones dirigidas al fortalecimiento de la capacidad legislativa con la participación de las instituciones, las universidades y diversos centros de investigación. El Informe Central que presento hoy ante ustedes fue previamente aprobado por el Buró Político.

En esta ocasión, considerando las restricciones que nos impone el enfrentamiento a la pandemia de la COVID-19, se ha limitado a 300 la cantidad de delegados al Congreso, propuestos desde la base y electos democráticamente en representación de los más de 700 000 militantes, integrados en unos 58 000 núcleos.

En estas circunstancias extraordinarias desarrollamos el Octavo Congreso, dando cumplimiento al objetivo 17 aprobado en la Primera Conferencia Nacional del Partido que estableció la periodicidad de cinco años para la celebración del magno evento partidista, salvo ante la amenaza de guerra, graves desastres naturales y otras situaciones excepcionales. No estamos en tiempos normales ni mucho menos, pero llegamos a la conclusión de que no solo era posible, sino también necesario celebrar nuestro Congreso en la fecha prevista.

Arribamos a este magno evento con el incremento de 27 000 militantes del Partido, muestra de que se ha detenido el decrecimiento que se manifestaba desde el año 2006.

Este alentador resultado se ha caracterizado a pesar de las bajas originadas a causa de fallecimientos, desactivaciones y las sanciones externas aplicadas. Igualmente es estimulante el ingreso anual, como promedio, de más de 39 400 nuevos militantes, la tercera parte de ellos provenientes de las filas de la Unión de Jóvenes Comunistas.

No obstante, no podemos ignorar que, en correspondencia con las tendencias demográficas de la nación, crece la edad promedio

de los militantes de nuestro Partido, donde el 42,6 % tiene más de 55 años de edad.

Al propio tiempo se ha logrado un aumento sostenido de los militantes de la Unión de Jóvenes Comunistas que se nutre de la masa de estudiantes y jóvenes trabajadores, entre estos últimos se ha dado prioridad a los campesinos, obreros agrícolas y otros importantes sectores de la economía, para lo cual existen potencialidades no utilizadas que podrían servir como una valiosa contribución al crecimiento futuro del Partido.

Mención aparte merece el enfrentamiento a la pandemia según el plan nacional aprobado por el Buró Político el 30 de enero de 2020, el cual ha sido actualizado y enriquecido con las experiencias acumuladas en las diferentes etapas.

Este plan incluye acciones intersectoriales con la integración de los organismos de la Administración Central del Estado, las organizaciones de masas y la participación activa del pueblo, en especial de los jóvenes. Su principal fortaleza es la voluntad política de atender la salud de la población.

El cumplimiento de este plan ha demostrado que es posible el control de la epidemia mediante la observancia de los protocolos establecidos, atención diferenciada a grupos vulnerables, la búsqueda activa de casos, así como el aislamiento de sospechosos y contactos, el ingreso hospitalario y tratamientos preventivos y terapéuticos con medicamentos novedosos producidos por la industria farmacéutica y biotecnológica cubanas, surgida bajo la dirección personal del Comandante en Jefe.

Los resultados alcanzados son posibles solo en una sociedad socialista, un sistema de salud universal gratuito, accesible y con profesionales competentes y comprometidos; no obstante, en los últimos meses se ha producido un rebrote a nivel mundial, del cual Cuba no está excluida, como consecuencia, entre otras razones, de haberse relajado el cumplimiento de las medidas establecidas.

La respuesta del país ante la COVID-19 se ha caracterizado por el aporte de los científicos y expertos en el desarrollo de investigaciones

e innovaciones, con la introducción inmediata de sus resultados dirigidos a la prevención, diagnóstico, tratamiento y rehabilitación de pacientes. Se trabaja intensamente en los ensayos clínicos de cinco candidatos vacunales que podrían servir para inmunizar a toda la población cubana y contribuir a la salud de otras naciones. Estos resultados, por sí mismos, como ya he expresado en otras ocasiones, hacen que cada día crezca mi admiración por Fidel (Aplausos).

El Octavo Congreso concentrará su labor en el análisis de los resultados del trabajo de tres comisiones designadas por el Buró Político.

La primera, presidida por el Primer Ministro, Manuel Marrero Cruz, aborda los resultados económico-sociales alcanzados desde la celebración del VII Congreso hasta la fecha y las proyecciones para continuar avanzando en el desarrollo del país, la evaluación del proceso de implementación desde el VI Congreso de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, y la propuesta de su actualización y la de la Conceptualización del modelo económico y social cubano, así como el estado de cumplimiento de la Estrategia Económico-Social para el impulso de la Economía y el enfrentamiento a la crisis mundial provocada por la COVID-19.

La segunda comisión, encabezada por el compañero José Ramón Machado Ventura, Segundo Secretario del Comité Central, evalúa el cumplimiento de la Resolución aprobada por el VII Congreso sobre los Objetivos de trabajo de la Primera Conferencia Nacional, efectuada en enero de 2012, relacionados con el funcionamiento del Partido, la actividad ideológica y la vinculación con las masas, así como las proyecciones para perfeccionar el trabajo del Partido en las actuales y futuras circunstancias.

Por último, la tercera comisión, dirigida por el Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, presenta una valoración acerca de la situación de la política de cuadros del Partido, la Unión de Jóvenes Comunistas, las organizaciones de masas, el Estado y el Gobierno, así como el papel del Partido para alcanzar resultados superiores.

Los documentos que hoy presentamos a su consideración, resultado del trabajo de estas tres comisiones, fueron previamente discutidos en los comités provinciales del Partido y los consejos de Gobierno a ese nivel, con la participación de los primeros secretarios del Partido, los dirigentes de las organizaciones de masas y los cuadros administrativos de los municipios, así como en los consejos de dirección de los organismos de la Administración Central del Estado y las direcciones nacionales de las organizaciones de masas y la Unión de Jóvenes Comunistas.

Fruto de estos debates fueron introducidas significativas modificaciones que enriquecieron su contenido. Más recientemente, se sometieron a la consideración de los delegados al Congreso agrupados en las respectivas delegaciones provinciales.

Sin pretender abarcar todos los asuntos comprendidos en el trabajo de las citadas comisiones, realizaré un breve repaso de algunos de ellos.

Ya se ha dicho que el desarrollo de la economía nacional, junto a la lucha por la paz y la firmeza ideológica, constituyen las principales misiones del Partido.

La economía cubana en los últimos cinco años ha demostrado capacidad de resistencia frente a los obstáculos que representa el recrudecido bloqueo económico, comercial y financiero de los Estados Unidos, lo que permitió preservar las principales conquistas de la Revolución en materia de la salud pública, la educación y la seguridad social, sin renunciar a los objetivos de desarrollo previstos ni el apoyo solidario a otras naciones.

Persisten efectos negativos asociados al exceso de burocracia, deficiente control de los recursos, causa y condición por excelencia del dañino fenómeno de la corrupción y otras ilegalidades que limitan el incremento de la productividad y la eficiencia. No han dejado de estar presentes problemas estructurales del modelo económico que no proporciona suficientes incentivos para el trabajo y la innovación.

Para transformar de manera irreversible este escenario, se impone imprimir mayor dinamismo al proceso de actualización del

modelo económico y social, de modo que se propicie una adecuada combinación del carácter centralizado de la planificación con la autonomía y descentralización necesarias en las instancias intermedias y de base del sistema empresarial y de los gobiernos locales.

Igualmente se requiere consolidar el proceso inversionista, sobre la base de su integralidad, sin espacio para las chapucerías y la improvisación, potenciar la productividad y la eficiencia en el desempeño del sector estatal de la economía en las esferas que determinan el desarrollo del país, al tiempo que se flexibilizan e institucionalizan las formas de gestión no estatales.

Recientemente fue ampliado, de manera significativa, el alcance de las actividades laborales que pueden ejercerse por cuenta propia, al pasarse de 127 actividades permitidas a más de 2 000. Esta decisión, acogida con entusiasmo por la opinión pública nacional y extranjera fue, como era de esperar, cuestionada a los pocos días y calificada de insuficiente por quienes sueñan con la restauración capitalista en el país y la privatización masiva de la propiedad del pueblo sobre los principales medios de producción.

Sin siquiera haber implementado esta importante decisión, se ha demandado el ejercicio privado de algunas profesiones mientras a las demás no se les permite. Parecería que el egoísmo, la codicia y el afán de mayores ingresos provocan en algunos el aliento para desear que se inicie un proceso de privatización que barrería los cimientos y las esencias de la sociedad socialista construida a lo largo de más de seis décadas. Por ese camino, en poco tiempo se desmontarían también los sistemas nacionales de educación y de salud pública, ambos gratuitos y de acceso universal para todos los cubanos.

Otros, esperando hacer estallar el principio socialista del monopolio del Estado sobre el comercio exterior, vienen reclamando que se autorice la importación comercial privada en el ánimo de establecer un sistema no estatal de comercio interior.

Son estas, cuestiones que no pueden prestarse a la confusión y mucho menos a la ingenuidad por parte de los cuadros de dirección

y los militantes del Partido. Hay límites que no podemos rebasar porque las consecuencias serían irreversibles y conducirían a errores estratégicos y a la destrucción misma del socialismo y por ende de la soberanía e independencia nacionales.

Cuando hablo de estos asuntos viene a mi memoria lo expresado por el Comandante en Jefe de la Revolución Cubana en la clausura del VI Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas, el 4 de abril de 1992: "Sin firmeza, sin decisión, sin un espíritu consecuente, la Revolución ni siquiera habría triunfado, porque los que hacen concesiones, los que claudican, los que se ablandan, los que traicionan, esos nunca llegan a ninguna parte" (Aplausos).

No puede olvidarse jamás que la propiedad de todo el pueblo sobre los medios fundamentales de producción constituye la base del poder real de los trabajadores.

El sistema empresarial estatal tiene ante sí el reto de demostrar en la práctica y afianzar su posición como la forma de gestión dominante en la economía. Esto no es algo que se alcance por decreto, es una condición imprescindible para el sostenimiento de la sociedad socialista, por ello es ineludible provocar un estremecimiento de las estructuras empresariales desde arriba hacia abajo y viceversa, que destierre definitivamente la inercia, el conformismo, la falta de iniciativas y la cómoda espera por instrucciones desde los niveles superiores. Hay que modificar viejos malos hábitos y desarrollar rasgos emprendedores y proactivos en los cuadros de dirección de nuestras empresas y establecimientos, que cada día funcionarán con mayor autonomía, persiguiendo producciones superiores con más eficiencia.

Todo esto se dice fácil, lo difícil, pero no imposible, es materializar y consolidar el cambio. Es preciso cimentar un verdadero giro en la mentalidad en aras de defender el incremento de la producción nacional, en especial de los alimentos, desterrar el dañino hábito de importarlos y generar exportaciones diversificadas y competitivas.

Sin dejar de aspirar y trabajar por superiores niveles de satisfacción de nuestras necesidades, hay que acostumbrarse a vivir con lo que

tenemos y no pretender gastar más que lo que seamos capaces de generar en ingresos. Hacer lo contrario constituye un error que ya hemos cometido y que no debemos repetir. No olvidar que en el ahorro se encuentra el ingreso más rápido y seguro a nuestra disposición.

El sector del turismo internacional que venía creciendo de manera sostenida hasta el año 2018, sufrió una caída en el 2019 a consecuencia de las medidas adoptadas por la administración norteamericana, a lo que se suman los efectos demoledores de la pandemia mundial de la COVID-19.

A pesar de ello, se ha aprovechado el cierre de la mayoría de los establecimientos para dar mantenimiento y mejorar la planta hotelera, de modo que al reiniciarse la operación turística podamos ofrecer un servicio de superior calidad. Somos optimistas y estamos seguros de que este sector no solo se recuperará, sino que continuará desarrollándose en bien de toda nuestra población.

El modelo económico y social de desarrollo socialista nos exige contar con capacidades suficientes para regular el mercado, con la mayor armonía posible, mediante la utilización de métodos indirectos, cada vez menos administrativos. Es necesario lograr que las demandas insatisfechas de nuestra población constituyan un incentivo para los productores nacionales, sobre la base de la utilización eficiente y racional de los recursos materiales y financieros (Aplausos).

Estos son los propósitos que persigue la Estrategia Económico-Social para el impulso de la Economía y el enfrentamiento a la crisis mundial provocada por la COVID-19, aprobada por las máximas instancias del Partido y el Gobierno.

No resulta ocioso reiterar que las decisiones en la economía en ningún caso pueden generar una ruptura con los ideales de justicia e igualdad de la Revolución y mucho menos debilitar la unidad del pueblo en torno a su Partido, el cual defenderá por siempre el principio de que en Cuba jamás se permitirá la aplicación de terapias de choque contra las capas más humildes de la población y por tanto nadie quedará desamparado.

A pesar de las tensiones agravadas que enfrenta la economía nacional, es propicia la ocasión para agradecer a buena parte de nuestros acreedores la disposición de reestructurar las deudas vencidas y al propio tiempo asegurarles la voluntad de retomar el cumplimiento de los compromisos financieros internacionales en la medida en que iniciemos la recuperación de la economía. Igualmente, se ratifica la decisión de garantizar los depósitos bancarios en moneda libremente convertible y en pesos cubanos, así como el efectivo en manos de la población y de las personas jurídicas extranjeras y nacionales.

La situación extrema de falta de liquidez nos obligó a reintroducir las ventas en moneda libremente convertible en una parte del comercio minorista y más adelante del mayorista.

Esta necesaria medida tuvo el propósito inicial de asegurar la presencia en el mercado interno de un conjunto de surtidos que a lo largo de los últimos cinco años fueron desapareciendo de la oferta estatal, dejando espacio para la actividad ilegal de la compra en el exterior y la reventa de esos artículos con altísimas tasas de ganancia.

Ya bajo los efectos de la COVID-19 se ampliaron las ventas en moneda libremente convertible hacia otros productos, incluyendo los alimentos, con el objetivo de incentivar las remesas que los ciudadanos cubanos en el exterior realizan a sus familiares en el territorio nacional. Junto a ello el Gobierno ha asegurado la asignación de un apreciable volumen de divisas para garantizar la sostenibilidad de la oferta en pesos cubanos de un reducido grupo de productos básicos de la alimentación, la higiene y el aseo personal, y se trabaja para restablecer la presencia de los proveedores nacionales en este mercado.

Creo conveniente señalar que a causa de una inadecuada política de comunicación social y la publicación de enfoques incorrectos en varios de nuestros medios de prensa se generó cierta confusión en algunos cuadros de dirección que la emprendieron contra la supuesta desigualdad que emana de estas ventas y reclamaban que todo el comercio interior del país regresara a la libreta de abastecimiento. Con el decurso de los meses y las intervenciones públicas del

Presidente de la República, el Primer Ministro y otros funcionarios del Gobierno, se logró hacer comprender que las ventas en moneda libremente convertible son necesarias y que perdurarán el tiempo que nos tome recuperar y fortalecer la economía, y con ello asegurar la real convertibilidad de la moneda nacional.

En medio de estas complejas circunstancias hemos continuado adoptando medidas en interés de incentivar la inversión extranjera, suprimiendo dilaciones, retrasos y obstáculos en su funcionamiento que comprometen su aporte decisivo al desempeño de la economía nacional.

Es hora de borrar de nuestras mentes prejuicios del pasado asociados a la inversión extranjera y asegurar una correcta preparación y diseño de nuevos negocios con la participación del capital extranjero.

Muestra de ello son los resultados alcanzados en la Zona Especial de Desarrollo Mariel que se erige en un importante polo de atracción de inversionistas extranjeros y nacionales que disfrutan de impresionantes infraestructuras, que no han dejado de ejecutarse a pesar de las medidas de reforzamiento del bloqueo de los Estados Unidos.

En materia de la implementación de los Lineamientos y de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución es justo señalar que en sentido general se afianza la tendencia del avance; sin embargo, todavía se ponen de manifiesto determinadas insuficiencias en la planificación, organización, control y seguimiento de los procesos y en algunos casos reacciones lentas y tardías para corregir las desviaciones, así como falta de integralidad y visión respecto a los niveles de riesgo y deficiencias. Las acciones de capacitación y comunicación social han carecido de la oportunidad, calidad y el alcance requeridos.

Persiste la resistencia al cambio y la falta de capacidad innovadora que se expresa en actitudes de inercia e inmovilismo a la hora de aplicar las medidas adoptadas, el temor a ejercer las facultades otorgadas y prejuicios hacia las formas de propiedad y gestión no estatales.

La Comisión Permanente de Implementación y Desarrollo no logró organizar, de manera adecuada, la participación de los diferentes

actores involucrados en la implementación de los Lineamientos y asumió funciones que excedían el mandato otorgado por el Congreso, lo cual limitó el papel que correspondía por sus funciones a los organismos, organizaciones y entidades.

Al propio tiempo, no se propició de manera suficiente que las organizaciones políticas y de masas desempeñaran un papel más activo en este proceso.

Todo ello motivó que el Buró Político adoptara la decisión de distribuir las responsabilidades en la conducción de la implementación de los Lineamientos entre la Comisión y los organismos de la Administración Central del Estado y las entidades nacionales, tras lo cual se alcanzaron avances superiores.

Como resultado de la actualización de los Lineamientos aprobada en el VII Congreso, se propone mantener 17, modificar 165, suprimir 92 y adicionar 18, con lo cual quedarían conformados por un total de 200.

Como se conoce, la Conceptualización del Modelo Económico y Social o lo que es lo mismo, la guía teórica y conceptual para la construcción del socialismo en Cuba, fue aprobada en principio en el VII Congreso, con el mandato de discutirla en las organizaciones del Partido y la Unión de Jóvenes Comunistas y con amplios sectores de la sociedad, y luego someterla a la aprobación del pleno del Comité Central del Partido.



Fig. 90

En el marco de los trabajos encomendados a la Comisión No. 1, creada por el Buró Político para valorar la actualización del contenido de este documento programático, se ratificaron sus principales postulados y se introdujeron, en correspondencia con la Constitución, modificaciones también dirigidas a lograr mayor precisión en algunas cuestiones, las que serán debatidas por los delegados en las respectivas comisiones.

El primero de enero del presente año, luego de más de una década de estudio y trabajo, comenzamos la aplicación de la Tarea Ordenamiento, que como se había reiterado no constituye una solución mágica a los problemas de nuestra economía, pero permitirá, según su nombre lo indica, ordenar y transparentar el desempeño de los diferentes actores del escenario económico e incentivar el amor por el trabajo como medio y sentido de la vida de los ciudadanos. Hay que borrar la dañina noción, surgida al amparo del paternalismo e igualitarismo, de que Cuba es el único país donde se puede vivir sin trabajar. El nivel de vida y de consumo de los cubanos deberá estar determinado por los ingresos legales que perciben y no por subsidios excesivos y gratuidades indebidas.

Los pocos meses transcurridos han confirmado la complejidad y alcance de este proceso, que toca a todos los componentes de la sociedad cubana con un amplio conjunto de decisiones y acciones que no tiene precedentes en la historia reciente de la Revolución.

No por gusto nos tomó tanto tiempo la etapa de ideación y diseño, con la participación y el aporte de especialistas e investigadores altamente calificados del ámbito productivo y académico del país y la valiosa contribución de instituciones de otras naciones, así como las experiencias de procesos similares aplicados en China y Vietnam, salvando las diferencias.

Como ha sido ampliamente explicado, a la par de inobjetables logros en el establecimiento de la unificación monetaria y cambiaria, la reforma general de salarios, pensiones y asistencia social, así como en la reducción de subsidios y gratuidades, asegurando la atención

de las personas vulnerables, en su implementación también se han puesto de manifiesto deficiencias ocasionadas por una débil preparación y capacitación, negligencias, falta de exigencia, control, sensibilidad política e insuficiente comunicación institucional por parte de los cuadros y funcionarios encargados de su ejecución práctica, que conllevaron el establecimiento de precios excesivos e inconformidad con las tarifas de servicios públicos o sea, electricidad, agua, gas, comedores obreros, etcétera. Asimismo, existieron errores y dilaciones vinculadas con la reforma salarial y los sistemas de pagos.

Todo ello ha demandado un intenso trabajo por parte de la dirección del Partido, el Estado y el Gobierno en interés de corregir con agilidad las desviaciones detectadas y modificar aquellas que se apartaban del diseño esperado.

La Tarea Ordenamiento deberá proseguir su proceso de implementación en correspondencia con el cronograma aprobado hasta su total aplicación, y lo más importante, la consolidación de sus postulados y la obtención de los resultados económicos y productivos que contribuirán a la construcción en Cuba de un socialismo próspero y sostenible.

El contenido del Artículo 5 de la Constitución de la República, cuya redacción íntegra es obra personal del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, se mantuvo en la actual, con idéntico número y contenido que, en la promulgada en 1976, consagra al Partido Comunista de Cuba como la fuerza dirigente superior de la sociedad y del Estado, que organiza y orienta los esfuerzos comunes hacia la construcción del socialismo.

Por tanto, el texto constitucional supone una enorme responsabilidad para todos los militantes, ya que la autoridad moral del partido único que garantiza y representa la unidad de la nación, emana precisamente de la ejemplaridad en el cumplimiento del deber y de los postulados constitucionales, así como elevadas cualidades éticas, políticas e ideológicas, en estrecho vínculo con las masas.

Recae en el Partido, como organización que agrupa la vanguardia revolucionaria, la honrosa misión de ser el digno heredero de la confianza depositada por el pueblo en el líder fundador de la Revolución, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz. No es algo nuevo, lo dije hace casi 15 años para evitar confusiones de cualquier tipo, y lo repito hoy porque siento que es un concepto que preserva toda su vigencia para el presente y el futuro de la nación (Aplausos).

El propio Fidel, en fecha tan temprana como el 14 de marzo de 1974, expresaba: "El Partido es la vanguardia del pueblo, la seguridad del pueblo, la garantía del pueblo. […] La organización de vanguardia es fundamental.

¿Saben ustedes lo que le da seguridad a la Revolución? El Partido. ¿Saben ustedes lo que le da perennidad a la Revolución? El Partido. ¿Saben ustedes lo que le da futuro a la Revolución, lo que le da vida a la Revolución, lo que le da porvenir a la Revolución? El Partido. Sin el Partido no podría existir la Revolución" (Aplausos).

En el periodo transcurrido desde el VII Congreso, efectuado en el año 2016, ha proseguido avanzándose en el cumplimiento de los Objetivos de la Primera Conferencia Nacional en cuanto a las modificaciones introducidas en los métodos y estilo de trabajo de la organización partidista en la atención de las organizaciones de base y a los principales problemas de la vida política, económica y social de la nación, con el propósito de ir superando la suplantación e interferencias en las funciones y decisiones que le corresponden al Estado, Gobierno e instituciones administrativas —llevamos más de 60 años repitiendo eso y, realmente, hay que decir que se cumple muy poco—: cada uno en lo suyo, y el Partido en lo que le corresponde, sin dejar de conducir, de conjunto con dichas autoridades, el enfrentamiento a las situaciones que afectan a la población.

Los estatutos de nuestro Partido lo definen como el continuador del Partido Revolucionario Cubano, creado por Martí para dirigir la lucha por la independencia, del Primer Partido Comunista fundado por Carlos Baliño y Julio Antonio Mella, y del nacido a partir de

la integración voluntaria de las tres organizaciones revolucionarias que encabezaron la lucha contra la tiranía de Batista.

La existencia en Cuba de un único partido ha estado, y estará siempre, en el foco de las campañas del enemigo, empeñado en fragmentar y desunir a los cubanos con los cantos de sirenas de la sacrosanta democracia burguesa, partiendo de la antiquísima táctica de "divide y vencerás".

La unidad de la inmensa mayoría de los cubanos en torno al Partido y la obra e ideales de la Revolución ha sido nuestra arma estratégica fundamental para enfrentar con éxito todo tipo de amenazas y agresiones. Por eso esta unidad debe cuidarse con celo y jamás aceptar la división entre revolucionarios bajo falsos pretextos de mayor democracia, pues ese sería el primer paso para destruir desde adentro la propia Revolución, el socialismo y por consiguiente la independencia nacional y volver a caer bajo el dominio del imperialismo norteamericano.

Ahora bien, si tenemos un solo partido debemos promover, en su funcionamiento y en general en nuestra sociedad, la más amplia democracia y un permanente intercambio sincero y profundo de opiniones, no siempre coincidentes, estrechar el vínculo con la masa trabajadora y la población y asegurar la participación creciente de los ciudadanos en las decisiones fundamentales.

Se ha fortalecido la atención por el Partido a la Unión de Jóvenes Comunistas, las organizaciones estudiantiles y los movimientos juveniles, en aras de elevar su protagonismo y fortalecer la labor político-ideológica, al tiempo que se preserva la independencia orgánica.

En aras de proseguir consolidando la unidad de los cubanos, se ha mantenido el enfrentamiento a prejuicios y a todo tipo de discriminación que todavía perviven.

Igualmente, se actualizó la política de atención a las instituciones religiosas y asociaciones fraternales que se insertan de manera creciente en diferentes esferas del quehacer nacional.

En cuanto a las organizaciones de masas hemos llegado a la conclusión de que se requiere revitalizar su accionar en todas las esferas de la sociedad y actualizar su funcionamiento en correspondencia con los tiempos que vivimos, bien diferentes a aquellos de los primeros años de la Revolución cuando nacieron. Es preciso rescatar el trabajo en la base, en las fábricas, en las granjas, en las cuadras y barrios en defensa de la Revolución y en la lucha contra las manifestaciones del delito y la indisciplina social. Es necesario elevar la combatividad e intransigencia revolucionarias y fortalecer su aporte a la labor ideológica, el enfrentamiento a los planes subversivos del enemigo y a la creación y consolidación de valores.

Continúa el apoyo desde el Partido a la labor de la Federación de Mujeres Cubanas y otras instituciones en la defensa de los derechos de la mujer y la denuncia de la violencia de género. Se profundizará el enfrentamiento a prejuicios asociados a la orientación sexual y la identidad de género.

En cumplimiento del mandato constitucional el Consejo de Estado aprobó la comisión que redactará el anteproyecto del Código de las Familias para su análisis en el Parlamento y posterior discusión con la población, actividad en la cual ya se trabaja.

La creación del programa de Gobierno y de la comisión encabezada por el Presidente de la República, Díaz-Canel, para atender la temática de la discriminación racial propiciará un más efectivo enfrentamiento a estos rezagos del pasado y mayor coherencia en la exposición y conducción del debate público acerca de los mismos.

Por otra parte, a pesar de que la labor ideológica constituye una de las principales direcciones de trabajo del Partido, tengo que confesarles que no estoy satisfecho con los avances logrados.

Si bien es cierto que nuestros medios de prensa se caracterizan por su apego a la verdad y el rechazo a la mentira, lo es también que persisten manifestaciones de triunfalismo, estridencia y superficialidad en la manera en que abordan la realidad del país. En ocasiones se presentan trabajos periodísticos que, en lugar de esclarecer,

tienden a confundir. Estos enfoques dañan la credibilidad de la política informativa y de comunicación social aprobada.

La inmediatez en el abordaje del quehacer nacional no debe estar reñida con la objetividad, la profesionalidad y, sobre todo, la intencionalidad política.

En el trabajo político-ideológico no es suficiente hacer más de lo mismo, se requiere creatividad, ajustarnos con efectividad al escenario que vivimos, potenciar el estudio de la historia del país, hacer llegar a cada cubano el mensaje de optimismo y la confianza en que juntos sabremos enfrentar y vencer cualquier obstáculo. En resumen, se precisa de una profunda transformación dirigida a potenciar las esencias y los valores que emanan de la obra de la Revolución.

Se ha redoblado el programa de subversión e influencia ideológica y cultural dirigido a desprestigiar el modelo socialista de desarrollo y presentándonos como única alternativa la restauración capitalista.

El componente subversivo de la política estadounidense hacia Cuba se enfoca en el resquebrajamiento de la unidad nacional. En ese sentido, se da prioridad a las acciones dirigidas a los jóvenes, mujeres y académicos, al sector artístico e intelectual, los periodistas, deportistas, personas de la diversidad sexual y las religiones. Se manipulan asuntos de interés para grupos específicos vinculados con la protección de animales, el medio ambiente o manifestaciones artísticas y culturales, todo ello dirigido a desconocer a las instituciones existentes.

No han dejado de financiarse las acciones de agresión con el uso de las estaciones de radio y televisión asentadas en los Estados Unidos, al tiempo que crece el respaldo monetario para el desarrollo de plataformas de generación de contenidos ideológicos que llaman abiertamente a derrotar la Revolución, lanzan convocatorias para la realización de manifestaciones en espacios públicos, se incita a la ejecución de sabotajes y actos terroristas, incluyendo el asesinato de agentes del orden público y representantes del poder revolucionario. Sin el más mínimo

pudor declaran las tarifas que se pagan desde los Estados Unidos a los ejecutores de estas acciones criminales.

No olvidemos que el gobierno de los Estados Unidos creó el "Grupo de Trabajo de Internet para Cuba" que aspira a que las redes sociales se conviertan en canales de subversión, creación de redes inalámbricas fuera del control estatal y la realización de ataques cibernéticos a infraestructuras críticas.

De las bondades y de los peligros que conlleva la utilización de Internet y las redes sociales ya hemos hablado en el Parlamento que se reúne aquí, hace ya varias decenas de años, incluso haciendo uso de la fábula de las lenguas de Esopo, que pueden utilizarse para los mejores y también los peores propósitos. No debe existir espacio para la ingenuidad a estas alturas y el entusiasmo desmedidos por las nuevas tecnologías sin previamente garantizar la seguridad informática.

La mentira, la manipulación y la propagación de noticias falsas ya no conocen límite alguno. Mediante ellas se conforma y se divulga a los cuatro vientos una imagen virtual de Cuba como una sociedad moribunda y sin futuro, a punto de colapsar y dar paso al tan anhelado estallido social. Sin embargo, la verdad es otra, la contrarrevolución interna, que carece de base social, liderazgo y capacidad movilizativa, continúa decreciendo en la cantidad de sus miembros y el número de acciones de impacto social, concentrando su activismo en las redes sociales e Internet.

Estamos firmemente convencidos de que las calles, los parques y las plazas son y serán de los revolucionarios y que jamás negaremos a nuestro heroico pueblo el derecho a defender su Revolución (Aplausos).

Estas circunstancias por sí mismas demandan esa urgente transformación de que les hablé en el terreno ideológico.

En materia de la política de cuadros se ha continuado trabajando en el cumplimiento de los acuerdos de los últimos congresos del Partido y de la Primera Conferencia Nacional. Se avanzó en la concepción organizativa y la materialización de la política de renovación

paulatina de los cargos decisorios. Igualmente, se observa un incremento progresivo y sostenido en la promoción de jóvenes, mujeres, negros y mulatos sobre la base del mérito y las cualidades personales, aunque lo alcanzado es absolutamente insuficiente en lo referido a las principales responsabilidades en el Partido, Estado y Gobierno. Prosigue la promoción de cuadros de la Unión de Jóvenes Comunistas a la labor profesional en el Partido.

Al propio tiempo, persisten debilidades en la aplicación de la política de cuadros, que se reflejan en la tendencia al formalismo y la superficialidad de no pocos cuadros que se consideran imprescindibles y no atienden la formación de las reservas. Se pone de manifiesto un escaso vínculo con el pueblo, falta de sensibilidad e incapacidad para movilizar a los colectivos en la solución de los problemas y un débil trabajo hacia los subordinados.

Existe una insuficiente cultura comunicacional que limita la capacidad de motivar, comprender, participar y debatir los asuntos que preocupan a la masa de trabajadores. Todavía se detectan casos de compañeros que se promueven a cargos de dirección sin haberse comprobado la capacidad y preparación para ejercerlos, mientras que se manifiesta una débil intencionalidad y proyección para mejorar la composición de la cantera de cuadros en cuanto a mujeres, negros y mulatos.

Perdura la práctica de mantener como segundos jefes y sustitutos a compañeros que todos conocen que no poseen las condiciones para ser promovidos, lo cual daña la autoridad del jefe, en lugar de preservarla, y congela el normal desarrollo y promoción de los nuevos dirigentes.

Considero oportuno remitirme al contenido del Artículo 4 de la Constitución de la República, que expresa: "La defensa de la patria socialista es el más grande honor y el deber supremo de cada cubano".

Este importante postulado de la Constitución debe ser tenido en cuenta en el quehacer de todos los militantes comunistas, incluyendo la política de cuadros. No puede admitirse la promoción a cargos

superiores de compañeros que, por motivos injustificados, no hayan cumplido el servicio militar activo, que constituye la principal vía de preparación militar que deben cumplir todos los ciudadanos, en primer lugar, los cuadros. Esta cuestión es más importante en la medida en que pasa el tiempo. La tendencia a la baja natalidad ya para el año 2030 constituirá un serio problema en muchos aspectos, por eso hay que buscarle otras soluciones.

En esta esfera contamos con el valioso ejemplo que significa la decisión, adoptada a solicitud del Ministerio de Relaciones Exteriores, desde el 2002, hace ya 19 años, de que todos los estudiantes del Instituto Superior de Relaciones Internacionales, de ambos sexos, previo a su ingreso, cumplan el servicio militar, durante un año, en la Brigada de la Frontera, frente a la ilegal base naval de Guantánamo. Todo eso se ha ido cumpliendo durante todos estos años sin ningún tipo de problema.

A la luz de la tendencia al envejecimiento de la población cubana —como les decía— que, entre muchos otros efectos negativos, limita el número de ciudadanos que arriban a la edad reglamentaria para sumarse al servicio militar, la experiencia del Instituto Superior de Relaciones Internacionales debería estudiarse en el propósito de generalizar de forma gradual que todos los estudiantes de la educación superior cumplan previamente este deber.

El propio Presidente de la República, Díaz-Canel, ante un llamado del Comandante en Jefe, cumplió voluntariamente el servicio militar en unidades de la defensa antiaérea para asimilar la nueva técnica, tras graduarse de ingeniero electrónico en la Universidad Central de Las Villas, y, según me ha expresado él mismo, ese periodo, en su caso, de tres años, le fue de mucha utilidad en la formación como cuadro revolucionario.

Yo le quiero dar un aplauso al Presidente por el ejemplo que constituyó (Aplausos).

Por su carácter estratégico, la política de cuadros requiere un constante perfeccionamiento y actualización, de modo que asegure

la selección, formación y promoción de cuadros que se caractericen por su compromiso con la Revolución, humildad, modestia, ejemplo personal, liderazgo y firmes convicciones frente a cualquier vestigio de elitismo, vanidad, autosuficiencia y ambiciones.

La política de cuadros del Partido Comunista de Cuba deberá asegurar la cantera de los dirigentes del mañana, en estrecha unión con las masas, con capacidad de movilizar, dialogar, argumentar y ser resolutivos, elevar la sensibilidad política y humana, la responsabilidad, disciplina, exigencia y control, haciendo uso de la dirección colectiva como único modo de encontrar las mejores soluciones a los problemas.

Abordaré a continuación temas de la política exterior.

El escenario internacional que enfrentamos hoy es marcadamente distinto al de abril de 2016, cuando celebramos el VII Congreso. Estos cinco años se han caracterizado por un incremento inaudito de la agresividad del gobierno estadounidense.

Históricamente el hegemonismo imperialista de los Estados Unidos ha planteado una amenaza para el destino y la supervivencia de la nación cubana. No es un fenómeno nuevo. Ha acompañado a los cubanos desde los orígenes de la Patria cuando surgieron los primeros anhelos de soberanía e independencia en nuestro pueblo.

Era ya un reto para los héroes que emprendieron la contienda contra el colonialismo español en el siglo XIX. Lo enfrentamos las generaciones de cubanos que continuamos la lucha en el siglo XX y lo encara el pueblo que en nuestros días defiende, en estrecha unidad, la libertad y la justicia alcanzadas.

Se materializó con particular crudeza durante la ocupación militar de nuestro país entre 1898 y 1902, y la posterior imposición de la Enmienda Platt como apéndice de la Constitución.

Se consolidó con el Tratado de Relaciones de 1934, un tema que he observado en conversaciones que he tenido con diferentes ciudadanos que se domina poco, que el vecino del norte impuso al gobierno nacional de turno bajo la presencia amenazante de unidades navales de la marina estadounidense en la bahía de La Habana.

Se sustituyó así, en aparente e hipócrita gesto amigable, a la Enmienda Platt, cuyas disposiciones más lacerantes permanecieron en el nuevo instrumento, junto con los compromisos políticos y económicos que consolidaron la subordinación y dependencia de Cuba a los Estados Unidos hasta enero de 1959.

Es un desafío íntimamente asociado a la concepción imperialista del Destino Manifiesto, a la brutal Doctrina Monroe y a las visiones del Panamericanismo con que han pretendido subyugar a nuestra región desde los tiempos de Simón Bolívar.

En los últimos cuatro años, al inmenso y desigual poderío estadounidense y a la escalada de la agresión contra Cuba, se sumó la impunidad. El gobierno estadounidense pareció convencido de que disfrutaba de libertad para actuar a su antojo y del derecho a imponer al mundo su voluntad con el simple respaldo del uso de la fuerza y pretendió poner en crisis política, legal y moral a los pilares sobre los que descansaron las relaciones internacionales durante décadas.

La comunidad internacional pareció incapaz de frenar los atropellos y los abusos más flagrantes de parte de la principal potencia económica, militar y tecnológica, cuya actuación irresponsable ha sido la mayor amenaza a la paz, la estabilidad, el equilibrio ecológico y la supervivencia de la vida en la Tierra.

Ese contexto explica en parte el efecto particularmente nocivo del bloqueo económico con el que Estados Unidos agrede a nuestro país. También lo exponen las condiciones de una economía internacional cada vez más interconectada, interdependiente y crecientemente sujeta al dictado de los centros financieros de poder que se controlan desde Washington.

A pesar del rechazo reiterado y abrumador de la comunidad internacional, el bloqueo perjudica las relaciones económicas de Cuba con prácticamente todas las naciones del planeta, con independencia de la posición política de un país o de su relación con nosotros.

En muchos casos, los gobiernos no tienen siquiera la capacidad de hacer cumplir sus prerrogativas soberanas sobre la actuación de

entidades nacionales que radican en sus propios territorios, pues con frecuencia estas se subordinan dócilmente a Washington, como si viviéramos en un mundo subyugado por el poder unipolar de los Estados Unidos.

Es un fenómeno que se expresa con especial impacto en el sector financiero, cuando la banca nacional de varios países privilegia las disposiciones de la administración estadounidense sobre las decisiones políticas de sus propios gobiernos. Estas realidades se reafirman a medida que se ha extendido la globalización neoliberal.

Ese bloqueo, que nuestro pueblo ha enfrentado durante más de 60 años con esfuerzo, sacrificio y creatividad, hubiera sido capaz de devastar la economía y la estabilidad social de cualquier país, aun aquellos que son más ricos y poderosos que Cuba. Es la guerra económica más abarcadora, desigual y prolongada que se haya desatado jamás contra nación alguna.

Solo en las condiciones del sistema socialista, basado en la justicia social, la unidad del pueblo en torno al Partido y el empeño mancomunado y solidario de defender al país, puede una nación subdesarrollada y relativamente pequeña como la nuestra, con escasas riquezas naturales, evitar el colapso e incluso avanzar en su desarrollo.

La política contra Cuba desatada por el anterior gobierno de los Estados Unidos se reforzó, precisamente, en las duras condiciones de la pandemia de la COVID-19. Se puso de manifiesto, de modo ostensible, la despiadada naturaleza del imperialismo.

A veces no se comprenden lo suficiente o no se valoran con detenimiento los datos objetivos sobre el daño que Estados Unidos ha causado a la economía cubana y el impacto objetivo de las más de 240 medidas coercitivas adoptadas desde 2017. Debe entenderse que no se trata de simples acciones de incremento del bloqueo, sino de nuevos métodos, algunos sin precedentes, que llevaron la magnitud de la guerra económica a un escalón cualitativamente más agresivo, que se refleja en las carencias materiales que acompañan la vida cotidiana de cada cubano.

A esto se suma la descarada campaña financiada desde Washington para promover la mentira de que el bloqueo no es real, que no daña verdaderamente a la economía cubana, que no es un problema significativo para nuestro desarrollo y nuestra estabilidad económica. Es una falsedad que se difunde por vía de los poderosos medios de información al servicio del imperialismo y de las redes digitales diseñadas para influir en el pensamiento de muchos, incluso de algunos de nuestros compatriotas.

Entre las primeras acciones para reforzar el cerco económico contra Cuba estuvo la de designar en noviembre de 2017 una relación de entidades empresariales cubanas a las que se sometería a restricciones adicionales a las ya sufridas por el bloqueo. Esa lista, que se actualizó varias veces, abarca hoy 231 unidades, muchas de ellas con responsabilidad en la red de comercio minorista del país, el sistema de abastecimiento de las necesidades más importantes para la economía y la población, todas las instalaciones hoteleras del país y varias instituciones del sector financiero.

El gobierno de los Estados Unidos justifica esa acción con el pretexto de estar restringiendo la actividad de empresas pertenecientes al sector de la defensa y la seguridad, a las cuales acusa de sostener la represión a los derechos humanos en Cuba y la intervención cubana en Venezuela.

Nuestro pueblo conoce bien que esta persecución ilegítima se dirige contra entidades exitosas cuya función social es totalmente económica y comercial, como sucede en cualquier parte del mundo, y que aseguran un aporte significativo a la economía nacional.

También conoce con clara certeza y por experiencia histórica que el objetivo de esta medida es extender el cerco económico para sabotear al sistema empresarial, obstaculizar el proceso de actualización de la economía, quebrar la gestión del Estado e imponer la informalidad, la atomización de la actividad económica y el caos, con la declarada meta de estrangular al país y provocar un estallido social.

En la extraordinaria tarea de enfrentar la pandemia de la COVID-19, hemos tenido que dedicar cuantiosos recursos a garantizar con urgencia el equipamiento y los materiales necesarios para nuestros hospitales y centros asistenciales. El costo hubiera sido menos oneroso si Cuba no tuviera que acudir a mercados lejanos y muchas veces indirectos para adquirir tecnologías sujetas a las prohibiciones del bloqueo.

La persecución financiera, por otro lado, adquirió las características de una verdadera cacería contra las transacciones cubanas, lo que perjudica nuestras capacidades de pago para los productos y servicios que importamos, y para el cobro de los que exportamos, con el consecuente encarecimiento del comercio exterior en su conjunto.

Para castigar a Cuba y a los cubanos que viven dentro y fuera del país, Estados Unidos limitó primero y cortó después prácticamente toda posibilidad de remesar dinero a Cuba.

Estas realidades están presentes en el desabastecimiento de productos imprescindibles en el consumo de la población. Son causa, además, de muchas de las dificultades de la industria nacional para contar a tiempo, con la calidad y las normas requeridas, con los insumos necesarios para la producción. Ello abarca tanto bienes de consumo como las medicinas y los productos de la industria alimentaria.

El reforzamiento del bloqueo complica el cumplimiento de los compromisos financieros internacionales, a pesar de la firme determinación de honrarlos y del esfuerzo que acometemos para realizar pagos que, aunque modestos, conllevan un gran sacrificio.

Se implementaron, de manera creciente, medidas para restringir los viajes a Cuba, tanto por vía aérea como marítima, lo que significó un golpe brutal a una parte considerable del sector no estatal de la economía dedicado a los servicios.

El daño que estas medidas causan al nivel de vida de la población no es fortuito ni fruto de efectos colaterales, es consecuencia de un propósito deliberado de castigar, en su conjunto, al pueblo cubano.

Una de las acciones más significativas, por su grado de crueldad, por lo inadmisible de cara al Derecho Internacional y por la

impunidad con que Estados Unidos la acomete, es el empeño, desde abril de 2019, de privar a Cuba de los suministros de combustibles. Para lograrlo aplican medidas propias de la guerra no convencional, a fin de impedir que lleguen al territorio nacional estos suministros.

Es una de las acciones que mejor ilustra la nueva dimensión que adquirió la guerra económica contra Cuba. Para encararla, hemos transitado por períodos de mucha tensión y si el costo no ha sido demoledor, como esperaba Estados Unidos, es por la fortaleza de la sociedad que hemos construido y defendido, y la capacidad de resistencia de nuestro pueblo heroico.

Otro de los actos que mejor describe la naturaleza del imperialismo y la escalada de su agresión contra la nación es la inmoral campaña desatada contra la cooperación médica internacional que presta Cuba.

Nuestra trayectoria en este frente no tiene equiparación en el mundo. Es un esfuerzo consustancial a los principios morales sobre los que se edifica la sociedad cubana. Descansa en la noción de que compartimos lo que tenemos, no lo que nos sobra. El éxito de haber formado con perseverancia y dedicación una capacidad significativa de recursos humanos y de disponer de un sistema de salud pública robusto, efectivo y sostenible nos brinda esa oportunidad de compartir con otros.

Es un empeño solidario que se mantendrá a pesar de las campañas. Ha salvado vidas, enfrentado enfermedades, aliviado sufrimientos y mejorado las condiciones de salud y bienestar de millones de personas en el mundo, casi siempre de las poblaciones más vulnerables o desfavorecidas, en las zonas más remotas, en ocasiones, en condiciones de extrema dificultad e incluso de peligro. Comprende importantes y meritorias labores de asistencia a países que han sufrido desastres naturales.

El ataque estadounidense va dirigido a desprestigiar una labor tan noble y reconocida y a privar a Cuba de los ingresos justos, honestos y legítimos que con su esfuerzo aseguran miles de profesionales formados técnica y éticamente en el país.

El acceso a la salud es un derecho humano universal y el gobierno de los Estados Unidos comete un crimen cuando para agredirnos, se dedica a sabotear la única fuente de servicios médicos a la que tienen acceso millones de personas en el mundo.

Además de todo lo anterior, en abril de 2019, y con el objetivo de amedrentar a los inversionistas extranjeros, compañías y empresarios que apuestan a una relación económica y comercial con Cuba, Estados Unidos decidió, por primera vez, permitir que al amparo del Título III de la infame Ley Helms-Burton se admitan en tribunales de ese país las demandas que presenten presuntos reclamantes de propiedades que fueron justa y legítimamente nacionalizadas en los primeros años de la Revolución.

No se trata de una ley nueva, es un engendro que data de 1996, que codifica en ley el bloqueo y establece como obligación del gobierno estadounidense agredir a Cuba económicamente, a escala internacional y de modo abarcador. Dispone además y como mandato legal la promoción de la subversión política para destruir el orden constitucional cubano, con el respaldo cada año de un financiamiento oficial y millonario del presupuesto federal.

Llega al colmo de diseñar el programa de intervención política en nuestro país y el establecimiento de un tutelaje que sometería a la nación cubana a la condición de territorio subyugado y subordinado a la soberanía de Estados Unidos bajo un interventor nombrado por este.

Se trata de un instrumento político y jurídico despreciable, concebido con gran oportunismo en los momentos más duros del Período Especial y cuando albergaban en Washington la confianza de que la Revolución no sería capaz de sostenerse ni de ser fieles al compromiso de mantener en alto las banderas del socialismo y salvaguardar la causa que defendieron nuestros mártires.

Por eso decimos que es una Ley que nuestro pueblo debe bien y que no puede darse el lujo de olvidar, aun si algún día fuera derogada.

Cuando, en diciembre de 2014, decidimos conjuntamente con el gobierno de Estados Unidos, encabezado entonces por el presidente

Barack Obama, avanzar hacia un mejor entendimiento entre nuestros respectivos países, expresé ante la Asamblea Nacional del Poder Popular: "[…] se ha dado un paso importante, pero queda por resolver lo esencial, que es el cese del bloqueo económico, comercial y financiero contra Cuba, recrudecido en los últimos años, en particular en el ámbito de las transacciones financieras, con la aplicación de enormes e ilegítimas multas contra bancos de diversos países".

La agresiva conducta desatada por la anterior administración norteamericana reafirma con claras evidencias que cualquier perspectiva de verdadera evolución positiva en la relación entre ambos países, para que sea sostenible, tendría que estar asociada a la eliminación del bloqueo económico y al andamiaje legislativo que lo sustenta.

No nos ilusionamos de que se trata de algo fácil y sencillo, por el contrario, se requerirá de la voluntad política sensata y respetuosa de quien gobierne en los Estados Unidos. Cuba ha sostenido y sostiene que no identificamos al pueblo estadounidense como enemigo, que las diferencias políticas e ideológicas no son impedimento para una relación respetuosa y civilizada con nuestro vecino.

Hemos manifestado incluso que podemos desarrollar una relación de cooperación en muchos asuntos, de beneficio para ambos países y para la región.

Nunca olvidaremos el contenido del Artículo 16, inciso a) de la Constitución, que reafirma que las relaciones económicas, diplomáticas y políticas con cualquier otro Estado no podrán ser jamás negociadas bajo agresión, amenaza o coerción.

Ratifico desde este Congreso del Partido la voluntad de desarrollar un diálogo respetuoso y edificar un nuevo tipo de relaciones con los Estados Unidos, sin que se pretenda que para lograrlo Cuba renuncie a los principios de la Revolución y el Socialismo, realice concesiones inherentes a su soberanía e independencia, ceda en la defensa de sus ideales y el ejercicio de su política exterior, comprometida con las causas justas, la defensa de la autodeterminación de los pueblos y el histórico apoyo a países hermanos.

Al propio tiempo, tenemos el deber de permanecer alertas, de asumir con responsabilidad las enseñanzas de la historia y de proteger a nuestro país, y el derecho soberano a existir por el que se han sacrificado tantas generaciones de cubanos.

Debemos hacerlo sin descuidar la defensa y con un esfuerzo constante y comprometido, dirigido a edificar las bases económicas que nos permitan enfrentar con éxito una guerra económica incesante y asimétrica, de una potencia dispuesta a aprovechar su magnitud e influencia económica para agredir a nuestra patria.

Compañeras y compañeros:

Hace hoy exactamente cinco años, advertimos que la región de América Latina y el Caribe se encontraba bajo los efectos de una fuerte y articulada contraofensiva promovida por el imperialismo y las oligarquías regionales contra los gobiernos revolucionarios y progresistas que habían llegado al poder como resultado de la resistencia y la lucha de los pueblos contra los nefastos efectos de los modelos neoliberales.

Esa contraofensiva se fortaleció cuando la conducción de la política exterior de los Estados Unidos cayó en manos de personajes siniestros, vinculados a episodios injerencistas e intervencionistas en nuestra región, y asociados a elementos de la ultraderecha cubano-americana, varios de ellos de conocida trayectoria terrorista y corrupta.

Nunca disimularon su compromiso con la vigencia de la Doctrina Monroe. Mezclaron el fanatismo antisocialista con la desesperación por conseguir objetivos a corto plazo. Acudieron a métodos de guerra no convencional y operaciones desestabilizadoras que resultaron sumamente peligrosas para toda la región.

Demostraron el desprecio hacia nuestros pueblos e instituciones. Desconocieron los derechos soberanos de todas las naciones del hemisferio y amenazaron peligrosamente la paz y seguridad regionales. Varios gobiernos de la región pretendieron ignorar la Proclama de América Latina y el Caribe como Zona de Paz, firmada

en La Habana por los jefes de Estado y de Gobierno de América Latina y el Caribe, en enero de 2014.

Ese instrumento político trascendental descansa sobre principios imprescindibles para la plena independencia, el real disfrute de los derechos soberanos y para las aspiraciones de unidad e integración de nuestra región.

Entre ellos están el respeto de los principios y normas del Derecho Internacional, y los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas; la solución pacífica de controversias; la obligación de no intervenir, directa o indirectamente, en los asuntos internos de cualquier otro Estado y observar los principios de soberanía nacional, la igualdad de derechos y la libre determinación de los pueblos; el compromiso de los países de la región de fomentar las relaciones de amistad y de cooperación entre sí y con otras naciones, independientemente de las diferencias existentes entre sus sistemas políticos, económicos y sociales o sus niveles de desarrollo; de practicar la tolerancia y convivir en paz como buenos vecinos; y el compromiso de respetar plenamente el derecho inalienable de todo Estado a elegir su sistema político, económico, social y cultural, como condición esencial para asegurar la convivencia pacífica entre las naciones.

La utilización frecuente de la mentira para justificar acciones se combinó con crueles medidas coercitivas unilaterales y constantes amenazas, con altos costos para los pueblos de Nuestra América. El gobierno norteamericano decidió lanzar a partir de fines de 2018 una ofensiva de agresión específica contra Venezuela, Nicaragua y Cuba, con el propósito ostensible de alcanzar en el corto plazo el derrocamiento de los gobiernos de los tres países.

Si bien fracasó en su empeño, la pretensión nos recuerda con crudeza que las ambiciones de dominación del imperialismo en la región no son amenazas de un lejano y oscuro pasado ya superado, sino un peligro vigente dentro de los círculos de poder político en los Estados Unidos.

Como parte de esa ofensiva, se promovió el rescate de la desprestigiada OEA como instrumento de dominio neocolonial y de agresión, y también de su brazo armado, el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, el TIAR, siempre al servicio de los intereses hegemónicos de los Estados Unidos. De igual modo, se trató de sabotear a la CELAC y se destruyó UNASUR.

Por si hubiera dudas, debemos reconocer que el neoliberalismo volvió a demostrar la incapacidad para responder a los problemas sociales de la región. Su papel en el desmantelamiento de las estructuras de justicia social y el ataque doctrinario contra cualquier noción de justicia social, dejó a la mayoría de los países impotentes e indefensos ante el flagelo de la COVID-19. Su legado ha sido el incremento de las desigualdades, la profundización de la polarización social y el agravamiento de la crisis de estancamiento e inestabilidad que sufren muchas de las sociedades en Nuestra América.

Como consecuencia, se observó el agotamiento acelerado de los gobiernos promotores de políticas neoliberales, manifestaciones de inestabilidad social, la irrupción de protestas populares y la movilización de la juventud, junto a la activación de la izquierda y de las fuerzas progresistas, como lo demuestra el Foro de Sao Paulo, espacio de concertación política de las fuerzas políticas de izquierda y los movimientos sociales.

También se observó cómo esas fuerzas progresistas fueron sometidas a procesos judiciales políticamente motivados y a campañas de desprestigio y difamación con el respaldo de los medios de comunicación masiva corporativos, para debilitarlos y con ello evitar su participación en los gobiernos o su acceso a estos.

Los cubanos reiteramos nuestra solidaridad con Venezuela, con la unión cívico-militar de su heroico pueblo y con su único y legítimo presidente, el compañero Nicolás Maduro Moros.

Reiteramos la solidaridad con Nicaragua sandinista, con su pueblo y con el presidente Comandante Daniel Ortega Saavedra.

Saludamos al presidente Luis Arce, del Estado Plurinacional de Bolivia, nación donde el pueblo protagonizó una victoria popular

que constituyó una bofetada a los Estados Unidos y a su instrumento, Organización de Estados Americanos, que habían organizado el golpe de Estado contra el compañero Evo Morales Ayma.

Observamos con esperanza, respeto y solidaridad los procesos políticos que encabezan los presidentes Andrés Manuel López Obrador en México y Alberto Fernández en Argentina, en sus esfuerzos por revertir las consecuencias de la implantación de políticas neoliberales que tanto daño causaron a sus naciones.

Celebramos y apoyamos los intentos de ambos gobiernos por recuperar los procesos de integración genuinamente latinoamericanos.

Reiteramos el invariable apoyo a los esfuerzos de la República Argentina para recuperar la soberanía sobre las islas Malvinas, Georgia del Sur y Sandwich del Sur.

Ratificamos nuestra solidaridad con el expresidente Luiz Inácio Lula da Silva, líder del Partido de los Trabajadores de Brasil, contra quien se enfilaron procesos legales politizados. Insistimos en que debe reclamarse la restitución de su inocencia, plena libertad y de todos los derechos políticos.

Seguiremos defendiendo los legítimos intereses de las naciones caribeñas y apoyamos su reclamo de recibir compensación por las consecuencias de la esclavitud y el colonialismo. El Caribe siempre podrá contar con Cuba. En especial reafirmamos nuestro compromiso con el hermano pueblo de Haití, por el que la comunidad internacional debería hacer mucho más.

Ratificamos el pleno respaldo a la autodeterminación e independencia de Puerto Rico.

El compromiso de Cuba con la unidad de América Latina y el Caribe es inconmovible, la lealtad en defensa de la soberanía y del derecho a la libre determinación de los pueblos es un principio de la Revolución, y la voluntad de promover la cooperación y la integración regional forma parte de nuestra causa. No cejaremos un instante en la tarea de contribuir a hacer de Nuestra América la patria común de todos sus hijos.

Compañeras y compañeros:

En estos cinco años, se consolidaron las excelentes relaciones con los partidos y gobiernos de la República Popular China, la República Socialista de Vietnam, la República Democrática Popular de Lao y la República Popular Democrática de Corea, países socialistas asiáticos a los que nos une una amistad y solidaridad históricas.

Son relevantes los proyectos económicos que desarrollamos con China y Vietnam en diversas esferas de nuestra economía, que tributan al Plan de Desarrollo Económico y Social hasta el 2030.

También en estos años se han profundizado las relaciones políticas de alto nivel con la Federación de Rusia, país con el que compartimos amplias coincidencias sobre los más diversos temas de la agenda internacional y que ha mantenido una posición firme de rechazo al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos a Cuba.

Hemos avanzado, a pesar de las diferencias políticas existentes, en los vínculos con la Unión Europea, a través de la instrumentación del Acuerdo de Diálogo Político y Cooperación, sobre la base del respeto mutuo y la reciprocidad. Debe significarse el impulso a las relaciones de cooperación, en sectores como las energías renovables, la agricultura y la cultura.

Mantenemos nuestra colaboración y solidaridad con los países de África, continente al que nos atan fuertes lazos de historia, cultura y hermandad. Miles de colaboradores de la salud y de otros sectores prestan allí sus servicios en más de 30 países. Agradecemos la posición unánime de la Unión Africana en solidaridad con Cuba y en contra del bloqueo durante estos años.

Nuestro apoyo a las causas de los pueblos palestino y saharaui seguirán siendo compromisos invariables.

El escenario descrito y su probable evolución en el futuro exige de todos nosotros asegurar, de modo permanente, la prioridad a la defensa, en total correspondencia con las certeras reflexiones de Fidel contenidas en el Informe Central al Primer Congreso: "Mientras

exista el imperialismo, el Partido, el Estado y el pueblo, les prestarán a los servicios de la defensa la máxima atención. La guardia revolucionaria no se descuidará jamás. La historia enseña con demasiada elocuencia que los que olvidan este principio no sobreviven al error".

La concepción estratégica de la Guerra de Todo el Pueblo mantiene plena vigencia, tal y como refrenda el Artículo 217 de la Constitución de la República de Cuba, lo que se traduce en que cada ciudadano conozca y disponga de un medio, un lugar y una forma de lucha contra el enemigo, bajo la dirección del Partido.

Esta doctrina supone la permanente atención al fortalecimiento de la capacidad y disposición combativas, la actualización de los planes defensivos del país y la preparación de los dirigentes, jefes y órganos de dirección a los diferentes niveles para conducir las acciones previstas. En este sentido, consideramos necesario restablecer, tan pronto las condiciones del enfrentamiento a la COVID-19 lo permitan, la realización de los días nacionales de la defensa con la participación masiva del pueblo, despojándolos de cualquier formalismo o fanfarria y con ello asegurar su efectividad y utilidad para la preparación de la población. No olvidemos que la invulnerabilidad militar se logra con el constante perfeccionamiento.

En este periodo las Fuerzas Armadas Revolucionarias continuaron la preparación de las tropas, la producción, modernización, mantenimiento y conservación de la técnica militar y el armamento, la preparación del Teatro de Operaciones Militares, junto con la participación en el enfrentamiento a las situaciones excepcionales y de desastres de todo tipo, entre las que se destaca la COVID-19.

La Unión de Industria Militar ha asegurado, a partir del potencial científico alcanzado, la preparación y modernización de una parte significativa del armamento y la técnica militar y ha asumido, de manera creciente, la producción de piezas de repuesto y de artículos de amplia demanda para la población.

En su Informe Central al Primer Congreso del Partido el compañero Fidel sentenció: "El Ejército Rebelde fue el alma de la Revolución

y de sus armas victoriosas emergió libre, hermosa, pujante e invencible la Patria nueva". Esa afirmación conserva total vigencia en la actualidad, por ello reafirmo que las Fuerzas Armadas Revolucionarias, nacidas del Ejército Rebelde, no han renunciado ni renunciarán a ser por siempre el alma de la Revolución (Aplausos prolongados).

Los combatientes del Ministerio del Interior, en estrecha vinculación con el pueblo, el Partido y las organizaciones de masas, las Fuerzas Armadas Revolucionarias y demás instituciones del Estado y el Gobierno, continuaron fortaleciendo la prevención y el enfrentamiento a la actividad enemiga, los planes subversivos, el delito, las ilegalidades y la corrupción, así como las indisciplinas sociales y conductas nocivas.

En los últimos cinco años, este organismo alcanzó un nivel superior de organización y cohesión en las estructuras de mando y la atención a las unidades de base, cuestión en la que es justo reconocer el aporte decisivo del Vicealmirante Julio César Gandarilla Bermejo, miembro del Comité Central del Partido, Diputado a la Asamblea Nacional del Poder Popular y Ministro del Interior hasta su fallecimiento a finales del pasado año. A su brillante hoja de servicios a la Revolución, debo agregar hoy la correcta y previsora selección y preparación de las nuevas generaciones que garantizan la continuidad con el seguro relevo en la dirección de la institución.

Considero oportuno reconocer el aporte de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y del Ministerio del Interior en la producción de alimentos que ha permitido a ambas instituciones autoabastecerse de la mayoría de los productos requeridos para la alimentación del personal. Los niveles de satisfacción alcanzados representan el 83 % y el 72 % de las demandas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y el Ministerio del Interior, respectivamente.

Tal y como habíamos planificado, el Octavo Congreso del Partido marcará la conclusión del proceso de transferencia ordenada de las principales responsabilidades por la generación histórica a las nuevas generaciones.

En el VI Congreso del Partido, hace 10 años, expuse que a pesar de que no dejamos de hacer varios intentos para promover jóvenes a cargos principales, no siempre las selecciones fueron acertadas y como consecuencia de ello no contábamos en aquel momento con una reserva de sustitutos debidamente preparados, con suficiente experiencia y madurez para asumir las nuevas y complejas tareas de dirección en el Partido, el Estado y el Gobierno.

También expresé que debíamos solucionar paulatinamente, sin precipitaciones e improvisaciones esta cuestión, lo que requeriría, además, el fortalecimiento del espíritu democrático y el carácter colectivo del funcionamiento de los órganos de dirección del Partido y del poder estatal y gubernamental, y se garantice el rejuvenecimiento sistemático en toda la cadena de cargos administrativos y partidistas del país.

Aunque no podemos dar por cumplido este estratégico frente de trabajo, tengo la satisfacción de que entregamos la dirección del país a un grupo de dirigentes preparados, curtidos por décadas de experiencia en su tránsito desde la base hasta las máximas responsabilidades, comprometidos con la ética y los principios de la Revolución y el Socialismo, identificados con las raíces y los valores de la historia y la cultura de la nación, imbuidos de mucha sensibilidad hacia el pueblo, llenos de pasión y espíritu antiimperialista y sabedores de que representan la continuidad en la obra iniciada por Céspedes el 10 de Octubre de 1868, proseguida por Gómez, Maceo, Calixto García y Agramonte; reiniciada por Martí al frente del Partido Revolucionario Cubano; por Baliño y Mella con la fundación del Primer Partido Comunista de Cuba; de Villena, Guiteras, Jesús Menéndez, Abel, José Antonio, Frank País, Camilo, el Ché, Blas Roca, Celia, Haydée, Melba y Vilma, Almeida y nuestro Comandante en Jefe de siempre, Fidel (Aplausos).

Uno de esos compañeros, a tiempo seleccionado, porque le empezamos a ver una serie de cualidades, es el compañero Miguel Díaz-Canel Bermúdez, miembro del Buró Político y Presidente de

la República desde hace tres años, cargo que, según la valoración de la Dirección del Partido, viene desempeñando con buenos resultados.

Ya hemos dicho que Díaz-Canel no es fruto de la improvisación, sino de una pensada selección de un joven revolucionario con condiciones para ser promovido a cargos superiores. Transitó con éxito, durante 15 años, como Primer Secretario del Partido en las provincias de Villa Clara y Holguín, luego de lo cual se nombró Ministro de Educación Superior, Vicepresidente del Consejo de Ministros y Primer Vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros, cargos que simultaneó con la atención del frente ideológico en el Partido.

En estos tres últimos años Díaz-Canel ha sabido formar equipo y ha fomentado la cohesión con los órganos superiores del Partido, el Estado y el Gobierno.

En lo que a mí se refiere, concluye mi tarea como Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba con la satisfacción del deber cumplido y la confianza en el futuro de la patria, con la meditada convicción de no aceptar propuestas para mantenerme en los órganos superiores de la organización partidista, en cuyas filas continuaré militando como un combatiente revolucionario más, dispuesto a aportar mi modesta contribución hasta el final de la vida (Aplausos prolongados).

Nada me obliga a esta decisión, pero creo fervientemente en la fuerza y el valor del ejemplo y en la comprensión de mis compatriotas, y que nadie lo dude, que mientras viva estaré listo, con el pie en el estribo, para defender a la Patria, la Revolución y el Socialismo.

Con más fuerza que nunca gritemos:

¡Viva Cuba Libre! (Exclamaciones de: "¡Viva!")

¡Viva Fidel! (Exclamaciones de: "¡Viva!")

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!



Fig. 91

Texto ideológico

Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y presidente de la República de Cuba, discurso, Clausura del Octavo Congreso del Partido (Palacio de Convenciones, 19 de abril de 2021)[37]

Querido General de Ejército Raúl Castro Ruz, líder de la Revolución Cubana;

Queridos compañeros de la generación histórica del proceso revolucionario y fundadores del Partido Comunista de Cuba;

Miembros del Buró Político y del Secretariado del Comité Central del Partido Comunista de Cuba;

Miembros del Comité Central del Partido Comunista de Cuba;

Delegadas y delegados;

Compañeras y compañeros:

El Octavo Congreso concluye y no dudo en calificarlo como histórico. Es un hecho.

[37] Sitio oficial de discursos, disponible en https://www.presidencia.gob.cu/es/presidencia/intervenciones/discurso-pronunciado-por-miguel-mario-diaz-canel-bermudez-primer-secretario-del-comite-central-del-partido-comunista-de-cuba-y-presidente-de-la-republica-de-cuba-en-la-clausura-del-octavo-congreso-del-partido/

Al margen de nuestras emociones y sentimientos por la historia viva y el liderazgo invicto de los que hoy traspasan responsabilidades y obra a nuestra generación, hay una trascendencia imposible de soslayar:

La Generación del Centenario del Apóstol, guiada por Fidel y Raúl a lo largo de más de seis intensas décadas, puede declarar hoy, con dignidad y orgullo, que la Revolución Socialista que hicieron a solo 90 millas del poderoso imperio, está viva, actuante y firme, en medio del vendaval que estremece a un mundo más desigual e injusto, después del derrumbe del sistema socialista mundial.

Y esa generación puede decir mucho más. Puede afirmar que la Revolución no termina con ella, porque logró formar nuevas generaciones igualmente comprometidas con los ideales de justicia social que tanta sangre ha costado, de los mejores hijos de la nación cubana.

Lo que recibimos hoy no son cargos y tareas. No es solo la conducción de un país. Lo que tenemos delante, desafiándonos continuamente, es una obra heroica, descomunal.

Es el osado alzamiento de Céspedes, es la vergüenza imbatible de Agramonte, es la digna intransigencia de Maceo, es la astucia impresionante de Gómez, es el empuje libertario de los cimarrones, es la pasión de los poetas de la guerra, es la fiereza de Mariana en la manigua y es la luz inspiradora de Martí.

Es la fundadora juventud de Mella, los versos tremendos de Villena, el antiimperialismo radical de Guiteras, la entrega absoluta de la Generación del Centenario, Haydée y Melba tras los barrotes, Vilma desafiando a los represores, Celia organizando la Comandancia de la Sierra, las madres cubanas enfrentando a la dictadura que asesinaba a sus hijos; el pelotón femenino de la Sierra, la fidelidad sin límites de Camilo, el legado universal del Che, el liderazgo profundo y creador de Fidel, la Continuidad sostenida por Raúl.

Es la Gran Rebelión, la clandestinidad, los frentes guerrilleros, la Contraofensiva estratégica, la invasión a Occidente, las batallas decisivas, la entrada triunfal a La Habana, la Reforma Agraria, la

Alfabetización, la lucha contra bandidos, las milicias, la Victoria de Girón, la Crisis de Octubre, la colaboración internacionalista en África, Asia y América Latina, la guerrilla del Che, hasta la sangre por Vietnam, por Angola, por Etiopía, por Nicaragua, las brigadas médicas, Elián González, Los Cinco, la ELAM, la Operación Milagro, el ALBA, el contingente Henry Reeve, la Ciencia, la Medicina, la Cultura, el deporte de alto rendimiento, las Universidades, y la solidaridad humana refundada en esta tierra.

Lo que nos une es tanto, que la lista estará siempre incompleta, pero puede dar idea del gran monumento que el pueblo cubano ha levantado en más de 150 años de lucha.

Esa historia se puede resumir en dos palabras: Pueblo y Unidad, que es decir Partido. Porque el Partido Comunista de Cuba, que nunca ha sido un partido electoral, no nació de la fractura. Nació de la Unidad de todas las fuerzas políticas con ideales profundamente humanistas que se habían fogueado en la lucha por cambiar a un país desigual e injusto, dependiente de una potencia extranjera y bajo el yugo de una tiranía militar sangrienta.

Hoy decimos Somos Cuba, Cuba Viva y suena sencillo y fácil, pero qué difícil ha sido alcanzar y mantener la soberanía y la independencia, en medio del cerco más feroz.

La generación histórica, consciente de su rol en esa creación heroica que es cada día de la Revolución Cubana frente a la multidimensional guerra permanente que le hace su más cercano vecino, trabajó siempre en la formación de las nuevas generaciones y ha facilitado el paulatino traspaso de las principales responsabilidades de dirección.

Gracias a esa paciente labor de años, hoy se verifica aquí un hito en nuestra historia política, que define al Octavo Congreso como el Congreso de la Continuidad. Y el principal abanderado de ese proceso ha sido el compañero General de Ejército Raúl Castro Ruz (Aplausos).

Cuando asumí como Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros en el año 2018, quise expresar en mi discurso los sentimientos de muchos de nosotros y reconocer su labor al frente de la Revolución y el Partido.

Con su proverbial modestia, me pidió suprimir algunas de las palabras que sobre él deseé exponer entonces. Hoy, abusando de la responsabilidad que asumo al frente del Partido y con más conocimiento de causa, debido a nuestra entrañable compenetración en el abordaje de los temas y tareas estratégicas del país, al vivir en primera persona el modo en que ha conducido nuestra preparación, quiero decir, para hacer justicia histórica, lo que en aquel momento escribí y por disciplina callé.

El compañero Raúl, quien ha preparado, conducido, liderado este proceso de continuidad generacional con tenacidad, sin apego a cargos y responsabilidades, con elevado sentido del deber y del momento histórico, con serenidad, madurez, confianza, firmeza revolucionaria, con altruismo y modestia, por mérito propio, por legitimidad y porque Cuba lo necesita, será consultado sobre las decisiones estratégicas de mayor peso para el destino de la nación (Aplausos). Estará siempre presente, bien al tanto de todo, combatiendo con energía, aportando ideas y propósitos a la causa revolucionaria, a través de sus consejos, su orientación y su alerta ante cualquier error o deficiencia, presto a enfrentar al imperialismo como el primero con su fusil en la vanguardia del combate.

El General de Ejército continuará presente porque es un referente para cualquier comunista y revolucionario cubano. Raúl, como cariñosamente le llama nuestro pueblo, es el mejor discípulo de Fidel, pero también ha aportado innumerables valores a la ética revolucionaria, a la labor partidista y al perfeccionamiento del gobierno.

La obra emprendida bajo su liderazgo al frente del país en la última década es colosal. Su legado de resistencia ante las amenazas y agresiones, y en la búsqueda del perfeccionamiento de nuestra sociedad es paradigmático.

Asumió la dirección del país en una difícil coyuntura económica y social. En su dimensión de estadista, forjando consenso ha encabezado, impulsado y estimulado profundos y necesarios cambios estructurales y conceptuales como parte del proceso de perfeccionamiento y actualización del modelo económico y social cubano.

Raúl fue capaz de lograr la renegociación de una enorme deuda defendiendo con honestidad y respeto la palabra empeñada y el principio de que la nación honraría sus compromisos con los acreedores, lo cual fortaleció la confianza hacia Cuba.

Con sabiduría condujo el debate que culminó en una trascendental actualización de la Ley Migratoria, impulsó transformaciones en el sector agropecuario, promovió sin prejuicios la ampliación de las formas de gestión del sector no estatal de la economía, la aprobación de una nueva Ley de Inversión Extranjera, la creación de la Zona Especial de Desarrollo Mariel, la eliminación de trabas para el fortalecimiento de la empresa estatal cubana, las inversiones en el sector turístico, el programa de informatización de la sociedad y el mantenimiento y perfeccionamiento, hasta donde ha sido posible, de nuestras conquistas sociales.

Con paciencia e inteligencia, Raúl logró la liberación de nuestros Cinco Héroes, cumpliéndose así la promesa de Fidel de que volverían.

Ha signado con su estilo una amplia y dinámica actividad en las relaciones exteriores del país. Con firmeza, dignidad y temple dirigió personalmente el proceso de conversaciones y negociaciones que tuvieron como fin el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con los Estados Unidos.

Las indudables cualidades de Raúl como estadista, como defensor de la integración latinoamericana, distinguieron de manera especial el periodo de Cuba en la presidencia pro tempore de la CELAC. Su legado más importante, la defensa de la unidad dentro de la diversidad, condujo a la declaración de la región como Zona de Paz y contribuyó de manera decisiva a las conversaciones para la paz en Colombia.

Raúl ha defendido como nadie los derechos de los países caribeños y en particular los de Haití en los foros internacionales. Con profundo orgullo, los cubanos escuchamos su voz emocionada y su discurso preciso en la Cumbre de Las Américas en Panamá, donde recordó la verdadera historia de Nuestra América.

Estas realizaciones las condujo mientras enfrentaba la enfermedad y la muerte de su amada compañera de vida y de luchas, nuestra extraordinaria Vilma (Aplausos), con quien compartió la pasión por la Revolución y fundó una hermosa familia. También sufrió en ese periodo la enfermedad y el fallecimiento de su principal referente en la vida revolucionaria, además de su jefe y hermano, el compañero Fidel, a quien ha sido leal hasta las últimas consecuencias (Aplausos).

Al dolor humano antepuso el valor revolucionario y el sentido del deber. Besó la urna que guarda las cenizas de Vilma y saludó militarmente la piedra con el nombre de Fidel y dirigió el país sin descanso, con acierto, con ímpetu, con devoción. Sus aportes a la Revolución son trascendentes.

Ese Raúl que conocemos, admiramos, respetamos y queremos, debutó en la política como el abanderado de un grupo de jóvenes universitarios que en abril de 1952 enterraron simbólicamente la Constitución del 40, humillada por el golpe de Estado del 10 de marzo; en enero de 1953 fue uno de los fundadores de la Marcha de las Antorchas y en marzo del mismo año acudió a la Conferencia Internacional sobre los Derechos de la Juventud y a la preparación del Cuarto Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes. A su regreso, se convirtió en uno de los asaltantes al Moncada, donde se hizo Jefe en el combate; luego cumplió prisión en Isla de Pinos, participó en la preparación de la lucha contra la tiranía de Batista durante el exilio en México, desembarcó en el Granma, se reencontró con Fidel en Cinco Palmas, emprendió la contienda en la Sierra Maestra; por méritos y valor fue ascendido a Comandante y de ejemplar manera fundó el II Frente Oriental Frank País.

Es también el dirigente político que ha promovido el debate para el perfeccionamiento de la labor partidista, exigiendo siempre un fuerte vínculo con el pueblo, con el oído pegado a la tierra. A él debemos frases y decisiones determinantes en momentos cruciales para el país, como aquella advertencia de que los "frijoles son tan importantes como los cañones" y el emblemático "Sí se puede", que levantó los ánimos nacionales en el momento más oscuro del Periodo Especial.

El jefe militar del II Frente Oriental que, en plena guerra de liberación, desarrolló experiencias organizativas y de gobierno en bien de la población, que serían después multiplicadas en todo el país al triunfo revolucionario, dirigió durante casi medio siglo el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, cuyo aporte a la independencia de Angola, de Namibia y al fin del apartheid fueron decisivos. Al mismo tiempo, propició que se alcanzaran resultados relevantes en la preparación del país para la defensa y en el desarrollo de la concepción estratégica de la Guerra de Todo el Pueblo. Bajo su mando, las Fuerzas Armadas Revolucionarias se convirtieron en el más disciplinado y eficiente órgano de la administración del Estado, se desarrollaron experiencias que posteriormente sirvieron al país, como el Perfeccionamiento Empresarial con valiosos conceptos de la administración, la sostenibilidad, la eficiencia y el control, del cual nació el Sistema Empresarial de las FAR que ha alcanzado notables resultados que tributan a la economía del país.

El Raúl guerrillero, en contacto y alianza permanente con la naturaleza, adquirió una sensibilidad especial sobre los temas medioambientales, que más tarde marcarían su empeño en impulsar el programa hidráulico de trasvases y la Tarea Vida.

El Comandante en Jefe de la Revolución Cubana, quien puso en el pecho del General de Ejército las condecoraciones más altas, dedicó a su labor como dirigente las palabras exactas durante la clausura del V Congreso del Partido. Hablando de su hermano de sangre y de ideas, Fidel dijo: "La vida nos ha deparado muchas satisfacciones y

muchas emociones, mucha suerte, y digo realmente que ha sido una suerte para nuestro Partido, nuestra Revolución y para mí que hayamos podido disponer de un compañero como Raúl, de cuyos méritos no tengo que hablar, de cuya experiencia, capacidad y aportes a la Revolución no es necesario hablar. Es conocido por su actividad infatigable, su trabajo constante y metódico en las fuerzas armadas, en el Partido. Es una suerte que tengamos eso" (Aplausos). Esa suerte, descrita por Fidel, se llama Raúl Modesto Castro Ruz (Aplausos).

Compañeras y compañeros:

Este Congreso, con su amplio y crítico debate, defendiendo la visión integral de continuidad, ha aportado ideas, conceptos y directrices que trazan la guía para avanzar resistiendo. Pero es imprescindible enfrentar ese desafío con el mayor conocimiento posible del complejo contexto nacional e internacional, conscientes de que el mundo cambió de un modo dramático y hay demasiadas puertas cerradas para las naciones de menos recursos y muchas más para quienes nos empeñamos en ser soberanos.

La alta concentración, diversidad y complejidad de los medios de comunicación actuales, de las herramientas tecnológicas que sustentan las redes digitales y de los recursos empleados en la generación de contenidos, permiten a grupos poderosos —fundamentalmente desde los países altamente desarrollados—, convertir en patrones universales ideas, gustos, emociones y corrientes ideológicas, muchas veces completamente ajenas al contexto que impactan. Para estos hechiceros de la comunicación, la verdad no solo es negociable sino peor aún: prescindible. A través de la diseminación de matrices mentirosas, manipulaciones e infamias de todo tipo, contribuyen a promover la inestabilidad política en el intento de derrocar gobiernos, allí donde no se ha logrado quebrar la voluntad de una nación libre e independiente.

Ningún pueblo está a salvo de la mentira y de la calumnia en la era de la "posverdad". Es una realidad que Cuba enfrenta todos los días, mientras persiste en su voluntad de construir una sociedad

más justa, soberana y socialista, en paz con el resto del mundo y sin interferencias o tutelas extranjeras.

En el Informe Central se expusieron con franqueza varios de los desafíos específicos que enfrenta nuestro país, en particular los asociados a los intentos de dominación y hegemonía del imperialismo estadounidense y el brutal bloqueo, cuyo impacto extraterritorial nos golpea en casi todos los frentes y en los últimos cuatro años escaló a niveles cualitativamente más agresivos.

Nadie con un mínimo de honestidad y con datos económicos que son de dominio público puede desconocer que ese cerco constituye el principal obstáculo para el desarrollo de nuestro país y para avanzar en la búsqueda de la prosperidad y el bienestar. Al ratificar esta verdad, no se intenta ocultar las insuficiencias de nuestra propia realidad, sobre lo que hemos abundado bastante. Se trata de responder a los que con cinismo difunden la idea de que el bloqueo no existe.

El bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos a Cuba por más de 60 años, arreciado oportunista y vilmente en los períodos de mayor crisis de las últimas tres décadas, para que el hambre y la miseria provoquen un estallido social que socave la legitimidad de la Revolución, es la más larga afrenta sostenida en el tiempo, contra los derechos humanos de un pueblo y constituye, por sus efectos, un crimen de lesa humanidad.

Esta transgresión histórica permanecerá indeleble en la conciencia y el corazón de las cubanas y cubanos que hemos sentido en carne propia el ensañamiento desproporcionado de un enemigo muchas veces superior, que no acepta la construcción en sus narices de una alternativa de sociedad más justa y equitativa, fundada en principios sólidos y en ideales de justicia social y solidaridad humana, con la independencia y la soberanía como brújula y sostén fundamental de nuestras decisiones.

Que nadie ose quitarle al bloqueo ni un adarme de culpa de nuestros principales problemas. Hacerlo sería negar los inmerecidos

poderes del imperio: su dominio casi absoluto de los mercados globales y las finanzas, y la determinante influencia en la política de otros gobiernos, algunos de los cuales, creyendo ser socios, actúan como secuaces.

Hay que decirlo una y otra vez sin temor a repetirnos. Primero deben cansarse ellos de tan largo como inútil crimen. Nuestro reclamo a que se le ponga fin es y será sin tregua, en lucha incesante mientras permanezca vigente esa política despiadada y genocida. Sabemos que contamos con el apoyo de la comunidad internacional, ratificado en innumerables ocasiones, y de gran parte de los cubanos en el exterior.

Hasta el día de hoy permanecen en vigor las 242 medidas de agresión impulsadas por el gobierno de Donald Trump, a las que se suman las acciones resultantes de la reinclusión de Cuba en la espuria y arbitraria lista del Departamento de Estado sobre países que supuestamente patrocinan el terrorismo. Ningún funcionario estadounidense y ningún político de ese u otro país puede afirmar sin faltar a la verdad que Cuba patrocina el terrorismo.

Somos un país víctima del terrorismo, organizado, financiado y ejecutado en la mayoría de los casos desde los Estados Unidos.

Continúan las campañas de subversión e intoxicación ideológica promovidas por agencias y entidades de los Estados Unidos, dirigidas a desprestigiar a Cuba, a calumniar la Revolución, a tratar de confundir al pueblo, a fomentar el desánimo, la desidia, la inconformidad, exacerbando las contradicciones internas. Están concebidas para aprovecharse de la escasez material incuestionable, de las dificultades que enfrenta nuestra población, como consecuencia del efecto combinado de la crisis económica global, la pandemia de la COVID-19 y del reforzamiento del bloqueo económico.

Se dice que Cuba no es una prioridad para los Estados Unidos, y como nación soberana no tendría por qué serlo. Valdría la pena cuestionarse: ¿Por qué existen entonces legislaciones específicas, como la Ley Torricelli o la Helms-Burton —por solo mencionar dos

ejemplos—, cuyo propósito es agredir y tratar de controlar el destino de Cuba desde la coacción a terceros que establezcan o pretendan establecer vínculos comerciales o de cooperación? ¿Por qué los Estados Unidos dedican cientos de millones de dólares a tratar de subvertir el orden constitucional cubano? ¿Por qué emplean tanto tiempo y recursos en tratar de socavar la conciencia nacional de las cubanas y los cubanos? ¿Qué justifica una guerra económica cruel e incesante durante más de 60 años? ¿Por qué pagan el precio del aislamiento internacional, evidenciado en las Naciones Unidas y en otros foros internacionales, al mantener una política moral y legalmente insostenible?

Nuestra aspiración es a vivir en paz y relacionarnos con nuestro vecino del norte como lo hacemos con el resto de la comunidad internacional, sobre bases de igualdad y respeto mutuos, sin injerencias de ninguna índole. Es la posición del Partido y del Estado. Es la voluntad de nuestro pueblo.

Resulta llamativo que el Gobierno de Estados Unidos declare como prioridades de su política exterior la lucha contra el cambio climático; el enfrentamiento a las amenazas de salud, como la pandemia de la COVID-19; la promoción de los derechos humanos, y los temas migratorios. Es algo que contrasta con la conducta real de ese país y su trayectoria histórica, tanto en política interna como externa. Los ejemplos son conocidos.

Paradójicamente, estas cuatro cuestiones constituyen áreas en las que el interés de ambos pueblos y el beneficio mutuo justificarían explorar las posibilidades de cooperación bilateral, si verdaderamente se busca solución a problemas tan complejos, con honestidad y ánimo de alcanzar resultados.

En estos tiempos de incertidumbre mundial, de enorme desafío medioambiental, bajo el embate de una pandemia que ha reconfigurado el comportamiento del mundo y que agudiza la crisis global que se nos venía encima, la labor partidista estará centrada en la defensa de la Revolución. El Partido conduce la política exterior de

la Revolución cubana, que descansa en la noción de que un mundo mejor es posible y que para luchar por él se requiere del concurso de muchos y de la movilización de los pueblos.

Esa ha sido una guía constante de nuestro desempeño internacional y la confirmamos en este Congreso.

Expresamos la voluntad de desarrollar relaciones de amistad y de cooperación con cualquier país del mundo, nos satisface practicar la solidaridad internacionalista aun en países cuya ideología gubernamental no compartimos.

Ratificamos la determinación de exponer las verdades con claridad, por mucho que molesten a algunos, de defender principios, de acompañar las causas justas, de enfrentarnos a los atropellos, como nos enfrentamos a la agresión extranjera, al colonialismo, al racismo y al apartheid.

Es la base de nuestra aspiración a la plena independencia de Nuestra América y del empeño en ayudar a lograr una región económica y socialmente integrada, capaz de defender el compromiso de América Latina y el Caribe como Zona de Paz.

Es la política exterior descrita en el Informe Central del Congreso y que ratificamos hoy.

Compañeras y compañeros:

Ha sido muy difícil resistir y enfrentar la actual situación, que ralentiza nuestros pasos hacia la prosperidad deseada. No hemos dejado de atender las demandas y necesidades del pueblo, argumentando cada decisión, convocando y emprendiendo procesos, con acciones y medidas complejas, pero lo cierto es que no siempre se ha logrado comprensión y éxito.

Lo digo sin queja. En una Revolución auténtica la victoria es el aprendizaje. No marchamos sobre una ruta probada. Estamos desafiados a innovar constantemente, cambiando todo lo que deba ser cambiado, sin renunciar a nuestros más firmes principios. Sin apartarnos jamás del concepto Revolución que nos legó el líder invicto de esta proeza, pero libres de ataduras rígidas y conscientes de los posibles equívocos que entraña hacer camino al andar.

El General de Ejército citaba en el Informe Central las aportadoras experiencias de China y Vietnam, con progresos innegables en la economía y el nivel de vida de sus poblaciones. Ambos procesos, que confirman las elevadas potencialidades de la planificación socialista, sufrieron más de una corrección en el camino, aunque el bloqueo a sus economías duró menos tiempo y ha sido menos agresivo.

El trabajo del Partido en las circunstancias actuales ha sido y seguirá siendo fundamental. No es posible imaginar este momento sin la labor de la vanguardia política, pero nuestra organización está urgida de cambios en su estilo de trabajo, más acordes con esta época y sus desafíos.

El Partido Comunista de Cuba continuará en el reconocimiento y defensa de nuestras esencias: la independencia, la soberanía, la democracia socialista, la paz, la eficiencia económica, la seguridad y las conquistas de justicia social: ¡el Socialismo! A ellas sumamos la lucha por una prosperidad que abarque desde la alimentación hasta la recreación, que incluya el desarrollo científico, una riqueza espiritual superior, el bienestar, y que empodere el diseño de lo funcional y lo bello.

Vale la pena defender el socialismo porque es la respuesta a la necesidad de un mundo más justo, equitativo, equilibrado e inclusivo; es la posibilidad real de diseñar con inteligencia y sensibilidad un espacio donde caben todos y no solo los que tienen los recursos. Apunta como ningún otro sistema a concretar el afán martiano de conquistar toda la justicia.

La fuerza principal para lograr tal propósito es la unidad, todo lo que nos une: los sueños, las preocupaciones, pero también las angustias ante peligros comunes. Defenderemos esa unidad, sin discriminar, sin dar espacio a prejuicios, dogmas o encasillamientos que dividen injustamente a las personas.

Un elemento indispensable para sostener esa unidad que se forja desde el Partido, es la ejemplaridad de la militancia, lo que exige de cada militante una actitud pública que, desde la capacidad, la entrega, los resultados, despierte admiración y respeto en un pueblo

con aguda percepción, capaz de reconocer a distancia el falso compromiso y la doble moral.

La continuidad generacional es parte fundamental de esa unidad. Es preciso hablar y compartir realizaciones con nuestros jóvenes como las más importantes personas que son; distinguirlos como gestores de las trasformaciones en marcha. En ellos está la fuerza, la disposición y decisión, la sinceridad para cualquier emprendimiento o aporte revolucionario que la situación demande. En el clímax de la pandemia lo han demostrado con arrojo y responsabilidad.

Hoy le corresponde al Partido consolidar la autoridad ganada por los méritos de la generación histórica y preservar el liderazgo, y la autoridad moral de nuestra organización.

Para lograr esos objetivos, resulta indispensable fortalecer las dinámicas de funcionamiento del Partido y la proactividad de su militancia ante los problemas más acuciantes que afronte la sociedad, bajo la premisa de que, por el carácter de Partido único, el nuestro tendrá siempre el desafío de ser cada vez más democrático, más atractivo, más cercano al pueblo en su conjunto y no solo en su entorno inmediato.

Aunque se ha debatido bastante el tema antes y durante el Congreso, quisiera apuntar algunos criterios sobre la necesidad de fortalecer la vida interna del Partido para tener más vida externa, es decir, para funcionar realmente como una vanguardia con liderazgo, capaz de proyectarse en su ámbito con auténticas preocupaciones por el funcionamiento de la sociedad, y con un poder de convocatoria y de movilización que derrote cualquier plan de los enemigos de la nación cubana que intente provocar un estallido social.

Hoy precisamos de modos más consensuados y de una documentación mejor preparada para fomentar debates honestos y aportadores a lo interno de nuestros núcleos, y estimular el debate popular, propiciando encuentros periódicos con estudiantes y con jóvenes de diferentes profesiones y oficios.

No son tiempos de boletines impresos o de espera de largos procesos de coordinación y análisis para promover debates en nuestros

núcleos. La dinámica de este tiempo nos obliga a buscar vías más ágiles, breves y novedosas de comunicar orientaciones. En la era de Internet, que ya les permite a millones de cubanos llevar determinada percepción del mundo en un celular, nuestros mensajes a la militancia no pueden seguir la lenta ruta de la vieja imprenta.

La principal premisa, también legado del Comandante en Jefe, es no mentir jamás ni violar principios éticos. En esos valores descansa la sólida autoridad del Partido, cuya militancia estará convocada siempre a decir y evaluar la verdad por dura que sea o parezca. En ese principio hemos sido educados los cuadros de la Revolución. Y todos los militantes estamos convocados permanentemente a empuñar la verdad como primera arma de combate. Es la misión de la vanguardia que integramos.

La verdad, clara y oportunamente expresada, es inseparable del deber permanente de ser y dar ejemplo. Nuestra capacidad de guiar depende de cómo lo asumimos. Un pueblo como el nuestro, que siempre llevó delante a los más bravos de la tropa, solo aceptará y reconocerá en la vanguardia a quienes seamos capaces de actuar como quienes nos formaron.

Lo más revolucionario dentro de la Revolución es y debe ser siempre el Partido, así como el Partido debe ser la fuerza que revoluciona a la Revolución (Aplausos).

Vemos y sentimos a nuestros intelectuales y artistas, a los educadores, a los médicos, a los periodistas, a los científicos, a los creadores, a los deportistas, también a los profesionales y técnicos, estudiantes, obreros, trabajadores y campesinos, a los combatientes de las FAR y el MININT, que militan en el Partido y en su Juventud, como el motor que revoluciona a la Revolución de forma constante.

Y es nuestro deber como cuadros del Partido entender que esa fuerza política no es monocromática, ni idéntica entre sí, y mucho menos unánime al expresarse. Debemos ser capaces de apreciar la fuerza del bosque, de sus árboles en fila y en cuadro apretado cuando la Revolución lo precise. La unidad tiene que prevalecer sin olvidar

jamás que hay que ver el bosque y también los árboles. El colectivo y las individualidades no son lo mismo, aunque unidos se perciban así. Preservar la legitimidad necesaria para que el proyecto siga avanzando parte del conocimiento profundo de sus singularidades.

No podemos dejarnos vencer por el peso de las dificultades. Es necesario dar nueva vitalidad a la movilización popular, cuyas iniciativas nos fortalecen.

La rutina ha minado muchos de nuestros procesos y hoy apremia sacudirse las inercias para promover la discusión honesta y aportadora sobre temas de prioridad, definiendo acciones en cada lugar y con la participación de los cuadros en la vida de los núcleos.

Hacer del crecimiento de las filas del Partido un proceso que suscite interés genuino, con repercusión social, generar métodos de trabajo más atractivos, desde la rendición de cuentas del militante hasta las dinámicas cotidianas del trabajo político en los municipios y las provincias.

En la medida en que abordemos con claridad y transparencia las batallas por elevar la calidad de vida de los cubanos y que sumemos a los jóvenes a participar con su natural entusiasmo en todas las tareas cruciales para el país, estaremos reactivando las esencias del Partido.

Es nuestra obligación ser abanderados de la pelea contra la corrupción, los modos deshonestos de actuar, el abuso de poder, el favoritismo y la doble moral.

Que nuestro comportamiento en el trabajo, ante la sociedad, la familia y el círculo de amistades sea coherente con los valores que defendemos.

La disciplina partidista, la dirección colectiva, los estudios teóricos y la promoción de eventos sobre la viabilidad del socialismo, las ideas del marxismo-leninismo, las tradiciones del pensamiento cubano, en particular de Martí y de Fidel, son temas de seguimiento impostergable en nuestras escuelas del Partido, junto con la necesaria formación teórica y de administración, con técnicas de dirección modernas y una amplia base cultural e histórica.

Soy un convencido, de que debemos incorporar como pilares de nuestra labor, la informatización de todos los procesos al interior de la organización, el apoyo en la ciencia y la innovación para el abordaje y la solución de los temas más complejos, así como el desarrollo creativo de la comunicación social.

La labor partidista en la búsqueda constante de alternativas emancipadoras, también está urgida de un baño de ciencia y de tecnología, que deben ser partes de ese proceso.

El marxismo nos ha dejado un legado inestimable: la certeza de que la ciencia y la tecnología son parte indisoluble de los procesos sociales y que en la relación ciencia-tecnología-sociedad están las claves del desarrollo perspectivo y prospectivo de cualquier proyecto. Es el camino para construir una economía socialista basada en el conocimiento, una sociedad cada vez más cimentada en el conocimiento. Un horizonte promisorio para las nuevas generaciones.

Hay muchas tareas por delante que precisan de una participación activa y proactiva de la militancia en función de movilizar las energías del país hacia los objetivos del desarrollo, particularmente la seguridad y soberanía alimentaria, el desarrollo industrial y el problema energético. Pero también, y en primer lugar, la preparación para la Defensa, el fortalecimiento del orden institucional y del Estado de Derecho socialista.

Continuaremos trabajando en las leyes derivadas de la nueva Constitución y en el fortalecimiento de la democracia socialista, vinculada a la justicia y la equidad social; el ejercicio pleno de los derechos humanos; la representación efectiva y la participación de la sociedad en los procesos económicos y sociales en curso, hacia un socialismo próspero, democrático y sostenible. Todo ello en un entorno cada vez más libre de los lastres del burocratismo, del centralismo excesivo y de la ineficiencia.

El éxito de esos propósitos depende de nuestra capacidad para dialogar con la población, entusiasmar e implicar a toda la ciudadanía y reconstruir valores que le den mayor sentido y trascendencia al compromiso social.

Conscientes de que la democracia es más socialista en la medida en que es más participativa, nos corresponde estimular la participación popular, creando espacios y procedimientos para atender, evaluar y aplicar las demandas y propuestas que la hagan efectiva.

Esa imprescindible conexión con las demandas y necesidades del pueblo a través de la participación, se enlaza con una de las tareas fundamentales de la labor partidista en estos tiempos: la comunicación social, insuficientemente entendida todavía, bajo el erróneo criterio de que es un asunto secundario frente a las urgencias económicas y políticas. Como si esas urgencias no fueran, en algunos casos, resultado de subestimar el peso específico de la comunicación social.

El espacio de la organización de base y del resto de las estructuras partidistas, a lo interno y en su relación con las estructuras del Estado, Gobierno, organizaciones de masa y la sociedad civil, debe ser convocante, facilitador del intercambio y del debate revolucionario, despojado de formalismos, de imposiciones y de orientaciones superfluas. Revolucionario, porque brota de la inquietud de los comprometidos con que el proceso se perfeccione, se fortalezca, no se detenga ni anquilose.

Debemos lograr, entre militantes y no militantes comprometidos con el bienestar de Cuba, la búsqueda de soluciones eficaces, que en la práctica cotidiana aporten, desde la base, el entendimiento cabal de nuestra realidad.

Cada persona, cada colectivo, cada organización de masa cuenta. La batalla es nuestra, es de todos y en ella debemos concentrar nuestros esfuerzos. Se trata de supervivencia, de dignidad, de decoro y de preservar las conquistas alcanzadas.

Compatriotas:

La Revolución ha dado sentido a términos que no debemos abandonar en nuestra voluntad de enfrentar y transformar el contexto: defendamos la prestancia, el prestigio, la dicha, la decencia, los derechos, la eficiencia, la calidad, la cultura del detalle, la belleza, la virtud, la honra, la dignidad y la verdad en todo lo que nos proponemos y hacemos.

Desde esa práctica partidista debemos proponernos avanzar en el ordenamiento, la recuperación, la ponderación y el fortalecimiento de los valores éticos y morales que nos han traído hasta aquí, golpeados indudablemente en las últimas décadas por las adversidades y las sucesivas y difíciles circunstancias.

Ante el injusto orden económico internacional impuesto por el quebrado y desacreditado neoliberalismo, Cuba mantiene una línea de actuación que inspira admiración, asombro y todo tipo de sentimientos favorables entre aquellos que anhelan una realidad global mejor. También ese comportamiento acrecienta la frustración, el desespero y la impotencia del vecino del Norte y de sus acólitos, de los vendepatria y anexionistas, de los sumisos e indignos que se pliegan a los designios del imperio, todos ellos jurados enemigos que se empeñan en construir los más perversos planes para atacar a la Revolución, crear desconfianza y quebrar la unidad.

Apretando las clavijas del cerco económico se quiere construir la matriz de una Revolución rígida, detenida, lenta, que no tiene soluciones ni nada nuevo que ofrecer, incapaz de propiciar diálogos y defender la participación, de dar felicidad. Tratan de robarnos temas, palabras y frases para paralizar voluntades y destruir sentimientos y paradigmas. El dinero corre a raudales para enterrar a la Revolución.

No somos una sociedad cerrada, ni este es un proceso revolucionario débil, desfasado o anquilosado. A lo largo de 60 años hemos afianzado un proyecto político absolutamente novedoso y desafiante, en medio de presiones inimaginables. Y hemos crecido, avanzado y rectificado muchas veces en aras de perfeccionarlo.

En la batalla ideológica debemos acudir a Fidel, quien nos enseñó no solo que la cultura es lo primero que hay que salvar, sino que para salvarla tenemos que ser interlocutores constantes de nuestros intelectuales y artistas.

También nos enseñó que este no sería un diálogo cómodo para las partes involucradas, pero que sí tenía y tiene que ser un proceso

permanente, donde el respeto y la voluntad de trabajar juntos queden genuinamente probados.

La Revolución no solo no le teme al pensamiento creador, sino que lo aúpa, lo cultiva, abre campos para su crecimiento y desarrollo, lo reconoce y se nutre de sus aportes. Por eso creó un sistema de enseñanza y de promoción que, por todos estos años, incluso en los más difíciles, ha servido de protección y de salvaguarda de lo más valioso del patrimonio material e inmaterial de la obra de los creadores cubanos.

El aprendizaje en los campos de la política y la ideología concierne a todas las fuerzas que participan en un proceso. Lo imperdonable no es haber cometido errores en los años precedentes o ahora mismo, lo imperdonable sería no corregirlos.

En ese sentido hemos sido coherentes, se ha rectificado y existe la voluntad de continuar haciéndolo, porque es consustancial al desarrollo en el terreno de las ideas como en el de la economía y otros.

Una hermosa canción, cantada a dúo por Silvio Rodríguez y Santiago Feliú advierte: "¡Cuánto se duda cada vez que la mentira gana!" Los grandes medios y las redes sociales digitales funcionan como plataformas efectivas para la manipulación y la mentira sin límites. Detrás de cada ser que duda o que comparte una noticia falsa, ellos se anotan una pequeña y maligna victoria.

Sería ingenuo pretender que los exponentes de determinados actos artísticos, políticos o de cualquier naturaleza ignoren o no les interese considerar los contextos. De oportunos a oportunistas, de liberales a caóticos, de independentistas a neo anexionistas, de trascendentales a irresponsables, hay una fina y frágil distancia.

Que ni siquiera admitan que se conspira con saña desde la derecha más radical para eliminar nuestra experiencia sin miramientos y que si perecemos como proyecto nunca más tendremos la autodeterminación como opción, termina por ser una irresponsabilidad criminal con su país y con su tiempo.

Ya no hablamos siquiera de la colonización desde la cultura, hablamos de guerra desde la ultraderecha más conservadora, hoy

desesperada y sin cuartel, que apela a todo ansiosa por adelantarse a cualquier escenario de progreso, obsesionada con destruir todo proyecto de izquierda.

Son sociópatas con tecnología digital siempre disponible, siempre a punto, en guerra abierta a la razón y a los sentimientos. Atacan, no a un sistema político solamente sino a las verdaderas urgencias del hombre, a lo que nos conecta como especie. Esa es la guerra más peligrosa, pero también la más cobarde.

No podemos desconocer que los enemigos de la Revolución aplican los conceptos de Guerra No Convencional contra Cuba, una guerra en la que todo lo banal, vulgar, indecente y falso, vale, y, sin embargo, trata de colarse por el flanco de la sensibilidad, de la cultura y del pensamiento.

Los paladines de la libertad que trafican con valores que ni siquiera conocen, pretenden desmontar una Revolución que ha emancipado a millones.

Incitan descaradamente a la profanación de símbolos y de los hechos y espacios más sagrados de la historia patria, convocan a la desobediencia, al desacato, al desorden y la indisciplina pública, acompañando a estos llamamientos con la construcción calumniosa de seudorealidades, empeñados en confundir, desalentar y promover sentimientos negativos.

La Revolución cubana no será traicionada ni regalada a quienes pretenden vivir jugando con la suerte de la patria (Aplausos). No vamos a permitir que los activistas —como dicen ellos mismos, entre comillas— del caos, de la vulgaridad, del desacato, mancillen la bandera e insulten a las autoridades. No ignoramos que buscan desesperadamente ser detenidos para cumplir el mandato de quienes les pagan, que no acaban de encontrar víctimas creíbles para sus infames informes sobre Cuba.

Es bueno advertir al lumpen mercenario que lucra con el destino de todos, a los que piden "invasión ya", a los que continuamente ofenden de palabra y de hecho a quienes no descansan, ¡que la paciencia de este pueblo tiene límites! (Aplausos prolongados).

La virtud estará en saber cerrar filas en la defensa de la patria que nos confiaron quienes nos han precedido y nos han traído hasta el presente.

Ni en el peor de los escenarios un militante puede ser pasivo espectador de una provocación o dejar que una compañera o compañero de fila se enfrente en solitario a los provocadores. ¡A la Revolución la defienden los revolucionarios! (Aplausos). Y entre los revolucionarios, los comunistas vamos al frente (Aplausos). Jamás como élite, sino en calidad de fuerza consciente y comprometida. Eso significa ser y actuar como vanguardia política (Aplausos).

Hay que sentir orgullo por integrar las filas del Partido y entender la militancia como un acto de consagración a los ideales que la organización defiende con pasión, con alegría, y con responsabilidad.

Es hora de comprender y emplear todos los recursos de la comunicación social, particularmente el trabajo en redes para tratar los temas que estremecen a la sociedad, para intercambiar y dar respuesta oportuna desde cualquier institución a la que acudan los ciudadanos, para favorecer la participación, la transparencia y la rendición de cuentas, para mostrar los ánimos que mueven al país.

Debemos aprovechar todos los espacios de la comunicación para dar nuestra batalla como revolucionarios, haciendo sentir el peso de la historia, las razones y convicciones patrióticas, las claves del liderazgo colectivo.

Tenemos el desafío de contar con voz propia todo lo bueno que se ha hecho, así como lo que puede y debe seguir haciéndose, mostrando nuestras luces y compromisos.

Vivimos en un país estructurado y organizado, donde se trabaja mucho para resistir el embate de una realidad hostil y asfixiante, pero que se empeña en seguir adelante hacia un mayor bienestar social. Esa verdad hay que hacerla sentir todos los días mediante un goteo informativo, educativo, ilustrativo sobre cada proyecto, sobre cada escenario de resistencia y de construcción para superar la adversidad.

Hagámoslo sin altisonancias, ni alardes, ofreciendo contenidos desde la verdad y la virtud, desde la firmeza y la coherencia, desde la elegancia y la mesura, sin discursos que provoquen agobio y rechazo, con argumentos y sentimientos, desde la sensibilidad y la empatía. Con el lenguaje de los que resisten a diario desde esa dimensión más íntima de la patria que es el barrio, la pequeña parcela de tierra, la comunidad, la fábrica, la escuela, la obra, la familia y acortando la brecha entre los discursos institucionales y las demandas públicas.

La Revolución es diálogo verdadero que antepone la verdad y la ética a la indecencia y la perversidad, que no negocia su existencia, no legitima a mercenarios y actúa con seguridad y firmeza.

Abordemos con objetividad los avances en la lucha por la emancipación de la mujer, contra la violencia de género, el racismo y la discriminación, a favor del cuidado y protección del medio ambiente y los animales. Y reconozcamos que nos falta avanzar aún, para dar cada vez más una respuesta más justa a las inquietudes populares.

Ejerzamos una militancia partidista y revolucionaria que sea activa en el enfrentamiento a las conductas racistas y discriminatorias, y en defensa de los derechos de la mujer cubana.

Compañeras y compañeros:

Permítanme ahora unas palabras sobre la crucial batalla económica, sin la cual todas las demás pueden resultar inútiles.

El quinquenio que evalúa este Congreso no exhibe buenos resultados económicos. En ello también influyen la ineficiencia e ineficacia en el desempeño de una parte significativa del sistema empresarial y del sector presupuestado, se presentan problemas estructurales que afectan su desenvolvimiento, y que no han logrado resolverse en el período el exceso de gastos que no resultan imprescindibles y la falta de control de los recursos materiales y financieros, así como trabas innecesarias y el burocratismo, entre otros males que lastran nuestro desarrollo económico, cuya solución depende de nosotros.

No obstante, haber transitado en este período por dificultades de diversa índole, la economía ha demostrado capacidad de

resistencia, posibilitando preservar las conquistas sociales, sin renunciar a los objetivos de desarrollo previstos, así como al apoyo solidario a otros pueblos.

Cuba ha dado una lección magnífica de cómo la voluntad política, la vocación humanista de la Revolución, la gestión del Gobierno, las políticas públicas que toman como centro al ser humano, los diálogos entre los principales decisores y los científicos, y la participación del pueblo pueden, con relativo éxito, enfrentar un complejo problema como el de la pandemia.

Un pequeño país sin recursos, asediado y cruelmente bloqueado ha logrado indicadores que presentan un mejor comportamiento que los de muchos países del mundo y de la región. Esta obra es sostenida por esa economía que criticamos para perfeccionarla y hacerla más eficiente, pero que aporta conquistas sociales inclusivas francamente relevantes.

El Partido ratifica que no nos conformamos con mantener las potenciales fuerzas con que cuenta el país a ras de la sobrevivencia. Por el contrario, aspiramos a resistir creativamente, sin renunciar a nuestros proyectos de desarrollo, perfeccionándolos, actualizando sus conceptos, modernizando las formas de hacer y participar.

Debemos en el menor tiempo, con nuestros propios esfuerzos, reconociendo que el camino está en nosotros mismos, Isla adentro, con la menor dependencia externa posible, resolver el desafío de producir los alimentos que necesitamos, el mejor aprovechamiento y uso de las fuentes renovables de energía, la utilización sostenible y con calidad de las potencialidades turísticas, la eficiencia en el proceso inversionista, la orientación de la producción nacional a resolver las demandas del mercado interno, la elevación de la calidad de todos los servicios que se prestan a la población.

Hay conceptos básicos en cualquier tipo de Economía, que debemos entronizar definitivamente como el ahorro y la economía circular. Se impone también, desterrar la mentalidad importadora.

Para superar la crisis es preciso dinamizar el proceso de actualización del modelo económico y social, y la implementación de la Estrategia y del Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta 2030, combinando flexiblemente la relación entre la necesaria planificación, la descentralización y la autonomía indispensable para el desarrollo territorial, con la participación de todos los actores económicos, incluyendo la empresa estatal, las micro, pequeñas y medianas empresas, y las cooperativas.

O sea, resistiremos, creativamente, a través del análisis profundo y real de cada situación, convocando al conocimiento experto, propiciando la participación popular y la innovación. Por supuesto, sin renunciar a nuestros principios internacionalistas, de solidaridad y cooperación con la humanidad.

La Tarea Ordenamiento, no siempre bien comprendida, incluso por quienes tienen la responsabilidad de ejecutarla, demandará en lo inmediato mucho trabajo político, como el proceso de gran complejidad que es.

Se ha cuestionado bastante si era el momento para ponerla en práctica, en medio de los inesperados retos que nos impusieron la pandemia y el oportunista recrudecimiento del bloqueo. La respuesta es una sola: no podíamos seguir postergando esa transformación orientada a estimular el desarrollo y la participación articulada de todos los actores económicos.

Es honesto reconocer que el Ordenamiento presentó problemas de instrumentación, por insuficiente preparación de algunos directivos e inadecuada interpretación de las normas, pero existen incomprensiones derivadas del error de asociarlo a problemas que estaban presentes antes de su implementación. A ello se suman las insatisfacciones generadas por una argumentación no siempre oportuna y precisa, y algunos reclamos inadmisibles, que se alejan de los principios de la Tarea.

Nuestra primera respuesta ha sido dar seguimiento y solución inmediata —siempre que sea posible— a los planteamientos críticos de

la población, propiciando un importante ejercicio de participación ciudadana, que no puede desconocerse, en los ajustes, correcciones y cambios implementados. Tarifas, precios y las medidas más recientes para favorecer y estimular la producción y comercialización de alimentos responden a esa estrategia.

Una vez más apelamos al necesario cambio de mentalidad que facilite estos propósitos. Ya es hora de pasar del llamado a la transformación.

Venceremos en la medida en que el horizonte de cuanto hagamos siempre sea la mayor felicidad posible de las cubanas y los cubanos, defendida desde las esencias de nuestro socialismo.

La situación actual y los propósitos derivados de nuestros debates definen un altísimo reto para los dirigentes cubanos. La sociedad y sus instituciones necesitan cuadros, con una profunda preparación ética y profesional, que se distingan por cualidades como la inquietud revolucionaria, la sensibilidad por los problemas del pueblo, la disposición para la entrega y la capacidad de enfrentar la adversidad con creatividad que inspire y motive la innovación.

En cualquier circunstancia, pero esencialmente en las más difíciles y retadoras, nuestros cuadros deben sobresalir por su dedicación a la tarea, su afán de superación, su modestia y la sensibilidad suficiente de ponerse en el lugar de los demás, anteponiendo el nosotros al yo. Tienen la responsabilidad de dialogar sinceramente, de corazón, y ser ágiles incorporando esas percepciones a la toma de decisiones.

El Congreso aprobó una estrategia para la preparación de los cuadros que comprenderá el abordaje científico de su selección, formación y promoción, que tendrá en cuenta las etapas de tránsito por diferentes responsabilidades.

Compatriotas:

El bloqueo y la pandemia se han unido en el último año para poner en pausa nuestras proyecciones y sueños. Venimos braceando duramente contra las dificultades cotidianas y, aunque a veces podría parecer que no lograremos salir a flote, en medio de la

incertidumbre de pronto nos asalta y nos deslumbra nuestra propia capacidad de resistencia y de creación.

Que un país bloqueado hasta límites perversos haya logrado sostener la vitalidad de sus principales servicios, atender a toda su población contagiada y sospechosa, habilitar en tiempo récord más de una veintena de laboratorios de biología molecular, diseñar y elaborar prototipos nacionales de ventiladores pulmonares y kits de diagnóstico, y desarrollar cinco candidatos vacunales, planteándose producir dosis suficientes para inmunizar a toda la población y aportar a otras naciones, además de brindar una meritoria y reconocida colaboración médica a varios pueblos del orbe, es mucho más que una luz al final del túnel. Es la prueba de que estamos del lado correcto de la historia y de que la obra revolucionaria y socialista tiene tantas potencialidades y alcance, que ni el mayor imperio de todos los tiempos ha podido derribarla.

A esa proeza indiscutible, nuestro pueblo le ha puesto un nombre: ¡Fidel Castro Ruz! (Aplausos).

El Comandante en Jefe, bajo el precepto martiano de que gobernar es prever, en días muy inciertos para Cuba, impulsó el desarrollo de la Biotecnología, la producción de fármacos y vacunas, y la formación de médicos para la nación y el mundo. Él, que vio antes y vio más lejos, hasta donde puede la humanidad impulsar sus sueños, es referencia continua, cuando ante los ojos asombrados de muchos, Cuba emerge salvándose y contribuyendo a salvar al mundo de su peor pandemia en siglos.

Cuando mujeres y hombres de batas blancas, integrantes de una brigada Henry Reeve descienden por las escalerillas de un avión, llevando al frente la Bandera de la Estrella Solitaria, y se disponen a salvar vidas sin poner precio a su trabajo, las mentiras y las infamias contra Cuba comienzan a disolverse como hielo en el agua caliente y nuestra verdad se multiplica con la acción salvadora.

Compatriotas de toda Cuba, militantes cotidianos de la Revolución:

Los miembros del Buró Político, del Secretariado y el Comité Central del Partido Comunista de Cuba elegidos hoy asumen el

extraordinario compromiso de dar continuidad a la Revolución cubana (Aplausos).

Después de varios años de trabajo y de entrega a las tareas del Partido, despedimos a varias compañeras y compañeros que en sus respectivas funciones son parte de todo lo que el país impulsó y conquistó bajo desafiantes condiciones en los últimos años. Todos llevan consigo el mejor de los reconocimientos: haber trabajado en las más altas instancias del Partido fundado y dirigido por Fidel, Raúl y otros compañeros de la histórica Generación del Centenario, como los Comandantes de la Revolución Ramiro Valdés y Guillermo García, quienes siguen dándonos todos los días lecciones de consagración y entrega a la obra común (Aplausos).

Al Comandante del Ejército Rebelde, José Ramón Machado Ventura (Aplausos), quien durante decenas de años llevó sobre sus hombros las difíciles tareas de la organización, su funcionamiento y vida interna, el control de los recursos y la administración, nuestro permanente agradecimiento por su consagración y su ejemplo, por su disciplina y lealtad. Por las enseñanzas, el apoyo y la confianza en los que transitamos, paso a paso, desde las organizaciones estudiantiles y juveniles de base hasta las tareas de dirección. Su sencillez, su modestia y su compromiso nos acompañarán siempre como lecciones de vida (Aplausos).

En cuanto al General de Ejército, el Congreso de la Continuidad quiere dejar constancia de nuestra enorme deuda con un hombre que jamás podrá separarse del Partido del que es fundador.

Resumir sus aportes a la Revolución, como hice al inicio, no es solo un deber de compañeros. Es un modo de mostrarnos a nosotros mismos cuáles son las principales cualidades de un líder, de un auténtico revolucionario, inconforme siempre con la obra que dirige y atento a los latidos sociales, sensible a cuanto sirve o perjudica al pueblo. Intransigente y firme cuando se trata de enfrentar al adversario y defender la obra. Sincero y afectuoso cuando estimula, reconoce, premia, incluso cuando sanciona a un compañero de batallas.

La Continuidad se afirma en el ejemplo y entre las enseñanzas de los auténticos líderes que nos han precedido, resalta siempre el reconocimiento oportuno y sentido a quienes lo dan todo por el destino colectivo.

Compañero General de Ejército, Ministro o sencillamente Raúl, como se le llama popularmente, en nombre de mis compañeras y compañeros y del pueblo cubano: ¡GRACIAS por el ejemplo, el empuje, la fuerza y la confianza! (Aplausos). Gracias por estar y ayudarnos a creer en nosotros mismos.

Fue importante, muy importante, su apoyo y aliento durante estos años de aprendizaje y formación que nos permiten asumir hoy responsabilidades en las que Usted y Fidel hicieron historia. El desafío es tremendo, pero queda la tranquilidad de que la escuela está cerca, que ustedes están a nuestro lado (Aplausos).

Compañeras y compañeros:

Lo que sucede hoy nos coloca otra vez frente al hilo de la historia. Es 19 de abril, día de la victoria de Girón, aquella pelea primera contra los mercenarios del imperio que quisieron sorprender a la Revolución y fueron sorprendidos por ella. La declaración del carácter socialista de la Revolución en las vísperas de aquellos combates, el valor y el genio de Fidel brillando en la organización de la batalla para que durara menos de 72 horas y no alcanzaran a tomar una cabeza de playa y la imagen del líder sobre el tanque en marcha, siempre al frente de su tropa, han vuelto, con motivo de la fecha, para recordarnos quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos (Aplausos).

El Partido Comunista de Cuba está indisolublemente unido a ese símbolo de resistencia y a la victoria que espera a los que pelean limpiamente por los derechos de sus pueblos y no reclaman más que un puesto en la vanguardia.

Nuestra generación entiende la responsabilidad que asume al aceptar este reto y declara ante la generación histórica su honra y orgullo por dar continuidad a la Revolución (Aplausos). Lo hacemos bajo el principio inmortalizado por Maceo: "…Quien intente

apropiarse de Cuba, recogerá el polvo de su suelo anegado en sangre, si no perece en la lucha".

Parafraseando a Camilo en sus conocidas palabras a Fidel al recibir el grado de Comandante del Ejército Rebelde en la Sierra Maestra, queremos decir a la generación histórica, a nuestros compañeros de militancia partidista y a nuestro amado pueblo: ¡Gracias por darnos la oportunidad de servir a esta dignísima causa por la cual estaremos siempre dispuestos a dar la vida (…) Más fácil nos será dejar de respirar que dejar de ser fiel a su confianza! (Aplausos).

¡Somos Cuba!

¡Cuba Viva!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(Ovación)



Fig. 92

Texto ideológico

General de Ejército Raúl Castro Ruz, líder de la Revolución, discurso, Aniversario 65 del triunfo de la Revolución (Parque Céspedes, Santiago de Cuba, 1.º de enero de 2024)[38]

[38] Sitio oficial de la Presidencia, disponible en https://www.presidencia.gob.cu/es/presidencia/intervenciones/discurso-pronunciado-por-raul-castro-ruz-con-motivo-del-aniversario-65-del-triunfo-de-la-revolucion/

Compatriotas:

Arribamos al 65 aniversario del triunfo de nuestra Revolución socialista. Muchos han sido los retos y desafíos que hemos tenido que enfrentar para llegar hasta aquí; pero ha valido la pena, la obra de la Revolución y sus conquistas sociales, aun en medio de las dificultades, así lo corroboran.

Para Fidel ha sido el primer pensamiento de los cubanos en esta histórica conmemoración, especialmente aquí, en la heroica ciudad de Santiago de Cuba que atesora sus inmortales restos, y también para todos los caídos en el noble propósito de alcanzar y preservar la independencia de la patria.

Nos congrega el mismo lugar donde Fidel proclamó el Primero de Enero de 1959, el triunfo de la única Revolución que ha existido en Cuba, iniciada el 10 de Octubre de 1868 por Carlos Manuel de Céspedes, el Padre de la Patria, cuyo nombre lleva esta plaza.

Por paradojas de la historia, el entonces naciente imperio yanqui consumó la ocupación militar de Cuba el primero de enero de 1899, por tanto, duró exactamente 60 años su dominio total sobre nuestra Isla.

Uno de los más vergonzosos e indignantes actos del ocupante en aquellos días fue impedir la entrada a la ciudad de las tropas del Ejército Libertador comandadas por el mayor general Calixto García, sin cuya actuación no hay duda de que los españoles hubieran derrotado en toda la línea a aquellos arrogantes, pero bastante ineptos invasores. Por eso Fidel, cuando se encontraba a las puertas Santiago, afirmó en su alocución por Radio Rebelde: "Esta vez los mambises entrarán en Santiago de Cuba […] La historia del 95 no se repetirá", concluyó.

Recuerdo aquella memorable noche del Primero de Enero de 1959. Como muchos saben, por decisión del Comandante en Jefe yo había llegado horas antes a Santiago con la misión de consolidar la rendición de la guarnición del cuartel Moncada, unos 5 000 hombres que estaban en esta ciudad, además de la fuerza principal

de la Marina de Guerra, y me encontraba, como uno más, entre la multitud que colmaba esta plaza.

Fidel, al verme, ordenó que subiera a la tribuna y hablara a los presentes, solo dije unas breves palabras que no se conservan, pero eso no es importante. Sí están las de Fidel, que en esa ocasión nos advirtió: "La Revolución empieza ahora; la Revolución no será una tarea fácil, la Revolución será una empresa dura y llena de peligros". Ocho días después, tras su entrada triunfal a la capital, insistió en ello, cuando expresó: "La alegría es inmensa. Y, sin embargo, queda mucho por hacer todavía. No nos engañamos creyendo que en lo adelante todo será fácil; quizás en lo adelante todo sea más difícil", afirmó.

Fue su temprana alerta de no sobrestimar los éxitos y prepararse para encarar la opción más difícil, y la vida se encargó de demostrar cuánta razón tenía. El camino recorrido no ha sido fácil, hemos tenido que enfrentar la permanente y perversa agresividad del enemigo, que ha acudido incluso a la invasión militar, al terrorismo y a un despiadado y cruel bloqueo, condenado por la abrumadora mayoría de las naciones del mundo, en su intento fallido de destruir nuestra Revolución y borrar su inspirador ejemplo para otros pueblos, de que sí es posible edificar una sociedad justa y humana, con iguales oportunidades para todos.

La política de hostilidad permanente y de bloqueo del Gobierno de los Estados Unidos es la principal causa de las dificultades de nuestra economía. No tengan duda de esta realidad, aunque el enemigo invierta millones de dólares y mucho esfuerzo para ocultarla. La secundan algunos que actúan contra su propia patria, ya sea por afán de lucro o simplemente por espíritu de siervos. Otros se dejan confundir por sus mentiras, y en cierta forma le hacen el juego inconscientemente, agobiados por las dificultades cotidianas. Con estos últimos no podemos perder la paciencia, debemos escucharlos, explicarles hasta convencerlos con la poderosa arma de la verdad, que está de nuestra parte.

Lo anterior no significa en modo alguno que desconozcamos nuestras deficiencias y errores, que nunca han sido de principios. La dirección de la Revolución se ha caracterizado, a lo largo de estos 65 años, por su transparencia y espíritu autocrítico, al debatir con el pueblo cualquier insuficiencia, consciente de que únicamente entre todos seremos capaces de erradicarlas.

En el tránsito por el ignoto camino que conlleva construir el socialismo en un país pobre y sometido a constantes agresiones, nos hemos visto obligados a crear nuestras propias maneras de hacer, evidencia de que el proceso revolucionario cubano se ha caracterizado siempre por una inmensa capacidad creadora.

Hoy podemos decir con sano orgullo que ni agresiones externas, ni los golpes de la naturaleza, ni nuestros propios errores han impedido que lleguemos a este 65 aniversario. ¡Aquí estamos y aquí estaremos! (Aplausos).

Ello ha sido posible, en primer lugar, por la demostrada resistencia y seguridad en sí mismo de nuestro heroico pueblo; por la sabia conducción del Comandante en Jefe de la Revolución Cubana Fidel Castro Ruz; por la existencia de un Partido, devenido digno heredero de la confianza depositada por el pueblo en su líder, y por la unidad de la nación.

A esta trayectoria se refirió hace unos momentos el compañero Díaz-Canel, en su repaso de la epopeya vivida por los cubanos durante estos 65 años, y que se prolonga a los difíciles e inolvidables momentos del Moncada, del *Granma* y de la lucha en la Sierra y el llano, hasta alcanzar el verdadero triunfo, un día como hoy.

Y mientras mayores sean las dificultades y los peligros, más exigencia, disciplina y unidad se requieren. No una unidad alcanzada a cualquier precio, sino la basada en los principios que tan certeramente definió Fidel en su reflexión del 22 de enero de 2008, y cito: "Unidad significa compartir el combate, los riesgos, los sacrificios, los objetivos, ideas, conceptos y estrategias, a los que se llega mediante debates y análisis. Unidad significa la lucha común contra

anexionistas, vendepatrias y corruptos que no tienen nada que ver con un militante revolucionario". Y agregó otra idea esencial: "Debemos evitar que, en el enorme mar de criterios tácticos, se diluyan las líneas estratégicas e imaginemos situaciones inexistentes".

Así es nuestra unidad, que no surgió por arte de magia, que hemos construido entre todos de forma paciente, ladrillo a ladrillo. En la Revolución Cubana ha tenido cabida cada patriota sincero, con el único requisito de estar dispuesto a enfrentar la injusticia y la opresión, a trabajar en bien del pueblo y a defender sus conquistas.

En esa fragua de acción y pensamiento se forjó nuestro Partido, ajeno al autoritarismo y las imposiciones, escuchando y debatiendo los diferentes criterios y dando participación a cuantos estén dispuestos a sumarse a la obra. Modestia, honestidad, apego a la verdad, lealtad y compromiso han sido la clave. En el socialismo y su obra, en la unidad y la ideología revolucionaria se sustenta nuestra capacidad de resistir y vencer (Aplausos).

La unidad es nuestra principal arma estratégica; ha permitido a esta pequeña Isla salir airosa en cada desafío; sustenta la vocación internacionalista de nuestro pueblo y sus proezas en otras tierras del mundo, siguiendo la máxima martiana de que patria es humanidad. ¡Cuidemos la unidad más que a la niña de nuestros ojos! No tengo duda de que así será. Estoy convencido de que los Pinos Nuevos, nuestra combativa juventud, así lo garantizará.

La unidad formada por el Partido, el Gobierno, las organizaciones de masas y todo nuestro pueblo, y como parte de este los combatientes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y del Ministerio del Interior, es el escudo contra el que se estrellarán, una vez más, todos los planes subversivos del enemigo, que incluyen desde el uso sistemático de la mentira hasta el terrorismo.

Hoy puedo afirmar con satisfacción que la Revolución cubana, tras 65 años de existencia, lejos de debilitarse, se fortalece (Aplausos), y como ya dije hace una década, un día como hoy y en este propio lugar, sin compromisos con nadie en absoluto, solo con el pueblo (Aplausos).

Compañeras y compañeros:

Sé que expreso el sentir de la Generación Histórica al ratificar la confianza en quienes hoy ocupan responsabilidades de dirección en nuestro Partido y Gobierno, y en las demás organizaciones e instituciones de nuestra sociedad, desde los más altos cargos hasta las decenas de miles de dirigentes de base que están en la primera línea de combate. En circunstancias muy difíciles, la inmensa mayoría de ellos viene demostrando con su actuación la necesaria firmeza revolucionaria y voluntad para sortear las dificultades actuales y salir adelante junto a nuestro pueblo.

Quienes, por insuficiente capacidad, falta de preparación o simplemente por haberse cansado, no estén a la altura que exige el momento, deben ceder su puesto a otro compañero o compañera dispuesto a asumir la tarea.

A todos nuestros cuadros los convoco a meditar cada día sobre qué más puede hacerse para justificar la confianza y el ejemplar respaldo de nuestros compatriotas, aun en medio de tantas necesidades, a no ser ingenuos ni triunfalistas, a evitar respuestas burocráticas y cualquier manifestación de rutina e insensibilidad, a encontrar soluciones realistas con lo que tenemos, sin soñar que algo nos vaya a caer del cielo. Igualmente, dentro de las muchas tareas y retos cotidianos, encuentren tiempo para superarse, los conocimientos han sido siempre un arma esencial, y lo son mucho más en el presente.

Si grandes son los retos y dificultades actuales, mayor es la obra de la Revolución, que constituye su mejor e irrebatible defensa ante las infamias del enemigo, una obra palpable en cualquier rincón de Cuba en el orden material y espiritual.

La Revolución dignificó a Cuba y a los cubanos. El concepto mismo de poder asumió una dimensión nueva cuando la política dejó de ser feudo de una élite y todo el pueblo se convirtió en protagonista de su destino. Por eso tenemos que defender y llevar adelante esta Revolución de los humildes, por los humildes y para los humildes.

La historia nos ha enseñado con creces a dónde conducen la resignación y el derrotismo. No nos limitemos a resistir. Vamos a salir

de estas dificultades, como lo hemos hecho siempre, ¡combatiendo! (Aplausos), con la misma decisión de Baraguá, del Moncada, del *Granma*, de Girón y con las firmes convicciones que nos inculcó el Comandante en Jefe.

Esto se traduce hoy en trabajar más y sobre todo hacerlo bien. Es nuestro compromiso con la gloriosa historia de la patria y el mejor homenaje a los caídos.

Como explicó de forma diáfana el Primer Ministro, compañero Manuel Marrero, hace solo unos días en la Asamblea Nacional del Poder Popular, en la compleja e inaplazable batalla económica es imperativo avanzar en productividad, orden y eficiencia, aunque ello implique algunos sacrificios para crear las condiciones que nos permitan salir de la actual situación y desarrollarnos.

Encontrar respuesta a estas dificultades es un deber ineludible de todos los revolucionarios cubanos. En fecha tan significativa, solicito a nuestro pueblo sumarse de forma consciente y responsable, como nos tiene acostumbrado, a este empeño que hoy exige la patria.

Reitero una convicción que expresé en el Parlamento cubano el primero de agosto de 2010: "A nosotros, los revolucionarios cubanos, las dificultades no nos quitan el sueño, nuestro único camino es proseguir la lucha con optimismo e inclaudicable fe en la victoria" (Aplausos).

En este supremo empeño, las Fuerzas Armadas Revolucionarias y el Ministerio del Interior, fieles y seguros guardianes de la Revolución, participarán decididamente. Si ayer de las armas victoriosas del Ejército Rebelde emergió libre, hermosa, pujante e invencible la patria nueva, hoy puedo afirmar que ante cualquier amenaza o debilidad sus combatientes no renunciarán a continuar siendo, junto al Partido, el alma de la Revolución (Aplausos).

Queridos compatriotas:

Como afirmó el Comandante en Jefe en su mensaje al constituirse la Asociación de Combatientes de la Revolución cubana, hace treinta años: "…No hay contradicciones generacionales en la Revolución por una simple razón: porque no hay envidias ni ansias de poder entre sus hijos.

"Ninguno de los viejos luchadores nos aferramos a cargos ni nos consideramos acreedores de la patria por haberle prestado un servicio, y mientras nos queden fuerzas estaremos en el puesto que se nos asigne, por modesto que sea". Hasta aquí las palabras de Fidel, que parecen dichas hoy.

En esta fecha de tanto significado puedo afirmar que nuestro mayor orgullo y satisfacción es haber estado junto a Fidel en cada momento de alegría, indignación o tristeza; haber aprendido de él la importancia decisiva de la unidad; a no perder la serenidad y la confianza en el triunfo por insalvables que parezcan los obstáculos poderosos de los enemigos o grandes los peligros; a aprender y sacar fuerzas de cada revés hasta transformarlo en victoria.

Fieles a sus enseñanzas y a su ejemplo ¡aquí estamos!, y desde la heroica Santiago de Cuba ratificamos que nos mantenemos con el pie en el estribo y listos para la carga al machete, junto al pueblo y como un combatiente más (Aplausos), contra el enemigo y nuestros propios errores, seguros de que siempre retumbará en esta tierra el grito mambí:

¡Viva Cuba libre! (Exclamaciones de: "¡Viva!").

(Ovación).



Fig. 93

Texto ideológico

Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y presidente de la República, discurso, Aniversario 65 del triunfo de la Revolución (Parque Céspedes, Santiago de Cuba, 1.º de enero de 2024)[39]

Querido General de Ejército Raúl Castro Ruz, líder de la Revolución Cubana;

Heroínas y héroes de la patria;

Pueblo heroico de la heroica Santiago de Cuba;

Querido pueblo cubano:

Es un honor estar aquí hoy, 65 años después de aquella noche que la Revolución iluminó con su triunfo, como si el sol no se hubiera escondido ese día. Es un enorme privilegio estar y compartir la celebración junto a históricos protagonistas de la gesta.

Lo hemos visto en las imágenes del recuento. Y hemos recordado lo que dijo Fidel ante el pueblo eufórico por la victoria: "Esta vez, por fortuna para Cuba, la Revolución llegará de verdad al poder [...]. Ni ladrones, ni traidores, ni intervencionistas. Esta vez sí que es la Revolución". Una frase con un significado extraordinario.

Por fin los cubanos éramos completamente libres, se cumplía el sueño frustrado de los mambises. Ya para siempre una sola bandera ondearía en los edificios públicos. Ningún otro poeta tendría que preguntarse, como Bonifacio Byrne, por qué "deben flotar dos banderas donde basta con una: ¡la mía!".

Para los que no habíamos nacido aún y que supimos de la trascendencia de aquella noche por los libros algunos años después, significa mucho estar en el lugar en que Fidel habló al pueblo el primer día del primer año de la Revolución, lo cual marcaría un antes y un después en la historia de nuestra América.

[39] Sitio oficial de la Presidencia, disponible en https://www.presidencia.gob.cu/es/presidencia/intervenciones/discurso-pronunciado-por-miguel-diaz-canel-bermudez-con-motivo-del-aniversario-65-del-triunfo-de-la-revolucion/

Todo resulta impresionante cuando se entra en la historia de Santiago, pero hay un momento particular y único: el Primero de Enero de 1959. La fachada exhibiendo la estrella de Ciudad Héroe nos recuerda todo lo que sus hijos más generosos entregaron a la causa de la libertad. Ciudad de los Maceo, de los moncadistas; de los hermanos Frank y Josué País, de Vilma, de Asela, de Hart y de tantos nombres que harían infinito el recuento. Por sus calles marcharon las madres cubanas para que cesara el asesinato de sus hijos, y un día como hoy hace 65 años, con Fidel al frente, ¡los mambises entraron a Santiago!

Siempre que visitamos esta ciudad nos emociona mirar este balcón desde el cual, con Raúl, Almeida, Celia y otros combatientes a su lado, Fidel proclamó la victoria lograda tras más de dos años de cruenta guerra; después fue al futuro y regresó para advertir al pueblo sobre los colosales desafíos que nos esperaban, y dijo: "la Revolución no será una tarea fácil, la Revolución será una empresa dura y llena de peligros".

Los 65 años transcurridos confirman su advertencia. Nada ha sido fácil para Cuba. Tampoco lo ha sido para los enemigos de la Revolución, que lo han intentado todo y en todo han fracasado, porque el odio se desintegra frente a la resistencia de un pueblo heroico y creativo que eligió el amor y la dignidad como fórmula.

Nos inspira la épica hazaña que atraviesa, como un signo de identidad inmutable, los 155 años de lucha que van desde 1868 hasta nuestros días, con un momento fundamental de enlace en esa victoria de 1959.

Fidel y su Generación del Centenario, aquí representada por Raúl, Ramiro, Guillermo, Machado y todos sus compañeros vivos o muertos, bebieron del ideario de Martí el sorprendente cúmulo de valores humanos y de principios innegociables que antes Céspedes, Agramonte, Maceo, Gómez y tantos líderes del mambisado legaron a las generaciones posteriores con historias personales dignas de un poema épico aún por escribirse.

La eticidad que atraviesa la historia revolucionaria cubana desde sus orígenes anticolonialistas — "ese sol del mundo moral" lo llamó Cintio Vitier— alcanza la posibilidad de realizarse plenamente en la práctica a partir del triunfo de enero de 1959 con la Revolución en el poder. Su triunfo significó libertad, dignidad y justicia verdadera para todos, desde las primeras leyes. Y no se ganó la confianza del pueblo con promesas, sino con hechos y realizaciones: obras de profundo y sostenido calado social, que en pocos años transformaron a un país pobre y atrasado en un referente mundial en educación, salud, deportes y cultura.

Esta Revolución es, en primer lugar, un acto libertario de proyección continental que no solo liberó al país de una dictadura servil, represiva y corrupta, sino que muy pronto desató los nudos de la dependencia económica de las transnacionales yanquis, y liquidó las más crueles expresiones de la explotación humana, que se habían naturalizado en el seno de la sociedad cubana, como el trabajo infantil, la prostitución o la semiesclavitud de los inmigrantes haitianos.

La obra de 65 años es inmensa y sería tan difícil desconocerla como resumirla en pocas palabras. Esta es la Revolución, genuina y profunda, de la Reforma Agraria y de la Reforma Urbana, que empoderó al pueblo al nacionalizar y poner al servicio de los intereses populares la tierra, las industrias, los bancos, las comunicaciones, las grandes construcciones e inversiones, el transporte, el comercio exterior e interior. La que eliminó el desempleo, garantizando a mujeres y hombres el humano derecho al trabajo. Y es la que levantó cientos de miles de apartamentos para trabajadores y campesinos hasta en las más apartadas zonas del país.

Esta es la Revolución que, después de haber perdido 3 000 médicos por un éxodo políticamente inducido en la década de los años sesenta del pasado siglo, construyó uno de los más formidables y prestigiosos sistemas de salud de nuestra época y hoy cuenta con medio millón de trabajadores en todos sus niveles, que garantizan cobertura universal y asistencia gratuita para todas las cubanas y cubanos.

Paralelamente, durante estas seis décadas, 600 000 profesionales de la salud cubanos han prestado colaboración en 165 países. Y más recientemente, en el período pandémico de COVID-19, unos 3 000 integrantes del Contingente Henry Reeve brindaron servicios en 40 de ellos.

Unos 27 000 jóvenes de un centenar de naciones se han graduado en la Escuela Latinoamericana de Ciencias Médicas (ELAM), y más de 4 millones de personas de bajos ingresos de nuestra región y de África recuperaron la visión con la Operación Milagro. Esta es también la Revolución: la coherencia con el ejemplo de Ernesto Guevara, el querido Che, la voluntad permanente de practicar la solidaridad y compartir lo que tenemos, con la convicción profunda de que son médicos y no bombas, cooperación y no sanciones, lo que los pueblos necesitan.

Todo ello ha sido posible gracias a que primero se nacionalizó la enseñanza, se liquidó el analfabetismo y se ha desarrollado una profunda revolución en la educación, que garantiza el acceso universal y gratuito a todos los ciudadanos.

Con el programa cubano de alfabetización Yo sí puedo, implementado en 30 naciones, se han alfabetizado más de 10 millones de personas de prácticamente todos los continentes. Más de 70 000 estudiantes extranjeros se han graduado en Cuba y actualmente más de 3 000 realizan estudios en nuestra Isla.

La educación superior, la ciencia, la innovación, la biotecnología, la preservación del medio ambiente y el desarrollo sostenible son otras áreas destacadas por las investigaciones y aportes del talentoso ser nacional al esfuerzo por remontar los obstáculos que nos imponen el bloqueo, la condición de país pequeño y nuestras propias limitaciones. En las potencialidades infinitas de esas fuerzas combinadas, se basa el Sistema de Ciencia e Innovación en la gestión de Gobierno.

Creemos firmemente en la capacidad revolucionadora y transformadora de la mente humana para hacer realidad los sueños más

grandes. Es una de las enseñanzas de Fidel que podemos practicar en todos los ámbitos hoy porque antes hubo una revolución en la educación, en la ciencia e incluso en las políticas de desarrollo de la mujer, que hoy es mayoría determinante en los avances que describimos.

Por supuesto que esta es también la Revolución que ha garantizado el derecho de todo el pueblo al deporte, y las condiciones sociales radicalmente nuevas en que se desenvuelve la educación física y la actividad deportiva, así como su masividad, han permitido obtener importantes éxitos y ocupar los primeros lugares en numerosos certámenes a nivel internacional, a pesar del número relativamente pequeño de la población cubana.

Nuestra cultura, reconocida internacionalmente en sus diversas manifestaciones, está al servicio del pueblo, eliminando el carácter elitista de otras épocas para desarrollar plenamente lo más auténtico de la cultura nacional junto a los continuos aportes de la cultura universal.

Se ha desarrollado el proceso de industrialización, se incrementó la generación de electricidad, se han construido más carreteras y caminos que en toda la historia anterior del país.

Esta es la Revolución que ganó las libertades democráticas para todos los trabajadores al poner en sus manos la propiedad de los medios fundamentales de producción, lo que se manifiesta en la participación popular creciente en la gestión económica y en la toma de decisiones en las cuestiones del desarrollo económico-social del país.

Esta es la Revolución que liquidó el orden jurídico burgués para establecer un nuevo derecho, basado en la legalidad socialista, refrendado por la participación activa del pueblo en la elaboración y discusión de leyes. Y la que a lo largo de los años ha fortalecido y perfeccionado el nuevo Estado socialista y establece sus órganos de Poder Popular acordes con los intereses del pueblo trabajador.

Todo lo que he listado y mucho más es obra de la Revolución, que ha logrado sobrevivir a una política de persecución, acoso y

desgaste, de guerra económica que antes fue guerra militar también, porque ha desarrollado, sin descuidarla jamás, la capacidad defensiva de sus gloriosas Fuerzas Armadas Revolucionarias y mantiene alertas sus órganos de Seguridad del Estado y Orden Interior para aplastar todo asomo de agresión imperialista.

Esta es la Revolución que creó y practica una política internacional independiente —lo que todavía es un sueño para naciones de similar desarrollo—; una política internacional independiente, de amistad fraternal, en estrecha colaboración con la mayoría de los países del mundo, de acuerdo con los principios del internacionalismo socialista; la integración con los países de América Latina y del Caribe; la amistad entrañable con los pueblos de Asia, y de cooperación con todos los países que respetan nuestra soberanía nacional.

En esa política ocupa un lugar central la relación con los pueblos de África, donde varios de los mejores hijos de la Revolución han escrito incontables páginas de heroísmo junto a sus compañeros de arma africanos, que consolidaron la independencia de Angola, otras naciones africanas y fueron determinantes para el fin del apartheid.

Si la contrarrevolución de origen cubano, financiada, armada y entrenada por la CIA, no ha podido vencer a Cuba en ningún terreno, a lo largo de estos años, esa es la obra de la Revolución en sus organismos y órganos de inteligencia, y defensa de la Seguridad del Estado. Y esa es una de las mayores razones por la que hemos derrotado tantas veces al poderoso enemigo de la pequeña Cuba, en lo político, lo económico, lo ideológico y lo militar, convirtiendo al socialismo cubano en un hecho histórico irreversible.

Con genuinas organizaciones de masas y todas las vías posibles abiertas a la participación en el proceso revolucionario, se ha forjado la sagrada y esencial unidad de los revolucionarios dentro del Partido Comunista de Cuba y en torno a él.

Esta es la Revolución, un hecho fundamental, a veces indescriptible, que nos trasciende a todos en todos los órdenes, pero al mismo tiempo nos incluye en lo individual y lo colectivo, porque la

Revolución somos todos, más allá de lo mucho que ha representado la Revolución en el orden material, aunque algunos lo olviden en la intensidad de las carencias actuales.

Es una alta conciencia política en la mayoría del pueblo, que siente profundamente a la Revolución, que la comprende, que entiende las dificultades y los errores, y lucha por vencerlos; que no ha perdido el entusiasmo revolucionario y que está impregnado de un extraordinario sentimiento internacionalista.

La Revolución es el camino a un hombre y una mujer nuevos al proclamar y garantizar los derechos a la igualdad social de la mujer, creando premisas para su liberación total y trazando la política adecuada para alcanzar plenamente ese objetivo, al proponerse el desarrollo feliz de la niñez y favorecer las mayores posibilidades de crecimiento material y espiritual para la juventud. Velando siempre porque desaparezcan definitivamente todas las expresiones prácticas o solapadas de discriminación o exclusión por el color de la piel, orientación sexual o prejuicios incompatibles con la condición humana.

Sé bien que no agoto con estas palabras la reseña mínima de la obra de los 65 años transcurridos. Quedan muchas batallas por contar, muchos méritos que destacar, incontables proezas que quizás jamás conoceremos. En una Revolución bajo asedio perpetuo, el silencio también es un arma, y la modestia una escuela.

Los hacedores principales de esta colosal obra, los que la han traído invicta hacia nosotros, merecen el mayor de los reconocimientos, que será, sin duda, ver que las generaciones siguientes son leales a la historia.

Cuando hacemos el recuento, aunque sea mínimo, de lo logrado en condiciones de bloqueo genocida, siempre resistiendo y superando adversidades, siempre creciendo moral y dignamente, pero con mil sueños detenidos y con infinitas aspiraciones postergadas, salta entonces una pregunta: ¿cuánto más inmensa sería la obra sin ese cerco atroz bloqueándonos?

La mayoría del pueblo cubano sabe que solo la unidad en torno al Partido y la Revolución permitirá preservar la nación cubana y las conquistas económico-sociales. Esa certeza y la llegada del año 66 de la Revolución dan fuerzas que nos oxigenarán en el avance hacia nuevas y desafiantes metas.

La entrega absoluta de los próceres y sus continuadores de la Generación del Centenario a la causa de la libertad de los cubanos y la independencia definitiva de la patria siguen calando profundamente en la juventud cubana de esta época, en los muchos que están aquí y también en la mayoría de los que se van.

Nuestros jóvenes siguen poniendo el pecho a las balas de la guerra económica y están haciendo cosas admirables, convencidos de que sí se puede derrotar a un mismo tiempo la agresión externa y los frenos internos.

Este es un día de hondo significado para la nación, que tradicionalmente dedicamos a celebrar, como lo haría Camilo Cienfuegos, con la alegría ganada en el sacrificio, la suerte de seguir unidos y leales a esa herencia de valor supremo.

Hoy estamos convocados a salvar la dignidad del futuro, evitando el error y empeñados en el acierto, con todas las armas de la inteligencia humana que distinguen al cubano y el máximo esfuerzo, que todavía falta, puestos en función de resultados positivos inmediatos, conscientes de que lo que hagamos tarde ya no será útil.

Me atrevo a decir, en nombre de todos los que tenemos la responsabilidad de lograrlo, que asumimos el compromiso consciente del riesgo que supone enfrentar cualquier cambio o transformación económica y social en un país bloqueado con saña y en un contexto internacional minado por la incertidumbre, la injusticia, el abuso y la indiferencia de los poderosos.

No nos cansaremos de demandar el levantamiento del bloqueo y el fin de la guerra económica. Es un derecho legítimo enfrentarnos al hostil y arbitrario orden económico internacional en igualdad de condiciones con el resto de las naciones, sin acoso ni persecución

financiera. Y a quienes dicen que lo usamos como pretexto para nuestra ineficiencia, una vez más les decimos: quítennos el pretexto.

Con las manos y los pies atados no se vale. Juego limpio, señores imperialistas, y vamos a ver quién gana.

Pero si prefieren ser condenados por la historia a cuenta de ese crimen de lesa humanidad que es pretender la rendición de un país por hambre y necesidad, si no quitan el bloqueo, Cuba encontrará el modo de resolverlo.

Este país cuenta con dignidad, talento y voluntad suficientes para levantarse con sus propios esfuerzos por encima del cerco y saltarlo. No será en un día, ¡pero lo haremos!

La prepotencia imperial, que ha convertido su política arbitraria de sanciones unilaterales en una especie de epidemia global, será derrotada más temprano que tarde, con la articulación de fuerzas y esfuerzos de otros pueblos y gobiernos injusta e irracionalmente condenados como el cubano por no aceptar sus imposiciones y designios.

A diferencia del imperio estadounidense, cada vez más desmoralizado por sus pretensiones hegemónicas, Cuba es respetada y admirada en el mundo por su permanente disposición a la cooperación, la solidaridad, el intercambio justo, todo lo que la humanidad necesita hoy para revertir las peligrosas tendencias a su desaparición como especie.

Compatriotas:

Queda mucho por decir, pero queda más aún por hacer. Ante la hermosa bandera que cada 1.º de enero nos trae augurios de cómo será el año que empieza, traemos el compromiso de trabajar sin descanso para que siga ondeando con fuerza la voluntad de hacerlo mejor.

Ante la piedra que guarda las sagradas cenizas de Fidel; ante el General de Ejército y líder de la Revolución, Raúl Castro Ruz; ante la Generación Histórica, que sigue de pie a nuestro lado; ante la memoria de todos los que cayeron o vencieron combatiendo por la definitiva independencia de Cuba y le ganaron a Santiago de Cuba el título honorífico de Ciudad Héroe, ratifiquemos el compromiso

de cambiar todo lo que tenga que ser cambiado, sin renunciar a un solo principio de la Revolución.

Cubanas y cubanos:

Los mambises seguirán entrando en Santiago.

Como Raúl en el aniversario 60, hoy podemos expresar que después de 65 años de lucha, sacrificio y victorias, vivimos en un país libre, soberano y justo.

¡Viva por siempre la Revolución Cubana! (Exclamaciones de: "¡Viva!")

¡Patria o Muerte!

¡Socialismo o Muerte!

¡Venceremos!

(Ovación).

Texto ideológico

Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y presidente de la República, discurso, Clausura del VII Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Cuba (Palacio de la Revolución, 16 de diciembre de 2023)[40]



Fig. 94

[40] Sitio oficial de la Presidencia, disponible en https://www.presidencia.gob.cu/es/presidencia/intervenciones/discurso-pronunciado-en-la-clausura-del-vii-pleno-del-comite-central-del-partido-comunista-de-cuba/

Queridas compañeras y queridos compañeros miembros del Comité Central del Partido

Comunista de Cuba;

Invitados:

Reciban ante todo el saludo y los afectos del General de Ejército Raúl Castro Ruz, líder de la Revolución Cubana, quien ha seguido todos los momentos acontecidos en este VII Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.

El 2023 ha sido otro año difícil, el enemigo sigue acechando y el heroico pueblo cubano sigue creciendo en su ejemplo de resistencia que tanta admiración provoca en muchos en el mundo.

Así lo hemos sentido al compartir con líderes mundiales en eventos internacionales impostergables por su importancia, en los cuales Cuba, representando a los países del Sur y a sí misma, demostró capacidad de convocatoria, lealtad a las más nobles causas en defensa de la soberanía de los pueblos y de su derecho al desarrollo, a la autodeterminación, a la necesidad de cambiar el actual orden económico internacional, a luchar por la paz y evitar las guerras y conflictos, a promover desde la ciencia y la innovación una acción climática que garantice preservar la especie humana, siempre ejerciendo la solidaridad y encontrando aprecio y sensibilidad hacia nuestra situación, manifestada en la aplastante votación en la Asamblea General de las Naciones Unidas en apoyo a la Resolución Cubana contra el bloqueo.

La fortaleza de la política exterior de la Revolución cubana, que se gesta día a día desde el heroísmo de nuestro pueblo, se debe a la visión fundacional de la misma por el Comandante en Jefe y a la continuidad, y enriquecimiento de ella por el General de Ejército. Su fuerza y coherencia no se pueden atribuir a nadie más que no sea al pueblo cubano y a la firmeza con que defiende su independencia y soberanía.

Este desempeño también ha contribuido a enaltecer la autoridad de Cuba, a mostrar la bancarrota del aislamiento al que ha querido

someternos el imperialismo y a demostrar la capacidad de acción de un país relativamente pequeño cuando verdaderamente es dueño de su destino.

Debemos reconocer que hemos contado con la confianza, el apoyo y el respeto de los miembros del Grupo de los 77 y China, y que los resultados de este año consolidan la vigencia y capacidad de acción de esta agrupación.

Para ser coherentes con esa convicción, denunciamos desde este Pleno el genocidio y exterminio que contra el pueblo palestino ejerce el Estado de Israel. Pido al Pleno manifestarse en apoyo a la causa palestina (Aplausos).

Compañeras y compañeros:

El bloqueo es casi universalmente condenado y rechazado, pero sigue ahí deteniendo nuestros sueños, poniendo obstáculos, impidiendo el desarrollo y la prosperidad merecida.

El impacto en la economía y en la sociedad es muy duro: vivimos bajo las presiones e impactos del bloqueo recrudecido, los efectos de los errores cometidos y la ocurrencia de fenómenos negativos que se manifiestan en determinados ámbitos de la sociedad. Pero no nos podemos abrumar, ni agobiar, desunir y desmovilizar; por el contrario, todos constituyen desafíos que tenemos que enfrentar y superar con decisión y firmeza, con inteligencia e integralidad, con optimismo y confianza, con sensibilidad, con toda la fuerza que engendra la unidad, compartiendo esfuerzos y aportes entre todos en medio de un contexto adverso, pero con confianza en la victoria ——como manifestaron aquí Liván y Yoerkys——, seguros de que vamos a superar los desafíos con trabajo, talento y creatividad propios, o sea, con resistencia creativa.

La rectificación de lo que no está bien hecho es un proceso consustancial a la Revolución y al socialismo de manera sistemática y no bajo los signos de una campaña coyuntural, lo que ha estado siempre en el ideario del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz y del General de Ejército Raúl Castro Ruz; para ellos la corrección

oportuna de cualquier situación que pudiese comprometer el futuro de la Revolución y la construcción socialista es imprescindible.

En el año 2000 el propio Fidel nos exhortó a cambiar todo lo que debiera ser cambiado, con sentido del momento histórico, y cinco años después, en el 2005, nos alertaba desde la Universidad de La Habana de que la Revolución la podríamos destruir nosotros mismos si no corregíamos los propios errores y desviaciones. Se trata de un pensamiento consolidado desde hace varios años.

En 1986 el Comandante en Jefe había impulsado un profundo proceso de rectificación de errores y tendencias negativas que no pudo concluir por el inicio del Periodo Especial, momento en que el país debió enfocarse en encarar esa difícil etapa para salvar las conquistas de la Revolución y el socialismo. Sus ideas sobre la importancia de la rectificación constante dentro del proceso revolucionario han trascendido en el tiempo.

Por su parte, el General de Ejército también ha hecho importantes llamados de atención sobre distorsiones en nuestro proceso y sociedad. Sus referencias al combate a la corrupción, la chapucería y las indisciplinas sociales tienen plena vigencia en las circunstancias actuales.

Siguiendo estos preceptos resulta una tarea de primer orden para los comunistas y los revolucionarios cubanos la observancia crítica y el combate firme de todo aquello que por cualquier causa pueda comprometer la construcción del socialismo. En esa discusión propongo que nos centremos cuando, iniciado el año, se realicen los balances de las actividades, programas, proyectos y se planteen las prioridades bajo los siguientes conceptos en todas las entidades de nuestra sociedad:

Corregir todo lo que se aparte del espíritu de la Revolución, encontrar fórmulas para superar los errores a partir de la eliminación de las causas, buscar soluciones nuevas para los problemas que nos retan, crear y abrir cauces y brechas para hacer frente a los problemas cuando menos divisas tenemos, promover el desarrollo,

transformar en realizaciones y en hechos que se traduzcan en riquezas materiales para beneficio de todo el pueblo y la nación.

Tener en cuenta que la construcción del socialismo y del comunismo es esencialmente una tarea política y una tarea revolucionaria que tiene que ser fruto del desarrollo de la conciencia y la educación del hombre para el socialismo y para el comunismo.

Es el trabajo político, el trabajo revolucionario, el sentido de la responsabilidad de los cuadros lo que puede hacer posible la eficiencia en este sentido.

Haré algunos comentarios sobre los debates de este Pleno.

Ha sido una reunión buena e importante. Importante por su carácter estratégico, aquí discutimos los problemas fundamentales del país en este momento; y buena porque se ha discutido sin complacencia y con un aprovechamiento bastante óptimo del tiempo.

Esa es una lección del General de Ejército, quien ha insistido siempre en la importancia de ser eficaces también en el trabajo del Partido, con aprovechamiento máximo del tiempo, evitando perdernos en disertaciones que no aportan, sino que retrasan soluciones.

El Partido está enfrascado en promover métodos y estilos de trabajo que, sin ser perfectos, muestran aprendizajes y resultados. Creo que gracias a esos aprendizajes el municipio va alcanzando el protagonismo que necesita y le debemos, y también aparecen iniciativas y acciones en algunos territorios que deberán generalizarse donde sea posible.

Entre muchos criterios que nos ha aportado la discusión en este Pleno quiero detenerme en una frase del compañero Tapia: "lo más importante es que llegue la comida al plato de nuestra gente".

Durante estos dos días hemos hablado de esfuerzos que todavía no se traducen en soluciones de medidas que no fructificaron y de pronósticos que no se cumplieron.

¿Por qué podemos desarrollar una inversión de la envergadura del Trasvase Este-Oeste del municipio de Mayarí, en Holguín y no logramos que esa inversión se traduzca en mayor producción de

alimentos? No olvidemos nunca que lo que el pueblo espera son resultados, y a cada uno de nosotros, mujeres y hombres del Partido que también somos del pueblo, nos corresponde eso que tan gráficamente definía Tapia en buen cubano: poner comida en el plato de la gente, y no solo eso, sino mucho más.

Este Pleno se ha distinguido por intervenciones críticas y autocríticas; pero es tanto el esfuerzo que reclama de los cuadros el momento actual, que a la hora del recuento todavía damos algún espacio al elogio, aunque no haya resultados para respaldarlo.

Sé lo que significa un reconocimiento a lo mucho o lo poco que se pueda hacer, envueltos, como andamos, en una maraña de carencias y dificultades que a veces no nos dejan ver y avanzar todo lo que aspiramos.

Podemos explicarlo una y otra vez, pero lo que el pueblo quiere y merece saber es cuán conscientes somos de los problemas que no están resueltos por ineficiencias de las estructuras, de las instituciones, de las administraciones, de las entidades y del trabajo de los cuadros y funcionarios. Por eso es importante esta reunión, pero aún no podemos sentir satisfacción y quizás nunca la sintamos. La insatisfacción es un motor que mueve las energías revolucionarias porque sacude la vergüenza; es lo que aprendimos de Fidel, de Raúl y de sus compañeros que nos acompañan, aunque hace muchos años que ganaron el derecho al elogio y al descanso, y aquí están.

Otro aprendizaje importante, que citaba aquí la compañera Susely, es el de caminar con el pueblo y entre el pueblo, ir a los problemas y meternos en los problemas, como nos metemos en los barrios, solo con ellos y entre ellos se logra activar plenamente la participación sin la cual no es posible el socialismo, porque ese sigue siendo el camino elegido.

Lo explicado por Colina demuestra que lo que se atiende con intencionalidad se transforma, cambia y contrasta con lo que sucede en aquellos escenarios donde no se actúa de esa manera.

Las vivencias de los recorridos por las provincias, compartiendo con los que no pierden las esperanzas y se afanan por dar solución

a cualquier problemática, nos acumula un grupo de buenas experiencias que debemos empeñarnos en que se transformen de excepciones en reglas.

Tenemos la urgencia de multiplicar las mejores experiencias aportadas por el trabajo creador, el empeño y la inteligencia de colectivos de trabajadores cubanos que, sin detenerse, logran en mucho atenuar y superar los efectos del bloqueo. Así lo hacen, como lo explicó Marydé, los trabajadores del sector azucarero en Cienfuegos o las experiencias relatadas por David o la siembra de alimentos y toda la campaña de promoción del trabajo revolucionario que explicó Monteagudo en Santiago de Cuba.

A la luz de las transformaciones que demanda la situación económica se han revisado y actualizado los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, y el Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta 2030.

Un grupo de trabajo coordinado por el Ministerio de Economía y Planificación procesó más de 68 000 propuestas. Como resultado se modifican 36 Lineamientos, se añaden 15 y se eliminan 3, todo lo cual ya fue explicado y publicado por nuestros medios; nos queda ahora seguir implementando de manera eficiente y efectiva 213 Lineamientos.

Con la crudeza que el momento demanda, Alejandro Gil reconoció que las medidas adoptadas para contener la inflación no han sido efectivas; para enfrentar ese y otros complejos problemas asociados a la macroeconomía se diseñan acciones que deberán ponerse en práctica en el año 2024.

La pregunta que a diario nos formulamos es: ¿Qué vamos a hacer y cómo lo vamos a hacer?

Muchos encuentran respuestas en medidas que tienen contradicciones y riesgos, otros achacan los problemas a insuficiencias y demoras; todos tenemos un poco de razón y nadie tiene la verdad absoluta. Cada medida necesita una determinada cantidad de divisas, que no generamos, para su implementación; cada una de ellas mueve varias variables económicas muy interrelacionadas que

pueden alterar aún más la inflación y afectarían indicadores de la calidad de vida de la población si no se conducen adecuadamente. Ante todo, la fórmula es trabajar, producir con eficiencia, crear riquezas para distribuir con justicia social. ¡Ese es el socialismo!

Sobre esto se ha elaborado, pensado y repensado, hemos analizado errores, impactos de medidas, los estragos de la política imperialista de bloqueo recrudecido y, sobre todo, nuestras capacidades y potencialidades no aprovechadas al máximo. Hemos llegado a determinadas conclusiones de qué hacer, cómo hacerlo y en qué momento hacerlo.

En el debate de este Pleno, en la tarde de ayer, se presentaron por el Primer Ministro las valoraciones y las medidas que después de una construcción colectiva, con la participación de dirigentes, expertos economistas y sociólogos hemos decidido implementar luego de que se sometan a consideración de la Asamblea Nacional del Poder Popular la próxima semana.

Ninguna resuelve por sí sola nuestros desafíos, todas en su conjunto pueden en un primer momento acrecentar determinadas problemáticas; pero el reto es aplicarlas organizadamente, evaluando sus impactos en cada momento, ajustando y rectificando sistemáticamente y preservando siempre un tratamiento diferenciado para los que pueden ser más afectados: me refiero a familias o personas en situación de vulnerabilidad, a niños, adolescentes y jóvenes, a personas de la tercera edad, jubilados y pensionados, entre otros, evitando así incrementar desigualdades sociales y cumpliendo el principio socialista de que nadie quede desamparado.

Ellas y otras que las complementarán deben, en el mediano plazo, ir ordenando los indicadores macroeconómicos y poniéndonos en una mejor situación para que en el año 2024 avancemos y abramos puertas a la esperanza y a la prosperidad que debemos consolidar en los próximos años, bajo las siguientes convicciones: mantener la decisión de lucha presente en nuestras tradiciones históricas, la convicción de que siempre hemos podido vencer las dificultades por

muy insuperables que hayan parecido, y la energía y el compromiso que emanan de la actitud heroica de nuestro pueblo.

Marrero lo dijo claramente: Trabajamos en un escenario de economía de guerra. Con decisiones consensuadas, con trabajo colectivo, con pasión y energía, todos estamos convocados a revertir la actual situación.

Si cada medida de los enemigos declarados de la independencia de Cuba es una bomba silenciosa que busca derribar los muros de nuestra resistencia, cada respuesta de Cuba debe estar orientada a desactivarlas una a una con el talento y la dignidad de los cubanos.

Nos estaríamos rindiendo de antemano si vemos esa guerra como una desgracia insuperable. Debemos verla como la vieron en sus respectivos tiempos los próceres y los líderes históricos, como la oportunidad de crecernos y superarnos a nosotros mismos mientras el adversario queda desnudo en su maldad ante el mundo.

Hoy hablamos del trabajo político-ideológico que resulta central o transversal, como se dice ahora, a todos los demás temas. Como dijo Morales y reiteró Elier, el trabajo ideológico tiene que generar emociones y sentimientos, pero lo tenemos que hacer para generaciones que se comunican con códigos diferentes.

Es excelente el diagnóstico, pero, honestamente, en el tema ideológico no terminamos de trascenderlo. Obras más que palabras: un proceso de tanta riqueza espiritual como la Revolución cubana, que durante décadas ha sido contado y cantado de forma deslumbrante, precisa recuperar el aliento mítico de sus trascendentales hechos, pero con lenguaje actualizado. Eso, por supuesto, no se da por generación espontánea; se necesitan estímulos que activen proyectos en manos de creadores, con el apoyo material y moral que llevan las creaciones artísticas e intelectuales al nivel del desarrollo de la conciencia social que exhibe Cuba.

El heroísmo de Girón se hizo música y canto con el Grupo de Experimentación Sonora a pedido de sus fundadores en el ICAIC. Haydeé Santamaría desde Casa de las Américas impulsó las mejores

obras de canto a los héroes del Moncada y a José Martí, como antes y después la alfabetización, la lucha contra bandidos, la labor de nuestros Órganos de la Seguridad del Estado o de la Policía encontraron expresiones que aún estremecen en series, películas y todo tipo de creación artística.

El desafío ahora es hacer que estremezca a las nuevas generaciones, como aquellas obras estremecieron y comprometieron a nuestra generación hasta los días que corren.

No olvidemos que fue en un congreso del Partido, en el momento más difícil e incierto de la Revolución, que una canción como *El Necio* se convirtió en el himno de la resistencia que después acompañaría a Los Cinco en sus prisiones, y aún hoy un joven combatiente del espacio digital lo ha tomado como identidad de su perfil en redes.

Desarrollemos entonces las fuerzas productivas y también las fuerzas espirituales de la nación cubana, esas que generan emociones, apasionan, comprometen, nos asientan en nuestras raíces históricas y culturales, acrecientan los valores patrióticos, revolucionarios, humanistas y afianzan las convicciones revolucionarias y, sobre todo, el orgullo de ser cubanas y cubanos. Así avanzaremos en el Programa para el Adelanto de las Mujeres y en la eliminación de la violencia de género, profundizando la emancipación de las cubanas.

No voy a extenderme mucho más, creo que Morales, Gil y Marrero fueron muy precisos al describir el momento actual y los nuevos desafíos que nos esperan. Todas las intervenciones posteriores complementaron con argumentos los informes presentados.

En unos pocos días estará sesionando la Asamblea Nacional, nos esperan nuevos análisis y más debates relacionados con las decisiones aquí anunciadas, y ampliaremos nuestros argumentos sobre diversos temas.

Compañeras y compañeros de luchas y batallas:

En vísperas del Aniversario 65 de la Revolución Cubana, su dirigencia política, su militancia comunista, sus hijos patriotas y

revolucionarios estamos convocados a actuar juntos por un objetivo común: ¡salvar la patria, la Revolución, el socialismo y vencer!

La concepción de planes por nuevos actores de la contrarrevolución externa, que propugnan la ejecución de hechos violentos como vía para derrocar a la Revolución cubana, provienen de mentes enfermas, desesperadas e impotentes que pretenden aprovechar las dificultades que confrontamos para sembrar la desesperanza y el desánimo en nuestra población.

Estos elementos se sienten alentados por la política de asfixia económica, subversión y hostilidad que han sido rasgos característicos del diseño estratégico concebido por el Gobierno de Estados Unidos contra Cuba.

Desde aquí lo decimos: que los terroristas, mercenarios, saboteadores y contrarrevolucionarios asociados a esa política imperial no esperen magnanimidad ni generosidad de la Revolución. ¡Se les aplicará el fuerte peso de la ley revolucionaria!

Nuestro pueblo está educado en valores, no solo para librar batallas económicas, sino también en el terreno de la lucha contra el terrorismo y contra los que pretendan subvertir el orden en el país, pues constituye un legado de nuestros líderes históricos que seguiremos esgrimiendo como bandera.

Sesenta y cinco años de lucha heroica frente al bloqueo, guerras económicas, subversión, amenazas, sabotajes y acciones violentas no debilitan, por el contrario, fortalecen el espíritu revolucionario del pueblo.

Recordemos a José Martí, inspirador y guía de la Generación de su Centenario que trajo hasta aquí la Revolución victoriosa cuyas banderas hoy nos honra levantar. Escribió Martí: "A un plan obedece nuestro enemigo: el [plan] de enconarnos, dispersarnos, dividirnos, ahogarnos. Por eso obedecemos nosotros a otro plan: enseñarnos en toda nuestra altura, apretarnos, juntarnos, burlarlo (...). Plan contra plan. Sin plan de resistencia no se puede vencer un

plan de ataque". ¡Y todos nosotros juntos, con nuestro pueblo, lo haremos!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos! (Exclamaciones de: "¡Venceremos!")

¡Viva Cuba Libre! (Exclamaciones de: "¡Viva!")

(Ovación).



Fig. 95

Texto ideológico

Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y presidente de la República, discurso, Clausura del Segundo Período Ordinario de Sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular en su X Legislatura (Palacio de Convenciones, 22 de diciembre de 2023)[41]

Querido General de Ejército Raúl Castro Ruz, líder de la Revolución Cubana;

Querido compañero Lazo, Presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular;

[41] Sitio oficial de la Presidencia, disponible en https://www.presidencia.gob.cu/es/presidencia/intervenciones/discurso-pronunciado-por-el-presidente-de-la-republica-en-la-clausura-del-segundo-periodo-ordinario-de-sesiones-de-la-anpp/

Diputadas y diputados:

Esta última sesión de la Asamblea de 2023 puede marcar el inicio de una nueva tendencia en el comportamiento de la economía cubana. Corregir profundas distorsiones y desviaciones estructurales que lastran el desempeño económico es palabra de orden para remontar la complejísima situación que enfrentamos hoy por los impactos combinados del cerco norteamericano, la crisis en las relaciones económicas internacionales y nuestros propios errores. Una vez más, todo dependerá de la capacidad que tengamos de ejecutar e implementar adecuadamente las medidas aquí enunciadas.

Economía de guerra la hemos llamado, porque debe operar en un escenario de política de máxima asfixia, diseñada y aplicada contra un pequeño país por el más poderoso imperio de la historia.

Somos, además, una nación del esquilmado Tercer Mundo, territorio en desventaja histórica como herencia del colonialismo, donde más impacta una larga y multifacética crisis mundial que se agrava por conflictos, guerras y desajustes consustanciales a la desigualdad que genera el capitalismo neoliberal y que profundizó la reciente pandemia.

Llamo la atención de aquellos que prefieren que soslayemos el término bloqueo. Ojalá fuera igual de fácil sacarlo de nuestra cotidianidad y borrar sus amenazas y sus efectos sobre la sociedad cubana. Hacerlo equivaldría a actuar como aquellos que hoy pretenden negar el genocidio israelí en Gaza, mientras las bombas sionistas caen sobre barrios, escuelas y hospitales, con el criminal propósito de exterminar a su pueblo.

Como dije en el VII Pleno del Comité Central del Partido, las medidas de asfixia económica de los últimos años son bombas dirigidas a derribar las columnas que sostienen la resistencia cubana. Importa entonces que encontremos las vías y los modos de impedir que exploten.

No parece que cambiará en 2024 la hostilidad del imperio vecino. En su jamás abandonado empeño de destruir la Revolución y lograr el "cambio de régimen", Estados Unidos permite y favorece

acciones de desestabilización, descrédito y guerra mediática, que buscan alentar el estallido social.

Se reactivan, incluso, las amenazas de actos terroristas que las autoridades hacen como que no ven o no reconocen. Como si fuera posible ignorar que desde territorio norteamericano se facilita y financia el entrenamiento, con apoyo logístico, a grupos armados que desbordan mensajes de violencia por todos los medios a su alcance.

Hoy queremos reiterar aquí que la determinación de enfrentarlos es firme y que la información que hemos divulgado en días recientes es parte de la alerta.

La historia recoge numerosos actos y crímenes perpetrados por elementos vinculados a la extrema derecha de Miami, en los que no se descarta la participación de agencias norteamericanas.

El aliento y materialización de planes terroristas contra Cuba tienen su base en el sentimiento de impunidad que prevalece en estos sectores. Ahí están los casos de Luis Posada Carriles y de Orlando Bosch, quienes, a pesar del reconocimiento público de sus crímenes, lo que está registrado incluso en documentos desclasificados y en entrevistas concedidas a importantes medios de prensa norteamericanos, terminaron tranquilamente sus vidas en Miami, bajo la protección de las autoridades de ese país.

No hay correspondencia, sino incoherencia en el discurso y el compromiso que propugna Estados Unidos en su lucha contra el terrorismo y la actuación permisiva que mantiene ante personas de origen cubano que desde territorio norteamericano alientan, planifican, financian, organizan y realizan planes violentos contra Cuba y sus dependencias diplomáticas, incluso en nuestra sede, ubicada muy cerca de la Casa Blanca.

Exigimos a las autoridades norteamericanas que investiguen y tomen medidas, que hagan justicia contra elementos que profesan el terrorismo y acciones violentas, que no han cesado de aplicar estos métodos en medio del reforzamiento del bloqueo.

El estímulo que representa la política de Estados Unidos para la comisión de acciones violentas contra Cuba no es ningún absurdo, por el contrario, ha sido recurrente en el contexto bilateral y es un patrón de conducta probado por la historia.

Como expresó Fidel en 1998, en conmovedor e inolvidable acto de homenaje a las víctimas del atentado a un avión de *Cubana,* frente a las costas de Barbados: "Lo que nunca podrán imaginarse aquellos que cometen grandes crímenes contra los pueblos en la embriaguez de su impunidad y en el carácter efímero de su poder, es que la verdad siempre se abre paso más tarde o más temprano".

Tres años de una administración demócrata que actúa con total apego a su antecesor republicano, confirman que la hostilidad contra Cuba no responde a un partido, sino que es una política afincada en la pretensión hegemónica de un imperio incapaz de aceptar la soberanía de su pequeño vecino.

Si alguien tuviera dudas, basta con leer lo dispuesto en el Título II de la Ley Helms-Burton que, entre otros aspectos, plantea la permanencia del bloqueo económico hasta que sea derrocado el Gobierno revolucionario, desaparezcan el Partido Comunista de Cuba, las organizaciones políticas y de masas, y sean devueltas las propiedades o haya recibido compensación todo el que alguna vez tuvo una propiedad en Cuba.

También establece que, durante el período que media entre el derrocamiento del poder revolucionario y la devolución de las propiedades, habrá en Cuba un gobierno de transición seleccionado e impuesto por el Gobierno de Estados Unidos que certificará si las disposiciones de esa perversa ley se han cumplido.

A pesar de esas irrefutables evidencias de absoluta prepotencia imperial, no faltan los dispuestos a reclamar o sugerir que Cuba ofrezca gestos o concesiones para "ayudar" al Gobierno estadounidense a asumir una conducta más benévola y constructiva.

Con frecuencia desconocen o simplemente no se quiere oír hablar sobre el impacto del bloqueo. Algunos ni siquiera lo mencionan

como el aspecto central del conflicto entre los dos países y los impedimentos que impone a nuestro desarrollo.

Más de treinta veces consecutivas la mayoría de los gobiernos del mundo han respaldado, mediante voto ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, la Resolución cubana contra el bloqueo.

La prepotencia imperial desprecia este apoyo global, vira la cara ante el reclamo mundial y mantiene su criminal política, la cual justifica desde una construcción discursiva de doble rasero, mentirosa y calumniosa que, tras una falsa preocupación y compromiso con los problemas del pueblo cubano, esconde sus reales propósitos de destruir la Revolución a cualquier costo.

Con la solidaridad y la comprensión de una parte significativa de la comunidad internacional, Cuba enfrenta los impactos del bloqueo.

Hoy nos corresponde enfrentar la concurrencia de estas problemáticas con las secuelas de la pandemia y la crisis global. Lo haremos con decisión y firmeza, con inteligencia e integralidad, con optimismo y confianza, compartiendo esfuerzos y aportes entre todos, en medio de un contexto adverso, pero seguros de que vamos a superar los desafíos con trabajo, con talento y creatividad, o sea, con resistencia creativa (Aplausos).

Como el dinosaurio de Monterroso, el bloqueo seguirá ahí, ahora mil veces recrudecido, deteniendo nuestros sueños, poniendo obstáculos, impidiendo el desarrollo y la prosperidad merecida, debido a que el Gobierno de los Estados Unidos continúa lastrado por la falta de voluntad política para avanzar hacia una relación con Cuba que sea respetuosa y apegada a la Carta de las Naciones Unidas y al Derecho Internacional. El empeño es cortar el acceso a capital y a financiamientos, asfixiar la economía y mutilar así la capacidad del Gobierno para dar respuesta a las necesidades fundamentales de la población.

El efecto de esa política es visible en la depresión de varios servicios esenciales, entre ellos la electricidad, la salud, la educación, el abasto de agua, los servicios comunales, el transporte público, la producción de alimentos y de medicamentos, todos los cuales requieren

de la importación de equipos, piezas, partes, combustibles o materias primas, para los que no alcanzan los escasos recursos financieros con los que podemos contar.

Incluso, si la gestión económica del Estado fuera la más eficiente y efectiva del mundo, cosa de la que no puede presumir ningún gobierno, muchos de nuestros problemas persistirían por la causa del bloqueo, como se expresa en la contracción de los abastecimientos para el consumo de la población, el nivel de inflación y el insuficiente poder adquisitivo de la mayoría del pueblo. Ese es el objetivo de la guerra económica, y los resultados se materializan con claridad, aunque no alcanzan a cumplir con la meta que se trazó el imperialismo desde el triunfo de la Revolución.

Junto a las acciones constantes de subversión y desinformación contra Cuba, la meta es quebrar al país, provocar la descomposición social y generar la ingobernabilidad, un propósito en el que han fracasado rotundamente.

Compatriotas:

Durante los debates de estos días se ha hablado crítica y autocríticamente de los errores cometidos. Esos errores forman parte también de la complejidad en la toma de decisiones en un contexto de tensiones extremas.

En una suerte de tormenta perfecta, confluyen con mucha frecuencia, el deseo de superar la situación adversa, la correlación entre las variables económicas, el compromiso por preservar las conquistas sociales y la muy poca y a veces nula disponibilidad de divisas. Todo ello ha sido caldo de cultivo para la toma de decisiones no integrales, que provocan lógicas incomprensiones e impactos negativos por su aplicación en condiciones desfavorables, lo que muchos consideran causa de todos los problemas, sin ser realmente las únicas y ni siquiera las más determinantes.

Durante estos días hemos hablado de esfuerzos que todavía no se traducen en soluciones, de medidas que no fructificaron, de pronósticos que no se cumplieron.

Así como reconocemos errores en el diseño de la Tarea Ordenamiento y su inadecuada implementación, hemos cuestionado la aprobación de nuevos actores económicos sin la precisión de las reglas de actuación, que podían haber evitado numerosas desviaciones.

Es importante señalar también que la falta de control y de defensa de las normas que se aprueban, y el inadecuado funcionamiento de entidades estatales responsables de ejecutarlas han afianzado los errores. Corresponde ahora avanzar en la rectificación paulatina.

La coincidencia de estas problemáticas y su acumulación en el tiempo han facilitado la presencia de fenómenos y manifestaciones negativas en la sociedad cubana que no deseamos.

Otra vez es tiempo de rectificar. La rectificación es un proceso inherente a la Revolución.

Del ideario y las acciones del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz y del General de Ejército Raúl Castro Ruz aprendimos la importancia de la corrección oportuna ante cualquier situación que pudiese comprometer el futuro de la construcción socialista.

Se trata de un pensamiento consolidado desde varios años atrás. En 1986 el Comandante en Jefe había impulsado un profundo proceso de rectificación de errores y tendencias negativas, que no pudo concluir por el inicio del Período Especial, cuando el país debió enfocarse en encarar esa difícil etapa para salvar las conquistas de la Revolución y el socialismo.

En el año 2000 el propio Fidel nos exhortó a cambiar todo lo que debiera ser cambiado, con sentido del momento histórico, y cinco años después, en 2005, desde la Universidad de La Habana, advertía que la Revolución la podíamos destruir nosotros mismos si no corregíamos los errores y las desviaciones.

Por su parte, el General de Ejército Raúl Castro Ruz también ha hecho importantes llamados de atención sobre distorsiones que se han manifestado en nuestro proceso. Sus referencias al combate a la corrupción, la chapucería y las indisciplinas sociales adquieren absoluta vigencia en las circunstancias actuales.

Compatriotas:

Estamos siendo protagonistas y testigos de decisiones cruciales. Aquí se han abordado los temas de mayor relevancia para el presente y el futuro de la nación.

Los debates de esta sesión de la Asamblea Nacional se han sumergido en lo más profundo de los problemas del país, considerando las posibles salidas y soluciones a la situación actual.

La efectividad de las medidas que en el año 2024 debemos implementar para avanzar con mayor celeridad en la recuperación económica, depende de cuánto hagamos para generar más riquezas, con incentivos al trabajo y una más adecuada distribución de los recursos. Del éxito de su implementación dependerá también el avance en la eliminación de las principales distorsiones que hoy comprometen las posibilidades de crecimiento económico y desarrollo del país en el corto, mediano y largo plazos.

Ninguna medida resuelve por sí sola todos los desafíos, incluso todas en su conjunto pueden, en un primer momento, acrecentar determinadas problemáticas.

El reto es aplicarlas organizadamente, evaluando sus impactos, ajustando el proceso sistemáticamente y ocupándonos del tratamiento diferenciado para los que puedan resultar más afectados, o sea, las personas y las familias en situación de vulnerabilidad, los niños, los adolescentes y los jóvenes, las mujeres y las personas de la tercera edad, junto a los pensionados y jubilados.

Esas y otras decisiones que seguramente se derivarán de las actuales, deben ir ordenando, en el mediano plazo, los indicadores macroeconómicos y situar al país en una situación más favorable para que avancemos en el año 2024 abriendo puertas a la esperanza y a la prosperidad que nos debemos.

He escuchado y leído en redes sociales opiniones de todo tipo acerca de medidas que apenas se han esbozado. Es comprensible. Se trata de decisiones complejas, como complejo es el momento. En los próximos días se darán explicaciones más amplias y detalladas al

respecto en nuestros medios y plataformas. Pero afirmo enfáticamente que para nada existe un paquete neoliberal contra el pueblo ni una cruzada contra las mipymes ni la eliminación de la canasta básica, como ya la contrarrevolución está poniendo las matrices en las redes sociales (Aplausos).

No faltan los que piensan que el Fin de Año es solo para buenas noticias. Nada nos haría más felices que anunciarles que se suben los salarios y que tendremos divisas y combustibles suficientes para terminar con el agobio que provocan las carencias. Lamentablemente, todos sabemos que no es posible.

Esta Revolución comenzó por decirle al pueblo, en la hora de mayor celebración y alegría, lo siguiente: "La alegría es inmensa. Y, sin embargo, queda mucho por hacer todavía. No nos engañamos creyendo que en lo adelante todo será fácil; quizás en lo adelante todo sea más difícil."

Esas son palabras de Fidel en las primeras horas del triunfo revolucionario en 1959. Así se ha actuado en los 65 años transcurridos. ¡Y así actuaremos los continuadores de la Revolución! (Aplausos).

Estamos conscientes de la gravedad de la situación económica y de que para resolverla es preciso actuar. Mala, muy mala noticia sería quedarnos paralizados o insistir en seguir una ruta que ha demostrado ser impracticable por insostenible.

Hizo bien Félix Martínez al recordar aquí una advertencia del General de Ejército en una sesión de la Asamblea Nacional del Poder Popular en diciembre de 2010 cuando expresó: "Si bien hemos contado con el legado teórico marxista-leninista, donde científicamente está demostrada la factibilidad del socialismo y la experiencia práctica de los intentos de su construcción en otros países, la edificación de la nueva sociedad en el orden económico es, en mi modesta opinión, también un trayecto hacia lo ignoto ——hacia lo desconocido——, por lo cual cada paso debe meditarse profundamente y ser planificado antes del próximo, donde los errores se corrijan oportuna y rápidamente para no dejarle la solución al tiempo, que los acrecentará y al final nos pasará la factura aún más costosa".

La dirigencia del Partido y el Gobierno, desde los municipios hasta la nación, han abordado el tema con sinceridad, transparencia y un claro sentido de la responsabilidad que a cada uno compete. Aquí escuchamos al Primer Ministro expresando insatisfacción porque no se logró lo planificado y no han dado resultados positivos medidas y decisiones que se tomaron antes.

Podemos dar fe de la voluntad expresa del Gobierno de preservar el mayor grado de justicia social posible y nuestro compromiso desde siempre y para siempre con el pueblo cubano (Aplausos).

Sin dudas, algunas cosas pudieron hacerse antes. Pero en un sistema socialista, en un país como el nuestro con bloqueo recrudecido, en una economía planificada y en una democracia con participación del pueblo, las decisiones exigen un nivel de consenso y madurez para ser implementadas.

El país tiene un Estado con una alta responsabilidad de la que no reniega. Este Gobierno propone, informa, consulta y espera de sus diputados y de todo el pueblo que lo apoye en la implementación de las decisiones que puedan llevarnos a las más rápidas salidas de la compleja situación actual.

En la concepción y diseño de esas decisiones han participado directivos y funcionarios del Partido y el Gobierno, apoyados por estudiosos, académicos, expertos, profesores universitarios y también se ha tomado en cuenta la opinión popular respecto a todo lo que debe ser cambiado.

La eliminación paulatina de algunos subsidios y los cambios en la política fiscal, entre otros, van orientados a corregir desviaciones y distorsiones insostenibles en las condiciones actuales de la economía. Son ajustes que permitirán un necesario y mejor aprovechamiento de los magros recursos financieros disponibles.

Diputadas y diputados:

A partir del esfuerzo personal y colectivo, mirando hacia adentro y desarrollándonos como resultado del trabajo, se proyectan para el año 2024 crecimientos en niveles de actividad que son decisivos para el país, aunque aún insuficientes para cubrir la demanda.

Será imprescindible la exigencia para dar cumplimiento a las funciones de las instituciones estatales en todos los ámbitos y el trabajo organizado desde las comunidades y los municipios.

Especial atención requiere la producción de alimentos, para resolver territorialmente las necesidades de cada localidad, recuperar el turismo, detener la caída en la industria azucarera, tomar el control de las divisas y del mercado cambiario por el Estado y reordenar el sistema financiero, garantizando niveles de autofinanciamiento y gestión de las divisas a quienes las generan.

En cuanto a la empresa estatal socialista, deberá avanzarse con mayor celeridad en transformaciones esenciales encaminadas a modificar gradualmente los mecanismos de asignación de recursos y el esquema institucional en que operan, con el objetivo de avanzar en su autonomía real, recuperar los niveles de eficiencia de las principales actividades económicas y lograr su desarrollo sostenible, así como su efectivo encadenamiento con el sector no estatal.

El sistema empresarial debe estar dispuesto a hacer todo lo posible para estimular la producción de bienes y servicios que permitan ampliar la oferta, aprovechando adecuadamente las facultades que le han sido otorgadas. El pueblo espera que los empresarios cubanos apuesten con todo por su país.

Es importante también el desarrollo de las mipymes estatales, concebidas como estructuras más flexibles y dinámicas con mayor capacidad de adaptación a los actuales desafíos.

Con relación a las formas de gestión no estatal, quiero recordar que forman parte del sector empresarial del modelo económico y social refrendado en la Constitución de la República. En este sentido, se debe propiciar que cuenten con las condiciones para contribuir, de la manera prevista, al desarrollo económico y social del país.

Ratificamos una vez más que las políticas públicas de Estado y de Gobierno son de obligatorio cumplimiento para todos los sectores, y que enfrentaremos decididamente la pretensión enemiga de fracturar la unidad y poner al sector no estatal de la economía en contra de la Revolución.

Para enfrentar con éxito esas pretensiones se precisan reglas claras, coherentes y ajustadas a los objetivos de todos los actores económicos, para evitar deformaciones y tendencias negativas.

No voy a extenderme más en estos temas, porque ya lo desarrollaron ampliamente el Primer Ministro y el Ministro de Economía. Nos corresponde ahora crear las condiciones para la puesta en práctica de las decisiones, explicando, argumentando y sobre todo cuidando que cada una sirva al propósito superior de vencer las dificultades económicas del país.

Compañeras y compañeros:

Quiero apuntar ahora al avance en el ejercicio legislativo. En ese sentido, la agenda de esta Sesión de la Asamblea ha sido fructífera. Hemos aprobado tres importantes leyes en cumplimiento del cronograma y para implementar contenidos constitucionales.

Destaco especialmente la nueva Ley de Salud Pública, que ratifica el principio de Una Salud, y la responsabilidad del Estado de garantizar su acceso, así como la gratuidad de los servicios de atención, protección y recuperación que se prestan.

Esta disposición normativa actualiza el funcionamiento del Sistema de Salud cubano, sustentado en los avances de la ciencia y la innovación en ese estratégico sector social.

La Ley desarrolla de forma amplia contenidos de los derechos previstos en el texto constitucional, al reconocer la dignidad humana como valor supremo, así como el derecho a la vida, a la integridad física y moral, a la libertad, a la justicia, entre otras. Reconoce, a la vez, la responsabilidad de la sociedad y las familias en el disfrute de esos derechos fundamentales.

Ha sido aprobada, además, y por primera vez en el ordenamiento jurídico cubano, la Ley del Sistema de Atención a las Quejas y Peticiones de las Personas. Esta normativa también desarrolla postulados constitucionales. Y aunque por sí sola no va a resolver los problemas e insatisfacciones de la población, indiscutiblemente agiliza, perfecciona e institucionaliza esta actividad con mejores garantías para los ciudadanos.

En cuanto a la Ley de la Fiscalía Militar, viene a complementar lo ya estatuido en la organización de la Fiscalía General de la República, atempera la organización, estructura y funcionamiento de la Fiscalía Militar a los requerimientos constitucionales y fortalece su papel en las instituciones armadas.

Con esa Ley se completa un ciclo institucional del sistema de justicia de los órganos del Estado, en particular los vinculados a la investigación, control y ejercicio de la acción penal.

También en esta Sesión se aprobó el reajuste del Cronograma Legislativo para 2024.

En el año que culmina se han aprobado trascendentes leyes para la nación, lo que ratifica la voluntad del Estado de continuar desarrollando y perfeccionando la actividad legislativa, en correspondencia con la Constitución y el fortalecimiento institucional del país.

Es meritorio destacar en el orden del día de esta Asamblea el análisis de la implementación de dos normas aprobadas por este Parlamento, el Código de las Familias y la Ley del Proceso Penal.

En el análisis del Código de las Familias se constató la obra de justicia social que esta normativa encierra, en una materia tan relevante como los derechos de todas las personas y para todo tipo de familias.

Es significativo el trabajo desarrollado por las instituciones encargadas de su aplicación; no obstante, es necesario que estas continúen preparándose en pos de su mayor efectividad y que contribuyan al mayor conocimiento y comprensión del mismo en la sociedad.

En el caso de la Ley del Proceso Penal, las valoraciones realizadas indican la necesidad de continuar su estudio en aras de un futuro perfeccionamiento, a partir de las experiencias derivadas en su aplicación.

Esta norma ha contribuido a aportar mejores garantías al proceso penal y ha obligado a sus operadores a actuar en consecuencia, lo que exige de estos una preparación permanente para su efectiva materialización.

Compatriotas:

La presidencia del Grupo de los 77 y China, que Cuba asumió desde el mes de enero, ha demandado un gran esfuerzo de nuestras

instituciones y del país en general. Refleja nuestro compromiso en defensa de las causas de los países del Sur Global y la disposición a movilizar las energías en el empeño de garantizar la más efectiva representación de los intereses de las naciones en desarrollo en el concierto internacional.

Ha demostrado la autoridad y el liderazgo de la diplomacia cubana, su apego a principios, a la promoción del diálogo y la cooperación, y su capacidad para construir consensos y defender la unidad de los países en desarrollo en los múltiples eventos multilaterales ocurridos en el año.

Seguiremos denunciando con mucha firmeza la masacre que hoy comete Israel, la potencia ocupante, contra el pueblo palestino (Aplausos). Reitero hoy que Cuba jamás estará entre los indiferentes, defenderemos siempre el derecho a la autodeterminación de ese heroico pueblo y a contar con un Estado independiente y soberano, con las fronteras anteriores a 1967 y con Jerusalén Oriental como su capital.

Para ello, ¡debe cesar la impunidad que Estados Unidos garantiza a Israel! ¡Debe cesar el genocidio! Por Palestina libre, siempre se alzará la voz de Cuba (Aplausos).

La Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno del Grupo de los 77 y China celebrada aquí en La Habana, en el mes de septiembre, reforzó la voz del Grupo como actor clave en las discusiones internacionales. La cita confirmó la solidaridad, admiración y respeto hacia Cuba.

La recién celebrada Cumbre de Líderes del Grupo de los 77 y China en el marco de la Conferencia de las Partes COP28 sobre el Cambio Climático, en Dubái, confirmó ese liderazgo con sus excelentes resultados.

Este evento, inédito en la trayectoria del Grupo, contribuyó a potenciar el papel del bloque de cara a las negociaciones climáticas.

En representación del Grupo, Cuba asistió al máximo nivel a la reunión Cumbre celebrada en París para analizar los problemas monetario-financieros, a la Cumbre de los BRICS, y a diversas citas celebradas en el contexto del Segmento de Alto Nivel de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

La expansión de los BRICS



Fig. 96

¿Sabías que...?

Los **BRICS**+, anteriormente **BRICS**, es una asociación, grupo y foro político y económico de países emergentes, que se ha constituido en un espacio internacional alternativo al G7, integrado por países desarrollados. Inicialmente fue conformado por Brasil, Rusia, India, China (BRIC).

El término fue acuñado (Building Better Global Economic BRIC 2001), por el economista británico Jim O'Neil de Goldman Sachs (Manchester, 17 de marzo de 1957), para designar a estas economías emergentes.

Al incorporarse Sudáfrica, pasó a denominarse BRICS; actualmente, lo integran diez estados miembros y once asociados.

Ese activismo constructivo en la política exterior se reflejó también con la participación en el proceso de paz entre el Gobierno de Colombia y el Ejército de Liberación Nacional, cuya Mesa de Diálogos celebró este año en la capital cubana uno de sus ciclos.

Hemos continuado fortaleciendo los lazos de amistad y cooperación con los pueblos y gobiernos de diferentes latitudes.

A pesar del esfuerzo de Estados Unidos por impedirlo, al que se sumaron varios de los elementos anticubanos de Europa y del

propio Estados Unidos, Cuba resultó reelecta, con amplio respaldo, para integrar el Consejo de Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas.

Resultó también de una gran satisfacción la elección de Cuba, con amplísima votación, al Consejo Ejecutivo de la UNESCO.

La IV Conferencia de la Nación y la Emigración resultó muy provechosa. Ratificó el compromiso permanente de avanzar hacia una relación cada vez más estrecha, natural e integral con los cubanos que residen en otros países.

Queridos compatriotas:

Antes de concluir, pido un fuerte aplauso de felicitación y reconocimiento a los educadores cubanos en su día (Aplausos prolongados). Para los que están aquí, que no son pocos, y para todos los que ejercieron o ejercen el hermoso oficio de enseñar, conscientes de que tienen en sus manos la obra más trascendental e importante de la sociedad: la formación de las generaciones del futuro (Aplausos).

En primer lugar, que llegue esa felicitación por el Día del Educador a los alfabetizadores (Aplausos), y junto con ellos, el aplauso agradecido para quienes han resistido, a pie firme, las dificultades, carencias y hasta las insensibilidades de quienes olvidan que ser maestro es ser creador. ¡Muchas gracias a ustedes que sostienen con su labor y entrega una de las columnas fundamentales de la obra de la Revolución! (Aplausos).

¡Esta es la Revolución! Cuando decimos esa frase, en la que se resumen 65 años de creación heroica, pensamos, en primer lugar, en la Salud y en la Educación. Esos son dos brazos de la obra inmensa, fundamental, básica, sobre la que levantamos contra viento y marea, el ideal de una nación que tiene en el centro de sus preocupaciones y desvelos al ser humano. ¡Y lo tendrá siempre, porque siempre existirá la Revolución, que para eso se hizo! (Aplausos).

Porque la nación admira y reconoce el papel y lugar de los trabajadores de la Salud y los de la Educación para su presente y su futuro, ellos serán los primeros beneficiados con pagos adicionales, algo que adelantó en su intervención el Primer Ministro (Aplausos).

A las puertas de una conmemoración trascendente: la celebración del 65 aniversario del triunfo de la Revolución, Cuba despedirá el año con la alegría que ni los peores vendavales de la naturaleza o el imperio han podido arrebatarnos.

¡Vamos a celebrar nuestra voluntad de cambiar lo que debe ser cambiado para mantener y superar las conquistas sociales que la Revolución convirtió en derechos del pueblo! (Aplausos.)

¡Vamos a celebrar nuestra independencia, nuestra soberanía y nuestra libertad! (Aplausos).

¡Esta es la Revolución de Fidel, de Raúl, de Ramiro, de Guillermo, de Machado, de la heroica Generación del Centenario del natalicio del Apóstol, cuyas ideas nos siguen inspirando, y es la Revolución de todos los que estamos en esta sala para hacer valer la voluntad del pueblo heroico, digno y rebelde que nos honra representar! (Aplausos prolongados).

Hace unos días, releyendo un discurso del Comandante en Jefe con los universitarios, a propósito de la cercanía del aniversario de la FEU, encontré unas palabras que podrían explicar el misterio de esta Revolución que ha sobrevivido 65 años a cercos y amenazas de todo tipo, sin perder los sueños y las esperanzas en un mundo mejor posible.

Dijo Fidel el 20 de diciembre de 1982: "A los revolucionarios se les ha acusado siempre de querer cosas imposibles, de querer cosas utópicas. A Martí lo acusaron una vez de soñador, y Martí respondió que los sueños de hoy serán las leyes del futuro. Se ha planteado por lo general que esas tareas eran irrealizables, eran imposibles; pero yo en mi vida de revolucionario puedo decir que lo que se alcanza está muchas veces por encima de los sueños".

Entonces, juntos hagamos posible el sueño de derrotar la política de persecución y cerco a Cuba, y el ideal de prosperidad para el pueblo, que ha movido a los revolucionarios cubanos de todas las épocas. ¡Hagamos posible los sueños y hasta los imposibles! (Aplausos).

Gracias, General de Ejército, por estar y por animarnos siempre a conquistar la próxima meta. Usted, que hace 65 años entró al cuartel

Moncada y rindió a sus militares sin un solo disparo, con la moral invicta del nuevo Ejército Rebelde, nos ha enseñado muchas veces que ¡Sí se puede si avanzamos unidos! ¡Y así lo haremos! (Aplausos prolongados.)

¡Esta es la Revolución, la idea inderrotable de que todos los sueños son realizables!

¡Esta es la Revolución, la de su digno pueblo cubano!

¡Entonces se imponen la voluntad de trabajar, el afán de avanzar, la disposición de perfeccionar y la convicción profunda de que vamos a vencer!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos! (Exclamaciones de: "¡Venceremos!", y de: "¡Viva la Revolución Cubana!")

Sistema de actividades independientes

Preguntas generalizadoras

1. Fundamenta el carácter socialista de la Revolución cubana en la actual Constitución de la República.

2. Explica por qué consideras que un principio de la Revolución cubana es la irreversibilidad del socialismo en Cuba.

3. Caracteriza el sistema electoral cubano.

4. Argumenta cómo se refrenda la justicia social en la Constitución de la República.

5. ¿Qué significación le concedes a los documentos de los "Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución", "La conceptualización del Modelo Económico y Social Cubano de Desarrollo Socialista" y "El Plan Nacional de desarrollo económico social hasta el 2030"? Fundamenta tu respuesta.

6. Caracteriza la actual política de los círculos de poder y el gobierno de los EE. UU. hacia la Revolución cubana.

Preguntas de profundización

1. Ejemplifica cómo se evidencian los principios constitucionales del internacionalismo y el antiimperialismo en la historia más reciente de la Revolución cubana.

2. ¿En qué medida los nuevos documentos de la Revolución refrendan las concepciones guevarianas y fidelistas sobre la construcción del socialismo?

3. ¿Es el socialismo que proyecta la actual dirección del Partido y el Gobierno, el mismo que en su origen asumió la Revolución cubana? Argumenta tu respuesta.

4. Ejemplifica el impacto de la guerra económica de los Estados Unidos sobre los sectores sociales en la Revolución cubana.

5. ¿Es la Revolución cubana y su modelo socialista un Estado fallido? Fundamenta tu respuesta.

Preguntas para tu cultura política

1. Valora si el proyecto revolucionario que hoy encarna la Revolución cubana es justo y es posible.

2. ¿En qué medida la sociedad que proyecta la Revolución cubana actual se asemeja a las realizaciones económicas y sociopolíticas que defiendes como revolucionario?

BIBLIOGRAFÍA

Acepción de algunos términos utilizados en la conceptualización del modelo económico y social cubano de desarrollo socialista y en las bases del plan nacional de desarrollo económico y social hasta el 2030, en versión PDF, disponible en sitio digital cubadebate, http://media.cubadebate.cu/wp-content/uploads/2017/07/pdf-176-kb.pdf

Bell Lara, J.: *Documentos de la Revolución Cubana*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2006.

Cien Horas con Fidel, conversaciones con Ignacio Ramonet, editado por Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, Tercera edición, La Habana, 2006.

Diccionario Enciclopédico Abreviado: Editorial Espasa-Calpe, S. A., t. II. Madrid, 1957.

Bell Lara, José; Delia Luisa López García y Tania Caram León: *Documentos de la Revolución cubana 1959*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2006.

Calderón Frías, Orlando: *Cultura Política. Documentos y materiales para su estudio, en tres partes,* Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2012-2013.

_____: *Cultura Política: breve glosario para su enseñanza y aprendizaje,* Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2014.

Castro, Raúl: "Informe Central al VII Congreso del Partido Comunista de Cuba, 16 de abril de 2016", *Juventud Rebelde,* especial, p. 5.

Castro Ruz, Fidel: Discursos, intervenciones y reflexiones de Fidel, en sitio oficial disponible en: http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/

Castro Ruz, Fidel: *La historia me absolverá,* Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975.

_____: Discurso pronunciado el 17 noviembre 2005, en el Aula Magna de la Universidad de La Habana, en sitio digital http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2005/esp/f171105e.html.

Conceptualización del modelo económico y social cubano de desarrollo socialista. Lineamientos de la política económica y social del partido y la revolución para el período 2021-2026, en versión pdf, disponible en https://www.mined.gob.cu/wp-content/uploads/2021/09/CONCEPTUALIZACION-DEL-MODELO-ECONOMICO-Y-SOCIAL-CUBANO-DE-DESARROLLO-SOCIALISTA-y-LINEAMIENTOS-DE-LA-POLITICA-ECONOMICA-Y-SOCIAL-DEL-PARTIDO-Y-LA-REVOLUCION-PARA-EL-PERIODO-2021.pdf

Enciclopedia digital cubana colaborativa Ecured disponible en https://www.ecured.cu/Primera_Guerra_Mundial.

Guevara, Ernesto *Che*: *Obras 1957-1967 2 tomos,* Colección Nuestra América, Casa de las Américas, La Habana, 1970.

_____: *El gran debate: sobre la economía en Cuba*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2005.

_____: *Apuntes críticos a la Economía Política*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2006.

Ideas, conceptos y directrices, en versión PDF, disponible en https://www.mined.gob.cu/wp-content/uploads/2021/09/ENTREGA-DIGITAL-IDEAS-CONCEPTOS-Y-DIRECTRICES_0.pdf

Lenin, V. I.: *Obras Escogidas en tres tomos*, Ed. Progreso, Moscú, 1981.

Limia David, Miguel: ¿Cómo se forma un ciudadano?, *Temas*, n.º 35, La Habana, 2003.

Martí Pérez, José: *Obras Completas*, en 27 tomos, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975.

_____: *Cuadernos Martianos III Preuniversitario*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1986.

_____: *Obras completas, Edición Crítica*, en 27 tomos, Centro de Estudios Martianos, La Habana, 2009-2016.

Marx, Carlos y Federico Engels: *Obras Escogidas en tres tomos*, Ed. Progreso, Moscú, 1973-1974.

Marx, Carlos: *El Capital*, 3 tomos, t.1, Editorial de Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1973.

Núñez Jover, Jorge: *La ciencia y la tecnología como procesos sociales. Lo que la educación científica no debería olvidar,* Ed. Félix Varela, La Habana, 1999.

Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta el 2030, disponible en https://www.presidencia.gob.cu/es/gobierno/plan-nacional-de-desarrollo-economico-y-social-hasta-el-2030/

Portuondo Pajón, Marlene y R, Ramírez García (comp.): *La Revolución Cubana 1959-2002. Documentos y artículos,* 2t., Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2005.

Primer Congreso del Partido comunista de Cuba. Informe Central. Editado por el Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, La Habana, 1975.

"Proclama de América Latina y el caribe como zona de paz", disponible en https://misiones.cubaminrex.cu/es/articulo/proclama-de-america-latina-y-el-caribe-como-zona-de-paz-1

Rodríguez, J. L.: "Lineamientos para la política económica y social: Una mirada a evolución 2011-2016", *La Jiribilla* n. ° 770, Abril 9-15 de 2016, en www.jiribilla.cu

Salomón, J. J.: "La ciencia no garantiza el desarrollo", Comercio Exterior, vol. 35, n. ° 10, octubre, México, 1985.

Sitio digital "Fidel soldado de las ideas" disponible en *http://www.fidelcastro.cu/*

Sitio digital cubadebate, disponible en http://www.cubadebate.cu/

Sitio digital de Agencia Cubana de Noticias (ACN), disponible en http://www.acn.cu/

Sitio digital del periódico *Granma*, disponible en http://www.granma.cu/

Sitio digital del periódico *Trabajadores*, disponible en https://www.trabajadores.cu/

Sitio digital oficial de discurso e intervenciones de la presidencia, disponible en https://www.presidencia.gob.cu/es/presidencia/intervenciones/

Sitio digital oficial de discursos e intervenciones de Raúl Castro Ruz, disponible en http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2008/esp/r161208e.html

Sitio digital oficial de discursos, intervenciones y reflexiones de Fidel, disponible en http://www.fidelcastro.cu/es/discursos/

Susi Sarfati, Salomón: *Diccionario de pensamientos de Fidel Castro*, 2.ª ed., Editora Política, La Habana, 2016.

Vitier, Cintio: *Ese sol del mundo moral,* Siglo xxi editores, México, 1975.



EDITORIAL
PUEBLO Y EDUCACIÓN

9 789591 352347